



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

**“CONSUMO PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL DESDE UN ENFOQUE CLÍNICO
EXISTENCIALISTA”**

Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Clínica de Adultos

Jorge Camus Chávez

Profesor guía:

Pablo Herrera Salinas

Informantes:

Madeleine Porré

Rodrigo Brito

Santiago de Chile, 2019

**CONSUMO PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL DESDE UN ENFOQUE CLÍNICO
EXISTENCIALISTA**

Resumen

La siguiente investigación revisará y analizará algunas de las preocupaciones existenciales que fueron identificadas en los procesos de reducción de daños de ocho hombres que han mantenido o mantienen consumo problemático de alcohol; todo esto desde un enfoque clínico existencialista.

Sobre la base de postulados de la psicoterapia existencial se exploró el sentido –significado y uso- que estas personas dieron a su consumo de alcohol; el papel de los vacíos existenciales en el consumo de alcohol y posterior decisión de reducir su uso; la percepción con respecto a la libertad y responsabilidad relacionados a su consumo; y la influencia de las experiencias de muerte tanto en su consumo como en la reducción del mismo.

Los resultados mostraron que estos fenómenos existenciales son experimentados de forma ambivalente en los consumidores problemáticos de alcohol, contradiciéndose muchas veces entre sí: el alcohol puede ser beneficioso como puede no serlo; el vacío puede llevar al consumo como también reducir el mismo; la libertad puede ser riesgosa como también facilitadora de un tratamiento frente al problema; la responsabilidad puede perderse como también adquirirse a causa del consumo; la muerte puede ser motivo de la ingesta desmedida como también un límite que resignifica conductas de riesgo.

Palabras clave

Existencialismo, alcohol, consumo problemático, psicología clínica.

*A María, a José, a Felipe, a Caroline, a León; a
Camila y a quien está por nacer. A mi familia.*

Agradecimientos

La tarea de hacer emerger una investigación no es siempre fácil y ha significado particularmente para mí un proceso largo, a ratos inundado de las problemáticas típicas que aparecen en la transición de una vida moderna a una posmoderna; de una vida llena de estructura a priori hacia una llena de contingencia. Es por ello que quiero agradecer:

- A mi padre y a mi madre, por siempre pujarme hasta aquí y por la implícita comprensión y apoyo que me brindaron durante este período. Por imbuir, también, este estilo tan meticuloso y disciplinado para abordar los asuntos de la vida.
- A mi hermano, por ser siempre una fuente de renovación y contención en los momentos cruciales.
- A mis abuelos, por accidentalmente forjar en mí un hombre existencialista.
- A Camila, por el amor y la miel de los días.
- A Pablo, profesor guía de esta tesis, por confiar en mis habilidades y darme el espacio suficiente para resolver (me).
- Y finalmente a los *choros de Zollikon*, Matías Méndez e Ignacio Castillo; por la amistad y la camaradería. Por mostrarme que las ideas que pensamos extrañas en algún momento ya tienen un espacio válido en este mundo, y por enseñarme que fuera de los lugares formales de instrucción, el conocimiento siempre está a la mano para hacer de él lo que nuestra voluntad y nuestra libertad gusten y permitan.

*“Sísifo enseña la fidelidad superior
que niega a los dioses y levanta las rocas.
También él juzga que todo está bien. Este
universo en adelante sin dueño no le
parece estéril ni fútil. Cada uno de los
granos de esa piedra, cada fragmento
mineral de esa montaña llena de noche,
forma por sí solo un mundo. La lucha por
llegar a las cumbres basta para llenar un
corazón de hombre.
Hay que imaginarse a Sísifo feliz”
(Camus, 2006).*

Índice

1. Introducción.....	1
2. Marco Teórico y Conceptual	10
2.1 Alcohol y consumo problemático.....	10
2.2 Modelo de reducción de daños	14
2.2.1. Reducción de daños y alcohol	21
2.3. Psicoterapia Existencial	22
2.3.1. Breve introducción al pensamiento existencialista.....	23
2.3.2. Fenomenología	27
2.3.2.1. Edmund Husserl	27
2.3.2.2. Martin Heidegger	33
2.3.2.3. Jean-Paul Sartre.....	38
2.3.3. Breve introducción a la Psicoterapia Existencial.....	42
2.3.4. Preocupaciones Existenciales	52
2.3.4.1. Sentido	53
2.3.4.2. Falta de Sentido o Vacío Existencial	55
2.3.4.3. Libertad y Responsabilidad	56
2.3.4.4. Muerte	58
3. Hipótesis y Preguntas de Investigación.....	61
4. Objetivos	63
5. Metodología de la Investigación	65
5.1. Diseño de la Investigación	65

5.2. Técnicas de producción/recolección de información	66
5.3. Muestra	67
5.4. Procedimientos y Plan de Análisis	68
6. Análisis de Resultados	69
6.1. Sentido	69
6.1.1. Significados del alcohol y/o de su consumo	69
6.1.1.1. Como refresco – Como consumo social o no problemático.....	70
6.1.1.2. Como dañino	71
6.1.1.3. Como enfermedad.....	71
6.1.1.4. Como facilitador de la violencia	72
6.1.1.5. Como una “mala” relación de pareja	73
6.1.1.6. Como un sinsentido	73
6.1.1.7. Como sufrimiento	73
6.1.1.8. Como un enajenante – “Se me mete el diablo en la cabeza”	74
6.1.1.9. Como dado en contextos de pobreza	75
6.1.2. Propósitos del consumo de alcohol	75
6.1.2.1. Para socializar con otros – Para ponerse “choro”.....	76
6.1.2.2. Para el acercamiento sexual	77
6.1.2.3. Para olvidar problemas.....	78
6.1.2.4. Para resistir emociones difíciles	78
6.1.2.5. Para reducir daños ante otra dependencia a sustancias	79
6.1.2.6. Para estabilizar el organismo	80

6.1.2.7. Para aliviar la temperatura corporal.....	80
6.1.2.8. Para divertirse	81
6.1.2.9. Para aliviar el sinsentido.....	82
6.2. Libertad y Responsabilidad.....	82
6.2.1. Límites de la libertad.....	82
6.2.1.1. Consumo como restricción o pérdida de la libertad.....	83
6.2.1.2. Pérdida de libertad como acumulación de emociones no expresadas	83
6.2.1.3. Hábito de consumo como límite de la libertad.....	84
6.2.2. Libertad en el proceso	85
6.2.2.1. Libertad como riesgo	85
6.2.2.2. Pérdida de límites a causa del consumo problemático.....	86
6.2.2.3. Pérdida de la honestidad	87
6.2.2.4. Libertad y dinero.....	88
6.2.2.5. Libertad como posibilidad de un cambio.....	89
6.2.3. Pérdida de Responsabilidad	90
6.2.3.1. Pérdida de regulación por enfermedad.....	91
6.2.3.2. Pérdida de regulación por externalización de responsabilidad.....	92
6.2.3.3. Pérdida de responsabilidad como pérdida de autocuidado	92
6.2.3.4. Declive económico como pérdida de control	93
6.2.4. Mecanismos externos de regulación del consumo	93
6.2.4.1. Barrio y comunidad.....	94

6.2.4.2. Dios como soporte.....	94
6.2.4.3. Leyes y Estado	95
6.2.4.4. Protección familiar	96
6.2.4.5. Institución como reguladora.....	97
6.2.5. Regulación y Responsabilidad.....	98
6.2.5.1. Voluntad como responsabilidad.....	98
6.2.5.2. Abstinencia voluntaria.....	99
6.2.5.3. Honestidad como responsabilidad.....	100
6.2.5.4. Familia como motivo propio de regulación	101
6.2.5.5. Estudios formales para regulación	101
6.2.5.6. Ordenar para regular	102
6.2.5.7. Evitación responsable.....	103
6.2.5.8. Consecuencias del consumo como motivo de regulación	104
6.2.5.9. Lucha y Esperanza.....	105
6.2.5.10. Aproximación a un consumo responsable de alcohol.....	106
6.3. Vacío Existencial.....	107
6.3.1. Vacío como desesperación	108
6.3.2. Vacío como pérdida.....	109
6.3.3. Vacío como motivo de consumo.....	110
6.3.5. Vacío como movilizador.....	110
6.3.6. Vacío como señal de alerta	111
6.4. Muerte.....	111

6.4.1. Muerte como catalizadora.....	112
6.4.1.1. De la responsabilidad	112
6.4.1.2. Del consumo problemático	113
6.4.2. Suicidio	113
6.4.3. Muerte en círculos de consumidores	114
6.4.4. Concepción personal de la muerte	115
6.4.4.1. Como sentido de vida (o Sentido hacia la muerte)	115
6.4.4.2. Como contraste que ilumina el propio sentido de vida	116
7. Conclusiones y Discusión.....	118
7.1. Una propuesta de abordaje terapéutico para consumidores problemáticos de alcohol, desde un enfoque clínico existencialista.....	124
7.1.1. Sentido.....	125
7.1.2. Libertad y Responsabilidad.....	127
7.1.3. Vacío Existencial.....	130
7.1.4. Muerte.....	133
7.1.4.1. La muerte en sí misma, los límites existenciales como una manifestación de esta y la decisión por la propia muerte	133
7.2. Final	137
8. Bibliografía.....	138
9. Anexos	151
9.1. Carta de Consentimiento	151
9.2. Pauta de Entrevista.....	153
9.3. Entrevistas	156
9.3.1. Entrevista N ° 1 - Pedro	156

9.3.2. Entrevista N ° 2 - Alberto	190
9.3.3. Entrevista N ° 3 - Pablo.....	237
9.3.4. Entrevista N ° 4 - Andrés	277
9.3.5. Entrevista N ° 5 - Francisco	303
9.3.6. Entrevista N ° 6 - Felipe	327

1. Introducción

Durante el siglo XX se registró en Chile un alza significativa en relación al consumo de sustancias, entrando en esta categoría el alcohol y otras drogas psicoactivas tales como la marihuana, la pasta base y la cocaína (Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes [CONACE], 1994; United Nations Office on Drugs and Crime [UNODC], 2011). De estas sustancias, y dentro de las que son consideradas como legales, el alcohol fue la que mostró mayor prevalencia y aumento a lo largo del tiempo, transformándose su ingesta y las consecuencias de esta en un asunto público y social, potencialmente problemático para los ciudadanos (Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol [SENDA], 2017). Su consumo desmedido se ha relacionado directa e indirectamente con actos antisociales, enfermedades y mortalidad de la población, demostrando tener un impacto individual —un impacto físico y psicológico— y una relevancia a nivel cultural, debido a la presencia que esta sustancia fue teniendo en diversas situaciones y fenómenos sociales (UNODC, 2013). El consumo, su frecuencia y los espacios en que se practica pasaron, entonces, a ser asuntos del Estado, ente institucional que históricamente se tornaba paternalista durante el siglo XX (Organización de los Estados Americanos [OEA], 2013). Aquel rol estatal paternalista comenzó a limitar las libertades y a encuadrar las responsabilidades relacionadas al consumo, reduciendo unilateralmente la comprensión de la ingesta problemática de alcohol a una dimensión biológica del fenómeno, lo cual validó naturalmente los abordajes del problema que se encontraban posicionados desde un paradigma médico. Esta posición biologicista, que englobaba tanto a la medicina tradicional como también, más tarde, a una visión psiquiátrica del problema, evidenció la influencia peyorativamente patológica que el alcohol tenía sobre la mente y el cuerpo de las personas (UNODC, 2013): el alcohol y su consumo desmedido fueron, así, primeramente visibilizados y significados como una enfermedad, siendo esta, hasta hoy en día, una de las visiones más populares para pensar este fenómeno en Chile.

Ahora bien, los estudios actuales han evidenciado, en contraste a lo que se construyó históricamente como significado social, que el origen del uso problemático de alcohol estaría mayormente vinculado a factores psicológicos, por sobre factores genéticos (OEA, 2013). El consumo, entonces, pasaría de ser un asunto primariamente médico-biológico a ser una problemática psicológica y culturalmente construida. Este reenfoque hacia la salud mental, si bien instaló a la psicología y las dimensiones histórica-subjetivas como ejes principales del tratamiento, no soslayó la predominancia instalada que poseían los discursos y tratamientos psiquiátricos como modelo de abordaje del fenómeno, manteniendo, por ejemplo, tratamientos farmacológicos —como en la medicina clásica— para resolver el conflicto que presentaban los consumidores, dado que aún se piensan a estos como eficientes frente a este problema. Considerando lo anterior, el paradigma psiquiátrico ha determinado hasta hoy una de las miradas que con mayor frecuencia existe sobre los consumidores de alcohol, tanto los que son problemáticos como los que no (Fundación Paz Ciudadana, 2004): por un lado, y dadas las conductas antisociales que presentan algunos consumidores, estos han sido catalogados como “enfermos mentales” por la psiquiatría, en tanto los problemas del alcohol son considerados como patológicos y determinantes de su persona, y también por las consecuencias a nivel orgánico que efectivamente provee el consumo de esta sustancia, pudiendo dañar órganos y otros tejidos musculares internos y externos; aquella mirada antisocial y enfermiza, en conjunción con el ascenso del modelo higienista en la sociedad chilena, dio paso también a la exclusión social de estos grupos y a terapias enfocadas principalmente en la desintoxicación (Díaz-Heredia *et al.*, 2012). Por otro lado, y continuando el argumento anterior, la denotación de “enfermos” que se posó sobre estas personas sustentó una relación asimétrica y vertical en la sociedad, y asimismo en los tratamientos médicos destinados para estas personas (CONACE, 1994). Esta desigualdad en la relación se basó en la creencia de que, al ser los consumidores enfermos y determinados por su consumo, fueran también considerados como poco autónomos e irresponsables en su ingesta, influyendo esta sustancia al momento

de decidir por su propia vida y siendo conducidos en el día a día por su adicción; imbuyendo un sentido de vida vacío o sin proyección; y alienados físicamente de sus entornos sociales —familia y trabajo— por tener como prioridad diaria el consumo de esta sustancia.

Aquella manera de significar al consumidor problemático se observa distante de cambiar radicalmente a nivel cultural, pues el fenómeno aún persiste en la actualidad como problemática social y clínica (Tatarksy, 2002). Es en vista de lo anterior que se hace relevante difundir y abordar este asunto desde una mirada que considere prácticas que incluyan a las personas y su *voluntad de poder* en la construcción de sus propias estrategias terapéuticas y resolutivas respecto a su consumo problemático, y distanciarse así de dinámicas terapéuticas excluyentes, avaladas además por la actitud paternalista que mantiene el Estado frente a este fenómeno. Esta exclusión del consumidor en la construcción de soluciones para su problema se manifiesta también en la relación autoritaria que se instala entre el profesional y el consumidor en los tratamientos actuales con orientación médica o en los tratamiento orientados hacia la abstinencia, con los cuales se posibilitan luego discursos, teorías, tratamientos y resoluciones clínicas que finalmente reproducen la misma exclusión y no permiten desplegar de forma genuina la experiencia y el relato que los consumidores poseen sobre sí mismos, ciñéndolos en un círculo vicioso que merma la autonomía y la independencia que a la vez se les critica (Tatarksy, 2002; Milanese, 2015). El problema de esta investigación versa, por lo tanto, en la imposibilidad de los consumidores de ser pensados y significados de otra forma que no sea la de una persona “enferma”, en la cual la enfermedad sea constitutiva de su subjetividad, encontrándose su comprensión supeditada a conductas y síntomas de orden patológico, y no así comprendida desde una visión histórica que rescate su propio sentido, voluntad y decisión en relación al consumo que mantienen; que a la vez ofrezca una posibilidad de cambio auténtico, que resalte los recursos y potencialidades visibilizados de forma autónoma y no los

rescatados e impuestos por un tercero, que supone mayor entendimiento de su propio problema.

De esta forma, en el marco de esta investigación se rescatan para el abordaje de este fenómeno perspectivas en las que la horizontalidad del vínculo prime por sobre la jerarquización de los roles y se dé preponderancia a las experiencias del consumidor antes que a teorías que puedan definir su problemática. Para ello, se han revisado dos enfoques clínicos ya construidos —para el análisis y para la intervención—, los cuales promueven esta aproximación horizontal hacia el sujeto en cuestión: el modelo de reducción de daños y la mirada clínica del existencialismo.

La reducción de daños observa al consumidor problemático de alcohol primeramente como una *persona* —liberada de teorías o prejuicios—, para luego, en un segundo momento, adjuntar a él su problema de consumo, promoviendo una visión en que persona y consumo se distancian y diferencian como dos asuntos distintos, pero relacionados. De este modo, la persona, su historia y sus propios motivos son considerados como una primera explicación del problema del consumo, alejando de esta forma al discurso tradicional que etiqueta a los consumidores como enfermos, en tanto persona y problema son indisolubles. Aquí los motivos se reducen a la dinámica de factores químicos y biológicos que determinan el actuar y el significado que da la persona a su consumo; una persona sin capacidad para dar un sentido propio y responsable, voluntarioso, a su problema (Tatarsky, 2002; Milanese, 2015). El modelo de reducción de daño, en esta dirección, busca recoger las necesidades e ideas expresadas por la persona, lo cual contrasta con la imposición de la ideología moral y conceptual —religiosa y psiquiátrica— que ha servido para categorizar rígidamente ciertos fenómenos y experiencias que poseen las personas con respecto a su consumo. En este sentido, la enfermedad y el poco juicio mental que se le atribuía a los “enfermos” ponían al sujeto en una posición de interdicción, y asumían para el terapeuta un rol jerárquicamente superior, en tanto estos últimos decidían unilateralmente el problema, la forma en que debía progresar el tratamiento de ese problema, así como los objetivos de este, invalidando

globalmente el sistema de creencias y el sentido e historia que sustentó dichas experiencias en el paciente, que suscitaron finalmente la problemática de consumo en su vida (Tatarksy, 2002; Milanese, 2015). Al estar, entonces, el modelo de reducción de daños enfocado en las necesidades de las personas y en las propuestas que estas hacen para resolver dichas necesidades, el problema del consumo pierde obligatoriedad, pudiendo ser otros asuntos los prioritarios de solucionar. Esto no quiere decir que el problema del consumo disipe su importancia: si bien puede recibir un tratamiento indirecto, no por ello estará menos problematizado.

Continuando con los enfoques que se usarán en esta investigación, y que son coherentes con la mirada humanitaria que plantea metodológicamente el modelo de reducción de daños, se utilizará como segundo enfoque de análisis el ya mencionado enfoque clínico existencialista. Este enfoque, reciente en la literatura y práctica clínica, que ha sido diseñado desde diversas miradas y autores afines a la filosofía existencialista (Cooper, 2003; van Deurzen, 2009), toma por ejes teóricos principales distintos fenómenos, aquí llamados como *preocupaciones*, que son transversales a todos los seres humanos. Las preocupaciones existenciales que se consideraron en esta investigación son el sentido, la libertad y la responsabilidad, el vacío existencial y la muerte (Castro & Chacón, 2011; Längle, 2008; May, 1963; Schneider, 2010; Yalom, 1984). Estas preocupaciones, además de ser inherentes y básicas en todo ser humano, se presentan también en el consumo problemático de sustancias y se expresan subjetiva y particularmente en cada persona. Variados estudios muestran la presencia de estas preocupaciones alrededor del mundo: mujeres mexicanas y colombianas, por ejemplo, dan sentido al consumo a través de la diversión y evasión que les genera en sus realidades, a la vez que el mismo consumo funciona como un catalizador de emociones poco elaboradas (Páez-Zapata & Posada, 2014; Cortaza & Villar, 2008). Otros estudios visibilizan el traspaso de la responsabilidad del consumo desde el Estado hacia los individuos, normando de todos modos las libertades de su ingesta (Engs, 1981; Grill & Nihlén,

2012). También existen investigaciones que asocian el consumo de alcohol como un generador de vacíos existenciales, además de posibilitar sentidos de vida incongruentes con los proyectos vitales de quienes consumen (Gerwood, 1998; Längle, 2008).

Dado lo anterior, la reducción de daños y el enfoque existencialista se complementarían, ya que ambos permiten pensar e intervenir el consumo problemático. Además, ambos enfoques coinciden en que los discursos expresados autónomamente luego de las intervenciones clínicas, tienen un intenso impacto en el modo de vida de las personas, posibilitando cambios continuos en el proceso. El existencialismo, dentro de este panorama, mostraría la importancia de la historia y de la problematización automotivada de los pacientes: la libertad, la responsabilidad y el sentido construidos desde las propias subjetividades, y no desde un modelo que impone conceptos y objetivos *a priori*, facilitando reflexiones inherentes a la persona y un mayor compromiso con el problema (Bohart, 2000; Britton *et al.*, 2009; Coleman & Neimeyer, 2015; Deci & Ryan, 2008). La investigación se diferenciará también de otros estudios que han abordado este fenómeno, particularmente en la prevalencia que se dará a las experiencias subjetivas, en contraste con los significados cognitivos y biológicos que las investigaciones han construido comúnmente sobre el alcohol (Coullaut-Valera *et al.*, 2011; García-Moreno *et al.*, 2009; Kuhar, 2016). Tanto el modelo de reducción de daños como la mirada clínica existencialista posibilitarían esta comprensión experiencial y subjetiva que adolecen los estudios de corte biologicista que existen sobre el fenómeno.

Se explicará, a continuación, qué se entiende por esta mirada clínica existencialista. La psicoterapia existencial o terapia existencial ha sido definida por distintos autores relacionados al enfoque (Cooper, 2003). Por un lado, Irvin Yalom (1984) la definió como una psicodinámica existencial en la cual las personas se ven confrontadas a observar las cuatro preocupaciones esenciales de la vida, que son comunes a todos los humanos: “La muerte, la libertad, el aislamiento y la carencia de un sentido vital” (p. 19). Por otro lado, Kirk Schneider (2010) entiende que la

terapia existencialista supone el proceso de conocerse y convertirse en uno mismo, concibiéndola como una práctica intensiva, exploratoria y encarnada, en la cual se ayuda a las personas a reclamar y empoderarse de sus propias vidas a través de su libertad. Esto se condice con lo postulado por Alfried Längle (2008), terapeuta que ha abocado parte de su trabajo en la problemática del consumo, asociándola a un conflicto de libertad y sentido desarrollado por los consumidores. Explica que quienes presentan consumo problemático, se verían carentes de un sentido claro y genuino con respecto a sus vidas, utilizando el alcohol —en este caso— para otorgar dicho sentido o para ocultar el sentido que los lleva a consumir de forma problemática. Su visión acerca de la terapia coincide con la propuesta por el Modelo de Reducción de Daños: “No se puede prescribir sentido, como se mostrará; tampoco lo puede proporcionar un libro. La búsqueda de sentido es un proceso que tiene dos características: tiene que ser constante y nadie puede hacerlo por el otro” (Längle, 2008, p .9). En este punto, ambos enfoques se reúnen en torno a un recurso neurálgico para su complementariedad: la libertad del paciente sobre sus decisiones. El consumidor es para estos dos modelos quien genuina y libremente conducirá su propio proceso y generará el cambio deseado.

Ahora bien, para efectos de esta investigación y dada la transversalidad conceptual que existe en los enfoques y autores que se expondrán, se asumirán como temáticas principales a observar en los consumidores problemáticos de alcohol las preocupaciones existenciales propuestas por Yalom (1984): el sentido, la libertad y la responsabilidad, el vacío existencial y la muerte (Cooper, 2003; Längle, 2008; May, 1963; Schneider, 2010). Yalom (1984) entiende el **sentido vital** como la búsqueda de un significado importante, que sea coherente y que recubra de un propósito o una meta las acciones de las personas. Por otro lado, **la carencia de un sentido o el vacío existencial** es caracterizado por el autor como “un estado de aburrimiento, apatía e inutilidad” (p. 536) en el cual se ausenta una dirección y se cuestiona “la finalidad de todas las actividades vitales” (p. 536). Al referirse acerca de **la libertad y la responsabilidad**, define esta última como la implicancia

de ser autor de algo y tener el conocimiento de que las consecuencias de esta autoría siempre van añadidas a la persona que la desenvuelve. Sobre la libertad, Yalom (1984) la menciona como la posibilidad finita de alcanzar todas las posibilidades. Finalmente, Yalom (1984) entiende a la **muerte** como “una fuente primordial de angustia” (p. 47), y que la experiencia devenida de ella genera una “conciencia de fragilidad del ser, de temor al no ser, de imposibilidad de las posibilidades posteriores” (p. 62). La muerte es entendida, por ende, como el fin de todas las posibilidades, y en tanto fuente primaria de angustia, como un catalizador, un “energizador” de todas las otras preocupaciones existenciales. Yalom (1984) además conceptualiza una última preocupación existencial: el aislamiento. Este es definido, sucintamente, como la imposibilidad de ser otro, de “nacer y morir siendo el mismo” (p. 355). Particularmente esta preocupación no será analizada separadamente en esta investigación, pues es considerada también por el mismo autor como un fenómeno derivado de la libertad, el sentido y el vacío existencial. Será revisado, por lo tanto, solo en la medida que emerja como fenómeno propio de la preocupación existencial recientemente mencionada y en la medida que tenga significatividad para la investigación. La exclusión de este fenómeno responde además a la prioridad que se da a las otras preocupaciones desde la teoría, las cuales parecen ser más importantes al entendimiento de este autor y también de otros autores incluidos en esta tesis, a la vez que, metodológicamente, el estudio aumentaría su complejidad incluyéndola.

Así, y para implementar estos dos enfoques descritos anteriormente —los cuales, como se dijo, buscan rescatar la experiencia subjetiva de los consumidores—, esta investigación se preguntará, sobre la base de entrevistas hechas a hombres que presenten o hayan presentado consumo problemático de alcohol, *¿qué preocupaciones existenciales se expresan en un proceso de reducción de daños?*, al mismo tiempo que se intentará describir la forma en que se manifiestan estas preocupaciones existenciales en estos procesos. Aquello se realizará a través de un análisis de los diferentes fenómenos que emerjan en el

discurso de los consumidores, y tendrá por finalidad instalar un nuevo abordaje frente al consumo problemático de alcohol.

2. Marco Teórico y Conceptual

La bibliografía que abarcará esta investigación está compuesta por dos grandes ejes temáticos: el alcohol y el consumo problemático de esta sustancia (del cual se desprenderá luego el modelo de reducción de daños como una forma de tratamiento del mismo); y el enfoque existencialista, corriente clínica proveniente de la filosofía, que otorgará una mirada distinta al sujeto que se performa como consumidor problemático. Este apartado expondrá en primera instancia algunos datos relacionados al consumo problemático de alcohol; después revisará el modelo de reducción de daños y, finalmente, fundamentará el enfoque clínico existencialista a usarse dentro de esta investigación.

2.1 Alcohol y consumo problemático

El alcohol es una sustancia líquida que tiene efectos sedantes o hipnóticos y que comúnmente es ingerida de manera oral por las personas. Funciona como un depresor del sistema nervioso, provocando principalmente alteraciones en el área cognitiva del cuerpo, esto es, en la percepción —atención— y comprensión —concentración, memoria, elaboración y expresión de ideas— de la realidad en la que se ve inserta el sujeto que la consume (Organización Mundial de la Salud, 1994; Vidal, 2013). Además, provoca efectos en el área psicomotriz del cuerpo, o lo que es lo mismo, en la coordinación de movimientos corporales mentalmente combinados, volviendo laxa la tonificación de los músculos y haciendo perder fuerza a estos mismos en su modo ejecutivo. Lo anterior, psicológicamente hablando, produce diversos cambios en la personalidad inmediata del consumidor: suscita una acusada desinhibición conductual y emocional, euforia, relajación, entre otras, pero también algunos cambios que pueden ser considerados como perjudiciales, como una severa dificultad para asociar ideas, una creciente descoordinación motora en

la medida que la ingesta aumenta, y la presentación de conductas de riesgo, como agresividad e impulsividad (Corporación La Esperanza, s.f.).

Así, y por sus cualidades laxativas, el alcohol ha servido fundamentalmente como una droga de socialización. Esta es una de las razones por las que el alcohol “es la droga más consumida en nuestro país” (Ibíd., s.f., p. 2), siendo Chile, además, el país de América Latina con mayor ingesta de alcohol al año (Margozzini & Sapag, 2015). Lo anterior ubica el problema del consumo de alcohol en el foco de atención, pues los efectos de esta sustancia también pueden ser nocivos si se usa de manera reiterada: “El alcohol causa y/o es factor de riesgo de enfermedades crónicas como el cáncer (es considerado un cancerígeno tipo 1, al igual que el tabaco), enfermedades cardiovasculares, digestivas y de salud mental, lesiones y violencia” (Margozzini & Sapag, 2015, p. 1). Según Osiatynska (2004, en Buning *et al.*, 2004), los niños y adolescentes que consumen problemáticamente esta sustancia pueden ver alterados sus proceso de madurez psicológica-emocional, pudiendo desarrollar problemas a nivel de sistema nervioso central y además dañar de forma permanente variados órganos que procesan el alcohol internamente. Mujeres embarazadas, por otro lado, afectarían con el consumo de alcohol el crecimiento normal de su feto, pudiendo nacer estos con lo que Osiatynska (2004, en Buning *et al.*, 2004) llama “Síndrome Alcohólico Fetal y el Efecto Fetal del Alcohol” (p. 44). Aparte de ello, Osiatynska (2004, en Buning *et al.*, 2004) enumera variadas enfermedades que no solo en estos grupos sociales pueden sobrevenir, sino en toda persona que lo consuma: enfermedades hepáticas, digestivas, nutricionales, circulatorias, endocrinas, sexuales, inmunológicas, entre otras enfermedades que también han sido confirmadas por el Servicio Nacional De Drogas y Alcohol [SENDA], tal como indica el Plan de Acción que desarrolló este organismo junto al Ministerio de Salud de Chile (Leyton, 2016). A nivel mental, esta misma autora describe que las enfermedades psiquiátricas más comunes ocasionadas por el consumo indiscriminado de alcohol son de índole psicótica, produciendo delirios, Delirium Tremens, enfermedad de Krasnoff, entre otras, pudiendo también ocasionar

episodios depresivos recidivantes y dañando funciones volitivas/motivacionales de las personas (Osiatynska, 2004, en Buning *et al.*, 2004) .

El consumo, por lo tanto, no solo tiene efectos a nivel social, sino que se convierte, igualmente en su abuso, en un problema médico, mental y sanitario (Margozzini & Sapag, 2015; Osiatynska, en Buning *et al.*, 2004). Se estima que en Chile el diez por ciento de las muertes nacionales pueden estar relacionadas con la ingesta abusiva de alcohol (Margozzini & Sapag, 2015). De estas muertes, son los hombres quienes mayor prevalencia tienen: “En los hombres, el alcohol es el factor de riesgo que produce más muertes prematuras y, en el grupo de edad de 20 a 44 años, la dependencia al alcohol es la enfermedad específica que más años de vida saludable hace perder” (Margozzini & Sapag, 2015, p. 2). Además de esta aseveración, existen otros estudios que avalan la predominancia del hombre como principal abusador en el consumo de alcohol, aumentando drásticamente su prevalencia en el año 2014 (Ministerio de Salud [MINSAL], 2008; Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol [SENDA], 2015a; SENDA, 2015b; SENDA, 2017).

Ahora bien, según Osiatynska (en Buning *et al.*, 2004), el alcohol también puede tener efectos positivos relacionados a la buena salud e incluso prevenir enfermedades si es que es consumido responsablemente y de manera informada. Se ha visto, por ejemplo, que el alcohol posee propiedades que sirven a propósitos espirituales (Díaz & Muñoz, 2013; Escohotado, 1998), y en su ingesta puede tener efectos percibidos como positivos para el comportamiento y la interacción social. Es justamente esto último lo que ha permitido que la susodicha sustancia se haya instalado de forma naturalizada en los contextos interpersonales, siendo reconocido a ratos como un brebaje que posibilita el ocio (Vidal, 2013) y el encuentro genuino entre las personas (Alvarado-Chacón *et al.*, 2011; Paez-Zapata & Posada, 2014; Cortaza & Villar, 2008). Como afirma Vidal (2013), “salir a tomar algo se ha convertido en una expresión del deseo de reunirse con los demás y disfrutar de un espacio y tiempo en común que refleja el papel tan importante que el consumo de

alcohol tiene en nuestra vidas” (p. 277). Según Vidal (2013), este tipo de consumo —el consumo social y episódico— es el que “se asocia con un mayor riesgo de sufrir consecuencias negativas” (2002, p. 277), pues se normaliza paulatinamente, se suscribe a significados sociales, y las consecuencias negativas de orden individual y social son desapercibidas (Engs, 2014). Un ejemplo directo de esta progresión en el consumo es la intoxicación etílica. A medida que el consumidor frecuenta círculos en que el uso de alcohol para fines sociales es visto normalmente, mayor posibilidad posee de intoxicarse con dicha sustancia (Vidal, 2013): “En la mayoría de los casos se trata de intoxicaciones leves, pero algunas veces puede suponer una amenaza para la vida de la persona. La intoxicación etílica no solo se produce por beber grandes cantidades de alcohol, sino que la forma en que se bebe también puede aumentar el riesgo” (p. 278).

Explicitado entonces el conflicto y los riesgos que existen al consumir esta sustancia, se puede definir el consumo problemático o riesgoso de alcohol como “aquel que por su cantidad —medida en gramos de alcohol puro—, patrón o circunstancias, aumenta el riesgo de daños a la salud física, psicológica y/o social, ya sea propia o de terceros” (Margozzini & Sapag, 2015, p. 1). García (2002) indica que, en medidas concretas y dentro del marco de un mes, veintiocho unidades de consumo en los hombres y diecisiete en las mujeres —siendo la unidad 100 cc de vino, 200 cc de cerveza y 25 cc de whisky— serían las cantidades que, aparte de causar severos daños orgánicos en el consumo sostenido, permitirían establecer un consumo problemático de alcohol. En ciertas circunstancias, este tipo de consumo es denominado también como alcoholismo, refiriéndose a sus fases de menor problemática o daño (OMS, 1994). Andrew Tatarsky (2002), desde su modelo de reducción de daños asumirá que el consumo problemático ocurre cuando dicho consumo “compromete o interfiere con otras necesidades y valores importantes” (p. 36) de la persona. SENDA (2017) definirá el consumo problemático a partir de los criterios establecidos tanto por el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, cuarta versión [DSM-IV], como también por los descritos por

la Décima Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades [CIE-10]: en el caso del DSM, el fracaso de las obligaciones laborales, escolares o doméstica; el uso de la sustancia en circunstancias que hagan peligrar la integridad física; los problemas legales recurrentes; y el uso continuo a pesar de problemas de índole social definen el abuso de esta sustancia. En cuanto al CIE-10, el deseo intenso de consumir, la impulsividad del consumo y la imposibilidad de abstenerse o tolerar, además del abandono progresivo de otras fuentes de placer, son los criterios que definen la dependencia a esta sustancia.

2.2 Modelo de reducción de daños

Como ya se manifestó en la problematización de esta investigación, el modelo de reducción de daños es concebido como un enfoque relativamente actual, comparado a los modelos desde los que se venía mirando la problemática de la dependencia de sustancias. Estos modelos tradicionales basan sus tratamientos en torno a un objetivo único y superior: la abstinencia del consumo (Chacón *et al.*, 2018). En efecto, en este tipo de terapia, “la abstinencia de todos los químicos que alteran el ánimo es la única meta aceptable para los usuarios compulsivos de sustancias” (Tatarsky, 2002, p. 29). Eso supone que la abstinencia se transforme en el criterio “para definir el éxito tanto del cliente como de quien proporciona el tratamiento, y es el prerrequisito para continuar recibiendo asistencia” (p. 30). Por lo tanto, los modelos basados en la abstinencia condicionarían el tratamiento a tal punto que la persona se vuelca, a como dé lugar, hacia dicho objetivo, sin desarrollar una estrategia genuina ni menos realizar una problematización profunda del porqué consume riesgosamente. Esto, pues el modelo tradicional supone “que los usuarios activos tienen una conciencia y un juicio tan deficientes que no pueden participar significativamente en el tratamiento o en la psicoterapia” (Tatarsky, 2002, p. 30), juicio que se ve alterado por el consumo sostenido de dicha sustancia y los efectos mentales que esta práctica abusiva presume. Esta perspectiva es avalada

también por la Organización Mundial de la Salud en tanto patologiza la adicción a sustancias y posiciona a las personas como enfermos (Calvet, 2002). Ante este deterioro de la voluntad, la persona que consume ve despreciada por los expertos tratantes sus decisiones y la historia que la llevó a consumir, negando “la importancia de los significados personales que tiene el uso de drogas para las personas” (p. 31). Supone entonces que el consumidor debe ceder ante las decisiones expertas de un profesional que posea mayor facultad, mayor y mejor visión sobre lo que está sucediendo, devaluando la capacidad de decidir de la persona que realmente posee el problema.

El modelo de reducción de daños, al contrario del orientado hacia la abstinencia, busca primeramente entender el uso de las drogas dentro del contexto en el que habita y/o se ha desenvuelto la persona con consumo problemático (Markez, 2002). Para ello, explica a través de la historia del consumidor el uso, los modos y las consecuencias directas e indirectas del abuso de la sustancia, sin incurrir en ideologías moralizantes ni culturales en relación a su uso; *moralinas* que con anterioridad han castigado y culpabilizado tremendamente a los consumidores no de su uso, sino de los hechos existenciales que los llevaron a ese tipo de uso, o sea, sancionando e invalidando directa o indirectamente la historia de estas personas (Rodríguez-Martos & Torralba, 2002; Tatarsky, 2002). Esta nueva visión sobre la persona/consumidor que vincula la utilización de sustancias con su subjetividad, lleva a responsabilizar asertiva y conscientemente a los individuos de sus decisiones y humaniza además la relación terapéutica, que se había visto transformada por el dominio autoritario y exclusivo del profesional a cargo de la terapia. La reducción de daños entregaría, en este marco, el poder de decidir a la persona sobre su consumo problemático y desplaza al terapeuta en su rol paternal e impositivo (Marlatt, 1996; Milanese, 2015).

Así, desde esta perspectiva, la reducción de daño, más que demandar la erradicación absoluta del consumo —la abstinencia—, busca “ayudar al cliente a moverse a lo largo del *continuum* [de nocividad], acercándose al punto de menor daño” (Tatarsky, 2002, p. 33), de forma que el cliente se comprometa en una

relación en la cual pueda observar los ejes problemáticos de su consumo y codesarrollar estrategias acordes a su identidad e historia. El foco se direcciona entonces hacia el cuidado propio que posee cada persona para sí misma; cuidado y autoobservación que eventualmente reconducirá a esta hacia su problema de consumo, suscitando desde su propia individualidad la problematización de esta práctica riesgosa (Marlatt, 1996; Larimer *et al.*, 1999). La meta del proceso, por lo tanto, se desarrolla en el avanzar terapéutico y no es impuesta al inicio, como en los modelos tradicionales (*op. cit.*, 2002).

Lo dicho recientemente no quiere decir que la relación terapéutica pierda relevancia. El que el terapeuta quede desplazado no significa que quede del todo silenciado: este adoptaría otro rol, igual de importante que la participación activa y responsable del consumidor en su reducción de daños. Tatarsky (2002) menciona que en esta materia los terapeutas “deben llegar a la sesión con las manos vacías y con la mente de un principiante” (p .125), un desafío que a ratos puede no cumplirse, dados los abundantes prejuicios en torno a los consumidores o la habituación del terapeuta a posicionarse en un rol más directivo, como acostumbran a mostrarse en los modelos clásicos de tratamiento de sustancias. Esta actitud es semejante a la que se revisará en capítulos posteriores de este marco teórico, cuando nos refiramos al método más adecuado para abordar puramente —o al menos eso pretende— la realidad: la fenomenología. Por otro lado, el mismo Tatarsky (2002) menciona que los terapeutas requieren de coraje y valentía para abandonar la clásica postura autoritaria y verticalizada que se da en la relación terapeuta-cliente y entregarse a esta actitud de principiante, dispuesta a explorar el mundo del otro, más que a enjuiciarlo.

La forma en que el terapeuta y cliente delinee el proceso de reducción de daños se definirá en la relación cooperativa que existe entre estos dos actores. Tatarsky (2002) da a entender que la intensidad del tratamiento se corresponderá con la gravedad del consumo, en términos de los daños y los riesgos que este pudiese generar, influyendo también en esta decisión el sistema o redes de apoyo

con las que cuente la persona al momento de consultar, y con la gravedad del alcance afectivo, laboral, personal y/o familiar que ha tenido el consumo en la persona.

Este modelo basado en la cooperación, el respeto y la responsabilidad toma como fundamentos para sus bases metodológicas las ideas expuestas por el psicólogo humanista Carl Rogers (Chacón *et al.*, 2018). La terapia centrada en el cliente que Rogers construye —como se verá más adelante, homóloga a la terapia existencial—, promueve los valores y actitudes que se han podido repasar hasta el momento en este acápite, buscando desarrollar una relación en la que el vínculo entre terapeuta y cliente sea primordial y no directivo; y en donde el cliente no vea la relación o la confianza que ha depositado en esta condicionada por factores ajenos a sí mismo, como puede ser, en este caso, el ideal de la abstinencia (Chacón *et al.*, 2018). Al contrario de lo que se podría creer bajo cierto sentido común, otros enfoques clínicos han podido integrarse con la reducción de daños, a pesar de que epistemológicamente puedan distanciarse de los abordajes del humanismo. El enfoque cognitivo-conductual, por ejemplo, ha entregado técnicas útiles para visualizar ciertos hábitos de consumo y asimismo planificar estrategias para afrontar dichas situaciones, posibilitando una reflexión con respecto al futuro del consumidor que el enfoque humanista a veces pierde de vista al dar demasiado énfasis en el presente (Tatarsky, 2002). De la misma forma, el enfoque psicoanalítico, que ha tenido, según Tatarsky, “mala reputación en cuanto al tratamiento de personas con problemas de drogas y alcohol” (2002, p. 67), ha podido demostrar su valor en tanto su terapia enfocada en la exploración y en hacer consciente aquellos hábitos que son inconscientes a las personas, permite que estas visualicen las motivaciones de su consumo, así como observar la historia que justificaría dicho uso problemático.

Desde aquí, y dado los diferentes puntos que abordan los enfoques clínicos en la reducción de daño (Romaní, 2013), se hace imperante preguntarse en qué punto la terapia existencial es complementaria con este modelo. Como se revisará en el próximo capítulo, la importancia que da el existencialismo a cualidades innatas

de los seres humanos —como el sentido (significado y propósito), la libertad, la responsabilidad y las decisiones—, es la misma importancia que la reducción de daños ha dado a dichas características de la existencia humana.

En este aspecto, la reducción de daños —al igual que la psicoterapia existencial— busca ampliar a la conciencia del consumidor las posibilidades por las que podría estar usando problemáticamente sustancias. Clásicamente se han reducido estas posibilidades a algunos argumentos comunes: el entretenimiento, el ocio, la evitación, la religión o la medicina ancestral (Romaní, 2013); y, desde una mirada vertical y distanciada del consumidor, basada en prejuicios y otros mecanismos heurísticos, las personas que consumen alcohol problemáticamente son típicamente catalogadas como “débiles, sociópatas, egoístas, no confiables, infantiles, rebeldes y artistas” (Tatarsky, 2002, p. 179), limitando la visión de lo que experimentan estos individuos en su consumo y generando una autoimagen también distanciada de sí mismos. Tatarsky (2002) menciona que cada una de estas personas posee “una relación única con la sustancia, que puede contener o encarnar numerosas funciones y significados personales” (p. 177), lo que en otras palabras podría significar que, si bien podemos categorizar y agrupar ciertos fundamentos o razones por las cuales las personas inician o mantienen el consumo —en este caso de alcohol—, la razón siempre quedará suscrita a la historia personal del consumidor. Así, hay tantas razones para consumir como consumidores existan, y estas razones no necesariamente se excluyen entre sí: el bienestar y el malestar pueden complementarse y confluir como una única razón de consumo, sin generar una división interna entre los fundamentos que posibilitan el uso del alcohol. Tatarsky (2002) explica que las sustancias poseen un valor adaptativo con el cual las personas intentan enfrentar ciertas situaciones de vulnerabilidad. La capacidad de percibir los significados que emergen en estas situaciones de vulnerabilidad está enlazada a la misma capacidad de la persona de explorar internamente “las razones personales para consumir; la preocupación por saber si uno está satisfaciendo las necesidades y deseos propios de la mejor manera posible, y la búsqueda de las

necesidades, sentimientos, deseos y otros aspectos de uno mismo que se expresan a través del deseo de consumir” (Tatarsky, 2002, p. 178). Lo anterior toma relevancia en la medida que la presente investigación pretende examinar y entender los variados significados y propósitos que supone el uso problemático de alcohol en un proceso de reducción de daños, desde una posición subjetiva y que suscite la construcción de una moral propia en la cual los procesos no sean igualados en términos de normalidad, es decir, en donde la persona que realiza la reducción de daños sea la única vara para medir sus avances en sus propios términos.

Ahora bien, en cuanto a la relación que establece el Estado —de Chile, en este caso— con las personas que poseen dependencia a sustancias, la reducción de daños es una propuesta que pretende devolver el abordaje del problema hacia un enfoque que esté avocado completamente hacia los derechos constitucionales que los usuarios pueden exigir a las autoridades institucionales de este país. Como afirma Milanese (2015), en la medida que la salud es considerada un derecho humano básico para la autorrealización de las personas y, asimismo, para el desarrollo integral de todas las áreas que constituyen a los individuos como seres sociales, la reducción de daños se transforma en “una estrategia de restitución de derechos y oportunidades” (p. 9) y responde a la necesidad de las personas de ser reinsertadas a la sociedad, como iguales, y no excluidas de esta, como se produce en los enfoques centrados únicamente en la abstinencia. De igual manera la Red Chilena de Reducción de Daños (2010) ha intentado poner en discusión desde el año 2004 este tema sobre las mesas gubernamentales, problematizando la política estatal de erradicación de las drogas; política que asume una actitud estatal radical basada en metodologías no funcionales como es la abstinencia y la represión policial. Como explica Calvet (2002) —esta vez revisando el caso de España, Italia y Francia—, estos Estados se basan en un “enfoque legal prohibicionista implementado desde la promulgación de la Convención única, y desarrollado en las distintas legislaciones estatales” (p. 93), criminalizando el consumo y, de igual manera, a los consumidores. Calvet (2002) también revisa los ejemplos de países

como Suiza, Alemania, Holanda o Inglaterra, en donde se han implementado efectivamente a las políticas públicas la metodología de reducción de daños, al incorporar “dispositivos como las salas de consumo higiénico o el tratamiento de prescripción de heroína” (p. 94). En estos casos el Estado, sin medidas coercitivas o criminalizantes, ha podido fortalecer el control y el uso cuidadoso de sustancias, distanciándose de las consecuencias que otros países han experimentado, en donde la prohibición solo ha aislado y oscurecido el fenómeno, perdiendo la accesibilidad de los agentes gubernamentales para tratarlo. Este efecto prohibicionista encuadra, como se dijo anteriormente, a los consumidores en el marco de la ilegalidad y, por lo tanto, de la criminalidad, reduciendo aún más las posibilidades de que estos puedan exponer su problema y pedir ayuda, alejándolos finalmente de los recursos que podrían asistirlos en su situación problemática (Calvet, 2002).

La reducción de daños, entonces, tiene alcances tanto individuales como sociales. Distintas organizaciones han intentado llegar a una definición de esta metodología que englobe las aristas recién dichas. Para efectos de esta investigación, la reducción de daños se comprenderá desde la definición de distintos autores/organizaciones. Por un lado, la International Harm Reduction Association [Asociación Internacional de Reducción de Daños] define a la reducción de daños a través de “las políticas y programas que intentan principalmente reducir las consecuencias de salud, sociales, y económicas adversas de las sustancias alteradoras del humor de los consumidores de drogas, sus familias y comunidades” (Buning *et al.*, 2004, p. 39). Por otro lado, Marquez (2002) la conceptualiza como “una aproximación más humana, orientada socialmente y sobre todo más eficiente, donde el primer interés es proteger la salud de los usuarios y mejorar la realidad psicosocial” (p. 139). Milanese (2015) define esta metodología partiendo del objetivo final de la misma; la reducción de daños “es hacer que las condiciones de las personas no empeoren [...], persigue el mejoramiento de las condiciones de vida para que una persona pueda participar satisfactoriamente en la vida social” (p. 9),

haciendo hincapié en que es un modelo que busca prevenir, tratar y reinserir a los consumidores. Milanese, tajantemente, dice que la reducción de daños es, por lo tanto, “un conjunto de estrategias e intervenciones integrales con enfoque de derechos humanos, dirigidas a la disminución de riesgos y consecuencias adversas del consumo de sustancias psicoactivas para mejorar la calidad de vida de diferentes grupos poblacionales, de acuerdo a su realidad y necesidad” (p. 10). La Red Chilena de Reducción de Daños entiende, a su vez, que este modelo se constituye de “toda acción individual y colectiva, médica o social, destinada a minimizar los efectos negativos del consumo de droga, prácticas sexuales riesgosas y violencia en las condiciones jurídicas y culturales” (2010, p. 8).

Para terminar, y de manera muy sucinta, Chacón y colaboradores (2018) definen la reducción de daños como “un conjunto de estrategias e ideas prácticas destinadas a reducir las consecuencias negativas asociadas a las conductas de riesgo en las personas” (p .29), entendiendo en esta investigación que dichas conductas de riesgo corresponderán al consumo problemático de alcohol.

2.2.1. Reducción de daños y alcohol

En relación al consumo problemático de alcohol y a su uso dentro de la población mundial, España y Estados Unidos han demostrado ejemplos certeros de la eficacia que posee la reducción de daños en el tratamiento de esta sustancia, y del cómo las políticas orientadas únicamente hacia la abstinencia han fallado de manera notable en la merma de esta práctica. A nivel estatal, Fernández (2002) indica algunas medidas disuasorias que han servido para reducir el consumo problemático de alcohol. Para ello, menciona dos grupos de aproximaciones que permitirían disminuir la presencia del alcohol a nivel poblacional: un primer grupo, donde las medidas serían aplicadas a través de intervenciones en atención primaria, programas educacionales y programas de intervención comunitario en los territorios específicos; y un segundo grupo, donde estas medidas tomarían la forma de

políticas impuestas —como homogeneidad de horarios y días fijos de venta para los dispensadores—, limitación del acceso a la sustancia, restricciones publicitarias y responsabilidad legal de los dispensadores de alcohol (Fernández, 2002). Rodríguez-Martos (2002) agrega a estas medidas el control y protección de consumo en menores de edad, la posibilidad de que los dispensadores puedan ofrecer bebidas alcohólicas alternativas o de menor riesgo y la generación de campañas relacionadas al consumo y el ocio. Estas medidas, según muestra el autor en otro de sus estudios en España (2006), han traído resultados positivos para el control de riesgos y daños asociados a esta sustancia y sus consumidores.

En Estados Unidos esta política se ha implementado en los dispositivos policiales, dada la relación que los agentes de esta institución tienen con el consumo de sustancias y la conducción automovilística, entregando esta integración buenos efectos en la reducción y educación sobre la problemática del consumo de alcohol (Single, 1994). En Chile, la integración de este modelo aún sigue en proceso. Sin embargo, la Red Chilena de Reducción de Daños (2008) ha logrado organizar distintas instancias de discusión que han servido para este propósito. Actualmente, la principal referencia que existe en el trabajo de reducción de daños de alcohol es Fundación Paréntesis, institución que tradujo el texto de Tatarsky (2002) usado ampliamente en esta investigación. Además de esta institución, existen otras organizaciones en que aisladamente y con poca sistematización se han realizados intervenciones de esta índole, pero sin caracterizarse o especializarse como Fundación Paréntesis en esta metodología de trabajo.

2.3. Psicoterapia Existencial

A continuación, se describirán las dimensiones principales que comprende el pensamiento existencialista, que más tarde dará origen a la psicoterapia existencial. Para ello, primeramente se abrirá este acápite con un sucinto repaso de los

antecedentes históricos de la filosofía que da origen al movimiento psicoterapéutico; se revisarán brevemente los principales filósofos de esta rama y sus aportes al delineamiento de la filosofía existencial, rescatando solo las ideas esenciales para describir algunos de sus aportes que son recogidos más tarde por la psicología existencial. Además, se revisará el método que da origen a las reflexiones de esta rama psicoterapéutica, la fenomenología, para finalmente dar un corto recorrido a las psicoterapias existenciales y definir conceptualmente los conceptos/fenómenos que serán explorados en el lado práctico de esta investigación.

2.3.1. Breve introducción al pensamiento existencialista

A menudo, y dado que este enfoque no es notablemente popular en los círculos e instituciones académicas de índole universitaria, se tiende a pensar que la psicoterapia existencial es un enfoque relativamente nuevo dentro de la historia de la psicología clínica. Lo cierto es que este enfoque nace hace alrededor de setenta y cinco años atrás aproximadamente, sin saber sus fundadores, en ese entonces, la diversidad de voces que alcanzaría internamente.

La psicoterapia existencial recibe de la corriente filosófica que lleva su mismo apellido —y que es deduciblemente anterior a esta— muchas de sus ideas y planteamientos claves en relación a la forma en que es concebido antropológicamente el ser humano y los fenómenos o temáticas que este presenta. Los primeros psicoterapeutas que decidieron explorar estos fenómenos y dimensiones del hombre, desde una aproximación existencial de la psicoterapia, relevaron estas ideas filosóficas e intentaron traducir pragmáticamente los distintos postulados que esta corriente plantea (Sassenfeld & Moncada, 2006; Yalom, 1984).

Las reflexiones y el pensamiento existencialista puede ser rastreado en distintas épocas de la historia, tanto en el lado occidental como oriental de nuestro planeta, y en muchos filósofos, intelectuales y artistas (Astrada, 1949). Estas ideas

o actitudes existenciales pueden observarse incluso en filósofos presocráticos como Heráclito o Parménides y de igual forma en Sócrates, Platón y posteriores pensadores clásicos (Cooper, 2003; May, 1958; Yalom, 1984). Otros intelectuales y artistas imbuyeron en sus obras voces que claramente exponían temáticas relativas al existencialismo: escritores como Shakespeare, Tolstói, Kafka o Dostoievski construyeron historias en que el sentido de la vida, la libertad y la muerte son preocupaciones claves en la trama de sus personajes (Martínez, 1950; Yalom, 1984). Actualmente, y desde una propuesta más moderna, el cine y las artes pictóricas también han tomado relevancia al momento de destacar aquellos planteamientos filosóficos, materializándolos en relatos que conservan dicho espíritu; cineastas como Ingmar Bergman, o pintores como Van Gogh, Cezanne y Picasso, abordan de forma explícita estas temáticas en sus largometrajes y obras pictóricas (May, 1958). Y estos son solo intelectuales de Occidente. En Oriente, con muchos años de diferencia a Sócrates o a otros fundadores de la filosofía como tal, el pensamiento existencialista podía ser reconocido en filósofos como Confucio, Lao Tse o en las mismas enseñanzas de Buda, que también se muestran cercanas al movimiento humanista de Occidente (Cooper, 2003; Hornilla, 2014; Schneider & Krug, 2010).

Es posible reconocer entonces que la filosofía existencialista y sus ideas han tenido una influencia cuantiosa, pero silenciosa, en nuestra cultura y sociedad. Sin embargo, no es hasta el siglo XX que emergen pensadores dedicados completamente a la reflexión y redacción de estos temas, constituyendo así un movimiento reconocido: Nietzsche, Sartre, Camus, Merleau-Ponty, Buber, Jaspers e incluso Martin Heidegger, se preguntaron por los *porqués*, los *cómos*, los *para qué*s y los *dónde*s de la existencia humana (Cooper, 2003; Yalom, 1984). De todas formas, el origen último de este movimiento filosófico se encuentra ubicado en el siglo XIX, inaugurado en 1843 con la publicación del ensayo *Temor y temblor*, escrito por el filósofo y teólogo danés Soren Kierkegaard. Kierkegaard, pensador crítico y prolífico de su época, con una base religiosa que se sumaba al recambio

de valores sociales y de la percepción institucional que proyectaba la Iglesia cristiana de ese entonces en su país —y generalizadamente en los demás países europeos—, desarrolla su pensamiento en diálogo con los distintos postulados dogmáticos que dicha institución eclesiástica ofrecía a sus adherentes en aquel entonces, introduciendo una mirada reflexiva y analítica sobre las narraciones y planteamientos paradójicos propuestos tanto por la Biblia como por quienes la profesaban (van Deurzen, 2009). En esta confrontación se delimitan los que serían los ejes principales del existencialismo: *subjetivismo* (historicismo), o el regreso hacia la dimensión histórica de las personas; *individualismo moral*, o la idea de la responsabilidad y autonomía personal y el rechazo de los valores naturalizados de la sociedad; y la angustia, como medio principal del movimiento psicológico de la persona, teniendo este eje su sustento principal en la idea de la muerte, la cual es distinta en la mayoría de los pensadores adscritos a esta corriente (Arendt, 1968; Astrada, 1949; Prini, 1957). Como diría Hannah Arendt (1968), “la pasión del devenir subjetivo estalla en Kierkegaard en la angustia de la muerte, de ese acontecimiento en el que estaré seguramente solo, individuo separado de la vida corriente de todos los días” (p. 57). La angustia en esta perspectiva es uno de los primeros signos del autor de devolver al terreno de la experiencia, de la sensación y de lo real, a la filosofía y a las disciplinas que de esta se desprenden, alejándose de las categorías etéreas e insípidas que dominaban a la comunidad intelectual de ese entonces (Arendt, 1968). Kierkegaard, en palabras de Schneider y Krug (2010), “exclama, desde una mecanizada o externalizada vida, a una [vida] que está centrada en el sujeto y que lucha por la verdad del sujeto” (p. 7, trad. propia), verdad que es develada en favor de la angustia.

De estos ejes, es posible desprender más tarde conceptos fundamentales del existencialismo, como la libertad, la responsabilidad, la capacidad de decidir, la búsqueda de sentido de vida, entre otros (Yalom, 1984). Esto supone un nuevo acercamiento de la filosofía a temáticas relacionadas con el ser humano, alejándose de las abstracciones metafísicas en que había caído a raíz del racionalismo e

idealismo alemán —Kant y Hegel, principalmente (Astrada, 1949)—. De todas formas, y a pesar de tener grandes conflictos con el pensamiento cristiano, la fe inquebrantable de este filósofo posibilita la inclusión de Dios como argumento plausible dentro de sus explicaciones, inaugurando el existencialismo filosófico desde una posición religiosa que contradictoriamente lucha contra la dogmática de la misma (van Deurzen, 2009). Kierkegaard, inspirado en el espíritu que en su época predominaba, es uno de los primeros filósofos modernos y contemporáneos en explorar sistemáticamente a través de sus reflexiones temáticas como la muerte o la libertad, siendo el mayor aporte de su investigación las ideas y definición que entrega acerca de la angustia, intencionando una diferencia no antes vista entre esta y el miedo, y acoplándola a la pérdida de la inocencia y el advenimiento de la subjetividad en el desarrollo vital de las personas (Emmet, 1941).

Sin embargo, y también por factores epocales, sus teorías no tomaron mayor reconocimiento y fueron recogidas aisladamente por distintos autores. En la última parte del siglo XIX, Friedrich Nietzsche, filósofo alemán, continúa dicha línea de pensamiento, pero desde una posición algo opuesta a la expresada por Kierkegaard —aunque apuntando hacia las mismas actitudes que el danés promovió en sus ensayos (Schneider & Krug, 2010)—. Nietzsche quiso reivindicar el individualismo, la subjetividad, la angustia y la responsabilidad luego de que el Dios que tanto sirvió de argumento para las teorías del teólogo danés fuese declarado como muerto por el alemán, cuarenta años después del primer ensayo publicado por Kierkegaard (Astrada, 1949). En palabras de Astrada (1949), Nietzsche señala en su obra que el ser humano tiene “la necesidad de retornar a sí mismo, de concentrarse en sus potencias inmediatas, en su ser real” (p. 351), siendo el plano de este ser real la existencia: la verdad ya no es un ser abstracto y solo es aprehensible en cuanto verdad subjetiva (Arendt, 1968).

El existencialismo desde Nietzsche comienza a tener ciertas divergencias y se diluye nuevamente entre otros grandes sistemas teóricos. No es hasta 1927 que de la mano de Martin Heidegger, estas ideas vuelven a enunciarse, pero de una

manera radicalmente distinta. Heidegger, en su obra máxima *Ser y tiempo*, renueva una rama filosófica también soterrada por el paso del tiempo: la ontología. Si bien la ontología heideggeriana plantea muchísimas ideas que distan de los análisis que se hacen en los círculos existencialistas, es reconocible la influencia de los aportes de Heidegger en la posterior instauración del existencialismo filosófico como tal, además de la creación, en base a sus teorías, de la primera psicoterapia conocida como existencialista. Heidegger también “hace acento en el ser del hombre, en la necesidad de rescatarlo desde las lejanías de una gélida objetividad, desde el plano de la razón abstracta, donde solo funciona como un ente anónimo y es mero concepto, para centrarlo en la existencia” (Astrada, 1948, p. 353).

Las teorías de Heidegger que facilitaron la creación de *Ser y tiempo* estuvieron principalmente influenciadas por el método enseñado por su maestro Edmund Husserl, y que luego fue redefinido por él mismo creando el suyo propio: el método fenomenológico.

2.3.2. Fenomenología

2.3.2.1. Edmund Husserl

Como se dijo recientemente, los planteamientos heideggerianos —que servirían luego para formar inicialmente el movimiento existencialista— fueron construidos utilizando un método filosófico que pretendía ser en el futuro extrapolado a las ciencias naturales: hablamos aquí de la fenomenología. Este concepto alcanzó popularidad luego de que el maestro de Heidegger, Edmund Husserl, reordenara y operacionalizara de forma sistemática y coherente algunas ideas que provenían de su profesor y referente académico Franz Brentano. Las ideas que se recogieron de Brentano estaban relacionadas al funcionamiento y dinamismo de la conciencia, la percepción y la representación de las imágenes en la psique (Lambert, 2006; León, 2009). Con este método, Husserl buscó además solucionar el problema que en ese

entonces se divisaba mayormente en las ciencias positivistas; a saber, si la ciencia se encontraba facultada para acceder y describir de forma fidedigna ciertos objetos científicos, primordialmente las experiencias subjetivas de las personas (Sassenfeld & Moncada, 2006). La mirada que mantenía el positivismo científico de aquella época suponía una exclusión radical de estas experiencias, incluso sin ser consideradas como constitutivas en los procesos de investigación y producción científica. Las peculiaridades y detalles de las vivencias subjetivas quedaban abruptamente zanjadas con los métodos científicos clásicos, neutralizándolas y despojando a estas experiencias de su valor más importante: la subjetividad. Husserl, por lo tanto, quiso construir un método filosófico que permitiera incluir y rescatar, de forma válida para las ciencias, estas dimensiones individuales que se encontraban irremediablemente presentes en la observación científica y posterior construcción de teorías, a la vez que visualizaba una herramienta adecuada y fehaciente para las investigaciones ulteriores que se harían dentro de esta área en las ciencias sociales y humanas.

Partiendo de esta base, buscó posicionar y revalidar a la experiencia subjetiva como fuente primordial de información en las investigaciones, pues, como parafrasea Sassenfeld y Moncada (2006), “todo cuanto sabemos del mundo y del ser humano lo conocemos mediante nuestra experiencia” (p. 95); en otras palabras, el mundo es percibido según la experiencia de quien percibe. En este sentido, Husserl trae devuelta al escenario científico a la individualidad de la persona: el observador y sus particularidades personales irremediablemente se ven involucradas en las conclusiones que puedan generarse producto de una investigación científica, ya que la percepción y las vivencias que de ella provienen son inherentes, inmediatas y constituyen el primer acercamiento sobre el objeto percibido, lejos de las posteriores abstracciones mentales. Siguiendo a Sassenfeld y Moncada (2006), Husserl “deseaba alcanzar una comprensión exacta del ámbito de la experiencia que existe con anterioridad al mundo abstracto descrito por la ciencia, el mundo de la vida” (p. 96). Esto deseaba realizarlo a través de la aceptación del observador científico

como incidente de su mismo quehacer y de los resultados que en este trabajo devengan, no como un observador externo que no se ve involucrado en este proceso. Husserl desarrolla con esto un primer intento por rescatar la subjetividad e individualidad del observador en las ciencias humanas.

Como se dijo anteriormente, Edmund Husserl anhela comprender de manera exacta los fenómenos de la vida o “tal como actualmente se muestran a la consciencia de quien los experimenta y observa” (Sassenfeld & Moncada, 2006, p. 96), con precisa descripción de lo que es observado, en especial los fenómenos psicológicos. A estos fenómenos de la vida Husserl los llama “vivencias intencionales”, concepto que será explicado a la brevedad.

Así, Husserl cree que, en primerísimo lugar, la consciencia —como aparato indiscutible de acceso a la información perceptible— solo puede aprehender la realidad en base a los fenómenos que la constituyen. Por fenómenos entiende que son “la forma específica en que el objeto de estudio se presenta a sí mismo de modo inmediato a la consciencia del observador” (Sassenfeld & Moncada, 2006, p. 95). Esto supone, por un lado, una realidad que es accesible en cuanto a la forma en que se presentan a la consciencia estos hechos, desechando rápidamente la idea de una realidad que existe por sí misma: la realidad es realidad en tanto es percibida y representada, y el modo en que es representada es el modo en que a la consciencia se le muestran dichos hechos. No existe, por lo tanto, una verdad última que reemplace a la realidad subjetiva percibida por el observador, mas no supone la radicalidad de la inexistencia del mundo, ya que este, si bien no es accesible de manera objetiva, se presenta con anterioridad al ejercicio fenomenológico y es inteligible en tanto campo fenoménico perceptible:

Esto sucede en la forma de la reflexión, que tiene la notable propiedad de que lo aprehendido perceptiblemente en ella se caracteriza por principio como algo que no sólo existe y dura dentro de la mirada percipiente, sino que ya existía antes de que esta mirada se volviese a ella [...] No son sólo consciencia de algo, ni existen como tal consciencia

sólo cuando ellas mismas son objetos de una conciencia refleja, sino que ya antes de toda reflexión están ahí como ‘fondo’ y por ende en principio prestas a ser percibidas, en un sentido por lo tanto análogo al de las cosas a que no atendemos en el campo de nuestra visión exterior” (Husserl, 1962, p. 103).

Por otro lado, una realidad fenoménica supone también una co-construcción de la misma, en tanto observador y observado participan activamente de la representación fenoménica que emerge de esta: el encuentro entre la experiencia del sujeto y el objeto generan una realidad que es el resultado de la interacción de ambas partes; de las particularidades de ambos, tanto conciencia como objeto. Husserl quiere superar con esto, y como se dijo anteriormente, la dualidad que existe entre sujeto y objeto, pues ambos contribuirían a la cimentación de una misma representación. Bajo su clásica consigna de ir, con el método fenomenológico, *a las cosas mismas*, Husserl intenta delinear entonces un modo de relacionarse con los objetos que permita observarlos de forma depurada, de manera esencial, a la vez que involucrada (Sassenfeld & Moncada, 2006).

De esta manera, Edmund Husserl define a la fenomenología como un “análisis descriptivo de las vivencias subjetivas” (Lambert, 2006, p. 13), refiriendo este análisis como exclusivo:

“A las vivencias aprehensibles y analizables en la intuición, con pura universalidad de esencia, y no a las vivencias apercibidas empíricamente, como hechos reales, como vivencias de hombres o animales vivientes en el mundo aparente y dado como hecho de experiencia”. (Husserl, 2006, p. 216).

En esta definición, Husserl explica que el *análisis descriptivo* intenta descomponer dichas vivencias, permitiendo una observación diferenciada de las distintas partes que componen las experiencias individuales, o lo que es igual, “analiza y describe en universalidad esencial las vivencias de representación, de

juicio, de conocimiento, que son concebidas empíricamente” (Husserl, 2006, p. 216), generando una comprensión no empírico-abstracta de esas vivencias psíquicas y de lo que implícitamente subyace en ellas en términos de significado. Husserl busca en esto ir a las raíces lógicas que sostienen dichas expresiones gramaticales que posibilitan las descripciones psicológicas y empíricas.

Para desarrollar este análisis subjetivo, Husserl posiciona a la conciencia como herramienta y base principal de la observación del mundo de las experiencias, en tanto esta percibe y posibilita el acceso inequívoco a los objetos que habitan en este. Husserl, de hecho, define a la conciencia —difuminando preliminarmente el problema epistemológico de sujeto/objeto— “en un amplísimo sentido, (...) como todas las vivencias” (Husserl, 1962, p. 75).

Por otro lado, refiere que la manera en que la conciencia se relaciona con el mundo es dirigida y unilateral: la conciencia siempre “es conciencia de algo” (Husserl, 1962, p. 82), lo cual quiere decir que siempre está intencionada o relacionada hacia un objeto y su percepción es presa de este. Aquella facultad direccional que permanentemente tiene la conciencia hacia los objetos del mundo, Husserl la llama —tomando el concepto de su maestro Franz Brentano— “intencionalidad” de la conciencia: la conciencia siempre está “abierta y referida a algo como su correlato objetivo” (Mariano, 2005, p. 123). De aquí que Husserl con su método busque atender a las vivencias intencionales, pues estas experiencias siempre pueden ser pensadas en relación a *algo*: “Todas las vivencias que tienen en común estas propiedades esenciales [que sirven de referencia a otras vivencias; vivencias primitivas] se llaman también ‘vivencias intencionales’ [...] en tanto son conciencia de algo, y se dicen ‘referidas intencionalmente’ a este algo” (Husserl, 1962, p. 82).

Así, pues, la fenomenología para Husserl es, en términos resumidos, un movimiento refinado de la conciencia para aprehender descriptivamente las experiencias subjetivas esenciales. Sin embargo, y de manera subyacente, el filósofo desliza en su método un nuevo rol para el investigador científico. Husserl

delinea un método que posibilita —en tanto primacía de la conciencia y subjetividad de esta— la aceptación e incorporación de la persona que hasta ahora se encontraba implícita en la actividad del observador científico, o lo que es lo mismo, comienza a considerar dentro del marco de la observación las particularidades de quien se encuentra observando. Esto supone un “intento sostenido por superar o trascender la dicotomización categórica entre sujeto y objeto” (Sassenfeld & Moncada, 2006, p. 94), dada la ingenuidad que Husserl veía en las ciencias, las cuales poseían una mirada ilusamente separatista del proceso científico. Esta ingenuidad característica del positivismo científico es llamada por el autor como *actitud natural* o “la creencia cotidiana en la efectividad de la separación entre sujeto y objeto, que incluye la suposición de que existe una realidad objetiva independiente de quien la percibe y la estudia (Sassenfeld & Moncada, 2006, p. 94). Dicha actitud, por lo tanto, supone una especie de conformismo para con la realidad y los objetos que la componen, pues se asumen como naturales u obvios, desconociendo la implicancia perceptiva del observador en la misma, perdiendo posibilidad de pensarlos crítica e históricamente.

Como una respuesta ante la actitud natural, Husserl propone una nueva forma de posicionarse frente a la realidad, que reposa en la reflexión y en la crítica analítica de la misma: la actitud fenomenológica (León, 2009). Esta actitud es alcanzable a través de la aplicación disciplinada del método fenomenológico y posibilita una mirada aislada de la realidad o del objeto del que se es consciente. Se fundamenta principalmente en la práctica de la *epojé* (del griego “suspensión”), que consiste, según las mismas palabras del filósofo, en colocar *entre paréntesis* los prejuicios relacionados al objeto: “Colocamos entre paréntesis todas y cada una de las cosas abarcadas en sentido óntico por esa tesis, así, pues, este mundo natural entero” (Husserl, 1962, p. 73), cerrando “completamente todo juicio sobre existencias en el espacio y en el tiempo” (Husserl, 1962, p. 73), sin negar con ello el mundo del que es objeto este análisis fenomenológico; este solo queda suspendido. Sin duda, es la *epojé* la que caracteriza a la fenomenología, pues gracias a este *movimiento* de

la conciencia es que alcanza a percibir al fenómeno mostrándose a sí mismo. Spinelli (2005), décadas después y en el contexto de la psicoterapia existencial, la definiría como una regla de aproximación a las personas en terapia, que consiste en “suspender nuestras expectativas y aseveraciones; en corto, poner entre paréntesis todo esto temporalmente, y tan lejos como podamos, para así enfocarnos en la información primaria e inmediata de nuestra experiencia” (p. 20, trad. propia).

Esta puesta *entre paréntesis* a la que es intencionada la conciencia permite que la misma no sea interferida —en el proceso fenomenológico descriptivo y reductivo— por otras ideas, imágenes, figuras mentales, etc., manteniéndose diáfana y analítica al momento de encontrarse con las cosas; presta al momento en que las cosas se muestren en y por sí mismas (Leon, 2006; Sassenfeld & Moncada, 2006).

2.3.2.2. Martin Heidegger

Más tarde, Martin Heidegger vería principalmente en la fenomenología de Husserl, su maestro, dos problemáticas fundamentales en las que la teoría fenomenológica estaba atrapada: la primera, surge cuando Husserl, en su afán de trascender la dualidad epistemológica del sujeto y el objeto, termina generando una teoría que incentiva justamente aquella dualidad, pues su método sigue suponiendo la existencia de “un sujeto ‘dentro’ y una realidad ‘fuera’ donde hay que determinar la forma en que se produce el ‘puente’ entre ambos” (Lambert, 2006, p. 32). El segundo problema que divisa Heidegger en Husserl es el distanciamiento cientificista y poco compromiso con la realidad que posee su fenomenología: Heidegger propone que, más que en un movimiento analítico, la fenomenología debería basar su método en un movimiento comprensivo-interpretativo sobre la realidad (hermenéutico). Tal como señala León (2006), la fenomenología heideggeriana es una aproximación a un mundo en que no “se está libre de prejuicios ni puede considerarse una descripción neutral y transparente de lo real,

ni la propia conciencia de un imparcial. La fenomenología no ha de partir de la ‘intuición’ si esta intuición se entiende como intuición de objetos, sino del entender” (p. 3). Así, Heidegger se aleja de la visión esencialista y cognitiva de Husserl, en tanto abandona el plano trascendental y metafísico en el que cae su maestro, y posiciona sus estudios en la vida misma, la cotidianeidad y factualidad de las cosas; rechaza de esta forma una filosofía de los objetos y categorías y dirige su pregunta hacia el ser.

En relación a su visión antropológica de los sujetos, cuando Heidegger se pregunta por el ser humano, su respuesta es nombrarlo y definirlo a través de la palabra *Dasein*. Esta palabra, mezcla de otras dos —*da (ser)* y *sein (ahí)*—, es traducida literalmente al español como *ser-ahí*, y refiere principalmente a que i) el ser humano es *eyectado* al mundo, arrojado, lo que implica en primera instancia que este no tuvo decisión en su advenimiento hacia el mundo; ii) el ser humano, en tanto arrojado al mundo, siempre está *en* algo, lo que implica un siempre *estar relacionándose* con o hacia algo, y iii) este *ahí* (del *ser-ahí*) es con lo que se relaciona primordialmente, el cual refleja su posición de *situación*, en cuanto está siempre posicionado, localizado en un contexto (Vattimo, 1998). Además, este *ahí* del *ser* refiere también al tiempo y a que el ser humano o *dasein* se encuentra en el espacio —situado— debido al tiempo. El tiempo entrega aquí lo que Heidegger llamó *horizontalidad*, concepto que será entendido como la posibilidad del ser de proyectarse en el futuro, la posibilidad de *poder ser*, siendo esta la primera de las posibilidades para el ser humano, el poder ser-en-el-mundo (van Deurzen, 2005). La idea de pensar al ser-ahí como proyecto en el tiempo obliga también a mirar la condición existencial finita en la que se encuentra el ser humano (*Dasein*): la otra e inevitable posibilidad de ser del *Dasein* es ser-para-la-muerte (Ahumada, 2011). Ante esto, Heidegger se refiere al *dasein* también como *existencia* —la existencia humana misma—. La palabra *existere*, de la que proviene existencia, quiere decir literalmente *estar hacia afuera*, o lo que es lo mismo, estar-en-el-mundo, inevitablemente eyectado, arrojado también en el tiempo (May, 1958). El existir es

una forma de ser que es únicamente del *Dasein*, pues es la única forma de ser que se encuentra situada, siempre inmersa en un contexto, inevitablemente *siendo posibilidad* (Estrada, 2005).

El *Dasein*, en tanto es existencia hacia fuera en el mundo, arrojado, tiene también la posibilidad de volcarse sobre sí mismo y mirarse *situado*: el ser-ahí (*Dasein*) es el único ente que se pregunta por el ser; si hay pregunta por el ser es porque hay ser humano (*Dasein*) (Sassenfeld, 2016). Dentro de esta pregunta por el ser, el *Dasein* reconoce su finitud y que el tiempo supone un limitante del que necesita hacerse cargo. Sassenfeld (2016) dice que existir “no se trata de algo que se pueda detener o dejar de hacer para reanudarlo con posterioridad. En el plano pre-reflexivo, existir equivale a estar siempre ya aquí” (p. 127) y, por lo tanto, la existencia es algo que debe afrontarse o mantenerse continuamente.

Ahora bien, el *Dasein* como posibilidad, como proyecto arrojado en el mundo, con temporalidad y horizontalidad, eyectado en esto hacia la muerte, consciente de su finitud, existente, anhela dar significado —o Sentido, diría Heidegger— a su existencia, pero este sentido no lo busca en tanto cognición o aprehensión categórica de los objetos del mundo, ya que su meta no es depurar y llegar a la esencia de las cosas mismas (Sassenfeld, 2016). El *Dasein* se aproxima al mundo a través de la comprensión, y este es el modo en que se relaciona con el mundo en primerísima instancia; comprende como una forma de buscar y crear significatividad (Sentido) en el mundo y para el mundo y, paralelamente, para sí mismo (León, 2009; Sassenfeld, 2016). El concepto de *comprensión* confirmaría nuevamente la visión subjetivista que adopta más tarde el movimiento existencialista filosófico y psicológico, en la medida que Heidegger desecha todo objetivismo y replantea su concepto de realidad fenoménica.

La comprensión, entonces, es la forma de ser del *Dasein*; es “cómo” el ser humano (*Dasein*) se relaciona con el mundo. Según Sassenfeld (2016), la comprensión en Heidegger no se entiende como un ejercicio cognitivo, sino como un ejercicio experiencial y relacional: “La comprensión no es, en primer lugar, una

actividad psíquica interna, sino más bien una de aquellas experiencias centrales que une de forma indisoluble al individuo con el mundo” (p. 127). León (2006) entiende, por otro lado, que el comprender o la comprensión de, por ej., un asunto o cosa determinada, se desarrolla, según Heidegger, “mediante la comparación de lo que se necesita entender con algo que ya se conoce” (p. 8), esto es, el ejercicio de entender el mundo utilizando significados o conceptos que ya se encontraban en este mucho antes de ser eyectados —estar vivos—. Sassenfeld (2016) afirma sobre esto que “el ser humano no habita un mundo carente de significado y sentido que lo antecede y que posteriormente es rellenado de significados —el mundo que habita es siempre ya un mundo y un lugar de significaciones—” (p. 127). El ser, entonces, está arrojado en el mundo y también arrojado inevitablemente al significado (Sentido).

La comprensión, además, no es una acción que se ejecuta diferenciadamente de otras acciones, como por ejemplo comer o correr. La comprensión es una forma, un *cómo* del *Dasein* mismo, es la manera natural del *Dasein* de desenvolverse en el mundo. Sassenfeld (2016) dice sobre esto, refiriéndose a Heidegger, que “la existencia humana no puede entenderse como una modalidad o característica sobrepuesta al individuo o como actividad que se lleva a cabo —más bien, lo hermenéutico define al individuo como ser humano—” (p. 128).

La comprensión a la que alude el filósofo también es entendida como *hermenéutica*, que en tanto comprensión, es también interpretación.

Heidegger (2009) entiende el movimiento de *comprensión hermenéutica* de la siguiente manera:

“En cuanto al comprender, el ‘ser ahí’ proyecta su ser sobre posibilidades. [...] El proyectar del comprender tiene la posibilidad peculiar de desarrollarse. Al desarrollo del comprender lo llamamos ‘interpretación’. En ella el comprender se apropia, comprendiendo, lo

comprendido. [...] La interpretación se funda existencialmente en el comprender, en lugar de surgir éste de ella. [...] Partiendo de la significatividad abierta en el comprender el mundo, el ser cabe lo 'a la mano', 'curándose de', se da a comprender qué conformidad puede en cada caso guardar con lo que hace frente. El 'ver en torno' descubre, significa: el 'mundo', ya comprendido, resulta interpretado" (p. 166).

Según lo ya dicho anteriormente por León (2006), el comprender en Heidegger se desarrolla siempre en búsqueda de lo que es necesario entender de la situación y lo que ya se conoce. Ayudado de esta lectura, es posible decir que el comprender, según lo entiende el filósofo, se da en la posibilidad del ser al relacionarse con el mundo y, en su búsqueda por comprender, compara y relaciona lo ya comprendido con lo que "queda a la mano" o, en otras palabras, lo circundante al ser. Termina desarrollándose sobre la base de la comprensión la interpretación, la cual es, como él mismo dice, una apropiación de lo comprendido o, lo que es lo mismo, una comprensión más avanzada, más entera y profunda en relación a lo comprendido inicial o inmediatamente en el *ahí*. La interpretación, como apropiación del individuo en cuanto a lo comprendido, reivindica la subjetividad del mismo, en la medida que la interpretación, en este ir relacionando significados, desarrolla un significado propio del sujeto (en la situación). En esta dirección, el comprender, que termina siendo paralelamente interpretar, es el signo radical de subjetividad del ser-ahí. Como dice Rodríguez, el interpretar no es una comprensión esencialista, sino una dada en contextos situacionales de sentido, entregándose al sentido que puramente se da en la situación concreta (en Sassenfeld, 2016, p. 517).

En suma, y para terminar este apartado, el *Dasein* puede ser expresado como el ser humano arrojado y relacionado continua, inevitable y comprensivamente en y con el mundo; mundo en el cual encuentra sus propias posibilidades de ser en la medida que también es consciente de sí mismo y de estas posibilidades; y en esta consciencia además es también consciente de su finitud y situación en dicho mundo. Esta finitud, la existencia, es *comprendida* en la medida que adopta un *sentido*

(Significado) a su condición de proyecto. De aquí se desprende su visión acerca de la fenomenología como una aproximación epistemológica a la realidad, basada en la comprensión y en la imposibilidad de abstraerse del mundo como en otro momento lo hubiese planteado su maestro Husserl.

Ahora bien, la concepción del ser humano expresada por Heidegger será fundamental para pensar y construir la visión antropológica que planteará y abordará más tarde el existencialismo (Cooper, 2003; May, 1958; van Deurzen, 2005; Sassenfeld & Moncada, 2006; Spinelli, 2005; Yalom, 1984). No es de extrañarse que muchos de los conceptos —o derivaciones de los mismos— sean nuevamente hallados en ideas y teorías relativas a la psicoterapia existencial.

La visión fenomenológica de la epojé husserliana (o por lo menos la intención de suspender los juicios) y el *Dasein* o ser-ahí heideggeriano influenciarán directamente en la construcción de los primeros intentos realizados por la psicología, por operacionalizar metódicamente una terapia que aproxime la consciencia del paciente hacia su existir y el modo en que este existe en su propio mundo (Cooper, 2003).

2.3.2.3. Jean-Paul Sartre

Luego de los planteamientos ontológicos y fenomenológicos que delinea Heidegger principalmente en su obra *Ser y Tiempo*, uno de sus discípulos, Jean-Paul Sartre, de nacionalidad francesa, decide continuar sus ideas, pero esta vez dando un vuelco total a los planteamientos con los que Heidegger y otros filósofos piensan al ser humano en el mundo. Si bien Sartre no propone una teoría destacable en cuanto a fenomenología se trata, sí adopta ciertas nociones fenomenológicas de sus antecesores y propone, en primera instancia, una hipótesis que explica el funcionamiento de la conciencia. Esta aproximación a la temática de la conciencia es considerada como uno de los primeros acercamientos de la filosofía existencial

a las materias abordadas luego por la psicología moderna; en este sentido, cabe considerar a Sartre y a su obra como un hito importante en la conexión y posterior traslación de los sistemas filosóficos existencialistas hacia la psicología existencial (van Deurzen, 2005).

Sartre propone, en sus obras principales, que el ser es arrojado al mundo, pero desde una posición vacía, naciendo y relacionándose este desde la Nada o en el no-ser: el ser es esencialmente vacío (van Deurzen, 2009). El ser desde esta perspectiva es puramente consciencia, pero esta consciencia, como es el ser, está también vacía. Al igual que Heidegger y Husserl, Sartre plantea que la consciencia se relaciona con el mundo a través de la intencionalidad, en tanto es siempre consciencia de algo. Esto es re afirmado por Pastén (2018), quien dice que “Sartre define a la consciencia como un vacío total, carente de contenido y que, como vacío, no posee naturaleza ni leyes; es una total abstracción” (p. 11). Sin embargo, a través de la intencionalidad de la consciencia esta aprehende el mundo, y va paulatinamente supliendo el vacío originario con las presencias materiales, concretas, que no son la consciencia, y que están circundantes a ella como objetos. De esta forma, al ser la consciencia una abstracción vacía, depende totalmente de las objetividades y subjetividades externas para poder *ser consciencia*.

Ahora bien, respecto a lo que es asible por la consciencia, Sartre propone una diferencia entre los objetos y los sujetos que son sustrato de esta. Su teoría desarrolla una dualidad que ayuda a entender la particularidad de los objetos y los sujetos, desarrollando el concepto de *ser-en-sí* y el concepto de *ser-para-sí* (Pastén, 2018). Por un lado, los seres que existen fuera de la consciencia, tal vez como objetos, son llamados seres-en-sí, pues son concebidos como seres acabados, absolutos, sin posibilidades propias de modificarse. Pastén (2018), para clarificar este término, usa como ejemplos objetos concretos de la vida cotidiana, tales como sillas, manzanas, autos u otras personas, pensando aquí la otredad no como una subjetividad, sino concebida como objeto acabado del cual se aprehende la consciencia sartreana. Por otro lado, los denominados seres-para-sí son referidos

como aquellos que no han podido alcanzar ni alcanzarán tampoco un estado de perfección o de absoluto. Son seres que en el momento en que sean examinados o analizados no serán percibidos como acabados. Es aquí en donde el ser humano se manifiesta como alegoría principal del ser-para-sí: “El hombre no está completamente identificado consigo mismo, cosa que le permite tener propósitos” (Pastén, 2018, p. 12), los cuales están en su externalidad. Por lo tanto, la intencionalidad de su conciencia está posada no *en sí mismo* sino en lo que está afuera: en la riqueza y variedad que entrega el mundo. El ser humano (o ser-para-sí) en esta nada se identifica con aquello que no es: un ser que busca en la externalidad la construcción de una propia identidad.

La nada, como la entiende Sartre, es, por lo tanto, constitutiva del ser humano en tanto conciencia vacía. Es por ello que la nada está siempre presente en él, y con ello la posibilidad de construirse hacia un algo como proyecto y deconstruirse hacia el vacío (van Deurzen, 2009). El que el ser humano habite en la nada y que su conciencia sea intencional y posibilite la aprehensión de un objeto o incluso de sí mismo en lo abstracto, lleva a Sartre a manifestar una de sus máximas más reconocidas: “La existencia precede a la esencia” (Sartre, 2014, p. 7). Con esta frase el filósofo se refiere, en primera instancia, a la existencia humana como condición básica para poder ser, en la medida que esta existencia es primordialmente vacía; y, secundariamente, en la medida que la conciencia aprehende lo externo para sí misma, creando una identidad, una esencia; en suma, una historia de identificaciones con aquello que no es la conciencia (van Deurzen, 2009). Esta seguidilla cronológica de identificaciones, y que construyen la esencia del ser humano, es condesada por Sartre bajo el concepto de *yo histórico*, o lo que es lo mismo, la construcción de una persona acción por acción (decisión por decisión) para sí misma, dentro del tiempo. Sin embargo, el vacío implica también libertad radical, pues nada lo antecede y, en la medida que es vacío, todo es posible en él, o sea, es pura posibilidad de ser (van Deurzen, 2009). Pastén (2018) advierte, interpretando a Sartre, que “la esencia, ese pasado, cambia constantemente, ya

que la esencia del hombre se construye en cada decisión de este. Las acciones definen la esencia y no al revés” (p. 20).

El ser humano, entonces, es existencialmente vacío, y en este vacío que además es pura posibilidad, va aprehendiendo aquello que desea para sí. La libertad como posibilidad se manifiesta cotidianamente como la eventualidad del ser humano de tomar decisiones y realizar acciones. En un modo fatalista de abordar este asunto, Sartre afirma que existe solo una decisión que nos es imposible tomar: no podemos dejar de decidir o, en otras palabras, estamos determinados, condenados a tomar una elección siempre, sin posibilidad de escapar a esta obligación (Sartre, 2014). Al estar el ser arrojado al vacío —que es pura posibilidad— y arrojado también a la condena de continuamente decidir para sí mismo —sin nada que lo predetermine o sostenga en estas decisiones—, este experimenta la angustia, no por el vacío, ya que este es constitutivo del ser, sino por el acto de decidir bajo su propio nombre, bajo su propia responsabilidad (Pastén, 2018).

En resumen, el ser en Sartre es un ser que se constituye por la nada. Esta nada es posibilidad en la medida que *nada* lo precede y es libertad en tanto es pura posibilidad de ser. Pero a la vez es una libertad fatídica, dado que no puede escapar de ella y de la acción de decidir para sí misma. Por ello, el ser que perfila Sartre es un ser fatal, pero también esperanzado, pues se posee a sí mismo y a su futuro.

Con estos planteamientos, Sartre se aleja de la todavía poco comprometida y a ratos abstracta ontología heideggeriana y trae fervientemente la ética existencial a la discusión filosófica, junto con abrir los pesares y porvenires de la existencia humana a esta disciplina, dando pie más tarde para que algunos psiquiatras y psicólogos adopten sus planteamientos y busquen finalmente transformarlos en prácticas terapéuticas concretas. El resurgimiento de esta dimensión ética y accionaria se debe principalmente a la desilusión sufrida por la humanidad y muchos intelectuales de la idea del progreso científico posterior a la Segunda Guerra Mundial (o período de Weimar), período en que un clima de desesperanza y

decadencia se apoderó principalmente del pensamiento filosófico de Europa Central (Burston, 2003; Echeverría, 2006). Es posible decir que luego de Sartre, el existencialismo queda consolidado e inaugurado; es de hecho él quien acuña el término *existencialismo* formalmente (Burston, 2003). El próximo paso lo dará, entonces, la psicología existencialista (Cooper, 2003; van Deurzen, 2009).

Antes de continuar con las propuestas realizadas desde la psicología sobre este tema, cabe mencionar a modo de apartado final en este subcapítulo, cómo es entendido el concepto de existencia en la presente investigación. Sassenfeld (2016) entrega una aproximación bastante adecuada a lo que ya fue expuesto por los autores anteriormente mencionados. Este autor relaciona el concepto de existencia con la facticidad de la experiencia humana, en otras palabras, con la sensación concreta, *autopercptiva* si se quiere, de estar aquí en el mundo: “Existe realmente un ser humano que tiene una experiencia de sí mismo, de los demás y del mundo que lo rodea —experiencia que además, en alguna medida, comprende en términos pre-reflexivos y que a ratos busca comprender en términos reflexivos—” (p. 103).

Si bien Heidegger pensaba directamente que la existencia del ser humano es la esencia del mismo, generando un bucle inseparable entre ambos conceptos y experiencias (Sassenfeld, 2016), Sartre pensó, por otro lado y como ya se dijo anteriormente, que la existencia precede la esencia. En ambos casos es conveniente pensar a la existencia como una base fundamental de la experiencia situada temporal y espacialmente del ser humano, y que solo puede considerarse como *existente* en cuanto posee conciencia del mundo y, sobre todo, de sí mismo y de su temporalidad, de sus proyectos y también, por qué no, de su pasado. La existencia es la conciencia particular con la que el ser humano es en el mundo.

2.3.3. Breve introducción a la Psicoterapia Existencial

Se ha dicho en el apartado anterior que Sartre es la figura intelectual que termina por apuntalar las distintas ideas y valores propuestos en la filosofía existencial. Si pensamos cronológica y causalmente este hecho, es posible afirmar, de forma apresurada, que la psicoterapia existencial comienza una vez que este filósofo expone sus aportes y visión ideológica. No obstante, los orígenes de la posterior y convenientemente llamada *Psicoterapia Existencial* emergen de forma paralela a los planteamientos de los distintos filósofos existenciales que surgieron en dicha época y movimiento. Llamamos conveniente a este rotulado ya que, como se observará en este capítulo, son variados los abordajes existencialistas dentro de la psicología; cada uno de ellos lleva distintos nombres, tiene diferentes influencias, aunque todos poseen un criterio epistemológico en común que los aúna: parten desde la subjetividad y abordan experiencias propias de la existencia de los seres humanos (Cooper, 2003; Sarte, 2014).

Los primeros atisbos de este enfoque psicoterapéutico se remontan a las lecturas e invitaciones metodológicas confeccionadas por el psiquiatra suizo Ludwig Binswanger. Binswanger funda en los primeros años de la década del 1930 lo que él llama *Daseinsanalyse* o Fenomenología Antropológica —también llamado Análisis Existencial— (Acosta, 2009; Cohn, 1997; Cooper, 2003; May, 1958; van Deurzen, 2009), una aproximación terapéutica que tenía por objetivo tomar los planteamientos esbozados por Heidegger en *Ser y Tiempo* y llevarlos a la práctica clínica con pacientes. La meta de esta terapia, tal como la planteó este autor, era ayudar a los consultantes a abrir su mundo, lo cual remitía directamente a la capacidad de las personas para expandir sus posibilidades de *ser* en determinadas situaciones o momentos vitales. Su intento principal era, según Cooper (2003), “describir la naturaleza de la psicopatología humana en términos de la forma del ser sufriente en-el-mundo” (p. 35, trad. propia). Este deseo de concretizar los planteamientos de Heidegger responde, según Acosta (2009), a la carencia en el abordaje médico/psiquiátrico de un sistema metodológico que permitiera a las

ciencias depurar en su mayor posibilidad los fenómenos patológicos que se manifestaban mentalmente.

Binswanger, formado inicialmente por su amigo y maestro Sigmund Freud, comienza a rechazar las teorías psicoanalíticas que funcionaban como soporte teórico y metodológico de los hallazgos mentales que aparecían en la psiquiatría de dicha época, en pos de traer a la facticidad el sistema heideggeriano. Sobre Freud, Binswanger aduce un error irrevocable para su modelo clínico, y este es que el psicoanálisis, al esforzarse por desarrollar un estudio aislado del ser humano, separa al ser de su contexto vital, que es el mundo (Cooper, 2003).

Aparte de las ideas que Binswanger toma desde *Ser y Tiempo* para dar cuerpo y estructura a su enfoque, rescata además reflexiones y estipulaciones procedentes de Edmund Husserl y de Martin Buber, filósofo contemporáneo a los demás ya mencionados, también responsable implícitamente, si se quiere, del surgimiento del existencialismo. La filosofía de Buber, en resumidas palabras, dio énfasis a la dimensión relacional e interpersonal de la comunicación humana, tomando Binswanger este aporte en su teoría. Sin embargo, y a pesar de los intentos del psiquiatra por llevar adelante los postulados del filósofo alemán, es el mismo Heidegger el que rechazará después la traslación teórica realizada por este, tildándola de individualista y subjetivista (Cooper, 2003; van Deurzen, 2009).

Al mismo tiempo que la propuesta de Binswanger era revisada, fue uno de sus discípulos, el psiquiatra Medard Boss, quien se encargó de reformular y continuar asertivamente las ideas provenientes de *Ser y Tiempo* y de su maestro, bajo la tutela del mismísimo Heidegger (Cohn, 1997; Cooper, 2003). La amistad y colaboración surgida con Boss le permitió transcribir y editar más tarde la afamada obra *Seminarios de Zollikon*, texto que se componía básicamente de sus apuntes tomados en una serie de charlas impartidas por Heidegger hacia psiquiatras y médicos suizos (Cohn, 1997; Cooper, 2004). Estos apuntes se transformaron en piezas fundamentales para entender de forma coloquial y práctica las ideas de *Ser y Tiempo*. Cooper (2003) menciona además que fue igualmente Heidegger el que

empujó a Boss a inaugurar la primera institución de entrenamiento en Daseinsanalyse: el Daseinanalytic Institute for Psychotherapy and Psychosomatic Medicine, en Zurich, junto con incentivarlo a crear la Federación Internacional de Daseinanalysis, la cual es, según van Deurzen (2009), “la más larga organización de psicoterapia de esta orientación” (p. 200, trad. propia).

Simultáneamente al surgimiento del Daseinsanalyse (Análisis Existencial), Viktor Frankl, psiquiatra austríaco-judío que también poseía entrenamiento terapéutico en el psicoanálisis, desarrolló a partir de sus experiencias en un campo de concentración nazi —en donde estuvo al borde de su muerte— lo que él llamó la *logoterapia*. Este enfoque, igualmente existencial, trabaja principalmente con el logos, palabra griega que Frankl tradujo como *significado/sentido* (van Deurzen, 2009). Según van Deurzen (2009), “Frankl argumentaba que el sentido es el ingrediente esencial para vivir una vida que valga la pena ser vivida” (p. 206, trad. propia). Su noción de sentido tiene relación directa con el concepto de *proyecto* y a su vez con el de *significado*.

Frankl (2004) se toma de un aforismo de Nietzsche para expresar magistralmente la idea de que el sentido es la construcción principal para el futuro y desenvolvimiento de los seres humanos que habitan el mundo: “Quien tiene un porqué para vivir puede soportar casi cualquier cómo” (p. 81). Este *porqué* vendría siendo para Frankl el sentido (logos), pues en cuanto significado y proyecto el sentido otorga un futuro inteligible, confiriendo un marco de creencias e ideas que permite a los individuos comprender y aproximarse a su porvenir con estabilidad y seguridad. La frase recientemente mencionada hace alusión directa a la experiencia de Frankl en el campo de concentración nazi, a la posibilidad que las personas tienen, y que él mismo pudo comprobar, de concebir una meta y vivir por ella. Ante estas conclusiones aducidas empíricamente, Frankl comienza a distanciarse del psicoanálisis y del determinismo pulsional que lo condenaba a ser una víctima de su propio pasado. Con el concepto de sentido (logos), Frankl rescata también la libertad que conlleva el poder significar (logos) nuevamente la propia vida; rescata

la libertad como posibilidad de refundación de la subjetividad de las personas (van Deurzen, 2009). Debido a lo que llama este autor como Voluntad de Sentido (Frankl, 2004), el ser humano tiene, por así decirlo, siempre una segunda oportunidad para el cambio, para direccionar su proyecto vital por muy conformado que este esté. La idea de voluntad se apoya también, al igual que los planteamientos de Boss y Binswanger, en el método fenomenológico, en la medida que la epojé implica en su suspensión una posibilidad de pensarse, al modo de Sartre, desde un vacío que todo lo puede.

Para Frankl, el significado (logos) se encuentra en el mundo (Cooper, 2003). Esto quiere decir que el ser humano, en una actitud exploradora, descubre los significados en su entorno, primeramente, y decide luego si hacerlos parte de sí; decide si ese significado es el que necesita para comprender el mundo. Esto abre más tarde una discusión epistemológica en relación a cómo el ser se constituye en cuanto a significado, pues existen algunos pensadores que creen que, más que descubrir el significado en el mundo como quien levanta una roca y se encuentra *materialmente* con el sentido, el significado es un proceso entramado intersubjetivamente de co-construcción relacional.

A pesar de esta discusión, Frankl menciona tres formas de descubrir el significado. Según la recopilación hecha por van Deurzen (2009) y también según las propias palabras de Frankl (2004), el sentido se descubre: i) a través de la acción y la creatividad de lo que damos al mundo y la propia existencia (el arte o la ocupación, por ejemplo); ii) a través de la aceptación amorosa de lo dado por el mundo y la existencia (la belleza de la naturaleza o de las relaciones humanas); y iii) por el sufrimiento, en la medida que existen condiciones vitales no modificables y que desde allí el ser humano puede encontrar aquello por lo que luchar.

La visión de Frankl sobre el *descubrimiento de sentido* ha sido también tildada de determinista y religiosa (van Deurzen, 2009). En sus teorías, el sentido ya está en el mundo como algo definido e inmodificable, y el ser humano debe contentarse con eso que ya fue dado. Cuando se le pregunta al expsiconalista cómo

fue dado aquel sentido, este responde —desde un fundamentalismo públicamente expresado— con el concepto de Dios. El autor contesta ante las críticas deterministas usando la noción de paradoja, tan presente —en muchos casos de forma implícita— en los estudios religiosos: los individuos viven en tensión entre su propia libertad de acción y las condiciones del mundo que los preceden existencialmente (Frankl, 2004).

Así como Frankl habla en su obra acerca del sentido, igualmente aborda la problemática de la pérdida de sentido o, como él lo nombra, el vacío existencial. Sobre esto, explica que el fenómeno del vacío es propio de la modernidad y que tiene relación directa con la pérdida de las tradiciones que llenaban de significado la vida de las personas impositivamente. El concepto de vacío existencial o sinsentido —que será abordado con más amplitud en la próxima subsección de este trabajo— se toma también aquí en sus acepciones de proyecto y significado, en tanto implica una vida sin dirección ni valores (Frankl, 2004).

Un par de décadas después, e influenciado por la lectura de filósofos griegos y existencialistas, Rollo May, psicólogo estadounidense, comenzará a desarrollar lo que sería la escuela estadounidense (o americana) de psicología existencialista (Cooper, 2003). La importancia de este psicólogo en el surgimiento de la psicoterapia existencial tiene relación con dos razones principalmente, siendo la primera el diálogo que May intencionó entre el existencialismo filosófico europeo y el enfoque que en ese momento surgía en Estados Unidos, y que representaba una suerte de homologación a los pensamientos existencialistas del Viejo Continente: la psicología humanista, perspectiva que tuvo mucha relevancia en el desarrollo de la contracultura estadounidense dada en el período de Guerra Fría en el mencionado país (Burston, 2003; Cooper, 2003). Rollo May cumplió un rol importante pues intentó con gran éxito integrar los postulados mayormente vitalistas de la psicología humanista. Más tarde este enfoque tomaría el nombre de psicoterapia humanista-existencial (Cooper, 2003; Schneider & Krug, 2010), y complementarías las prácticas clínicas provenientes del humanismo con el análisis de los distintos fenómenos de

la existencia que ya han sido parcialmente descritos en esta investigación. Los mayores representantes de esta perspectiva, que a veces es considerada como una rama del humanismo psicológico, son James Bugental y Kirk Schneider (Cooper, 2003; van Deurzen, 2009).

En la década de los ochenta, y alejándose de la visión humanista que había adoptado la psicoterapia humanista-existencial, Irvin Yalom, psiquiatra con formación psicoanalítica y con prácticas más cercanas al modelo médico y cognitivo-conductual, desarrolla un amplio y sistemático análisis de los fenómenos existenciales que se pueden encontrar en la práctica clínica de la psicoterapia (van Deurzen, 2009). Como es posible observar en la *ópera prima* de Yalom, *Psicoterapia Existencial* (1984), y según lo expuesto por van Deurzen (2009), este autor reconoce cuatro preocupaciones existenciales relacionadas directamente con las condiciones que son inherentes o *dadas (givens)* —como él afirma— por la existencia. Estas preocupaciones son la muerte, la libertad, el aislamiento y la carencia de un sentido vital. El sistema conceptual que conforma estas preocupaciones es la fuente principal para el ordenamiento de los fenómenos explorados en esta investigación, y serán abordados en la próxima subsección. Sin embargo, y como ya se dijo, solo servirán como un modelo de organización de los fenómenos existenciales, ya que las definiciones que se utilizarán serán el reflejo de la integración conceptual de distintos autores de la psicoterapia existencial y el existencialismo. Esto, pues el modelo de Yalom es fuertemente influenciado por las lógicas psicoanalíticas, cayendo en un causalismo, unilateridad y patologicismo que podría ser contraproducente de adoptar en esta tesis.

Finalmente, y regresando a la labor psicoterapéutica que aún se desarrollaba en Europa, sincrónicamente a los postulados de Yalom, Emmy van Deurzen fundaba el primer curso de entrenamiento con bases existenciales del Reino Unido, estableciendo un primer hito para la Escuela Británica de Análisis Existencial (Cooper, 2003). Esta escuela, que es llamada británica más por su lugar de surgimiento que por la nacionalidad de sus principales exponentes —van Deurzen

es neerlandesa, Cohn alemán, Spinelli italiano y Cooper inglés—, retoma los planteamientos esbozados por distintos filósofos, siendo Kierkegaard, Husserl, Heidegger, Sartre y Buber las mayores influencias para sus propuestas clínicas. Aún así, tanto Cooper (2003) como van Deurzen (2009) mencionan que la escuela se encuentra dividida por los diversos énfasis que cada uno de sus practicantes da a los mencionados filósofos. Van Deurzen, por un lado, en su apuesta por abordar no la patología o el sufrimiento sino los “desafíos del día a día” (Cooper, 2003, p. 109, trad. propia), retoma el espíritu kierkegaardiano de los dilemas, contradicciones y paradojas, mezclándolo con la aproximación que Heidegger hace con respecto al ser y su estancia en el mundo (Cooper, 2003). Por otro lado, Ernesto Spinelli recoge particularmente las influencias relacionales y corporales entregadas por Buber y Merlau-Ponty, “cuestionando abiertamente la aplicabilidad de las ideas de Heidegger en el espacio terapéutico” (Cooper, 2003, p. 108, trad. propia). Su enfoque se aleja entonces del Daseinanalysis y adopta las premisas expresadas por Husserl, haciendo gran hincapié en su idea de suspensión a través de la *epoché* (Cooper, 2003; van Deurzen, 2009). Spinelli además es uno de los primeros en realizar aproximaciones al fenómeno de la adicción, dependencia y consumo problemático de sustancias, mas no de forma sistematizada (Cooper, 2003). Finalmente, Hans Cohn, con una línea más cercana al psicoanálisis, reflexiona sobre el trabajo de Binswanger y Boss, e interpretando fielmente *Seminarios de Zollikon*, propone una forma de aproximarse a los pacientes desde una mirada que mezcla filosofía heideggeriana, algo de psicoanálisis y una visión más médica para sus tratamientos (van Deurzen, 2009). Cabe destacar, antes de cerrar este apartado, al psicólogo inglés Mick Cooper, quien ha sido una de las pocas figuras dentro de esta corriente que ha intentado ordenar de forma organizada y a través de un relato más histórico y comparativo, las distintas subcorrientes que constituyen el enfoque existencialista de psicoterapia. Cooper ha colaborado incluso con la Asociación Latinoamericana de Psicoterapia Existencial (ALPE), investigando en conjunto las distintas instituciones de psicoterapia existencial que se encuentran esparcidas en los países de habla latina en América, adjudicando a cada territorio

las influencias psicoterapéuticas y filosóficas existenciales de cada nación latinoamericana (Correia *et al.*, 2014). Este estudio marca no solo un primer sondeo de lo que actualmente sucede en Latinoamérica con respecto a la psicoterapia existencial, sino también un coto de trabajo cooperativo entre distintas escuelas.

En cuanto al desarrollo local de esta psicoterapia, la ALPE es una de las primeras organizaciones en territorializar los planteamientos existencialistas. Fue fundada por Pablo Rispo y Susana Signorelli, quienes, en un primer momento mientras mantuvieron una sociedad conyugal, se dedicaron a levantar distintas instituciones que tenían por objetivo promover socialmente el enfoque existencialista en la región (Rispo, 2001). La ALPE, hasta hoy en día, lanza la *Revista Latinoamericana de Psicología Existencial*, publicación en la que el estudio de Cooper fue divulgado. El aporte realizado por Rispo y Signorelli consistió en desarrollar una revisión latinoamericana de lo propuesto por el Daseinanalysis. En este aspecto, sus ideas están directamente influenciadas por Biswager, Boss y Heidegger (Rispo, 2001).

En este mismo territorio podemos encontrar en Chile, en México y en Colombia a distintos exponentes que han intentado aportar a este motivo, desarrollando aproximaciones claramente existencialistas. Solo por nombrar alguno de ellos, en México es posible encontrar a Yaqui Martínez, también miembro de la ALPE, quien desarrolla un abordaje que integra terapia existencial y enfoque gestáltico; en Colombia está Alberto de Castro, con una terapia existencial que incluye tintes del enfoque humanista-experiencial; y en Chile, finalmente, se encuentra Gabriel Traverso y Michelle Croquevielle, quienes han asumido parte de los planteamientos de la logoterapia (llamada también análisis existencial), al alero de uno de los discípulos de Viktor Frankl, el austriaco Alfried Längle. El aporte de Alfried Längle a esta investigación será significativo, ya que tendrá relación con los abordajes sobre adicciones que ha realizado, aunque de forma poco sistematizada, pero documentados de todas maneras. Längle ha dedicado su obra a ordenar y

complementar gran parte de los planteamientos que pueden ser revisados en las obras de Frankl (Croqueville, 2009; Längle, 1992 1998a, 1998b, 2003, 2008).

Así, y después de toda esta revisión, se ha podido visualizar la historia de la psicoterapia existencial; de cómo se vio influenciada por la fenomenología y luego por la filosofía existencialista; de los diálogos directos e indirectos que los psicólogos y filósofos de la época mantuvieron para posibilitar el surgimiento de la misma; y de cómo fue una respuesta ante el mecanicismo propio de la época; de la disidencia, por decirlo así, de los psicoanalistas, quienes apostaron por una mirada más humana, que apuntaba al sentir y no a la taxonomía de un *topos* imaginario que mucho explicaba, pero que poco vinculaba con la afectividad de sus pacientes. Como señala Spinelli (2006):

“El objetivo último de la psicoterapia existencial es ofrecer los significados a la persona para ser examinados, confrontados, clarificados y reafirmados en el entendimiento de la vida, en los problemas que encontramos a través de la vida y en los límites impuestos sobre las posibilidades inherentes del ser-en-el-mundo” (p. 312, trad. propia).

May (1963) también apuntaba a algo parecido:

“No se trata de un sistema de terapia, sino de una actitud hacia la terapia, no de un conjunto de nuevas técnicas, sino de una preocupación por comprender la estructura del ser humano y su experiencia, las cuales deben subyacer en toda técnica. Por ello, tiene sentido decir —siempre que no se interprete mal— que todo psicoterapeuta es existencial en la medida en que resulta un buen terapeuta, o sea, que es capaz de aprehender al paciente en su realidad” (p. 18).

Yalom (1984) dirá, por otro lado, que “la psicoterapia existencial es un enfoque dinámico que se concentra en las preocupaciones enraizadas en la existencia del individuo” (p. 15). Estas tres definiciones de psicoterapia existencial constituirán

someramente la forma en que este enfoque es asumido en la presente investigación. Sin embargo, será Yalom el que entregará el sistema conceptual que dará sustento metodológico a la misma.

2.3.4. Preocupaciones Existenciales

En el presente apartado se explicarán sucintamente los fenómenos provistos desde la psicoterapia existencial de Yalom, complementando lo dicho por las otras subcorrientes existencialistas a estas definiciones: se abordarán, entonces, las *preocupaciones existenciales* que todo ser humano posee en su transcurso por este mundo.

Dentro de las distintas ideas que Yalom ofrece con respecto a su modelo psicoterapéutico, explica también que el ser humano se ve constantemente enfrentado a la angustia, como resultado de la dialéctica intrínseca que posee la vida y la muerte (Yalom, 1984). Más allá de esto, lo que interesa al autor es cómo esta angustia es resuelta en cada una de las personas. La angustia, que es “el combustible de la psicopatología” (Yalom, 1984, p. 21), surgiría al contactarse la persona con ciertos límites propios de la estructura del ser humano como ser existente (Yalom, 1984). Desde esta perspectiva, aquellos límites constituirían *preocupaciones*, que en tanto son conscientes, son enfrentados defensivamente. Estas preocupaciones son la muerte, la libertad, el aislamiento y la falta de sentido, las cuales son materias de atención para el ser humano toda vez que se manifiestan experiencialmente en su cotidianidad.

Para fines de esta tesis, se ha intentado redefinir este sistema conceptual, sin el ánimo de proponer uno completamente nuevo; solo se reformula con el objetivo de esclarecer integralmente los conceptos que se han retomado en los apartados anteriores. La nomenclatura, entonces, será la siguiente: el sentido; la

falta de sentido (también vacío existencial o sinsentido); la libertad e, inherentemente, la responsabilidad; y la muerte.

2.3.4.1. Sentido

Yalom divide la noción de Sentido en dos acepciones: *Significado* y *Propósito*. La primera refiere directamente a la noción de Sentido en tanto el significado es siempre búsqueda de coherencia (Yalom, 1984). El Significado “es un término general para indicar lo que se desea expresar por medio de algo” (p. 505). Lo anterior quiere decir que el significado es siempre una expresión de aquello que el ser humano desea en la vida. Por su parte, el *Propósito* remite a “la intención, la meta, la función”, aludiendo aquí a que el Sentido en tanto Propósito evalúa cuán útil ha sido la vida de un ser humano en función de algo.

Ahora bien, Yalom (1984) hace dos distinciones acerca del Sentido: existe un Significado Cósmico y un Significado Terrenal (o Significado personal no religioso). El primero hace referencia a una indagación que busca saber “si la vida en general o la vida humana en particular encaja dentro de un patrón global y coherente” (p. 506), patrón que de cierta forma trasciende al ser y que es inasible de forma completa por el mismo. Como él señala, “el significado cósmico implica que existe un diseño previo, externo y superior al individuo, que, invariablemente, se refiere a una ordenación mágica o espiritual del universo” (p. 506). Esta definición calza perfectamente con la cosmovisión que entrega la religión a las personas y cómo estas se definen a través de una especie de determinismo no consolidado, posibilitado por una estructura o ente superior que está fuera de la realidad. El significado terrenal, por otro lado, es el significado vital, histórico, y es definido por el autor como uno que puede tener principios ajenos a una mirada espiritual y que es más bien un sistema de significado construido cotidianamente por todas las personas para sus vidas. Refiriéndose a Albert Camus, Yalom (1984) dice que este significado es un sistema creado gratuitamente —es decir, fortuito y con poca

deliberación—, que abarca una serie de valores morales y éticos para la persona, o sea, es un significado creado sobre la libertad, responsabilidad y decisión de cada individuo.

Ya se ha dicho en esta investigación, desde la voz de Viktor Frankl, que el sentido o el significado pueden ser encontrados en el mundo a través de la creatividad, la aceptación de la vida o desde el sufrimiento. Yalom (1984), además, agrega un par de otras formas de significar la propia vida, mencionando aquí el altruismo, la consagración a una causa, la autorrealización y la trascendencia de uno mismo.

A su vez, y como ya se había dicho, Frankl lo asocia directamente con su concepto de significado de la vida, haciendo distinciones similares a las de Yalom, aunque de formas implícitas en su obra. Para Frankl, el significado es sentido en tanto propósito y semántica —aquel valor con el cual son recubiertas las cosas en el mundo (van Deurzen, 2009)— y entregaría claridad en el enfrentamiento diario de un mundo lleno de incertidumbres. Esta noción es parecida a la propuesta por Yalom como significado personal no religioso, en la medida que el significado de vida es histórico y subjetivo. Más tarde, Frankl pensaría en el sentido último de la vida, asumiendo matices religiosos y trascendentales para esta nueva acepción, también parecida a la idea de significado cósmico que entrega Yalom en su obra.

Dentro de la literatura que aborda este eje temático, son escasos los estudios que lo investiguen desde una mirada existencialista. Más bien, es comprendido generalmente desde otras perspectivas —algunas construccionistas, otras constructivistas-ligüísticas—, que efectivamente rescatan las creencias en torno al alcohol, como han sido los casos de testimonios entregados por mujeres mexicanas (Cortaza & Villar, 2008), adolescentes en situación de calle (Alvarado-Chacón *et al.*, 2011) y comunidades rurales de Colombia (Paez-Zapata & Posada, 2014), entre otros estudios. Estas investigaciones exponen, de forma implícita, los significados asociados al alcohol y su consumo, a la vez que muestran los propósitos que yacen a la ingesta responsable y problemática de esta sustancia.

2.3.4.2. Falta de Sentido o Vacío Existencial

Contigua a la noción de sentido vital, significado personal no religioso o como deseen referirse estos autores al sentido que intentamos dar a la vida, se encuentra el **vacío existencial o el sinsentido**. Yalom (1984) llama a esto *Carencia de un Sentido Vital*. Sea cual sea su nombre, estas acepciones apuntan a la misma sensación de desolación, escasez, insuficiencia o falta de valores y contenido propio de una persona, encontrándose esta en una posición de suspenso con respecto a su propia vida. Según Yalom (1984), y pensando en esta idea desde la visión de Frankl, “la falta de sentido vital es la tensión existencial fundamental” (p. 503). Esto pues es el vacío, la posición por excelencia para movilizarnos hacia la búsqueda o construcción de un sentido para nosotros mismos. El autor define esta carencia de sentido como “la incapacidad crónica para creer en la veracidad, importancia, utilidad o valor de cualquiera de las cosas a las que uno se dedica o podría dedicarse” (1984, p. 503). Según van Deurzen (2009), el sinsentido implicaría desorganización y caos, y por tanto sería una posición de absurdo o futilidad, tal como fue pensado —y expuesto anteriormente— por Sartre: la conciencia humana se acerca al mundo desde una posición constitutivamente vacía, y va aprehendiendo al mundo para poder ser algo más que ella misma. Para Frankl, el vacío existencial es también la incapacidad de hallar una meta o directriz en la vida propia (Yalom, 1984).

Gerwood (1998) ha llevado este concepto hacia el terreno de las adicciones, llamadas en esta investigación como dependencias o consumo problemático de sustancias. Este autor señala que las personas que se encuentran realizando terapias relacionadas a su consumo han señalado vivenciar vacíos a lo largo de estas, y que a menudo las ocupaciones son las que ayudan a rellenar dicho vacío. Holmes (1979), por otro lado, atingentemente menciona que las personas que presentan cierto grado de alcoholismo (consumo problemático de alcohol) se

encuentran inhabilitadas para encontrar sentido más allá del propio consumo. Estas afirmaciones serán cruciales al contrastar la teoría con lo hallado en esta investigación.

2.3.4.3. Libertad y Responsabilidad

Puede llamar la atención en este apartado que el conector “y” aparezca entre medio de la palabra libertad y responsabilidad. Y es que ambos conceptos van unidos de manera inexorable cuando se trata de un fenómeno que acontece y recubre al ser humano. Libertad y responsabilidad no son consecuencias de la una o de la otra, más bien coemergen en la medida que ambas se manifiestan en los actos y decisiones de los individuos (Yalom, 1984). Se han revisado dos alcances al concepto de libertad. Por una parte, Heidegger entiende la libertad, según Muñoz (2015), como “la condición estructural de la existencia humana que le permite llevar a cabo o no llevar a cabo sus posibilidades, de efectuar o no efectuar sus proyectos, en último término, de formar o no formar mundo” (p. 102).

Esto quiere decir que la libertad es comprendida por el filósofo como la posibilidad de las posibilidades; como el terreno fértil en que el hombre puede *ser* de las distintas maneras que le es posible. Van Deurzen (2009) afirma con respecto a la libertad que, en un sentido cotidiano de entenderla, es la falta de constreñimiento. Rollo May, por otro lado —y según lo que explica de Castro y Chacón (2011) —, entiende a la libertad en dos movimientos: primero, la libertad como propia de la existencia (tal como la entendía Heidegger) y, segundo, como algo que es conseguido constructivamente en cuanto toma también consciencia de sus límites y posibilidades.

Por lo tanto, se comprenderá el concepto de libertad como la posibilidad de las personas de ser en el tiempo, de poder construirse hacia un futuro como proyecto, sin limitaciones más que las básicamente humanas para poder ser. Sin

embargo, este poder ser, que emerge inmediatamente con la libertad —pues siempre estamos siendo, abiertos a nuestras posibilidades—, también nos define y, ante ello, estamos unidos innegablemente a nuestros actos. Esto es lo que podríamos llamar como Responsabilidad, la cual, según Yalom (1984), “implica ser el autor de algo” (p. 266). Además, afirma que “ser consciente de ella es darse cuenta de que uno está creando el propio destino, el propio ser, su predicamento vital, sus sentimientos y, en algunos casos, el propio sufrimiento” (p. 266).

May (1963) coincide con esto al decir que al estar la persona orientada a sí mismo y “de una manera peculiar frente a los datos, se compromete en alguna elección, por más insignificante que parezca; experimenta cierta libertad, por más sutil que sea” (p. 48). Por el lado europeo van Deurzen (2009) coincide con lo que Heidegger y May plantean, en cuanto la responsabilidad se basa en la capacidad de darse cuenta tanto de las limitaciones como de las potencialidades que cada uno posee, y de los actos que se dan en este margen existencial. Sartre manifiesta esto pesimistamente con su máxima “estamos condenados a ser libres” (2014, p. 14), pues la libertad es la única opción que el ser posee para *ser* en primera instancia y porque, a la postre, las decisiones son ineludibles: en el transcurso del *ir siendo*, el ser no puede dejar de decidir por sí mismo, incluso cuando delega las decisiones a alguien más (van Deurzen, 2009). La responsabilidad será entendida aquí entonces como una señalación de la libertad, en donde la vida de una persona le es siempre propia, aunque esta pueda ser inauténtica; o sea, la responsabilidad es la que conecta identitaria y causalmente al ser con su propio mundo, en una actitud de compromiso y lealtad con sus acciones, no entendidas valóricamente, sino inexorablemente relacionado y constituido por ellas.

En cuanto a la literatura que se relaciona a estas dos preocupaciones, nuevamente escasean fuentes que puedan dar cuenta de estos fenómenos desde una mirada clínica existencialista. Más bien, las acepciones con las que son usados estos conceptos versan en una mirada estatal-judicial del problema de consumo, en que se piensa la responsabilidad como un asunto que el Estado debe impartir

paternalistamente a sus ciudadanos (Engs, 1981; Grill & Nihlén, 2012; Puyol, 2014), y la libertad como una condición cívica que está definida opuestamente por la privación legal de la misma (Caravaca-Sánchez *et al.*, 2015; Fonseca & Bejarano, 2012). Infiriendo desde el contenido de estos estudios, es posible decir que la reflexión judicial, y no la subjetiva-experiencial, prima en lo que se entiende respecto a estos fenómenos existenciales.

2.3.4.4. Muerte

La muerte ha tenido gran importancia en la historia humana; ha sido motivo del surgimiento de pensamientos y dogmas religiosos y a la vez, experiencialmente, es la razón por la que el ser busca sentido entre todas las posibilidades de su vida (Heidegger, 1951; Sartre, 2014; Yalom, 1984). Al parecer el límite último que significa la muerte para el ser humano es también el principal obstáculo y movilizador de la vida, en tanto la vida es interdependiente con la muerte. Para Yalom (1984), esta interdependencia significa que la muerte, al presentarse como posibilidad última de la vida, en la vida misma, funciona como un catalizador de los distintos significados y propósitos que se dan constantemente a la vida; la muerte, al estar presente, obliga al hombre a priorizar y valorar las distintas motivaciones que posee para sí mismo. Heidegger mantiene una visión similar a la de Yalom en este aspecto. Yalom (1984) señala, parafraseando al filósofo alemán, que si bien “el hecho físico de la muerte destruye al hombre, la idea [de la muerte] le salva” (p. 48). Ante esto, Heidegger afirmaría que la muerte sirve como un *trampolín* que obliga al ser a progresar en tanto *Dasein* (Yalom, 1984). Este progreso es observado en la medida que los individuos pasan de un estado de descuido de sí mismos a un estado de cuidado de sí mismos: la muerte aquí es fundamental para devolver al humano hacia sus raíces más auténticas, para mostrar la visceralidad de la existencia y de que el tiempo es un recurso que debe ser invertido para el propio bien (Yalom, 1984).

Si bien esta es la cara propositiva de la muerte, esta comúnmente se manifiesta como la angustia primigenia de todo ser vivo: el miedo a la extinción, a la aniquilación de la conciencia. La muerte en este sentido es considerada como el fin de toda posibilidad del ser de poder ser (Yalom, 1984). Kierkegaard (2008), al referirse a la muerte como *el temor de no ser*, considerará además que esta puede producir la peor de las consecuencias del hombre: vivir una vida en desesperación, alejándose de la fe y la integridad del ser como espíritu que comprenda la alineación de cuerpo y alma (mente). Yalom (1984) asevera que el miedo que podemos tener ante el hecho de extinguirnos es constante, latente en todo momento, y la misma intensidad posee el ser para negarla y vivir una vida que tienda hacia el infinito, una existencia mortal con la idea de la inmortalidad.

Van Deurzen (2005) considera que la idea de la muerte es una posibilidad de reflexión del cómo viven las personas sus propias vidas, y cómo enfrentan la cotidianidad en que esta se presenta. Esta premisa es influenciada directamente por los pensamientos que Sartre mantenía acerca de la muerte; ella es la pérdida de la libertad del ser y, por lo tanto, de la subjetividad, en tanto la libertad es la posibilidad de darle sentido (dirección) a la vida. El morir es para Sartre “el signo de una definitiva clausura. [...] Es la derrota final” (Reyes, 1950, p. 21). Más tarde, Albert Camus reflexionará acerca de la idea de la muerte, expresada en torno al absurdo en el que vive el ser humano. En la búsqueda constante de sentido que existe como lucha ante esta sensación de sinsentido implícita, el ser se preguntará —y dice Camus que es la única pregunta filosófica que vale la pena hacerse— por su propia muerte y el por qué, si existe conciencia y posibilidad de decisión, no cometerla inmediatamente (Camus, 2012; Yalom, 1984). El suicidio se muestra entonces como la posibilidad del ser *de no ser*, aunque Camus se considera un vitalista en relación a esto, pues, si bien reflexiona acerca del suicidio y declara que la vida es absurda en la medida que construye y destruye significados y propósitos, la felicidad reside en la capacidad de sobreponerse una y otra vez ante esta

pregunta: la respuesta ante el suicidio es una negativa constante, sin embargo, la posibilidad siempre está (Camus, 2012).

Ahora bien, y en relación a un abordaje investigativo que rescate experiencias respecto a la muerte en personas que consumen alcohol de manera problemática, nuevamente, y al igual que en las otras preocupaciones, no se han podido hallar estudios que evidencien esta dimensión subjetiva de la percepción de la muerte. A excepción de algunos textos que visibilizan el valor espiritual y religioso del alcohol en relación a la muerte (Escohotado, 1998), la mayoría de los estudios encontrados equiparan el concepto de muerte al de mortalidad (Florenzano *et al.*, 2015; Leyton & Arancibia, 2016; Musayón-Oblitas & Meléndez-De la Cruz, 2016; Rioboó, 2016). Esto, pues dichas investigaciones, de la misma forma que las relacionadas con responsabilidad y/o libertad, tienen una orientación estadística que busca posibilitar el desarrollo de políticas públicas de prevención y paleación del consumo problemático de alcohol. Así, la muerte, sus significados y su impacto en las vidas personales de los consumidores, no han sido estudiadas —según lo evidenciado bibliográficamente— desde una mirada clínica existencialista.

3. Hipótesis y Preguntas de Investigación

Esta investigación no contó con una hipótesis de trabajo explícita, dado que su fin fue fundamentalmente exploratorio y descriptivo. De todas formas, se formularon preguntas que guiaron la construcción de esta investigación, así como la confección de sus técnicas y análisis ulteriores. Estas preguntas se adosaron también a los objetivos de este proyecto, en la sección respectiva.

Así, y considerando lo presentado en la formulación, relevancia y marco teórico del proyecto y sus fenómenos, y además atendiendo a la poca literatura que existe en Chile relacionada al cruce entre consumo problemático y existencialismo, surgió la pregunta: **i)** “¿Qué preocupaciones existenciales se expresan en un proceso de reducción de daños?”, presuponiendo aquí que no todas las preocupaciones existenciales tendrán relevancia para las personas en los distintos momentos de sus procesos terapéuticos. Además, y para apoyar al objetivo que sustenta esta pregunta, la investigación se preguntó, también, **ii)** “¿Cómo se expresan estas preocupaciones existenciales en un proceso de reducción de daño?”, de modo que el análisis contemple tanto el contenido como la forma en que se manifiestan esas preocupaciones.

Relacionada a esta misma pregunta, surgieron otras preguntas directrices que buscaron profundizar el entendimiento de cada una de las preocupaciones existenciales. Estas preguntas son: **a)** “¿Qué significados relacionados al consumo construyen los consumidores problemáticos de alcohol?”, “¿Qué función tiene el consumo de alcohol en la vida de los consumidores?” y “¿Qué procesos facilita el consumo de alcohol en los proyectos de vida?”, para la preocupación relacionada al Sentido de Vida; **b)** “¿Cuál es la implicancia del vacío existencial en el proceso de reducción de daños?” y “¿Cómo el alcohol suple el sentido ante un vacío existencial?”, para el Vacío Existencial; **c)** “¿Cómo se vivencia la responsabilidad en el consumo problemático?” y “¿Cómo facilita u obstaculiza la libertad que presupone un proceso de reducción de daños por consumo problemático de

alcohol?” para lo relacionado con la Libertad y la Responsabilidad; y, finalmente, **d)** “¿Cuáles son las experiencias relacionadas a la muerte que implican el consumo problemático?” y “¿De qué manera influye la noción de la muerte en un proceso de reducción de daños?”, para las relacionadas con la Muerte.

4. Objetivos

A continuación se presentan los objetivos de esta investigación, junto con las preguntas directrices que buscaron sustentar dichos objetivos.

Objetivo General

- Analizar las preocupaciones existenciales que se manifiestan en el proceso de reducción de daños de hombres que presenten consumo problemático de alcohol. / **Preguntas directrices: i)** “¿Qué preocupaciones existenciales se expresan en un proceso de reducción de daños?”; **ii)** “¿Cómo se expresan estas preocupaciones existenciales en un proceso de reducción de daño?”

Objetivos Específicos

1. Reconocer los **sentidos existenciales** que emerjan en relación al consumo, dentro de un proceso de reducción de daños por consumo problemático de alcohol. / **Preguntas directrices: i)** *¿Qué significados relacionados al consumo construyen los consumidores problemáticos de alcohol?*; **ii)** *¿Qué función tiene el consumo de alcohol en la vida de los consumidores?*
2. Identificar el rol del **vacío existencial** dentro de un proceso de reducción de daños por consumo problemático de alcohol. / **Preguntas directrices: i)** *¿Cuál es la implicancia del vacío existencial en el proceso de reducción de daños?*; **ii)** *¿Cómo el alcohol suple el sentido ante un vacío existencial?*
3. Describir la forma en que las personas vivencian **la libertad y responsabilidad** en un proceso de reducción de daños. / **Preguntas directrices: i)** *¿Cómo se vivencia la responsabilidad en el consumo problemático?*; **ii)** *¿Cómo facilita u*

obstaculiza la libertad que presupone un proceso de reducción de daños por consumo problemático de alcohol?

4. Examinar la función de **la muerte** en un proceso de reducción de daños. / **Preguntas directrices:** *i) ¿Cuáles son las experiencias relacionadas a la muerte que implican el consumo problemático?; ii) ¿De qué manera influye la noción de la muerte en un proceso de reducción de daños?*

5. Metodología de la Investigación

Esta investigación se inscribió dentro de una metodología cualitativa, pues consideró el estudio de los fenómenos desde una perspectiva mayormente interpretativa, lo cual permitió acercarse al cómo los sujetos simbolizan y vivencian sus existencias (Flick, 2004). Además, esta misma metodología produce datos descriptivos, los que aluden a “las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y a la conducta observable” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 20). Esta metodología utilizó la perspectiva subjetiva de la realidad como material de investigación, siendo pieza fundamental la construcción propia que realizaron los sujetos que se encuentran en el campo de estudio, intentando conocer una realidad desde ellos (Flick, 2004). Además, a partir de esta metodología se pudo poner mayor atención en la comprensión subjetiva, así como las percepciones y relatos que cada sujeto mostró (Ruiz, 2003).

Al utilizar esta metodología, entonces, se pudo conocer los relatos de las personas con consumo problemático, y de la misma forma, recolectar de manera directa el relato de sus experiencias vinculadas con este fenómeno y sus preocupaciones existenciales.

5.1. Diseño de la Investigación

La investigación usó el diseño Emergente para la recolección y análisis de datos de la misma. Este diseño se basa en la Teoría Fundamentada (Corbin & Strauss, 2002), en tanto pretende generar hipótesis teóricas inmediatamente después de la recolección y análisis de los datos surgidos en las entrevistas.

El diseño Emergente está compuesto principalmente por dos fases (Herrera, 2012; Hernández, Fernández & Baptista, 2014), siendo la primera esencialmente exploratoria, de modo que pueda desarrollarse información e hipótesis tentativas

acerca de lo dicho de manera preliminar por los entrevistados, para luego, en una segunda fase, esta vez con una modalidad más descriptiva, profundizar en los fenómenos emergidos de los análisis de la primera, repitiéndose estas fases hasta alcanzar cierto grado de saturación de la información en torno al incidente (Corbin & Strauss, 2002).

5.2. Técnicas de producción/recolección de información

La técnica que se utilizó en esta investigación fue la entrevista individual. Estas tomaron relevancia para esta investigación pues permitieron profundizar en los elementos temáticos designados para la misma. Además, las entrevistas buscaron entregar una visión más detallada con respecto a los procesos de reducción de daños por consumo problemático, ahondando en las motivaciones, conflictos y dificultades individuales de cada sujeto en relación a este proceso. Las entrevistas fueron de elaboración semi-estructurada y de carácter abierta, y no dirigidas en sus facetas menos estructuradas.

Los registros, posibilitados por un consentimiento informado, se realizaron con una grabadora, y luego fueron transcritos uno a uno, de forma separada. En la medida que un registro era transcrito, se realizaban procesos de análisis (codificación abierta), y, posterior a este análisis, se realizaba la siguiente entrevista, con su correspondiente transcripción y codificación. Se hizo el análisis de este modo para posibilitar, en las siguientes entrevistas, la exploración de información que no había sido recogida en la entrevista anterior, y para también observar qué categorías comenzaban a saturar su contenido, entre una entrevista y otra. Esto permitió registrar fielmente todas las interacciones verbales que se realizaron entre entrevistado y entrevistador, lo cual ayudó a prestar mayor atención a lo que dice el entrevistado en cada momento, favoreciendo así la relación (Ruiz, 2003). Las entrevistas fueron realizadas a lo largo de 6 meses. La saturación de la información comenzó a darse desde la quinta entrevista realizada en esta investigación, para

luego en la sexta entrevista consolidarse las categorías y una saturación suficiente para el análisis.

5.3. Muestra

La muestra que se utilizó para esta investigación correspondió a ocho hombres, mayores de dieciocho años, y que llevaban un tiempo corto, mediano, y/o largo en proceso de reducción de daños por consumo problemático de alcohol; todos pertenecientes a un centro de tratamiento ambulatorio con enfoque de reducción de daños de fundación Paréntesis, Hogar de Cristo. La decisión relacionada al sexo de la muestra fue tomada considerando el índice de alcoholismo que presentan los hombres en comparación con las mujeres chilenas (Margozzini & Sapag, 2015), y que se corroboró acertadamente en este dispositivo de atención, siendo los hombres los que mostraron tener mayor prevalencia dentro de este centro, y también los que han tenido mayor predominancia en los estudios estadísticos recientes, a lo largo de Chile: un 52,6% en comparación al 39,3% que muestra el sexo femenino, en los cuales, en materia de consumo problemático, los hombres muestran una prevalencia de un 13,8% frente a un 4,1% en las mujeres (SENDA, 2017). La decisión se tomó, entonces, por la gravedad y significatividad del problema mostrado en los hombres, en comparación con las mujeres.

La selección de la muestra se realizó por conveniencia o accesibilidad, pues, como se dijo, todos los participantes provinieron de la misma institución. Esto se pensó así con el objetivo de que las directrices teóricas y prácticas que movilizaron el proceso de los participantes en dicho lugar sean comparables entre los sujetos.

El número de sujetos elegidos para esta investigación fue pensado principalmente desde la viabilidad cronológica tanto del trabajo de campo como del análisis de los datos obtenidos desde allí, y el producto último que significará esta investigación. Además, el número de casos que presentan consumo alcohol de

forma aislada y pura es escaso en relación al número de poli-consumidores de alcohol y otras sustancias.

5.4. Procedimientos y Plan de Análisis

Lo primero que se realizó en esta etapa, fue transcribir la información surgida en las entrevistas, una a una, en la medida que las personas iban siendo entrevistadas. Aquello dilucidó de qué forma las preocupaciones existenciales, se presentaron en el proceso de reducción de daños de cada una de las personas.

Como se dijo anteriormente, una vez acabada la transcripción de una entrevista, se iniciaba inmediatamente el proceso de codificación abierta de la misma, generando secuencialmente una hipótesis por cada una; hipótesis que se abastecía en la medida que avanzaban las codificaciones de las entrevistas posteriores. Con la codificación abierta de las primeras seis entrevistas, se jerarquizaron ciertas categorías como principales y otras como subordinadas a las principales (sub-categorías), saturándose en la sexta entrevista la información que se buscaba explorar. La séptima y octava entrevista, por lo tanto, no fueron incluidas en el análisis, por mostrar información repetitiva en comparación a las seis anteriores, y por no poseer citas significativas en comparación con las citas rescatadas de las primeras seis entrevistas.

De estas categorías, y experiencias que las sustentan, emergieron entonces los resultados de la presente investigación, a modo de ejes temáticos constituidos por sub categorías.

6. Análisis de Resultados

El apartado que se presentará a continuación está construido a través de los resultados hallados en esta investigación. Todo lo que será planteado durante este ítem corresponde a la categorización realizada sobre las entrevistas efectuadas a los participantes de la muestra. Estas categorías y temáticas pretenden responder de forma integral las preguntas directrices que dieron origen a los objetivos específicos de esta tesis, a la vez que, respondiendo dichos objetivos específicos, se busca despejar también el objetivo general de esta investigación.

Como se adelantó durante todo este documento, los fenómenos estudiados en el curso del mismo fueron las “preocupaciones existenciales”, esbozadas por Irvin Yalom en su libro *Psicoterapia Existencial* (1984). Se dijo que las preocupaciones a analizar de forma extensa serían la preocupación por el sentido; por la libertad y responsabilidad; por el vacío existencial; y por la muerte. Serán expuestos los resultados en este orden de conceptos.

6.1. Sentido

En relación a lo que fue hallado y examinado en el contenido de las entrevistas realizadas, y en el marco de las preguntas directrices (*¿Qué significados relacionados al consumo construyen los consumidores problemáticos de alcohol? y ¿Qué función tiene el consumo de alcohol en la vida de los consumidores?*), los resultados para el concepto de **sentido** se agruparon en dos grandes categorías: “Significados del alcohol o de su consumo” y “Propósitos del consumo de alcohol”.

6.1.1. Significados del alcohol y/o de su consumo

En esta categoría se establecieron nueve subcategorías que muestran de forma consolidada cuáles son los significados que manifestó la muestra de la

investigación, en relación a su consumo y también al alcohol, que es la sustancia de este consumo. Estos significados muestran visiones, por así decirlo, positivas y visiones negativas en relación al alcohol. Los participantes, entonces, significaron al alcohol y su consumo:

6.1.1.1. Como refresco – Como consumo social o no problemático

El alcohol es pensado aquí como una sustancia que relaja y que permite una distensión de los problemas o tensiones que se dan en el día a día. En este sentido, es un refrescante, una sustancia que busca mitigar *algo*. Este algo puede ser el cansancio o incluso la temperatura ambiente de un lugar en particular. La cualidad de esta visión sobre el alcohol y su consumo es que al ser visto como un refresco, es observado como una sustancia amigable, no dañina, que puede ser consumida responsablemente en sociedad y que otorga diversión sin quedar abandonado por el consumo.

- *Era puro motivo de inventar no más, como digo yo, para el frío un vinito, para el calor una cervecita... Igual te refresca la cerveza (Entrevistado N° 3 – Párrafo 14).*
- *En lo que era la fiesta, era parte de la fiesta. Había copete, mujeres y había... Diversión (Entrevistado N° 5 – Párrafo 6).*
- *Prefería tomarme una cerveza, una de litro, una Báltica decía yo, que vale seiscientos pesos y con eso me alegro, me dan ganas de ir a trabajar a la micro decía yo, y me da hambre igual, y de ahí me tomaré otra cervecita y por mientras voy a esperar... (Entrevistado N° 4 – Párrafo 110).*
- *El alcohol se puede consumir responsablemente, depende... Ahora no tengo tiempo para divertirme. Mi tiempo es reducido. El alcohol ahora es un antojo. Me antojé y me tomo una para refrescarme y ya (Entrevistado N° 3 – Párrafo 208).*

- *Un consumo responsable, como conversar, reírse, tirar la talla, jugar unos naipes, ver una película, escuchar música, estar en un parque... No quedar estúpido (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 88).*

6.1.1.2. Como dañino

De forma opuesta a lo anteriormente relatado, el alcohol es significado aquí como un problema, en tanto puede dañar diferentes dimensiones subjetivas de las personas, generando dificultades en su día a día.

- *Yo pienso que el alcohol en la sociedad, en esta sociedad, en Chile, en esta época corre demasiado el alcohol como si fuera cualquier cosa, como si fuera una bebida y el alcohol es una droga al final, es un, es algo como un toxico, algo dañino (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 257).*
- *Pero en general el alcohol que consume la mayoría, es algo que no es bueno, ni para la mente, ni para el cuerpo (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 257).*
- *Yo caí tres veces en el hospital. La primera fue por una infección a todo el estómago, desde el páncreas hasta el colon, todos los órganos que tenemos internos se me habían echado a perder, o sea, algo estaba pasando, algo me estaba envenenando (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 24).*

6.1.1.3. Como enfermedad

El alcohol y su consumo son también consignados como una enfermedad. Se entiende que esta cualidad patológica es atribuida principalmente por el consumo problemático-dependiente que puede generar esta sustancia y que, desde allí, se instala como constitutivo de la salud del consumidor, pudiendo causar eventualmente la muerte de quien lo consume.

- *Estoy mal, estoy mal, me estoy enfermado. Qué pasa conmigo. [...] Dije “no esta hueá no tiene que seguir”. Andaba en la calle arrodillado, vomitando (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 164).*
- *Igual te llena cierta parte, pero igual me duele po'. Estar enfermo, tener esta enfermedad, pero yo creo que a la larga esto no va a ser eterno, este tratamiento (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 150).*
- *El pela cables, el mata amigos. Te lo digo, mata amigos. Porque se me han muerto cabros conocidos, cabros de aquí de la calle (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 58).*

6.1.1.4. Como facilitador de la violencia

Para muchos de los entrevistados, el alcohol —y su consumo— fue pensado como un facilitador involuntario de la agresión y la violencia en sí mismos, volviéndose las personas hostiles en la medida que aumentaba su consumo.

- *Yo siempre con el alcohol he sido violento. Y siempre he ido en contra de las autoridades (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 114).*
- *Cuando tenía dramas en la casa más que nada me ponía más violento. Tenía dramas, quería tomar y sobre todo esa hueá de pela cables, el perro loco que le dicen... Con esa hueá cagaba. Entonces cualquier cosa que me pareciera mal... Pero no soy de andar buscando la camorra, pero soy de los que les gusta caminar solo. Y de repente estoy tranquilo y vienen a huevearme y sigan y sigan y ahí me da la hueá y me pongo violento (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 146).*
- *Con el alcohol, sí. Se multiplicaba la violencia en mi persona (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 116).*
- **Entrevistado:** *Los violenta más a los cabros. Casi a la mayoría, tampoco hay problema con los cabros que toman alcohol y quedan bien. Andan como más... Más violentos, así como más...; **Entrevistador:** Más saltones; **Entrevistado:***

Saltándose su personalidad, todo. Cambia totalmente. Donde se siente más también por' (Entrevistado N ° 6 - Párrafo 96 – 98).

6.1.1.5. Como una “mala” relación de pareja

Algunos de los participantes significaron al alcohol como una relación de pareja en que la pareja, en este caso, era el alcohol. Lo importante en esta significación es la cualidad de enamoramiento que produce el alcohol o, en otras palabras, el compromiso afectivo que desarrolla hacia sí mismo en los consumidores problemáticos, y el maltrato afectivo que tiene hacia quienes lo ingieren. El alcohol se piensa, por lo tanto, como un ente externo, con voluntad propia y mal intencionado.

- *Es que la droga, el alcohol, son como esas mujeres malas. Para mí es así, que te engaña, que te caga, y tú sabiendo que te engaña, sabiendo que está jodiéndote con otro loco, pero tú igual lo quieres, estás enamorado... (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 128).*

6.1.1.6. Como un sinsentido

El consumo de alcohol es mirado también como un sinsentido, el cual está definido por emociones y sensaciones como la confusión, la soledad y la desesperanza. El alcohol es una entrada, una puerta hacia la vida absurda, desolada, sin dirección, y su ausencia es la posibilidad de mirar auténticamente el mundo.

- *Yo había perdido la esperanza de, de alguna manera, ser yo nuevamente. Porque cuando uno está en el alcohol, en la calle, se siente solo, abandonado, sin dirección (Entrevistado N ° 5 - Párrafo 50).*
- *Es como una desesperanza que llega a la vida de uno (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 52).*

6.1.1.7. Como sufrimiento

El sufrimiento es parte inherente del alcohol y su consumo, según relatan los participantes. El alcohol es causa y desencadenante de emociones difíciles —como la pena y la soledad— que a la postre son solo elaboradas a través del mismo consumo. El consumidor es observado como un sufriente, alguien que sufre también al ser juzgado por los demás.

- *Yo creo que son gente que sufre, que sufre por cosas que tienen, que tienen trancas que todavía no han podido resolver y qué es lo que estoy haciendo yo, estoy tratando de resolver lo que no resolví cuando tenía que haberlo hecho. Por ejemplo a mi edad ya debería estar casado, tener hijos grandes, pero no tengo hijos y si tengo hijos yo no sé dónde están (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 76).*
- *Igual es complicado; no es una cuestión fácil po'. Que tu familia te juzgue... Eso también te da una soledad, una pena, tristeza (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 122).*
- *Más soledad sientes. Y no puedes decirle no, qué; muchas veces los paraba: "Si a ti no te pido pa' tomar po'", pero igual te sientes solo. La soledad te va matando. Te va envejeciendo. Y es fome, es fome, es súper fome (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 122).*
- *Yo lo sufrí y sentí soledad, sentí pena y me sentí frustrado y sé cómo ellos también se sienten cuando están tomando (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 200).*

6.1.1.8. Como un enajenante – “Se me mete el diablo en la cabeza”

Además de ser visto como un sufrimiento, el alcohol es significado como un enajenante: una sustancia que facilita la pérdida de la identidad y agencia de una persona en una determinada situación, transformándola en otra, que pierde totalmente los límites.

- *Como que se te mete el diablo en la cabeza ¡pa! Porque con la marihuana te fumas un pito y estás todo el día volado, estás viendo tele con la baba colgando, estás riéndote, no se po', o haces cosas tontas, pero de torpeza, no de mente tonta, así estupideces. En cambio la cocaína no, quieres más, quieres más, quieres más. La pasta quieres más, quieres más, quieres más. El copete quieres más, quieres más (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 106).*
- *Y en eso me convertí y así estuve este último año, así con barba y todo cochino, botado, como el huevón que ha visto más reventado, peor, todo negro y sin copete, y tomo, en una gárgola me convertí y así estuve un par de años (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 159).*

6.1.1.9. Como dado en contextos de pobreza

Finalmente, varios participantes señalan que el contexto de pobreza y situación económica —como antecedentes— inducen al consumo, en la medida que el primer punto implica mayor exposición a factores de riesgo, como puede ser el consumo problemático, sin límites ni supervisión, de alcohol y otras sustancias. El alcohol es, entonces, una sustancia de los pobres.

- *Yo, yo cacho que, mira, el consumo problemático va de la mano con situación económica. Mientras menor situación económica, hay más gente (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 92).*
- *Extrema pobreza... pero absoluta, donde mi mamá nos recortaba de un diario el árbol de pascua y lo pegaba en la pared, eso era todo lo que es... ya (Entrevista N ° 2 – Párrafo 32).*
- *Una pobreza extrema, que no se ve ahora la pobreza que nosotros vivimos, donde comíamos súper mal, viviendo en los campamentos, para allá para el lado de La Pintana para arriba, Santa Rosa para el último, donde hay un río para allá (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 32).*

6.1.2. Propósitos del consumo de alcohol

En esta segunda gran categoría subyacente al sentido, se construyeron nueve subcategorías que permiten visualizar los usos más comunes que la muestra de esta investigación da al consumo de alcohol. Estos propósitos o usos muestran, al igual que en la categoría anterior, miradas positivas y negativas en relación al uso del alcohol. Los participantes, entonces, relataron haber usado esta sustancia:

6.1.2.1. Para socializar con otros – Para ponerse “choro”

Las primeras respuestas que dieron los participantes sobre el consumo de alcohol tuvieron relación con su uso como un desinhibidor en sus relaciones sociales. Esto quiere decir que ingerirlo les facilitaba entablar conversaciones y/o acercarse a las demás personas con mayor seguridad y confianza. Desde esta mirada, el alcohol los volvía más extrovertidos, los “ayudaba a tener personalidad”, logrando “caer en gracia” a los demás. A su vez, esta extroversión podía traducirse en una actitud desafiante ante diferentes conflictos interpersonales, conducta denominada como “chora”.

- *Me ayudó en el aspecto de sociabilizar con más gente y eso me ayudó a darme una llave para otras cosas (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 28).*
- *Me dio más seguridad a mi persona. Porque yo era tímido, era tartamudo. Con copete ni tartamudeaba. Me daba seguridad a mi persona, estaba como más “¿ah?”, más bacán, me sentía más todo. Y así empezó, después ya me acostumbré, era “parte de” el copete, ir a una fiesta, ya, tenía que ir con copete (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 112).*
- *Me ayudaba para tener personalidad y cantar en la micro. [...] No era el mismo cuando yo me subía copeteado a la micro y me ponía a cantar, no era lo mismo, no era lo mismo. Le ponía mejor sentimiento y era más power y todo (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 30; Párrafo 110).*

- *O le decía cualquier otra broma, a cualquier persona, pero me era fácil, para mí era fácil todo. Con un copete, hermano, yo era el...rey (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 49).*
- *Bien hiperventilado, bien histriónico, con copete me ponía más choro al tiro (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 22).*
- **Entrevistador:** *O sea que el alcohol también te ayudó a tomar seguridad para hacer esta especie de cobranza; **Entrevistado:** Sí. Si en la población a mí no me conocían, ahora me conocen todos. Me decían el indio, el mapuche... Y así empecé po', ahora me conocen todos los hueones. Somos cuatro hermanos más encima. Lo malo que arrastré a mis hermanos también por esa. De andar peleando, de encontrarse, de sonar (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 201, 202).*

6.1.2.2. Para el acercamiento sexual

De la mano con el uso descrito en el apartado anterior, el alcohol ha tenido también el propósito de entablar relaciones con otros de carácter amorosa/sexual. El alcohol se relacionaría con la excitación de los actores de la relación sexual entablada. Facilitaría la expresión erótica-sexual de los consumidores.

- *Primero empezó porque salía a la disco, era para poder tener más, ser más canchero (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 14).*
- *Metí minas pa' dentro... no te voy a decir pa' qué po'. Tomamos sus copetes y terminábamos al otro día como Adán y Eva, ¿cachai'?' (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 68).*
- *El copete comenzó así, para poder funcionar con el sistema con los amiguitos, que podías ir a la disco engancharte una minita... Así empezó (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 14).*
- *Digo yo en el sentido de poder enganchar, de poder tirar con una mina, a eso iba. Yo tener la confianza para instalar un diálogo con ella, porque lúcido no podía. Con un copete me ponía más dicharachero, más chistoso y como que tenía más chispa.*

Lúcido no, lúcido estaba ahí y no hallaba que hablarle, entonces el copete entraba, fluía todo (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 114).

- *De la calentura para poder satisfacerse ella misma y darte placer a ti, pero yo pienso que era a través del alcohol. Darle el gusto al cuerpo (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 108).*
- *Una mina que, le digo yo a la mina, antes lo que yo hacía era unos copetes para poder entrar en confianza y todo [...] El copete comenzó así, para poder funcionar con el sistema con los amiguitos, que podías ir a la disco engancharte una minita... Así empezó (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 14).*

6.1.2.3. Para olvidar problemas

Por otro lado, el alcohol tiene propósitos igualmente aliviantes para los consumidores, pero esta vez sobre un contenido conflictivo o delicado de procesar. Ante estos sucesos, el alcohol ha servido como un anestésico con el cual los consumidores posibilitan la supresión afectiva y racional de sus problemas: los olvidan, aunque estos continúen latentes en sus vidas.

- *Yo ya no quería estar consciente de lo que me estaba pasando [...] No quería estar consciente, y como que no quería estar consciente de lo que me había pasado, como que estuviera en un estado de shock y no me gustaba ese estado de shock (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 105; Párrafo 97).*
- *Pienso que igual pueden estar bien dentro de su enfermedad... Para el olvido... Sus problemas que tengan ahí. Uno conoce tantos problemas en la calle con gente, que a veces ven una salida. El trago es una salida (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 76).*
- *Me intoxicaba críticamente y me desmayaba no más... Ya de lo curado, para dormir un poco (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 103.)*

6.1.2.4. Para resistir emociones difíciles

Directamente relacionado con el punto anterior, el alcohol ha servido también a los consumidores para poder transitar y elaborar emociones y sensaciones de difícil descarga o expresión, como son la pena, la frustración y la soledad.

- *Ahí de repente vi todo lo que me había pasado, estamos hablando del dos mil once y como que ahí de repente un día me compré como dos botellas de pisco, me senté en el suelo, porque no tenía ni sillas, todavía estaba en mi casa y me puse a analizar todo lo que me había pasado... Y me puse a tomar y no paré como en un año, estuve tomando los trescientos sesenta y cinco días (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 93).*
- *Había días en que yo me despertaba pensando en mi hijo. Y claro, me sentía achacado y toda la cosa. Entonces me tomaba un copete y ya me olvidaba. No me olvidaba de mi hijo, pero me olvidaba de mi pena (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 112).*
- *Sí, yo tomaba, pero después yo sentía como una nostalgia y ahí me ponía a llorar. Vine a saber con el tiempo y los años, que el alcohol es un depresor (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 118).*
- *Cuando tuve pena, por ejemplo, un tiempo la mujer mía abandonó el sistema, esto pasó hace como cuatro años... Yo empecé a tomar todos los días. Era así como que me tomaba... Lo que hacía yo era así: salía del trabajo, me tomaba todos los días un litro de vino (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 16).*

6.1.2.5. Para reducir daños ante otra dependencia a sustancias

El alcohol es pensado en algunos casos como una sustancia de menor impacto en relación a las demás o en las que son más comunes de consumir —pasta base y cocaína—. En este sentido, tiene usos que posibilitan reducir el daño de alguna otra droga “dura” que se encuentra usando el consumidor.

- *Pero esto era más acompañado también por, eh, yo también consumía pasta base. Yo sé por qué dejé de consumir pasta base, y dejé de consumir por el alcohol. ¡El alcohol cambió mi vida! (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 2).*
- *Aparte me gusta que me digan “te veí bien curado, sigue así, curado, no andís quemando, andabay pa’ la cagá la otra vez” (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 250).*
- *Y después decía, “ya, no quiero fumar esa hueá”, cuando ya se me había pasado y el alcohol había entrado en mí, era así, “no quiero fumar esa hueá, se acabó el día, ya chao”. Ahí fue cuando me di cuenta de que el alcohol me podría servir. Y lo tomé como, voy a decir como terapia... (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 116).*

6.1.2.6. Para estabilizar el organismo

En este caso, el alcohol cumple la función de estabilizar la descompensada sensación y los temblores corporales que puede ocasionar la misma dependencia a esta sustancia. El alcohol, por lo tanto, ocasiona y soluciona un mismo problema.

- *Con todos los tiritones, se compraba una cajita de vino y seguía trabajando. Entonces encontré normal yo. “Ah”, decía yo, “si mi tío Roberto verdad que igual trabaja así po’. Ya, yo igual voy a trabajar así. Ya, ¡voy a tomar un copete antes de salir! (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 30, 31).*
- *Me levantaba en la mañana y teníamos un copete guardado, porque como andaba tiritando y nos tomábamos un copete, después hacíamos para otro y otro y así pasábamos los días. Pero el cuerpo igual se daña, se deteriora (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 86).*
- *Aparte que a la noche estaba con convulsiones y sentía que faltaba eso para poder dormir, porque igual me relajaba. De repente me tomaba una, pero solo para calmar la ansiedad del cuerpo (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 152).*

6.1.2.7. Para aliviar la temperatura corporal

Se halló también dentro de la investigación que el alcohol tenía usos dependiendo de los climas. Es posible distinguir así diferentes consumos según la estación del año y la condición climática: cerveza para el calor, vino para el invierno, para el frío.

- *Que hace frío, un vinito, que hace calor, una cervecita (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 10).*
- *Y cuando hacía mucho calor era cerveza. Cuando hacía frío en el día, vino (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 4).*
- **Entrevistador:** *¿Te ayudaba a pasar el frío el alcohol?; Entrevistado:* *En las noches de invierno, sí. Muchas noches que pasé frío (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 171, 172).*

6.1.2.8. Para divertirse

El alcohol es percibido como clásicamente ha sido considerado en otros estudios: con un propósito de ocio y entretenimiento. Es visto como un elemento importante en los buenos momentos de las historias de cada uno de los participantes, marcados por la distensión y la fiesta. Su consumo tiene por objetivo alegrarse y divertirse.

- *Yo creo que yo empecé así. Yo veía a gente alegre y ya, yo también voy a estar alegre. Andaba alegre, todo el día alegre. El copete me alegraba (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 98).*
- *El alcohol nunca lo usé como para un motivo de pena, de rabia, siempre como un motivo de diversión, de carrete, el fin de semana (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 154).*
- *Porque si ve a un viejo tirado todo el día ahí, no le va a dar ninguna gana de tomar. Pero si ve a gente contenta, bebiendo en un bar o en una plaza, amigos, alegría, risas. Entonces es como el mensaje subliminal y les dan ganas de tomar, estar en el mismo lugar que esas personas (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 98).*

6.1.2.9. Para aliviar el sinsentido

Por último, el consumo de alcohol es útil según algunos participantes para aliviar la angustia que produce encontrarse en una situación posterior a una crisis o evento delicado, sin ningún sentido o dirección en la vida, desolado. El alcohol emerge como una forma de hacer frente al tránsito del vacío existencial que atraviesa la persona en ese momento.

- *Lo que me ayudó a rellenar el alcohol... Es que había días en que yo me despertaba pensando en mi hijo. Y claro, me sentía achacado y toda la cosa. Entonces me tomaba un copete y ya me olvidaba. No me olvidaba de mi hijo, pero me olvidaba de mi pena (Entrevistado N° 4 – Párrafo 112).*
- *El vacío... Va aumentando. Y uno trata de ignorarlo con el alcohol, pero después vuelve igual (Entrevistado N° 5 – Párrafo 54).*
- *Tomé, primero, porque me sentía solo, no sabía qué hacer en ese momento, estaba confundido, estancado (Entrevistado N° 4 – Párrafo 22).*

6.2. Libertad y Responsabilidad

Con respecto a la libertad y a lo hallado y analizado en las entrevistas ejecutadas, se respondieron las preguntas directrices relacionadas a esta temática (*¿Cómo se vivencia la responsabilidad en el consumo problemático? y ¿Cómo facilita u obstaculiza la libertad que presupone un proceso de reducción de daños por consumo problemático de alcohol?*) de la siguiente manera:

6.2.1. Límites de la libertad

De esta categoría emergen otras cinco subcategorías, que muestran formas donde la libertad se vivencia restringida, limitada frente a otros factores de la situación en

la cual se han encontrado o encuentran los participantes de esta investigación, y de esta misma forma, favorece o mitiga el consumo y/o los daños a causa de este.

6.2.1.1. Consumo como restricción o pérdida de la libertad

Esta categoría refiere a la pérdida de posibilidades de acción en el día a día que poseen las personas que consumen problemáticamente alcohol. Aquello puede extenderse incluso hacia la puesta en duda de las capacidades propias para poder resolver su conflicto, o para realizar acercamientos a personas significativas, por ejemplo, familiares. Es definido también en oposición a lo dicho anteriormente: la ganancia de libertad estando lúcido o sin consumo problemático.

- *Claro, quedo aprisionado otra vez. Y tener esa duda: “¿podré salir de nuevo? ¿Podré salir adelante de nuevo?” (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 172).*
- *Para mí esta fecha igual es pena porque yo sé que no puedo estar con mi familia todavía (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 178).*
- *Ahora puedo estar tranquilo, me siento bien, puedo caminar libre por cualquier parte y no necesito tomarme un copete. Me puedo desarrollar, puedo comunicarme, puedo entablar comunicación con cualquier tipo de persona, ya sea una persona súper educada como una que no tiene tanta educación, pero me sé desarrollar... (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 98).*

6.2.1.2. Pérdida de libertad como acumulación de emociones no expresadas

La imposibilidad de exponer a otros ciertas emociones u opiniones con respecto a algo, sobre todo situaciones conflictivas en las que se ven involucrados los consumidores de alcohol, puede producir una sensación de pérdida de libertad en

cuanto a expresión. Esto es localizado específicamente en tratamientos a los que asistieron algunos de los entrevistados, los cuales se orientaban sobre un enfoque basado en la abstinencia.

La frustración de la expresión de estas emociones deviene en un acto explosivo marcado principalmente por la una exposición agresiva de lo ocultado/acumulado.

- *Claro, a uno le ponían trabas. Que eso no, que esto tampoco, y a mí no me gusta eso. Porque yo por lo general no me gusta guardarme cosas. Cuando hago eso, se van acumulando, se van acumulando... Después la cuestión revienta y caigo de nuevo (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 108).*
- *Yo siempre con el alcohol he sido violento. Y siempre he ido en contra de las autoridades (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 114).*
- **Entrevistado:** *Porque yo volví a Santo Tomás, donde hay una cosa que se llama la Caleta Sur, pero allá no me gustó el trato y la forma que ellos plantean. Me sentía oprimido. Y aquí no, aquí yo me siento...; Entrevistador: ¿Libre?; Entrevistado: O sea, no una libertad completa, pero puedo decir lo que pienso, lo que siento y puedo expresarme con confianza de lo que realmente quiero conversar. Allá no sentía eso (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 104-106).*

6.2.1.3. Hábito de consumo como límite de la libertad

Esta categoría refiere principalmente a la sensación de condicionamiento que algunos de los participantes refirieron respecto a su dependencia al alcohol. El observarse a sí mismo como consumidor diario, se considera como una pérdida de libertad, como la imposibilidad de decir *no* ante la ingesta y decidir por otras actividades por hacer.

- *El consumo era mi vida, yo vivía para puro tomar. Yo no comía, me daba lo mismo (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 70).*

- *No podía dejar pasar el alcohol, de repente de sed, tenía un condicionamiento en mi mente que sed se me quitaba con el alcohol, que todo se me quitaba con el alcohol, todo giraba en torno al alcohol, no podía concebir como la gente no tomara también (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 243).*
- *Nosotros decimos "somos bebedores sociales", pero es mentira, no somos bebedores sociales, no somos personas que podemos socializar con otros tomando alcohol. No podemos. Porque no sabemos dónde vamos a parar, cuándo decir "ya, ya no quiero más". Tomas hasta que quedas botado en la calle (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 2).*

6.2.2. Libertad en el proceso

En esta segunda subcategoría de la temática relacionada a la libertad se hace alusión a los efectos o fenómenos que suceden a raíz de la apertura de posibilidades a causa del consumo y sus efectos, y desde ahí, se evalúa cuán obstaculizadora o facilitadora es la libertad en términos de posibilidades.

6.2.2.1. Libertad como riesgo

La libertad es entendida aquí como falta de restricción, en tanto permite exceder ciertas conductas de consumo. Ella permite llevar adelante dichas posibilidades sin demarcaciones, abriendo una entrada a un consumo desmedido y dañino para la persona.

- *Yo hasta los diecisiete años a mí no me dejaban salir para la calle, ir para fiestas, entonces cuando me soltaron la cuerda me desbandé de una. Todo lo que no hice, ir a fiestas, toda la hueá, yo me arrancaba por el techo; **Entrevistador:** Es como que estabas en un extremo y te fuiste a otro; **Entrevistado:** Exactamente, yo fui pura casa, pura casa, de la casa para adentro, ni si quiera salía con los compañeros,*

nada, no socializaba, era tímido. Después el copete me dio eso, el pito también. Así me sentía bien (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 108).

- *Después cuando ya salí, ‘salí’. Y después comencé a estar afuera, salía a medio día, después el día entero, después me dejaban salir todos los días po’... Y ahí empezó el peligro (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 41).*
- *No se pensaba, no se planeaba. No se pensaba y salía y los primeros días ya fue medio tranquilo, pero después... Todo se descontroló nuevamente (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 41).*
- **Entrevistado:** *Sí. Soy libre; nunca me ha gustado estar mucho tiempo encerrado. No soy de estar encerrado; no me gusta. Siempre he sido libre. Soy llevado a mis ideas, pero también con respeto; **Entrevistador:** Pero esa libertad, ¿puede ser riesgosa?; **Entrevistado:** No. Pienso que no. Porque nunca ando haciendo daño a nadie; **Entrevistador:** No, pero me refiero al consumo; **Entrevistado:** No, si igual puede ser peligroso (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 166-170).*

6.2.2.2. Pérdida de límites a causa del consumo problemático

Al contrario de lo expuesto sobre el consumo en cuanto limitante de la libertad, también se le refiere dentro de las entrevistas como una posibilidad de perder límites, por lo general orientados hacia la exposición de mayores daños y riesgos para la persona, traspasando en dichos límites la legalidad de ciertos asuntos. Robos y el consumo de otras sustancias no consumidas anteriormente son efectos de la pérdida de límites ocasionada por el alcohol.

- *Me empecé a picar a doméstico, a robar cosas, si a mí que me digan que hay alguien que nunca robó aquí, es un mentiroso. Porque por eso estamos acá en el programa. Porque dentro de las consecuencias, por algo llegamos a consumir... Porque empezamos a robar cosas en la casa. Porque ya no daba más por hacerlo [consumir] (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 120).*

- *Ya andaba doméstico, cualquier hueá para vender me servía, robar bicicletas, incluso, como vivía cerca de Lo Valledor, empezaba a robar bicicleta, dos o tres bicicletas, tres o cuatro bicicletas en la noche, a los haitianos que están, cualquier haitiano, esos mismos que estaban en La Vega, se las volvía a robar a esos mismos, y después “que las mangueras, socio”, mangueras, como tienen campo los huasos para allá, necesitaban mangueras, metros y metros, sacos de manguera, después me decían “tráeme plantitas”, plantitas les llevaba yo, todo para consumir (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 34).*
- *Entonces yo me paraba ahí a tomarme otro copete, hasta que en esa rueda, un día me di cuenta que no podía parar de tomar y me dio miedo... No podía dejar de tomar, de repente tenía sed, iba a tomar agua y ya no... Tenía que tomar una cerveza, fueron unos meses que primero estuve así tomando y de repente no podía parar de dejar de tomar, de tomar alcohol, llegar a andar así, como que despertaba y debo tomar. Y eso me llevó a la droga, pero a la cocaína (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 109, 110).*
- *Yo estoy aquí, no sé, si no estoy en estado de ebriedad, yo no consumo ningún tipo de droga, es el alcohol el que me lleva directamente a consumir otras cosas, pero a mí, yo... (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 126).*

6.2.2.3. Pérdida de la honestidad

Algunos participantes de la investigación mencionaron, como un efecto de la libertad y sus posibilidades abiertas, la oportunidad de mentir y engañar, incluso a seres queridos, para poder consumir sus dosis diarias.

- *Y no po', yo no digo nunca más, pero yo soy franco: iba donde los curas y les mentía po', ¿cachai'? Y los curas me pasaban diez, quince, veinte lucas, ¿cachai'? Les lloraba y me pasaban po' (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 60).*
- *Ves que ellos te apoyan, pero al fin y al cabo estás metiéndoles el dedo en la boca, porque uno es el rey de manipular el sistema. Porque “plata pa' esto” y es mentira,*

es consumo. Y ellos confían en ti, porque yo soy bueno para decir “ah, voy a chantarme dos semanas”, pero caía y tenía la mentira lista para hacer plata. Pedía plata para esto, para esto otro, para el pasaje... Para la tarjeta... “Son para quince días”... Mentira (Entrevistado N° 6 – Párrafo 218).

- Por el mismo consumo te vuelves muy mentiroso, te vuelves mitómano de profesión, sin nadie que te enseñe. Lo bueno para uno, que te creen po'. Yo te digo “pásame veinte lucas, porque te las devuelvo el viernes”, tú me las pasas, yo me siento bien, porque “ah, bacán, puedo tomar” (Entrevistado N° 3 – Párrafo 118).

6.2.2.4. Libertad y dinero

El dinero es observado por muchos de los participantes como un riesgo frente a sus procesos: en cuanto se ven a sí mismos con dinero en sus bolsillos, se abren y habilitan nuevamente las posibilidades de beber. Esto pareciera ser más riesgoso en la medida que más dinero posee la persona en los momentos previos a la compra de alcohol.

- Igual cuando murió mi madre tampoco me gatilló al alcohol. Porque ya sabía. Sino que a mí me gatilló por venirme a Santiago, por ver cantidades grandes, me volví loco, compré y compré lo que más me gustaba (Entrevistado N° 3 – Párrafo 156).
- Porque había una hueá que valía luca, así, y había otra que era a quinientos y era así: “Chucha, quinientos pesos, la media hueá”. Viví dos meses en La Legua pa' puro consumir el famoso pela cables (Entrevistado N° 3 – Párrafo 158)
- Hermano, sinceramente, cuando yo llegué aquí, un día veinticinco de enero, me había ganado cincuenta lucas barriendo la calle, desde Los Héroes hasta Exposición, para el año nuevo, a las tres de la mañana, ahí todos los hueones en fiesta; yo no estaba ni ahí con ningún hueón. En eso vi una venezolana que estaba llorando, le dije “no llores, tu familia está bien allá y tú estás bien acá”, le dije yo, “tranquila”. “Yo estoy mal que no tengo a nadie”, le dije. Pero me gané cincuenta lucas, me las pagué el día primero de enero. Fui a pagármelas, me compré dos

empanadas de queso, una cerveza y me fui para La Legua con las cincuenta lucas a tomármelas y fumármelas. Me las tomé todas y ahí quedé como “chaaa...”
(Entrevistado N ° 3 – Párrafo 162)

- *Y empezamos a conversar, listo, pero confianza tanto no. Empezamos con \$1.500 al mes, plata en cigarros. Nada más de plata. “Ahora te faltan calcetines, te faltan desodorantes, vamos, compremos”. Eso, solamente. No hay mucha plata porque ella sabe que yo también... Yo le dije “tía, bacán”. No me pasó plata porque, también ella sabe que si me pasa plata a lo mejor... Y fue lo que pasó también con el teléfono. Ella me dijo “a lo mejor no estás preparado para tener cosas todavía”.*
(Entrevistado N ° 3 – Párrafo 200)

6.2.2.5. Libertad como posibilidad de un cambio

Finalmente, y al contrario de lo expuesto en las subcategorías anteriores, se entiende a la libertad como una posibilidad de poder decidir y realizar cambios que puedan estar orientados hacia la reducción de daños y al cese de consumo problemático de alcohol.

- *El asunto es que, le revertí, le revertí el asunto a la vida, ya la vida [...] Me entiende, me sonrió, ocupé todos mis conocimientos, tomé mi propia decisión* (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 39).
- *Después aprendí que no, que uno tiene que pensar las cosas antes de hacerlas. Y eso es bueno. Sentí que controlaba algo, que algo de mí estaba haciendo algo, decretando algo, para dejar de consumir* (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 110).
- *Y me da lo mismo lo que me digan o que piensen, pero yo estoy en esto y me gustaría salir bien de esto. Me gustaría lo que me queda de vida aprovecharlo. Porque cuando uno anda tomando no aprovecha nada. No disfruta uno realmente lo que es la vida, o la libertad, la tranquilidad, el hecho de poder compartir con una polola o con una amiga, compartir momentos, conversaciones que uno nunca ha tenido con nadie porque ha pasado la vida puro tomando o peleando o haciendo*

cosas que en realidad son malas, no tienen ningún sentido (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 138).

- *De repente uno no busca las herramientas porque se cierra en uno, se cierra y es incapaz de conversar, de abrirte, en el sentido de liberarte un poco, de descargarte un poco la mochila. Yo era duro y malo en eso, de no contar mis cosas, y esto me ha liberado caleta. Yo me siento bien conversar de estos temas, sobre todo, conversar de la vida, de por qué estamos (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 252).*

6.2.3. Pérdida de Responsabilidad

La presente categoría tiene por objetivo reflejar las ideas y sensaciones, emitidas en las entrevistas, que se encuentran directamente relacionadas con el grado de responsabilidad que se observa en el consumo o en el proceso de reducción de daños de las personas consultadas dentro de esta investigación.

La responsabilidad fue expresada —parafraseada— en las entrevistas a través del concepto de “regulación”, entendido como el control y accesibilidad de cierto asunto o cosa de ser supervisado y modificado. Por esta razón, en esta categoría se pensará a la pérdida de responsabilidad como una pérdida de regulación; como si al no poseer las personas control sobre ciertos temas o eventos, la responsabilidad sobre ellos —y sus resoluciones— también se alejara y perdiera.

Se mostrarán a continuación distintas categorías en donde existe una sensación de pérdida de regulación, en que la capacidad de tomar dicho asunto con responsabilidad —de hacerse cargo— se difumina en terceros o en la normalización de algunas ideas y prácticas de riesgo. Antes de esto, se presentan a continuación citas que avalan esta relación entre la pérdida de responsabilidad con la pérdida de control.

- *O sea, era como que te dejabas arrastrar no más (Entrevistado N°3 – Párrafo 175).*

- *Porque empezaba con una de medio, que al final compraba otra de medio, ya llevamos un litro, y me terminaba de comprar dos litros (Entrevistado N°1 – Párrafo 61).*
- *Yo empezaba con uno y tomaba peor que un carretonero, como si el mundo se fuera a acabar. Me podía tomar un combinado y a los dos minutos estaba tomando otro. Quedas ya vomitando, muerto de curado, tirado, sacándote la cresta varias veces, o llegar a la casa apenas, a la rastra, pero curado (Entrevistado N°1 – Párrafo 48).*
- *Te estás dañando tú mismo. Te estás matando de a poco. Cada día te vas muriendo. De a poquito, de a poquito, de a poquito... Hasta que llega un momento en que ya no paras po'. Te alcoholizas. Yo digo, gracias a dios que podía tomar agua (Entrevistado N°1 – Párrafo 88).*
- *"¿Te guardo la plata? Yo te la voy pasando de a poco, porque si no te la voy a tomar toda". "Ya po'", le dije, "guárdame la plata. Pásame algo sí para poder comprar mercadería y los cigarros". "Te voy a pasar cien lucas". Chsss, me duró menos que un candy po' (Entrevistado N°1 – Párrafo 68).*

6.2.3.1. Pérdida de regulación por enfermedad

Nuevamente el consumo es visto como una enfermedad. Y como tal, es considerado como un agente externo, que actúa autónomamente en el cuerpo, casi como un virus con voluntad propia, de difícil control, que obstaculiza el control de la situación problemática en la que se encuentran las personas consumidoras de alcohol; un virus que gobierna al cuerpo, sin derecho a esgrimir una contrarrespuesta.

- *Esta enfermedad es muy desgraciada; esto me va a durar toda la vida. No tiene cura (Entrevistado N°1 – Párrafo 4).*
- *Debo decirte que el alcohol, yo pienso que es más difícil que la droga (Entrevistado N°3 – Párrafo 72).*
- *No... Nosotros somos crónicos y siempre tenemos que estar así... (Entrevistado N°2 – Párrafo 290).*

- *Y ahí pienso que estás en un estado más enfermizo. Porque no tienes conocimiento ni constancia de lo que estás haciendo. (Entrevistado N°3 – Párrafo 84).*

6.2.3.2. Pérdida de regulación por externalización de responsabilidad

Con total relación a la categoría anterior, algunos de los entrevistados presentaban al alcohol como un objeto dotado de voluntad, con efectos determinados, como si se tratara de una persona. El alcohol es, por lo tanto, responsable de lo que a ellos les sucede con su consumo; la lucha por separarse de él es también la batalla por desvincularse de una persona. Por otro lado, hubo algunos que adosaron la responsabilidad al destino, externalizando de esta forma la decisión propia y autorregulada de consumir o no.

- *Si el alcohol no te la puede ganar tampoco [...] pero no me la puede ganar. Pero cuesta. Nada es imposible, pero de a poquito (Entrevistado N°1 – Párrafo 216).*
- *Guatón, yo no sé si será el destino, pero alguien quiere que bebamos, esta puede ser la prueba (Entrevistado N°4 – Párrafo 100).*

6.2.3.3. Pérdida de responsabilidad como pérdida de autocuidado

La pérdida de responsabilidad y control sobre el proceso de consumo también es relacionada a la pérdida del cuidado de sí, expresado en la higiene y en la carencia de acciones de reparación frente al problema del consumo, como son los tratamientos de reducción de daños. La ingesta de alcohol, entonces, favorece la pérdida del autocuidado.

- *Y después de Colina me vine para acá. Ya todo desechado, todo flaco. Estaba flaco así como estoy ahora pero, tenía ganas de hacer muchas cosas. Estaba flaco por el vicio (Entrevistado N°4 – Párrafo 55).*

- *Aparte dejé la terapia y dije no... Estuve cuatro años sin terapia. Cuatro años sin terapia, ¿cachai? Y en esos cuatro años, puta, bebía alcohol, fumé drogas... Y lo último que hice fue beber alcohol (Entrevistado N°4 – Párrafo 65).*

6.2.3.4. Declive económico como pérdida de control

El desorden en las finanzas es otro síntoma de la pérdida de control que conlleva la ausencia de responsabilidad. El consumo es el acto que lo gatilla, el cual se traduce en un declive económico que puede ser asociado, nuevamente, al alcohol, como ente responsable separado de quien lo consume problemáticamente.

- *Y vienen las ganas. Y como estoy trabajando, a veces hago un trabajo, tenía plata y dije “qué tanto, un poco”. Y así estuve toda la noche (Entrevistado N°5 – Párrafo 92).*
- *Hipotequé la casa, empecé a vender los vehículos, empecé a vender la mercadería, ya no podía pagar sueldos, así que ya no, no abran más los locales, cambie los candados, chao, no pague más los arriendos de los locales... (Entrevistado N°2 – Párrafo 77).*

6.2.4. Mecanismos externos de regulación del consumo

La categoría expuesta a continuación pretende reflejar un avance en el *continuum* de responsabilización que pudo observarse en las entrevistas de los participantes de esta investigación. Anteriormente, se mostraron los resultados en términos de pérdida de responsabilidad/regulación; esta categoría busca, en tanto lo anterior, evidenciar un grado mayor de responsabilidad/regulación en el proceso, esta vez influenciado también por un tercero, pero por un tercero que apoya —en vez de desorganizar/desregular, como fue en las categorías pasadas—, es decir, por alguien que empodera de responsabilidad a quien consume de forma problemática y le facilita tomar control de sus decisiones y acciones.

6.2.4.1. Barrio y comunidad

Una de las entidades que resaltaron en las entrevistas como reguladoras del consumo de los participantes corresponde a los vecinos de los barrios o villas en que habitualmente se daba el consumo para los entrevistados. Muchos de los pobladores se percataron de situaciones de riesgo por las que pasaron los entrevistados e hicieron uso de recursos propios para protegerlos.

- *Me quería matar. Me subí arriba; era un tubo muy grande y no había escaleras, nada, me subí escalando. Me quería matar. Varios vecinos se dieron cuenta y llamaron a los pacos, a los bomberos, y yo me quería tirar pa' abajo po' (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 32).*
- *"¿Te guardo la plata? Yo te la voy pasando de a poco, porque si no te la voy a tomar toda". "Ya po'", le dije, "guárdame la plata. Pásame algo sí para poder comprar mercadería y los cigarros". "Te voy a pasar cien lucas" (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 68).*

6.2.4.2. Dios como soporte

También la figura de Dios —como un agente externo— sirvió como moderador del consumo y de las conductas de riesgo asociadas a este. Sus valores y mandamientos eran utilizados como puntos de referencia para generar una regulación moral de la ingesta.

- *Pero llegó un momento en el que todo cambió, que yo le pedí a Dios una noche y el yo creo que me escuchó, y aquí estoy, luchando. Yo siempre le pido que me ayude y él siempre me ha ayudado, ahora me salen las cosas bien, la gente se*

acerca a mí positivamente y vivo tranquilo, vivo un poco más tranquilo... (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 70).

- Yo despertaba tomando. Y no era terrible tampoco: gracias a dios no tengo cirrosis o algo en el hígado (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 6).

- Siempre he creído mucho en dios. Es el amigo que nunca falla. Ese que siempre te está dando la manito pa' abajo y siempre está ahí. Es uno el que le juega sucio, que le falla. Pero para mí dios siempre ha estado ahí conmigo. En las buenas y en las malas ha estado ahí conmigo. Sentía que dios me escuchaba, que me protegía (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 126).

- Me siento aquí y también en la iglesia. Porque me he apoyado en Dios también, en lo que él me enseña y ahí de a poco he salido adelante (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 42).

- Me aferré, yo antes leía mucho a Nietzsche, yo siempre desde chico andaba en busca de dios, desconociendo que es lo que era dios, religiones he leído todas las... Y no tengo ninguna religión, mi concepto de dios, es un concepto que, no es ningún concepto, yo... Yo al hablar de él, no hay concepto, hay una alineación, hay un creador y a ese creador le dije un día, le dije eso, yo no puedo, no puedo, yo me estoy muriendo, yo no puedo, si tú quieres que me muera, quiero que me ayudes (Entrevistado N ° 3 - Párrafo 186).

- Yo les puedo decir que si ustedes quieren cambiar lo pueden lograr. Que tienen que poner de su parte porque es un camino difícil. Van a haber muchas trabas como para llegar a lograrlo. Pero si ponen su confianza en Dios, lo van a lograr. Eso (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 214).

6.2.4.3. Leyes y Estado

Las leyes y los agentes del Estado de Chile que supervisan estas leyes son percibidos como actores importantes para la regulación social y personal del consumo.

- Yo siempre he dicho que si las leyes aquí fueran más estrictas para todos, seríamos un país bacán. Porque si la ley dice que tienes que tener cero coma y tantos grados de alcohol, y si tú estás manejando y llega carabineros y te pega el pistolazo en la boca y sí tienes uno y tanto, no llevarte a investigación, “vamos a dar un par de tiempo a la investigación”, esto no, usted compadre mató, usted se va directamente para adentro. Porque ahí sí que sí po. Estás tomando sabiendo que estás con una ley que es brígida, que es estricta. Evitas todo ese procedimiento de investigación (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 102).

- Hay una educación a lo mejor, hay campañas, hay propaganda, ahora que nosotros no queramos educarnos con esa educación es distinto. Pero también tomamos a conciencia “ah si llegan los pacos, hacerles el quite a los pacos” porque sabes que no puedes tomar un copete y manejar (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 110).

- Ella terminó demandándome en un juzgado de la familia para que yo me hiciera un tratamiento, porque ella quería verme bien po', no quería verme alcoholizado. (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 12).

- Aparte que estoy denunciado por el juzgado de familia, por el consumo. Por la OPD. Una persona denunció, una persona N denunció que yo consumía alcohol y andaba con mi hijo (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 70).

6.2.4.4. Protección familiar

La familia y sus integrantes también son vistos como un organismo regulador que, en los casos de los entrevistados, busca moderar el consumo o generar condiciones de protección para evitar así mayores daños asociados a este. La presencia de las madres se considera preponderante en lo que se refiere a la representación del deseo familiar de protección.

- Se levantó conmigo justo a las cinco de la mañana pa' ir al médico. Ella quería verme cambiado (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 12).
- Mi familia siempre me ha apoyado, el que hace los cagazos es uno, ellos siempre están ahí (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 50).

- *Que ábranme la puerta, que quiero entrar, que quiero comida... y no era muy grato para mis hermanos y mi mamá po'. Varias veces me mandó preso mi mamá (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 48).*
- *Yo consumía en la casa y mi mamá me decía mejor que estuviera en la casa a que estuviera en la calle (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 46).*
- *“Mejor cómprese un copete, tómense un copete acá en la casa, pero cómprese todo al tiro el copete que van a tomarse, no estén después ‘que quedaron cortos’ y... Y si les queda se lo toman mañana o la otra semana” (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 48).*
- *Por eso te decía “mejor vénganse para la casa”. Ya cuando estabas trasnochado también te mandaba a acostarte, no te aceptaba que te vayas. Porque te hacía mal la bañada trasnochado (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 100).*

6.2.4.5. Institución como reguladora

Finalmente, los entrevistados también consideran que el rol de ciertas instituciones (habitacionales y de reducción de daño) cumple una función importante en la regulación de su propio consumo. Esto resulta sumamente interesante, pues clásicamente se han considerado a las instituciones con políticas de abstinencia como pertinentes para tratar la dependencia al alcohol.

- *Venir para acá. Venir para acá, ir a los talleres aquí al lado en Emplea, y ahora que vamos a empezar el curso la otra semana, preocuparme de eso y después en las tardes voy donde mi jefa (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 174).*
- *Este es mi espacio que yo protejo (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 182).*
- *En la hospedería, sí. Imagínate no fuésemos de esos, no sé qué sería de mi y de mi vida, porque mal que estoy y donde dormiría, no, yo estaría más jodido, si no hubiera sido por el padre Lavín (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 37).*
- *Y aquí no encontré un psicólogo, no encontré un psiquiatra, no encontré un terapeuta. Aquí encontré gente bacán, gente de par a par, no hay una distinción,*

somos todos iguales, hay un respeto, hay un cariño. Dentro de eso se parte para que nos miremos todos parejo. Hay un respeto, hay un cariño. Y dentro de ese respeto no veo a nadie como al director, los veo a todos así bien, porque ellos también te dan la oportunidad de que los veas así, ellos te abren el corazón, te abren tu alma para que los veas así también, no los veas tan para arriba, no tienes que verlo para arriba. Para otros cabros que han llegado aquí han dicho “no aquí. ¡Ch!”. Porque tienes que mirarlos para arriba en otros lados, a los gran jefe, al director. Aquí no, miras a todos parejo. Somos todos los mismos (Entrevistado N° 3 – Párrafo 262).

- Yo agradezco a este programa haberme rescatado porque me iba a ir de este programa, yo iba a renunciar a este programa, y no habría empezado con lo poco y nada de pelos que me quedan. Y a mí se me han dado hartas oportunidades de verme bien po' (Entrevistado N° 1- Párrafo 252).

6.2.5. Regulación y Responsabilidad

Continuando con el flujo de la responsabilidad al que se ha referido durante las dos categorías recientes, se presenta a continuación una última fase, la cual muestra las distintas formas en que los participantes-consumidores lograron regular responsable y autónomamente su ingesta problemática de alcohol.

6.2.5.1. Voluntad como responsabilidad

En esta subcategoría, el consumo es visto como una decisión propia basada en la voluntad de poder. Los resultados de la reducción de daños o abstinencia recaen en las capacidades de cada persona para poder autolimitarse. El consumo y el cese desmedido están basados en decisiones conscientes.

- No, lo decido yo. Nadie me obliga a tomar un trago. Si digo no, es no (Entrevistado N° 1 – Párrafo 182).

- *Yo le digo que se puede. Que si él se convence a sí mismo y se da el valor, puede salir del alcohol. Es difícil pero no es imposible (Entrevistado N ° 5 –Párrafo 202).*
- *Y gracias a mí también, a mi voluntad, porque mira que sí se puede. Sí se puede y no es necesario que estés en un centro de rehabilitación encerrado. Se puede así (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 66).*
- *Si yo igual tengo la capacidad para poder salir adelante. Esta no es una condición es una opción (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 190).*

6.2.5.2. Abstinencia voluntaria

Otra de las maneras de regular el consumo es cultivando la abstinencia, pero no a través de mecanismos externos que normen impositivamente las reglas del proceso, sino a través de una alternativa reflexionada y decidida por la propia persona, quien bajo sus propios criterios descarta la reducción paulatina y busca el método que más le acomoda según sus propias condiciones y circunstancias.

- *Pero yo no voy a poder decir "oye, te ofrezco un traguito". Como dice el alcohólico, no nomás, no a la primera copa. Yo no voy a poder tomarme esa copa, ¿cachai'? (Entrevista N ° 1 – Párrafo 164).*
- *El camino es la abstinencia, sí. No puedo tomarme una copa, como te dije antes. Yo no voy a ser responsable para tomar. Soy honesto. Hay muchos alcohólicos que sí, pero yo no soy responsable (Entrevista N ° 1 – Párrafo 214).*
- *Yo sé que si me tomo un trago, independientemente de que yo me pueda medir y me puedo iluminar al lado de un árbol, voy yo me tomo un copete y cago... y lo sé (Entrevista N ° 2 – Párrafo 292).*
- **Entrevistador:** *En ese sentido, la abstinencia incluso en un proceso de reducción de daño, es la solución para usted;* **Entrevistado:** *Para mí sí, para mí sí, no me pongo bien, yo lo he visto en mis compañeros, he visto los que dicen no, no a mí no me den permanencia, cuando uno de sus centros que está no salen los fines de*

semana y yo pido permanencia porque no tengo nada que hacer en la calle los fines de semana hasta este momento (Entrevistado N ° 2 - Párrafo 295, 296).

- Para mí el alcohol es un problema y estoy luchando por erradicarlo totalmente. Esa es mi meta, mi fin, mi norte. Y una vez que lo logre voy a ser una persona que va a poder lograr miles de cosas (Entrevista N ° 5 – Párrafo 98).

6.2.5.3. Honestidad como responsabilidad

Muchos de los participantes de esta investigación consideraron como un gesto de toma de responsabilidad el hablar con la verdad frente a sus seres significativos. Expresaron que en la medida que el proceso se vive de forma transparente, las posibilidades de recibir ayuda y avanzar hacia la reducción resultan reales, tangibles.

*- Mi tía me regaló un teléfono, hace poco lo vendí. “Tía, lo vendí”. “Que saco con decirte que se me quedó en la hospedería o que lo perdí, no, si lo vendí. Entiéndeme que a lo mejor te fallé con un teléfono, pero también acepta que te estoy diciendo la verdad, porque no te quiero mentir más”. Ya las mentiras...; **Entrevistador:** Ya no van; **Entrevistado:** No po’. Soy caliente o soy frío, pero tibio no puedes ser, no soy tibio yo. O soy blanco o soy negro pero no puedes ser plomo. No hay un color intermedio. Pero me gusta a mí así. Qué saco con mentir, compadre, hacerme tonto solo. Qué saco con mentir, qué gano. (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 164-166)*

- No puedo consumir alcohol responsablemente. (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 210)*
- Yo no voy a ser responsable para tomar. Soy honesto. Hay muchos alcohólicos que sí (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 214)*
- Porque antes no bebía y antes no consumía también. Son cosas que... Yo cacho que puedo, sí puedo... Pero ahora, muy temprano, no. (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 136)*

- **Entrevistador:** *Le contaste la verdad; Entrevistado:* *Sí, todo, todo, todo. La verdad, que la había cagado, que la había jodido. “No”, me dijo, “si yo por algo te cambié el número”. Porque también se aburrió. Salí pillado (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 200).*

6.2.5.4. Familia como motivo propio de regulación

Además, los entrevistados mostraron verse motivados por sus familias para comenzar sus procesos de reducción de daños, principalmente para recuperar roles familiares asociados a la paternidad.

- *Cuando yo entré aquí, la meta mía fue bajar el consumo y recuperar los lazos con mi tía (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 136).*
- *El nueve de julio está el cumpleaños de mi hija y no tuve, yo estaba en la calle y como que reaccioné a ese día, como que ese día fui consciente del cumpleaños de mi hija y no tomé, algo pasó por ahí, esa madrugada de ese día, decía mañana esta de cumpleaños mi hija, empecé a irme a acordarme de mis hijas (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 186).*
- *Yo un día dije, no, yo estoy puro hueveando, yo tengo que rehabilitarme, yo no puedo estar así y tengo dos hijas ahora, y me fui para el cristo vive, ahí en recoleta, me quise hacer un tratamiento (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 155).*
- *Sí, quiero recuperar el cariño de mis hijas, quiero que mis hijas sean buenas personas, no quiero darles trauma, cuestiones así, mi hija mayor tiene nueve años, mi hija menor tiene seis, no quiero que mis hijas me vean en un estado y nunca lo han hecho, borracho o no sé, todo cochino (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 277).*
- *Yo, cuando entré acá, yo dije voy a hacer un proceso porque necesito a mi hijo. Eso es lo que necesito en esta vida, a mi hijo (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 130).*

6.2.5.5. Estudios formales para regulación

Uno de los entrevistados evidenció la cualidad ocupacional que significa avocarse al estudio y al aprendizaje de nuevas disciplinas. Esto le ha sido útil para informarse y estudiar los fenómenos y consecuencias que probablemente produjo el consumo en él, como una forma de reconocer también su conflicto y tomar medidas al respecto. Para efectos de esta investigación, resultó significativo recalcar esta categoría, aunque haya sido recogida de un caso único, destacando así la importancia de prácticas como estas para el inicio de un proceso de responsabilización.

- *Tengo una terapia propia de bajar mi ansiedad que es a través de la lectura, pero no cualquier lectura y con harto material de lectura al día, o sea, yo soy una persona que, pero no es porque me lo disponga, sino que es porque me gusta. Me he dado cuenta que leyendo, bajo mi ansiedad y calma mi mente (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 271).*
- *Empecé a estudiar a la Mónica Harris, la sinapsis, de ahí para arriba, todos los sistemas de compensa y todo el asunto, ¿me entiende?, entonces trato de ocupar ese pequeño conocimiento en mí mismo, en saber qué cosas a mí, en que el cerebro es plástico, que puede elim... que uno puede eliminar y puede generar otro a través del hábito, ¿me entiende? (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 308).*
- *Y espero seguir así, motivado, pero en los libros de lectura, me ha hecho muy bien, me ha hecho muy bien, no sé si... (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 320).*

6.2.5.6. Ordenar para regular

Una de las características que manifestaron los participantes fue que el experimentar una vida en orden —su orden—, o un proceso de reducción de daño organizado, permite aclarar los elementos a tratar dentro del proceso y asimismo abordarlos de forma responsable y eficiente.

- *Somos todos iguales, todos tenemos el mismo cargo. Mi responsabilidad es estar aquí, mantener el orden, estar bien. Yo no tengo como pagarle a ellos, pero si les pago aquí asistiendo, respetar el espacio (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 264).*
- *La responsabilidad como planificar todo lo que vas a tomar, pensar todo lo que vas a tomar. Mejor planifícate en vez de estar arriesgándote (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 49).*
- *Si, si, si algo espero, eso y mi búsqueda más espiritual, porque yo con esto, creo que yo con, ¿cómo se llama?... el nombre, el caos, el caos, yo tengo que tener un poco de orden, yo tuve mucho caos en mi vida y ese caos me ha hecho como llegar al punto en mi vida que quizás (Entrevistado N ° 2 –Párrafo 288).*

6.2.5.7. Evitación responsable

Dentro de los mecanismos propios de la regulación de la ingesta se halló uno que es considerado clásico, tanto por los centros que imparten tratamientos sobre consumo problemático como por quienes autónomamente lo aplicaron: evitar los lugares asociados al consumo, a las personas o círculos de consumidores, entre otros.

- *Por lo tanto yo, ese mismo cerebro que me está destruyendo no me puede autorregular, tengo que o generar condiciones, no generar las condiciones que me llevaron al consumo ,o sea yo no solamente hago esta terapia, mi terapia es, no ir más a Franklin, no ir más a los lugares que me llevaron a... ni frecuentar a las personas que yo consumía, ni conversar del tipo de conversaciones de alcohol, de drogas, ni más películas que sean relacionados a eso, o sea es un conjunto de cosas (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 302).*
- *Trato de ser buena persona, aunque no lo soy, pero trato, pongo de mi parte para ser respetuoso con los demás, aunque la sociedad está enferma, igual la gente es sin respeto... Y yo opto por quedarme callado para no hacerme más problemas de los que ya tengo. Trato de vivir haciéndole el quite a los problemas. De cortar por lo*

sano. Y cuando me dicen cosas, no pescar mucho, porque yo soy acelerado y cuando me acelero es difícil volver a la calma. Por eso trato de vivir tranquilamente y de evitar muchas cosas y no hacer caso a los comentarios que hacen las personas (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 26).

- Cuando yo sé que se van a poner a tomar ahí en un ratito, que son conocidos míos, que no es en la hospedería... Porque a ese plato me manejo no más, hospedería, de los más antiguos, ya son amigos porque también no caen y están bien y están en procesos en otras casas. Y cuando veo a gente nueva, que llega a la hospedería y se pone a tomar afuera o más allá, yo no, les doy la... Me dicen “Hola ¿cómo estay? ¡Ven po!”, “no”, les digo yo, “gracias”. Les hago la ele, “¡Sh, sh! No gracias” (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 134).

- Trato de evitar, voy por otros lados. En cambio si estoy parado aquí y si sé que para acá, acá no me voy a encontrar a nadie, por puros lados oscuros no me voy a encontrar a nadie y por acá, va a estar todo el mambo... A lo mejor acá me sale más largo, pero por acá me sale más corta y acá está todo... Digo, “igual quiero consumir, pero voy a terminar mal”... Entonces me voy por el lado más largo, más piola, a dormir (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 126).

6.2.5.8. Consecuencias del consumo como motivo de regulación

Sumado a lo anterior, las consecuencias que deja una ingesta desmedida de alcohol sirven, con antelación, como una forma de aviso con respecto a lo que puede suceder ante una nueva desregulación del consumo, evitando o reduciendo la cantidad usada en una próxima vez.

- Ah, porque veo que me deja mal de repente, me deja por ejemplo, cuando ando muy copeteado, veo que de repente veces busco eso [...]quedo con ese sentido de culpa y digo “¡Shia, si estoy tratando de luchar con esta hueá, por qué siempre tengo que hacer lo mismo! Siempre termino en la misma dinámica”. Entonces trato de no hacer eso... Porque veo las consecuencias que me ha traído, entonces no me ha

traído nada bueno, no me ha traído ganancia, nada (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 124).

- *Uno tiene que vivir las consecuencias, tiene que sufrir las consecuencias de sus actos y yo las sufrí. Y ahora quiero vivir las consecuencias de mi abstinencia (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 290) .*
- *Porque sé que voy a tomarme esa copa y me voy a tirar otra vez po'. Me di cuenta de que ¿qué sufrimientos más voy a tener? (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 164).*
- *Porque que sacas con tomar tanto si al otro día andas con sed, andas enfermo, no quieres ni escuchar música con los audífonos... (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 214).*
- *Ya que no estoy con alcohol, ahora veo las cosas con lucidez y eso me sirve harto;*
Entrevistador: *¿Mejor?;* **Entrevistado:** *Me sirve porque puedo tomar buenas decisiones. Y ahora... Volver a estudiar (Entrevistado N°5 – Párrafo 58).*
- **Entrevistador:** *Tú me has dicho a lo largo de la entrevista también, a propósito de esto de ser responsable y enfrentar, me has dicho que en algunos momentos no has sido tan responsable, en otros momentos sí. ¿Que hizo que volviera este sentido de responsabilidad a tu vida? Después de haberte alejado de eso;*
Entrevistado: *¿Tomar un poquito más de conciencia? Estar en la calle y comer mierda. Especialmente estar en la calle. Hace frío. Pasar hambre. Es fuerte. Y uno que no ve la salida. Una salida. Andaba choreando para no estar pato. Dejar el grupo de amigos. No tener para comer. Buscar de la basura, hermano. Era bueno para mirar para la vereda del frente. Era bueno para criticar porque yo andaba bien. Criticar a los drogos que andan en la calle así todos cochinos y hediondos a pasta, “oye cómo voy a andar así, mira anday todo cochino ¿preferís volarte en vez de comer hueón?”. Y después me tocó andar en la misma vereda. Eso fue fuerte para mí (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 181, 182).*

6.2.5.9. Lucha y Esperanza

Con un tinte metafórico, los entrevistados también refieren al consumo como una lucha que concluye con una luz que ilumina posibilidades dentro de la incertidumbre oscura de saber si lograrán resolver finalmente este problema. Esta luz de

esperanza es el sentido último que moviliza a las personas, a la vez que su disputa los refleja como consumidores empoderados desde una posición activa que “combate” la dependencia.

- Pero llegó un momento en que me puse a pensar y varias personas me prendieron esa como luz de esperanza. Y yo la tomé po'. Porque yo dije, y por qué no luchar contra todo esto. Y eso es lo que hago ahora. Todos los días lucho contra el deseo de tomar, de drogarme, de andar en la calle, de hacer cosas que no corresponden (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 26).

- *Siempre hay una lucecita. Que uno tiene que aferrarse a algo. Por ejemplo yo me estoy aferrando ahora a mi hijo, porque nunca lo tuve cerca y quiero tenerlo cerca. Quiero vivir lo que me queda de vida, no sé cuánto es, al igual que todos ustedes, ustedes no saben cuánto les queda de vida, es por eso que ya me conforme con que me voy a morir. Que... Que hay algo por qué luchar siempre. Y si no tienes alguien por quien luchas, que luches por ti, simplemente. Porque a algo vinimos a esta tierra, a luchar. Y por último lucha contra el alcohol, lucha, a dejar un legado, lo que sea, pero hay que luchar. Yo lo que voy a hacer desde... Mis conversaciones de hace tiempo atrás, es luchar contra el alcohol y lo estoy logrando. Y voy a luchar contra la gente que quiera verme caer de nuevo, también. Y voy a luchar por recuperar a mi hijo, que es lo más importante. Eso (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 146).*

6.2.5.10. Aproximación a un consumo responsable de alcohol

Finalmente, los participantes de la investigación entregaron ciertas claves ideales para entender lo que es consumir responsablemente. Son características ideales, pues muchos de ellos creen no poder volver a beber de manera responsable; sin embargo, visualizan a través de otros y de experiencias propias cómo podría suceder esto.

- *Un consumo responsable, como conversar, reírse, tirar la talla, jugar unos naipes, ver una película, escuchar música, estar en un parque... No quedar estúpido (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 88).*
- *Y ahora en el último tiempo que yo podía caminar, podía caminar de lo más bien, y no quedando alcoholizado, sino quedando entonado y yo podía caminar de lo más bien (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 74).*
- *La forma responsable es decir "chuta, quiero tomarme un vaso" y no tomar nada. Eso es ser responsable, ¿cierto? Si tomo una comida, un asadito, tomarme un vasito pa' bajar la comida y no tomar más. Y ver cómo toman los otros y no tomar; eso sí es responsabilidad. [...] Eso es ser responsable. Cumplir las cosas que uno habla, las cosas que uno promete. Eso es ser responsable (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 220).*
- *Ahora no me urjo por nada sino que vivo tranquilo y trato de tomar buenas decisiones para que las cosas salgan de buena manera, todo resulte bien para todos y nadie salga perjudicado. Trato de no hacer daño para que no me hagan daño a mí también (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 74).*
- *Uno tiene que pensar las cosas antes de hacerlas. Y eso es bueno (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 110).*

6.3. Vacío Existencial

Lo encontrado respecto al rol del vacío existencial en esta investigación pudo ser dividido en dos subcategorías: una que apunta a los significados y utilidad del vacío dentro de la reducción de daños, y otra que alude a los efectos de esta sensación absurda, tanto en el consumo como en los procesos de tratamiento. Se responde aquí a las preguntas directrices esbozadas desde los objetivos específicos de este tema (*¿Cuál es la implicancia del vacío existencial en el proceso de reducción de daños? y ¿Cómo el alcohol suple el sentido ante un vacío existencial?*).

6.3.1. Vacío como desesperación

Esta concepción de lo que se entiende por vacío se asocia a una sensación de soledad, confusión, cuestionamiento y aburrimiento. Se le percibe, además, como “un bajón anímico”: un episodio atribuido por los participantes a actitudes depresivas, de difícil tránsito y resolución. Al mismo tiempo, es tipificado como una crisis, entendida aquí como una situación en que los valores, creencias y estilos de vida mantenidos hasta ese momento, desaparecen. El alcohol, en todo esto, es tanto el causante del vacío como también la solución anestésica frente a este.

- *A mí me pasaba eso cuando bebía alcohol por tres, cuatro días. Ahí me quería morir, no quería más. Me hacía preguntas, qué estoy haciendo en esta tierra. Pero todo eso se me acabó. (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 106)*
- *A veces aparecía en la mañana, no sé si por el mal dormir o el bien dormir, pero aparecía en la mañana. Como que la rutina te aburría. (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 128)*
- *Son eventos depresivos que llegan, como que de repente “¿valdrá la pena hacer esto? ¿está bien lo que hago?”, uno duda de lo que está haciendo (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 148).*
- *Porque cuando uno está en el alcohol, en la calle, se siente solo, abandonado (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 50).*
- *Es como una desesperanza que llega a la vida de uno (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 52).*
- *Imagínese y la soledad de estar ahí solo con mi hermano, tomando, en la misma parte donde había muerto mi mama, en el mismo lugar, el mismo piso y yo más solo que la cresta (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 167).*
- *El dolor era horrible, era horrible, comencé a cuestionar un millón de cosas, de porqué, qué había hecho yo, porqué la vida se había ensañado tanto conmigo, qué podía haber hecho y solamente encontraba cosas, porque yo siempre que tuve di, siempre que pude ayudar a alguien lo ayudé (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 167).*

- *Te sientes solo, desmotivado. Me sentía desmotivado hasta para comer, que era para sobrevivir (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 144).*
- *Cuando yo estaba sumido en la depresión, como le digo yo, en tomar... No veía salida, que cuándo se va a terminar todo esto... (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 98)*
- *Ahí sí po', me cuestioné caleta. Qué hueá estaba haciendo con mi vida, para donde iba... (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 140).*

6.3.2. Vacío como pérdida

El vacío es percibido en esta categoría como el resultado de una pérdida, ya sea amorosa o familiar, desocupando el lugar que habitaban otras personas significativas para el consumidor.

- *También fue la soledad. La soledad. Porque llegar a mi casa y ver cuatro paredes... No había música, ni una tele, aunque tenía DVD. No me llamaba la atención nada. Puro chupar po'. Sentía pena por la muerte de mi mamá... (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 18).*
- *Ponle, yo siendo papá hace poco y todo, ni eso me llenó, ¿cachai'? Ni eso me llenó (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 148).*
- *Que te sientes vacío, angustiado, con pena, solo y empiezas a consumir...El vacío tiene una doble cara para mí. Me ha ayudado a pensar parte de lo que me ha pasado, a mirar pa' atrás, pero también ha dado espacio para que vuelva a tomar (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 157).*
- *Entonces, chuta, ya, imagínate el dolor emocional de haber perdido a mi mamá, todo lo que tenía, lo perdí todo, casi dos años de lucha por una enfermedad que no... [...] Yo ahora lo comprendo, en ese momento, fue una de las heridas más que me hizo llegar al estado de estar botado en la calle, sin dirección ni rumbo... (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 86, 88).*

6.3.3. Vacío como motivo de consumo

El vacío se establece como una situación en que la práctica del consumo problemático aparece lógica y naturalizadamente, como una solución imperativa ante dichas crisis de sentido. Se entiende, entonces, que el sentirse vacío o en una crisis da pie a situaciones, razones, para consumir problemáticamente.

- Mi hermano con quimioterapia, yo preso y ahí mi madre... Como no me he sentido nunca, pero empecé a entrar en ese trance. No me daban ganas de ir a comer, no me daban ganas de ir a robar para fumar. Pasaba hambre porque yo quería estar con hambre.... Toda la plata, puro tomar y fumar (Entrevistado N° 3 – Párrafo 126).

- Dos o tres pelagatos que lo conocían en ese tiempo, mi gente, pero en Franklin, en el barrio comercial, nadie me daría algo y yo tampoco quería que la gente supiera y lo fui a enterrar y ahí después me lancé y ya... me sentía tan solo, sin nadie... y quedé con dieciocho mil pesos, me tomé un copete y de ahí no pude ni siquiera aparecer en la Pascua, donde mis hijas (Entrevistado N° 2 – Párrafo 169).

- Antiguamente, cuando yo trabajaba en poblaciones y no había nada que hacer, vamos tomando cervecita mientras trabajamos, ¿qué tomar agua? En invierno, una maltita con huevo... No sé po' (Entrevistado N° 3 – Párrafo 8).

6.3.5. Vacío como movilizador

El vacío es también visto como una sensación que produce ciertos movimientos relacionados al proceso de reducción de daños. En este aspecto, el vacío cumple la función de favorecer la identificación y posterior expresión de ciertas emociones, a la vez que, bajo el contraste que produce, permite observar algunos sentidos de vida con los cuales encaminarse para poder resolver la sensación de absurdo.

- *Porque igual he llorado aquí en estos programas. He llorado, he botado lágrimas. Antes no po', era duro, me costaba llorar. Murió mi mamá y me hice más sensible. Me hice más humano (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 144).*
- *Sí. Expreso todo lo que tengo guardado, todas las rabias, las penas, las alegrías, ahí las boto. Hasta el mismo vacío (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 148).*
- *Con suerte el único hábito que no perdía era el hábito de bañarme, de andar aseado. Como que eso sí me importaba, voy a bañarme para despejarme un poco, para que me refresque la mañana. Eso nunca lo perdí, esos hábitos (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 148).*

6.3.6. Vacío como señal de alerta

La última categoría que pudo ser construida en relación al vacío existencial abordó este fenómeno como una señal de haber alcanzado cierto límite o tensión en la propia vida del consumidor, inquietud que visibiliza el estado actual en el que se encuentra la persona al momento de la crisis, además de poder problematizar aquello que antes se veía naturalizado por el entorno y las relaciones sociales establecidas a raíz del consumo.

- *No, ahí yo trato de buscar ayuda. Alguien que me consuele, que me dé aliento (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 154).*
- *Yo creo que sí, porque me impulsó a buscar ayuda... Y la encontré (Entrevistado N ° 5 – Párrafo 157).*

6.4. Muerte

Con respecto a lo sistematizado en relación a la temática de la muerte, se señalan las principales categorías que buscaron responder al objetivo específico y sus preguntas (*¿Cuáles son las experiencias relacionadas a la muerte que implican el*

consumo problemático? y ¿De qué manera influye la noción de la muerte en un proceso de reducción de daños?).

6.4.1. Muerte como catalizadora

La muerte es concebida aquí como un evento directo o indirecto que permite a las personas movilizarse 1) hacia la responsabilización y problematización de su consumo riesgoso o 2) hacia el consumo mismo, como un antecedente para ingerir de forma desmedida y dañina.

6.4.1.1. De la responsabilidad

Se entiende, en el presente análisis, que la muerte o los eventos que giran en torno a ella sirven a la persona —de una forma implícita— como situación límite que redefine significados en relación al consumo y sus riesgos, y también de responsabilidades vinculadas a miembros de sus familias.

- *¿Tú piensas que estas experiencias con la muerte o de los pensamientos que has tenido con relación a la muerte influenciaron tu proceso?; **Entrevistado:** Sí; **Entrevistador:** ¿De qué forma?; **Entrevistado:** De querer seguir el tratamiento. Nada. De ya no mirar pa' ningún lado. Mirar que si me quieren, me quieren; no andar dando lástima y decidirme pa' hacerlo por mí mismo, para mí mismo (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 239-242).*
- *Sí. Escuchar a compañeros, ver tantas personas que mueren por el alcohol me dio pena (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 243).*
- *Lo otro acertando mi mente... Hace dos meses yo estaba... Casi muerto; pero ahora estoy aquí, llevo muy poco, he avanzado rápido, pero llevo muy poco, en esto todavía se van acomodando ciertas cosas... (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 4).*

- *Y yo no quiero morir de viejo dije, por qué, porque voy a andar puro sufriendo. Y ahora tampoco quiero morir hasta que mi hijo sea más grande (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 144).*

6.4.1.2. Del consumo problemático

La muerte es explicada aquí como un motivo que avala el consumo. La mayoría de los entrevistados manifestó que el fallecimiento de familiares catalizó en ellos los deseos irrevocables de consumir y, a su vez, de exceder todo límite al respecto. En otros, la muerte estuvo como antecedente preliminar de un período agresivo de consumo.

- *Ver a mi mamá fallecer... Eso me llevó a consumir. Estuve hartos años sin consumir (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 10).*
- *Todavía no venían a quitármelo, pero ya me habían sacado todo lo... y al lado había una botillería en la esquina y ahí de repente vi todo lo que me había pasado, estamos hablando del dos mil once y como que ahí de repente un día me compré como dos botellas de pisco, me senté en el suelo... (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 93).*
- *La etapa de mi alcoholismo más crónico, que es la última etapa donde mi hermano se me muere, donde mi hermano se murió en mis brazos y donde yo me quise morir tomando (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 155).*
- *Y ahí tuve que estar con él, hasta que se murió, entonces yo... el dolor era tan grande, yo lei un libro una vez que decía que el dolor era tan grande como una montaña que hasta respirar era doloroso (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 167).*

6.4.2. Suicidio

Algunos de los participantes de esta investigación también refirieron haber tenido experiencias directas de muerte, específicamente a través de la autoflagelación, incurriendo en el suicidio. El suicidio aquí tiene por objetivo acabar con el sufrimiento que produce individualmente el consumo de alcohol, junto con terminar con el dolor que acarrea para la familia del consumidor.

- *Yo tengo intentos de suicidio, de matarme, de quitarme la vida propiamente... el alcohol. Y no es muy grato decir "chuta, yo me quiero quitar la vida". Es complicado, pero yo deseaba salir del alcohol. Me cuesta: para mí no han fáciles estos meses que llevo. También he tenido recaídas. También me he caído, y he tratado de pararme, y me cuesta (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 4).*
- **Entrevistado:** *Pero no fue un corte que como todos dicen "ah, no, yo me voy a tajar", no. Es un corte bueno; Entrevistador:* *O sea que tú ibas directamente a cumplir ese objetivo; Entrevistado:* *Mi objetivo de morir, sí (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 229-231).*
- *Porque veía que hacía sufrir mucho a mi familia. Mi mamá estaba viva en ese momento; hacía sufrir a mi mamá, a mis hermanos y yo mismo po' (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 233).*

6.4.3. Muerte en círculos de consumidores

Se levantaron además experiencias recolectadas desde otras personas, también consumidoras, que son o fueron cercanas a los entrevistados de esta investigación. La muerte se presentó aquí como una vivencia pedagógica, demarcando nuevamente los límites a los que se pueden enfrentar las personas por la ingesta excesiva de alcohol y a los riesgos que existen en los entornos de consumo.

- *Me sentí identificado. Me dije: ¿me pasará eso a mí? Yo no quiero eso pa' mí po'. Estar solo en la calle y morir solo. Porque es fome po'. Eso sí que es fome. No se lo doy ni al peor enemigo (Entrevistado N ° 1 – Párrafo 249).*

- *Y así un día, me di cuenta, que al igual que él, se me podía parar el corazón; un día me vino una taquicardia muy fuerte mientras tomaba exageradamente (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 122).*
- *Y el alcohol, también pienso que el alcohol es problemático en el aspecto de los femicidios, lo veo fome, la violencia, yo la he visto, vecinos de ruco, sacándose la chucha, copeteaos' (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 102).*
- *Asesinatos. Por el alcohol, por la pasta base, por la cocaína. No por la marihuana. Porque por ejemplo el marido quiso seguir tomando, y fue a pedirle plata a la señora y le pegó y le robó la hueá, o la mató para conseguirla, porque así es la droga, no miras para ningún lado. La pasta base lo mismo. El alcohol también es lo mismo (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 103).*
- *Sí. Habían días que a mí me marcaba fuerte. Me aguantaba hasta un día, dos días. Porque veías para abajo por La Legua, balas que pasaban, balas que veías chocar... Estaba la muerte, andabas dentro de la muerte, dentro de esas cosas, los tiroteos, entre bandas, no sé... (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 256).*

6.4.4. Concepción personal de la muerte

Esta subcategoría hace referencia a las construcciones asociadas a la propia muerte de los participantes, expresadas en el marco de las entrevistas realizadas.

6.4.4.1. Como sentido de vida (o Sentido hacia la muerte)

En este caso, la muerte fue considerada por algunos de los participantes como un deseo (de fuerza o de voluntad) de traer a sí mismos la muerte, de morir, pero sin hacerse completamente responsables, como supone un acto suicida. El deseo entonces es que la muerte llegue sin mayores señales, como si de un deceso natural se tratara, pero a la vez ignorando los actos voluntarios de riesgo que llevarían a las personas a esto.

- *Le dije a la mamá “sabes qué, déjame ver a las niñas un ratito y yo te voy a traerte una plata, así mintiéndole para el día, como para despedirme y yo en enero me despedí de mis hijas y tome la decisión de morirme en la calle (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 169).*
- *Sí, tomé la decisión de que iba a despertar, tomar, tomar, tomar hasta que la intoxicación etílica me hiciera dormir, levantarme, tomar, tomar, ya no tenía ganas más de vivir, era, fue una decisión consiente, o sea inconsciente que se hizo consiente, yo lo tengo que, lo considero inconsciente la tienen mucho la gente que esta tira en la calle en todo esto, la decisión de destrucción se me hizo consiente (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 172).*
- **Entrevistado:** *No. Que me mataran sí; **Entrevistador:** Que te mataran sí, pero no tomar tú la responsabilidad de matarte. ¿Y ese momento en que pensaste en que te mataran? Cuéntame un poco acerca de eso; **Entrevistado:** Es que a veces llega mucho la envidia. Si yo llegaba con cincuenta lucas a comprar y tú estás al lado mío, estás pato sin nada... ¿Qué te metí a la cabeza? Sí estas con el diablo al lado (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 242-244).*

6.4.4.2. Como contraste que ilumina el propio sentido de vida

Finalmente, la muerte es considerada en esta categoría como un impedimento para el buen vivir y para el cumplimiento de metas de aquellas personas que se encuentran en reducción de daños. La muerte es un obstáculo importante para poder energizar y movilizar a los individuos hacia un sentido de vida constructivo y que busque resolver el conflicto en el que se encuentran. Los límites que impone permiten visibilizar las razones por las cuales vivir.

- *Aunque tengas miles de dólares y seas el más millonario de todo el mundo, te vas a morir igual. De viejo por último, pero te vas a morir igual. “Y yo no quiero morir de viejo”, dije, “por qué, porque voy a andar puro sufriendo”. Y ahora tampoco quiero*

morir hasta que mi hijo sea más grande. Esa es la meta, no quiero morir hasta que mi hijo sea grande (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 144).

- *A la muerte le tengo miedo, sinceramente. No me gustaría morir nunca, menos ahora que estoy empezando de nuevo a escribir mi libro... Ahora estoy escribiendo otro libro, y todavía no termino. En este momento no me gustaría estar muerto (Entrevistado N ° 3 – Párrafo 240).*
- *Si mi mamá no se hubiera enfermado, yo hubiera continuado con esa vida, no hubiera descubierto lo bonito de otras cosas que he descubierto, es una paradoja lo que, lo que me pasó (Entrevistado N ° 2 – Párrafo 288).*
- **Entrevistado:** *He soñado como que me he matado y me muero en el sueño;* **Entrevistador:** *¿Y cómo es eso?;* **Entrevistado:** *Es como que... Como que veo, me veo con mi hijo que está pa' la cagá, como que mal, me echan de menos... Entonces no he querido más con eso. No lo haría (Entrevistado N ° 6 – Párrafo 160–162).*
- *Si no, yo a mi hijo no lo iba a conocer, si no dejaba de consumir el alcohol yo me iba a morir, en cualquier momento me iba a morir (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 68).*
- *Esa fase, donde todos se preguntan, me tengo que morir algún día... ¡Yo no me quiero morir! ¡es tan rica la vida! (Entrevistado N ° 4 – Párrafo 142).*

7. Conclusiones y Discusión

Como última y gran sección de esta investigación, se presentarán a continuación las conclusiones derivadas de los resultados obtenidos y se incluirá la discusión que emergió a partir de ellos. Primero, este apartado consistirá en una exposición resumida de tales resultados, la cual busca responder a los objetivos planteados y a ciertos puntos de tensión que se señalaron al inicio de esta tesis, principalmente los formulados a propósito del problema de investigación. Finalmente, se desarrollarán futuras líneas de trabajo vinculadas a esta temática, las cuales buscan resolver algunos vacíos y tensiones prácticas y teóricas que fueron apreciados posteriormente al análisis de los resultados.

Como fue posible observar en la sección anterior, los objetivos y sus preguntas asociadas pudieron ser respondidos de forma efectiva, mostrando hallazgos que, desde una mirada teórica-existencialista, no habían sido ampliamente sondeados. A pesar de que existen ciertos antecedentes y estudios que abordan este tipo de información, la mayoría no tiene pertinencia local y algunos difieren precisamente en la visión teórica implicada en esta tesis: es decir, poseen paradigmas investigativos que atienden a dimensiones biológicas y sociales-judiciales de estos fenómenos, en los cuales la importancia y significatividad de los datos están orientadas hacia la construcción de leyes y medidas de prevención. La formación de referencias en torno al alcohol y su consumo responde en estos estudios, por lo tanto, a la legalidad y al tratamiento estatal de los casos asociados al mismo. El presente trabajo, por el contrario, y al ahondar detalladamente en las preocupaciones aquí expuestas, evidencia una dimensión cualitativa que, como se señaló en el apartado introductorio, se extravía fácilmente en la utilidad legal que se ha dado clásicamente a las investigaciones sobre sustancias y su consumo problemático. Las particularidades de esta ingesta narradas en estas páginas y analizadas a la luz de una mirada existencialista, permiten entender e identificar ciertos eventos —materializados en frases o actitudes del consultante— que

pueden servir para una comprensión más cercana de lo que sucede a las personas con consumo problemático de alcohol, desde un abordaje individual o grupal, terapéuticamente hablando. Permite también esclarecer ciertas creencias en relación al consumo y a los consumidores, a la vez que devela y destaca nuevas ideas al respecto, como por ejemplo algunos de los usos y significados señalados en las entrevistas.

Junto a ello, los resultados muestran la complementariedad que puede existir entre la idea de la abstinencia —como una solución al consumo problemático— y tratamientos que solo buscan reducir daños, los cuales, como se observó, parecen disímiles en la literatura revisada. La manera en que estos se vuelven compatibles es mediante una mirada subjetiva, personal, de los consumidores: la abstinencia aparece como el objetivo final, pero no único ni excluyente de la reducción de daños; una *abstinencia voluntaria*, como fue llamada en el ítem de resultados, que es decidida en el marco de una reducción de daños y que no es en ningún caso impuesta por la institución de la cual se recogieron los testimonios revisados.

Por otra parte, este estudio fue una puesta en práctica de una aproximación existencialista que no es común dentro de los modelos usados en Latinoamérica: si bien el sistema de conceptos de Yalom no constituye un abordaje terapéutico definido, se diferenció de los regularmente usados en Chile (Logoterapia, Análisis Existencial de Frankl y Längle), en donde se ahonda en otros fenómenos existenciales que no son explorados en los hechos, como son la libertad y el vacío existencial. Los modelos actuales se enfocan notoriamente en las lecturas con respecto al sentido y la muerte cuando refieren a investigaciones existencialistas, y aquellos que abordan la libertad y la responsabilidad en temáticas de consumo por lo general son analizados desde un enfoque estatista que se avoca, como ya se dijo, sobre cuestiones de índole legal con respecto a la ingesta.

Ahora bien, los resultados de esta investigación mostraron a grandes rasgos que las preocupaciones existenciales definidas en el marco teórico se muestran dualmente en las personas con consumo problemático de alcohol. Esta forma dual

hace referencia a que dicho consumo es mirado de manera ambivalente en cada una de las dimensiones en que fue abordado: el alcohol es, por ejemplo, divertido, pero al mismo tiempo puede ser dañino y generar una enfermedad; es visto como un relajante, mas puede servir también para evitar responsabilizarse de ciertos problemas; ayuda a transitar el vacío, pero al mismo puede provocar episodios de sinsentido; expande la libertad *de hacer* a la vez que la constriñe; acerca a la muerte, pero también sirve como un signo de aviso ante la inminencia de la propia finitud, facilitando así la responsabilización y el inicio de un proceso de reducción de daños. Sin embargo, y a pesar de que esta ambivalencia puede convivir en un mismo consumidor, pocas veces se evidenció un conflicto explícito y consciente sobre esta ambivalencia, por parte de los entrevistados: casi disociadamente se piensan, por un lado, las características positivas del consumo y, por otro, las consecuencias o rasgos negativos del mismo. Pareciera que al final, y dado el daño que ocasiona, las personas deciden actualizar su mirada sobre el consumo desde una posición en que este es pensado como una sustancia negativa, con consecuencias que pueden provocar mayores riesgos. Por ello, muchos de los entrevistados prefieren la abstinencia y declaran abiertamente no poder ni querer consumir alcohol otra vez, aunque sea de manera responsable. La abstinencia, por lo tanto, invisibiliza las cualidades que son consignadas como positivas con respecto a esta sustancia. Esto levanta algo importante de señalar, y es que la reducción de daños no se ha instalado completamente en la cultura como una posibilidad de moderar el consumo, persistiendo, por otro lado, las ideas que sostienen la acepción del alcohol (y otras sustancias también) como facilitador total de factores de riesgo; idea que a su vez legitima a la abstinencia como la vía más eficiente para abordar este problema “crónico”, como señaló una de las personas en las entrevistas. De todas formas, el hecho de que abstinencia y reducción de daños se muestren como compatibles es un primer acercamiento a la transición que podría estar llevando a cabo el Estado sobre estos asuntos. Y no solo él: tal como se mostró en este trabajo, es una transición que se ha dado natural y lógicamente por los usuarios de estos

dispositivos basados en el modelo de reducción de daños, de buscar la abstinencia como un fin, pero no como un requisito del proceso.

Con respecto a los vacíos que deja esta tesis, una de las deudas investigativas tiene relación con el sesgo fenoménico con el que se aproximó el investigador hacia los entrevistados: si bien pudo comprobarse que las preocupaciones existenciales designadas para este estudio efectivamente sí se manifestaban en el proceso de reducción de daños de consumidores problemáticos, se vio también restringido, por un asunto de límites factuales del análisis, el espectro de otros fenómenos existenciales que pudieron aparecer dentro de las entrevistas, dada la designación previa que se hizo sobre los fenómenos a estudiar. Es el caso, por ejemplo, de una de las preocupaciones existenciales que no fue incluida en este trabajo, pero que sí fue explicitada por Yalom en su libro *Psicoterapia Existencial* (1984): el aislamiento existencial. Como se señaló, esta inquietud fue considerada como una que se arrimaría a las demás si es que tomaba relevancia en tanto se presentara en el discurso de las personas entrevistadas; sin embargo, por no poseer un sustento teórico significativo dentro del marco conceptual de esta investigación, fue desestimada en el análisis de resultados. Desde esta falta, sería interesante que en futuras investigaciones se viera incluida esta preocupación como objeto de estudio, para que pueda así ser profundizada extensamente, además de otras preocupaciones o fenómenos existenciales que no han sido consignados anteriormente en la literatura de la psicoterapia existencial.

Otra duda que atañería comprobar desde el punto de vista metodológico, es la posibilidad de generar una aproximación que se encuentre aún más libre de directividad en el levantamiento de información realizado en las entrevistas. Al ser estas últimas guiadas por los fenómenos designados para el análisis, muchas de las preguntas que se realizaron fueron derechamente dirigidas y estructuradas para evidenciar ciertas dimensiones de las preocupaciones existenciales revisadas. Sería interesante observar un despliegue todavía más auténtico, atendiendo al espíritu de la fenomenología que enviste a esta investigación, que posibilite la

expresión de ideas libres con respecto a los fenómenos que existencialmente se dan en un proceso de reducción de daños.

Por otra parte, otro de los vacíos que asoman a la luz de este apartado tiene relación con la muestra que fue seleccionada para esta investigación. Dada la alta preponderancia por la abstinencia como método de resolución del problema del consumo, se hace relevante también pensar que las personas que participaron aquí se encontraban abordando este asunto bajo otro modelo de intervención. Desde dicho modelo, existirá para algunos —para aquellos que no han experimentado los tratamientos de abstinencia— un sesgo sobre la abstinencia y no podrá observarse la efectividad que pudiera tener este modelo sobre la persona. Se piensa por lo tanto que sería interesante, para desmitificar desde una mirada subjetiva y fiel a quienes realizan estos tratamientos, indagar cómo se darían estas mismas preocupaciones existenciales en un contexto de regulación conductual orientado a la abstinencia total del consumo: ¿los significados del consumo efectivamente estarían impuestos y serían rígidos para las personas? ¿Ayudaría de mejor forma a responsabilizar a los consumidores en sus propios procesos? ¿La libertad se restringiría del todo? ¿Los vacíos se obviarían o serían usados en favor del proceso, desde la dirección de los profesionales que facilitan el tratamiento? Una investigación comparativa entre ambos modelos podría levantar datos más claros con respecto a esta inquietud.

Un punto metodológico que queda pendiente es la inclusión de personas que de manera activa mantengan un policonsumo de sustancias, incluyendo al alcohol. Esto, pues el estudio desestimó parte de la población que prefería el consumo de otras sustancias, disminuyendo el protagonismo del alcohol dentro de la problemática de consumo o equiparando su presencia al mismo nivel de estas. Lo anterior llevó a reducir la cantidad de la muestra estimada en el proyecto original de esta investigación, pudiendo estas personas entregar mayores datos en relación a los fenómenos explorados en el mismo. Esto visibiliza el problema del policonsumo como algo a atender en futuros análisis, dada la alta presencia de otras drogas en

la ingesta de alcohol: al parecer, este ya no se consume solo, sino que siempre está acompañado de otra sustancia que pueda equilibrar los efectos o el estado deseado por el consumidor.

Finalmente, una última interrogante resalta luego de constituidos y sistematizados los resultados de esta investigación, y es la del consumo responsable. Los entrevistados definieron repetidamente —de forma implícita, no organizada— cuáles eran las características que conformaban al consumidor problemático de alcohol, pero no pudo en el análisis construirse significados o definiciones consistentes en torno a su consumo responsable. Esto quizá se debe a la transición de modelos recientemente descrita, en que el alcohol es visto como dañino e indeseable. De todas formas, emerge la duda para próximas investigaciones sobre cómo los consumidores definirían un uso consciente y de cómo piensan a un bebedor responsable, generando un estudio profundizado en detalles y prácticas que no solo tienen correspondencia con estrategias de evasión o con consumir moderadamente en círculos de amigos. Una investigación en que la responsabilidad sea abordada no solo a través del concepto de regulación, sino también visibilizando reacciones afectivas o disposiciones conductuales sobre, por ejemplo, el control a través de entidades externas o del propio control del consumo; una donde de manera directa puedan acceder a su subjetividad y modelar, evocando experiencias y recuerdos, una forma de consumir responsablemente, en que el alcohol no se transforme en una figura demonizada, exiliada del espectro de actividades de la vida. Una en que puedan formular un abordaje que concilie aquello con lo que en algún momento se hicieron daño, en especial a modo de arreglo, de resignificación de esta sustancia. Probablemente la psicoterapia existencial pueda iluminar ciertas áreas al respecto, apoyando en la construcción de una cercanía más consciente, más delimitada, frente a lo que es posible hacer y lo que no dentro de un consumo responsable; del cómo podría significarse y usarse el alcohol para que la ingesta consciente sea más asequible para quienes deseen moderar su consumo; de la importancia de reconocer la libertad y sus límites para alcanzar dicho objetivo

que, a simple vista, parece oscurecido por una historia de conservadurismo. En este ámbito, es posible observar a futuro el levantamiento de un modelo de intervención específico que vea converger este enfoque clínico existencialista con un modelo de reducción de daños, de modo que se puedan crear lineamientos concretos o un tratamiento definido sobre los distintos fenómenos existenciales que emergen y determinan dicho proceso, pudiendo ser este tratamiento significativo para el cumplimiento de objetivos que se co-construyan junto a la persona que es tratada en el marco de este sistema interventivo. Es posible, entonces, que este trabajo pueda servir para dicho propósito; que sea útil a quienes continúen en estas líneas de investigación, como un primer acercamiento del existencialismo hacia el consumo problemático de alcohol en Chile y, por qué no, en Latinoamérica.

7.1. Una propuesta de abordaje terapéutico para consumidores problemáticos de alcohol, desde un enfoque clínico existencialista

Para dar término a esta investigación, y también como un modo de cierre de las recién expuestas conclusiones y reflexiones surgidas en la discusión, plantearé a continuación una propuesta preliminar de abordaje de las *preocupaciones* que han sido foco en esta tesis, y que, como se pudo observar, se manifestaron, al ser consultadas a los participantes de esta investigación, en los procesos de reducción de daño de consumidores problemáticos de alcohol. Como dije, esta propuesta es preliminar, inicial e imberbe, pues supone una convicción casi ciega -quizás una fe- en la efectividad de la misma, y se plantea, por lo tanto, como un trazado que versa en lo hipotético, una apuesta terapéutica que podría solucionar este problema de dependencia.

De la misma forma en que fueron dispuestos los distintos fenómenos analizados en esta tesis, serán también presentados sus abordajes terapéuticos, a

la vez que se considerará en cada uno de ellos la conclusión clínica de esta investigación: la dualidad y eventual ambivalencia con que se presentan estas preocupaciones existenciales en las personas. Es necesario mencionar, a raíz de lo anterior, que los valores asignados a los componentes duales de las preocupaciones existenciales -como por ej., los valores de “positivo” y “negativo”- son sumamente personales y arbitrarios para cada individuo, y que en esta investigación son usados para homologar el potencial constructivo y/o destructivo que cada persona tiene en relación a su consumo y los fenómenos existenciales que surgen vinculados a este. Dicho esto, aclaro que no es mi intención u objetivo, como autor de estos planteamientos, establecer de forma rígida el valor que cada uno de los elementos posee, ni tampoco tergiversar la lectura personal que está debajo de cada enunciado de los entrevistados con respecto a lo analizado. Más bien, deseo establecer una organización simple que permita exponer la polaridad de opuestos o complementarios que podrían emerger en esta dualidad, otrora ambivalencia.

Cabe decir, además, que, al ser la presente propuesta limitada por las condiciones normativas de este documento, cada uno de los abordajes será suscinto y no profundizará en detalles respecto a posibles procedimientos o estrategias a ejecutar en cada uno de ellos.

7.1.1. Sentido

El sentido, en cuanto significado interpretado del mundo y también en tanto propósito o dirección de las decisiones, acciones o el proyecto vital mismo de un consumidor problemático, está, como se dijo, interpelado por visiones riesgosas del consumo como también visiones, aunque implícitas, beneficiosas del mismo. De esta dualidad, y eventual ambivalencia, se ha dicho que se manifiesta radicalmente separada para los consumidores, en donde los significados *positivos* –el alcohol

como bebida, como diversión o como facilitador de socialización, por ejemplo- no se experimenta simultáneamente junto a los significativos *negativos* –el alcohol como dañino, como enfermedad o como facilitador de la violencia-. Esto supone que, en un primer momento, el consumidor problemático se relacione con un discurso en que el alcohol sea beneficioso para él, y en un segundo momento, de forma comunicada con el primer momento, se relacione con un discurso que muestre al alcohol como algo problemático para sí mismo. Esta obtusa divergencia resultaría, por lo tanto, en dos caminos: un aumento del consumo, en la medida que no se muestra su dimensión más problemática; o una disminución que tenga por objetivo la abstinencia, en la medida que se muestran sus consecuencias más dañinas, y no así las más beneficiosas. Lo anterior supone una polarización de los significados, y así mismo de los propósitos de consumo que devienen de estos significados asociados a la susodicha sustancia, no alcanzando un consumo *consciente*, un consumo meditado que posibilitaría observar las medidas/mediciones propias de este ni sus límites: un consumo equilibrado, regulado; un consumo responsable.

Ante esta divergencia radical, en la que quedan expuestos los *puntos ciegos* que ambas partes parecieran no alcanzar a reconocer, la confrontación de ambos discursos o significados podría resultar en una instancia provechosa de encuentro para estas dos posturas aparentemente opuestas. Esta confrontación se activaría y tomaría agencia, hipotéticamente hablando, en el caso en que uno de los discursos se manifestará radicalmente y obtusamente, y que explícitamente apuntara hacia una dirección de acción inexorable con respecto al mismo –por ejemplo, una línea *forzosa* de acción hacia la abstinencia del consumo, ante la manifestación de un discurso negativo frente al alcohol-, desconociendo al mismo tiempo, teñido tal vez por el discurso de turno, a los otros significados del consumo o alcohol –por ejemplo, desconocer la propiedad relajante o divertida del alcohol, bajo el prisma de una mirada negativa del mismo-. Así, la llamada *confrontación* es en este caso una exhibición, por parte del facilitador/terapeuta, de ambos discursos en un mismo

momento. Lo anterior supone una desarticulación de la alternación discursiva que aparecen racional y experiencialmente en la persona con el problema: ambos discursos se observarían a la vez; se mirarían a *sí mismos* en un sólo momento. Para lo anterior, el registro de frases textuales de cada discurso –positivo y negativo- emitido por la persona es valioso en tanto reflejaría literal e inequívocamente el significado que es dado en ambas *posturas* sobre el alcohol, y se relacionarían inexcusablemente con lo emitido por el consumidor problemático en cuestión. Las frases textuales construirían y expondrían el discurso que no aparece de manera explícita en cierto momento y que queda a la sombra del discurso actual. De esta forma, construirían y traerían al presente, metafóricamente hablando, a aquella persona que se ve oculta debido al discurso que se encuentra dominando el significado actual del consumo. En este mismo sentido metafórico, *ambas personas* –discursos- se encontrarían a *sí mismas* en un mismo momento.

Lo anterior invitaría a una resolución de la ambivalencia latente que se encuentra en la convivencia alternada de los discursos, significados y propósitos con lo que se concibe al alcohol en un determinado individuo, y facilitaría una discusión que tiene por finalidad definir fehacientemente aquellos significados positivos y negativos del alcohol y su uso, de modo que se sinteticen ambas posturas en un solo discurso unificado, propio, con agencia en la experiencia real del consumidor problemático; sacándolo de la rigidez discursiva propia de esta dualidad, y recuperando la flexibilidad de considerar mediante, sus propias decisiones, los potenciales y limitantes de su propio consumo.

7.1.2. Libertad y Responsabilidad

Siguiendo con la mirada que se ha puesto sobre la preocupación del *sentido* en el apartado anterior, la libertad y la responsabilidad también se viven *dualmente*. La dualidad de la libertad supone un riesgo de consumo para las personas con esta dependencia, a la vez que es vivenciada como el requisito mínimo para que pueda

emerger desde los consumidores problemáticos un proceso auténtico de cambio, que tome agencia experiencial en las personas, y que permita un propósito o motivación genuina de transformación de la problemática que les aqueja. Por otro lado, el fenómeno de la responsabilidad es vivenciado desde esta mirada dual, y según lo hallado preliminarmente en esta investigación, o bien como regulación o bien como pérdida de regulación, en las cuales, respectivamente, lo regulador puede ser un elemento externo o la motivación autónoma, propia de la persona; y lo desregulador puede ser un factor externo como también la propia inestabilidad y falta de control del consumidor.

Ahora bien, para efectos del análisis que se dispuso a lo largo de esta tesis, ambos fenómenos –libertad y responsabilidad- se presentaron separadamente, pero manteniendo internamente una correlación explícita entre ellos: libertad y responsabilidad son fenómenos experiencialmente unidos, en el que la responsabilidad genera, a la vez que circunscribe, ciertas líneas de acción para la persona, y en este sentido, encuadra –limita- la libertad *de poder* hacer solo ciertos movimientos decisionales. En lo que corresponde a este subapartado, y en consonancia con lo recientemente dicho, se rescatará la mencionada visión unificada de la libertad y la responsabilidad, y se propondrá desde esta integración, un abordaje para las dos. Sin embargo, y desde lo analítico, el abordaje o explicación deberá comenzar por una de ellas.

Tomando lo anterior, se hace necesario entonces definir desde qué preocupación existencial es necesario comenzar esta aproximación terapéutica. Pareciera que *da igual* empezar por la temática de la libertad o la de responsabilidad, pues ambas llevarían a pensar en la capacidad de regulación de un individuo, y por lo tanto de hacerse cargo, de responsabilizarse de la situación actual en que se encuentra inmersa determinada persona. Es por esto que, para ir directamente a la resolución del conflicto de la ambivalencia, aproximarse mediante la preocupación de la responsabilidad o de la regulación sería hipotéticamente lo más eficiente. Aun así, queda sumamente abierta la posibilidad de que existan

miradas divergentes con respecto a esta decisión que tomo, ya que sólo la afirmo en tanto me es posible acaparar teóricamente con ella ambos fenómenos. Sin duda existen y existirán distintas maneras de facilitar una solución a este problema que concierne al *origen* de esta correlación.

Así, y yendo de lleno a la intervención, sería provechoso, como primer paso de este abordaje, realizar una exploración de aquellos asuntos –situaciones u objetos del mundo- que el individuo sienta como propios -como responsable de ellos-, para a la vez definir aquellos que percibe como impropios, sea por defecto de los que explícitamente han sido enunciados como propios, sea mediante una pregunta concreta que levante los que percibe con impropiedad. Esto permitiría visualizar un panorama general de los asuntos que podría congruentemente la persona hacerse cargo o de cuales ya se hace cargo (los que siente como propios) y los que faltarían por hacerse cargo (los que siente como impropios), al mismo tiempo que permite, -siendo este el objetivo del sondaje- observar externamente qué asuntos de vital importancia y resolución se perciben como impropios, y por lo tanto, no son regulados o tomados en control. Llamaremos a estos asuntos de vital importancia, pero que son relegados, como *punto(s) ciego(s) de conflicto*.

Una vez demarcados el o los *puntos ciegos de conflicto*, o sea, una vez visualizados los asuntos importantes que son percibidos como impropios, habría que explorar conjuntamente qué grado de relación existe entre estos *puntos* y el consumo problemático de alcohol. En el caso de que el *punto ciego de conflicto* sea en sí mismo el consumo problemático de alcohol, habría que observar de qué manera este problema transforma asuntos cotidianos de responsabilidad en asuntos impropios o, lo que es lo mismo, ver en qué grado el consumo influye en que la persona no pueda hacerse cargo de otros asuntos que le son vitales. Para ambos casos, una pregunta directriz podría servir a los terapeutas y/o facilitadores, tanto para levantar estas relaciones como para movilizar la acción de responsabilidad o toma de propiedad/regulación; esta es “¿De qué asuntos te harías cargo si el consumo no existiera?”. Posiblemente esto ayudaría a problematizar el

consumo y las dimensiones vitales que afecta, al mismo tiempo que mostraría un escenario ideal en que la sensación de libertad se delinea expresamente para la persona; una situación libre de los designios que le implica el consumo. Cabe decir que, dada la perseverancia del consumo o de la poca conexión experiencial que pueda existir respecto de algún *insight* problematizante, probablemente este *paso* en el que se muestran las áreas afectadas por el consumo deba ser repetido y expuesto frecuentemente para con la persona con consumo, hasta que finalmente observe, problematice -con agencia experiencial- y decida efectivamente hacerse cargo de sus situaciones.

Lo que sigue a esto tendría también relación con la preocupación existencial del *sentido* del consumo: el cómo definir un propósito en el consumo, que sea responsable, regulado y congruente con sus necesidades. Esto implicaría co-construir junto a la persona líneas de acción para regular su consumo y/o asuntos afectados por este, lo que derivaría en explicitar y delimitar –poner límites a- las acciones y espacios de acción para sí mismo, que posibilitarían esta regulación: en definitiva, crear su propio marco de libertad y de movimientos en esta libertad en relación al consumo de alcohol. Después de todo, la libertad es un eje existencial irrevocable, y más que una cadena inmovilizante o un riesgo vertiginoso, es un espacio dispuesto para la potencialidad de un cambio, un espacio de decidir por un propio proyecto vital.

7.1.3. Vacío Existencial

Siguiendo la línea dualística convenida para las preocupaciones existenciales de esta investigación, y partiendo desde lo reconocido en el análisis de las mismas, el vacío existencial poseería dos dimensiones claras: por un lado, el vacío como pérdida o desesperanza y, por otro, el vacío como motivo de cambio y movilizador. En vista de eventuales intervenciones, ambas posturas confluirían en un solo camino terapéutico, dada la relación inmediata que hay entre la pérdida y la

oportunidad creativa en este caso. Así, este camino se relacionaría con la posibilidad de observar -y aprovechar- un episodio de vacío existencial con la finalidad de que este sea prospectivo para el consumidor problemático, en tanto pueda obtenerse de aquella situación un beneficio que facilite el establecimiento de una dinámica armoniosa con el propio consumo. El vacío existencial en esta dirección podría servir como una instancia de repetición, de resignificación sobre la forma en que el consumidor se relaciona con el consumo en la medida que el consumidor entra en una fase de pérdida de significados, quedando disponible para la estructuración de nuevos preceptos para con su vida.

Traigamos entonces la situación en que esto ocurre; una crisis tal que deje a un consumidor problemático de alcohol en una situación de vacío existencial; que, como dijimos, es una situación en la que se experimenta una pérdida total -o casi total- de sentido en cuanto a dirección y significado del propio proyecto vital. Lo que yace bajo este estado de vacío es a la vez que una sensación de apatía con los significados de la realidad, también una experiencia de latencia, de *espera*, un intertanto o, como consignaré poéticamente, un *entremedio* de la vida misma. El vacío, entonces, no es sólo un fondo angustiante del que debemos salir; es también una sala de espera entre dos direcciones: el pasado y el futuro.

El vacío nos llevaría, en este sentido, a una posición -erráticamente buscada, erráticamente encontrada- entre estos dos caminos: la posición del momento presente. La sensación de ansiedad que conlleva vivenciar la incertidumbre del futuro, y el desvanecimiento de los significados construidos pretéritamente también ponen a la persona de forma inevitable en el presente, pues no les queda nada más en qué pensar, sintiendo de lleno esa angustia actualizada que les conecta tortuosa y benditamente con su cuerpo en *el aquí y el ahora*. El efecto de este vacío de *recursos temporales* es la posibilidad inmediata de una vivencia auténtica, en el momento actual, incluso si al estar en el presente se facilita un movimiento evitativo del mismo vacío: esa evitación también será vivenciada de manera actualizada, y no confusa.

De esta manera, y considerando la inestabilidad que supone una situación en que futuro y pasado se encuentran en una tensión incontrolable, se cimenta un terreno psicológico susceptible al cambio; uno en que el presente y la aperturidad de la persona es, implícita o explícitamente, total –o tendiendo a la totalidad-. Para decirlo en otras palabras: la deconstrucción de la identidad de un individuo puede ser de tal grado en un estado de vacío existencial que es posible, luego de este escenario, construir y resignificar un proyecto vital relativa y completamente nuevo -en lo hipotético-.

Ahora bien, es necesario mantenerse alerta ante una precaución -quizás más precauciones, pero destaco esta en particular- que podría interferir en los procesos de la susodicha situación: el alcohol. Como se dijo en la sección de análisis de resultados de este trabajo, el alcohol podría servir a las personas, en este tipo de situaciones, para inhibir la sensación de angustia y asimismo la crisis que supone un vacío existencial o de pérdida de significado. En este sentido, si bien puede tomarse este gesto como uno evitativo, el alcohol va más allá de eso, ya que más bien neutraliza la sensación –la angustia- que sirve a la evitación, haciendo una anulación completa de la crisis que acaba de vivir la persona. El alcohol *borra* la angustia del *mapa corporal*, y *retrotrae* la emocionalidad del consumidor hasta antes de que emergiera explícitamente el vacío existencial, destruyendo así la crisis. Al mismo tiempo que la persona que pierde esta *flora emocional* por causa del alcohol, también comienza a construir un círculo paradójico en relación al consumo de alcohol, pues lo mismo que aumenta la crisis es lo que ayuda a subsanarla, acrecentando exponencialmente el consumo problemático.

El vacío entonces, si bien es una crisis y se genera por uno o más factores determinados, es también una oportunidad en el espacio clínico, por lo que es importante no identificarse con los significados desesperanzadores que se le asocian en el momento, y vincularlo con una mirada prosectora, que busque armar caminos más que cuestionarlos, y que vea en estos caminos un avance -aunque

existan retrocesos-, de la fase o proceso en que se encuentre la persona que se relaciona problemáticamente con el alcohol.

7.1.4. Muerte

Para finalizar este apartado en que expongo algunas ideas personales para el abordaje clínico de las mencionadas preocupaciones existenciales, hablaré acerca de la muerte comprendida desde tres aristas: la muerte en sí misma, la finitud o límites existenciales, y el suicidio. En el mismo tono que las preocupaciones anteriores, el abordaje será breve y especulativo, con el objetivo de plantear un escenario posible frente a esta problemática, y a la vez incentivar la reflexión dentro de la misma línea; todo esto vinculado, ciertamente, al consumo problemático de alcohol y sus consumidores.

7.1.4.1. La muerte en sí misma, los límites existenciales como una manifestación de esta y la decisión por la propia muerte

Lo que aparece frecuentemente en la literatura existencial que aborda a este concepto, son constataciones clásicas, pero no por ello infértiles, que algunos de los intelectuales relativos a este tema han hecho. En Kierkegaard, como también en Heidegger y en otros teóricos, nos encontramos con la idea de que la muerte, dentro de todas las posibilidades a las que está abierto el *ser*, es la única variable constante en todo ser vivo. Todo ser humano, bajo este prisma, tiene a la muerte al final de su vida, y en este sentido, es la certeza que entrega mayor seguridad y que se puede aseverar con entereza con respecto a la vida.

Siendo una constante imprescindible, la muerte se torna una temática a tratar de distintas maneras. Las más clásicas conocidas hasta ahora son los tratamientos espirituales/religiosos y los que la abordan desde una perspectiva biologicista, la

cual busca ser realista, aunque probablemente sea más agnóstica que otra cosa. Estos tratamientos espirituales o científicos de la muerte emergen en torno a la radicalidad que significa la muerte en cuanto a posibilidad, suponiendo en ambas formas de abordarla, la finitud de las posibilidades que el ser humano tiene para desplegarse hacia y con el mundo. La muerte entonces representa una posibilidad que a la vez constriñe; una posibilidad que sirve de límite para pensar nuestras propias vidas: el *punto final* irrevocable de un libro en el que podemos escribir nuestros actos y representarnos a nosotros mismos. Respecto a lo anterior, también se ha dicho en ocasiones que nuestra vida debe *acabar* para poder formar una representación completa y cerrada de lo que es -o más bien *fue*-; la muerte es la clausura que necesitamos para que ese “estarnos haciendo” tome a final de cuentas la calidad de una categoría estática. No por nada Shakespeare o Kafka se han transformado en adjetivos para describir ciertos humores que tienen algunos asuntos de la cotidianidad: sólo al estar cerrados en cuanto a obra y vida, aquellos hombres comenzaron a representar sus propios epítetos.

Entendiendo lo anterior, y también comprendiendo la gran cantidad de maneras en que este tema puede ser abordado, sin mencionar todos los ángulos que de él pueden desprenderse (muerte personal, muerte en la sociedad, entre otros), propongo a continuación algunas preguntas que servirían de reflexión para pensar el tema de la muerte en instancias clínicas y, por supuesto, con motivos terapéuticos.

Lo primero es *pensar la propia muerte*, como un pequeño inicio para menguar la siempre latente angustia existencial que se construye alrededor de este fenómeno. No es menor esta indicación, considerando que muchas personas no dan cabida a las reflexiones en torno a este tema, y puede ser, para ellas, especialmente, muy intenso y desbordante hacerlo. Ahora bien, ante lo anterior, la primera pregunta que haría para explorar y despejar la temática sería preguntar por la idea que tiene el otro con respecto a la muerte: ¿es la finitud inmediata? ¿La muerte es sólo la muerte de la consciencia, trascendiendo, por otro lado, el cuerpo

en el mundo a través de una transformación material? ¿O es simplemente una transición de un plano de realidad a otro en el que mantenemos nuestra consciencia *cognitiva y lingüística*? Me parece que lo medular es saber si existen sensaciones de consciencia y propiedad luego de ocurrido el hipotético evento.

En una segunda instancia, propondría un ejercicio que a estas alturas de la cultura es casi un clisé en torno a este tema, pero que realmente tiene potencialidades terapéuticas, y que supondría un siguiente paso, transitando desde una fase más personal hacia una más relacional: ¿si muero mañana qué cosas pendientes dejo con los otros dentro de este mundo? ¿Cuáles de ellas son significantes y me gustaría solucionar de alguna forma? Esto recuerda, original y sinceramente, a al cuento *La Muerte de Ivan Ilich*, de Leon Tolstoi, donde una persona que está por morir comienza a reflexionar sobre sus *pendientes* en el mundo. El ejercicio descrito supone dos direcciones terapéuticas: una, en que la persona logra conectar con cuestiones fundamentales de su propia existencia, revitalizándolas y volviéndolas apremiantes de resolver. La segunda facilitaría la visualización de redes relacionales significativas para la propia persona, que se han visto interferidas por asuntos vitales o ajenos a ellas, y que han desembocado en la pérdida de cierto grado de autenticidad o soporte dentro de quien figuraría como paciente.

Los ejercicios anteriores no aplicarían hipotéticamente sobre una lógica espiritual en que la muerte es resuelta a través de la transición hacia una vida etérea, al modo, quizás, cristiano de verlo, ya que la vida tomaría un claro tono de *continuidad* y la persona no se posicionaría en la situación radical de *no tenerse en sus propias posibilidades*. De todas formas, el camino cristiano que resuelve la muerte termina reenfocando también radicalmente, sin tener otra alternativa, en otro asunto aún más importante: lo importante, una vez resuelta la muerte, es la resolución de los asuntos de la vida, pues, no queda más que ello como materia del ser humano. Tal como Kierkegaard (2008) lo menciona en uno de sus libros

fundamentales, una vez resuelto el problema de la muerte, sólo queda desesperar por encontrarnos en nuestra despierta y lúcida vida terrenal.

Ahora bien, y ya observando en los ejercicios anteriores lo iluminador y prospectivo que se puede tornar el pensar en la muerte, el alcohol también sería un factor esencial para preguntar con respecto a este tema. Sobre todo entendiendo que el consumo problemático de alcohol es apresurar tanto biológica como situacionalmente los pasos para encontrarnos con esta finitud. Examinar la finitud desde aquí sería provechoso.

Para ello, *el situar el momento presente como el último de nuestra vida* como consumidor problemático, facilitaría una revisión de la historia que hasta el momento hemos vivido. Una pregunta sería de utilidad aquí, considerando lo anterior: *visualizando completamente tu vida, ¿cuánto porcentaje de ella está presente el alcohol?* A través de esta pregunta podríamos ayudar al otro a acercarse, quizás por primera vez, a observar lo significativo que es el consumo de alcohol en su vida, y cuánto de su tiempo también ha sido una actividad definitoria.

Asimismo, estar consciente de lo anterior, y saber además el deterioro que supone el consumo de alcohol, podría considerarse como una sutil forma de matarse, o sea, de cometer suicidio. Si bien en la investigación este tema se observa desde una postura en que el alcohol es visto como un desencadenante de ideaciones y planes mortuorios, se puede observar también en ello al alcohol como un ente externo que voluntariosamente incetiva el quiebre de sentido con el mundo en las personas consumidoras. Esto supone a su vez una gran ausencia de responsabilidad en la ingesta de esta sustancia: consumir problemáticamente no es el resultado de verse, en últimos términos, arrastrado hacia dichas consecuencias, sino más bien una decisión, quizás pre-reflexiva, quizás más sentida que verbalizada, en que la responsabilidad recae sobre solo un ente: el consumidor. Es por ello que decidir consumir problemáticamente -por más contradictorio que parezca- es una forma también de buscar la muerte como una propia elección. De la misma forma que el famélico bebe un veneno para morir, el consumidor

problemático bebe el alcohol, incluso en varias ocasiones de forma deliberada, buscando la muerte.

Me parece importante para iniciar una reflexión en torno a esto con nuestros pacientes, el poder mencionar precisamente lo dicho en el párrafo anterior: el beber de forma problemática es una sutil forma de buscar la propia muerte, de elegir morir deteriorado por el alcohol o por las consecuencias situacionales que emerjan de él, como, por ejemplo, un accidente. Cabe pensar entonces, si ese accidente ocasionado por el alcohol es efectivamente *un accidente*, entendiendo que decidimos con anterioridad a este, vernos alterados sensorial y psicológicamente por el alcohol. La decisión incluso puede ser rastreada hasta antes de haber iniciado un determinado periodo de consumo. La decisión del consumo trasciende, en este sentido, al mismo acto del consumo: el consumidor no se hace simplemente en el acto de consumir, sino también en el deseo que está puesto en este, antes.

El mensaje es claro en todos los ejercicios enunciados: el posicionarnos frente a la radical posibilidad de la muerte es un enfrentamiento con nuestras propias acciones. Es una interpelación directa a nuestra responsabilidad y ética en el mundo.

7.2. Final

Dicho todo lo anterior, cierro a continuación esta investigación con la esperanza de que alguna de mis propuestas y conclusiones hayan servido a la posibilidad de experimentar -y no sólo acumular datos- cada una de las preocupaciones existenciales que fueron abordadas en este tratado, y entenderlas también en el contexto de un consumo problemático de alcohol. Deseo fervientemente que este estudio promueva la investigación y la exploración clínica en y con estas temáticas filosóficas, traídas al campo de la psicología, y que esto ocurra específicamente en nuestro territorio latinoamericano, en donde el funcionalismo y la rapidez prevalecen por sobre actos nobles como la pausa, la contemplación y el sano pensar.

8. Bibliografía

Acosta, M. (2009). Binswanger y el Análisis Existencial. *Revista EAN*, No. 67, 121-138.

Ahumada, M. (2011). Del ser-para-la-muerte al ser-para-el-inicio: Martin Heidegger y Hannah Arendt. *Factótum*, Vol. 7, 8-13.

Alvarado-Chacón, R., Iossi, M., Guzmán-Facundo, F., Serrano-Cazorla, R., Bencomo, A. (2011). Significado del consumo de drogas para las adolescentes de la calle, en la ciudad de Valencia, Venezuela. *Rev. Latino-am Enfermagem*, Vol. 19, 746-752.

Arendt, H. (1968). La filosofía de la existencia. *Tarea*, 1, 48-68. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1124/pr.1124.pdf

Astrada, C. (1949). *El existencialismo, filosofía de nuestra época*. En Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía (p. 349-358). Mendoza: Universidad de Buenos Aires.

Bohart, A. (2000). The Client Is the Most Important Common Factor: Clients' Self-Healing Capacities and Psychotherapy. *Journal of Psychotherapy*. Plenum Publishing Corporation. Vol. 10, No. 2, 127-149.

Britton, P., Cavell, T., Faris, A., Fishburne, J. (2009). Examining Motivational Interviewing From a Client Agency Perspective. *Journal of Clinical Psychology*. Wiley Periodicals. Vol. 65, No. 9, 955-970.

Buning, E., Gorgulho, M., Glória, A., O'Hare, P. & Peyraube, R. (2004). Alcohol y Reducción del Daño: un enfoque innovador para países en transición. Uruguay: ICAHRE.

Burston, D. (2003). Existentialism, Humanism and Psychotherapy. *Existential Analysis*, Vol. 14, No. 2, 310-319.

Calvet, G. (2002). El paradigma de la Reducción de Riesgos: Hacia una nueva política sobre drogas. *Eguzkimore*, No. 16, 93-103.

Camus, A. (2012). El Mito de Sísifo. España: Editorial Alianza.

Caravaca-Sánchez, F., Sánchez-Alcaraz, C., Osuna, E., Falcón, M. & Luna, A. (2015). Implicaciones del consumo de sustancias psicoactivas sobre la salud de hombres privados de libertad. *Gaceta Sanitaria*, Vol. 29, N ° 4, 292-295.

Castro, A. & Chacón, G. (2011). Psicología Clínica. Fundamentos Existenciales. Bogotá: Ediciones de la U.

Chacón, S., Egenau, P., Hoyos, R., Lazo, C., Muñoz, I., Orrego C. & Vöhringer, C. (2018). Enfoque de Reducción de daños: Manual para el usuario. Santiago: Fundación Hogar de Cristo.

Cohn, H. (1997). Existential Thought and Therapeutic Practice. London: SAGE Publications.

Colegio Oficial de Psicólogos (s/f). Psicología de las Drogodependencias. Disponible en <https://www.cop.es/perfiles/contenido/drogas.pdf>

Coleman, R. & Neimeyer, R. (2015). Assesment of Subjective Client Agency. *Journal of Constructive Psychology*, Vol. 28, No. 1, 1-23.

Consejo Nacional para el Control de Estupeficientes [CONACE] (1994). Estudio Nacional de Drogas en la Población General de Chile. Santiago: Gobierno de Chile.

Cooper, M. (2003). *Existential Therapies*. London: SAGE Publications.

Corbin, J. & Strauss, A. (2002). *Bases de investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Corporación La Esperanza (s/f). Las principales drogas usadas en Chile. Disponible en <http://www50.zippyshare.com/v/NwdvMsfA/file.html>

Correia, E., Correia, K., Cooper, M., Berdondini, L. (2014). Psicoterapia existencial latinoamericana en la actualidad. *Revista Latinoamericana de Psicología Existencia*, No. 9, 26-37.

Cortaza, L. & Villar, M. (2008). Surge en mi otra mujer: Significados del consumo de alcohol en mujeres mexicanas. *Esc. Anna Nery Rev Enferm*, Vol. 12, N° 4, 693-698.

Coullaut-Valera, R., Arbaiza-Díaz del Río, I., de Arrúe-Ruiloba, R., Coullat-Valera, J. & Bajo-Bretón, R. (2011). Deterioro cognitivo asociado al consumo de diferentes sustancias psicoactivas. *Actas Españolas de Psiquiatría*, Vol. 39, N ° 3, 168-173.

Croqueveille, M. (2009). Análisis existencial: sus bases epistemológicas y filosóficas. *Castalia*, No. 15, 23-34.

Deci, E. & Ryan, R. (2008). A Self-Determination Theory Approach to Psychotherapy: The Motivational Basis for Effective Change. *Canadian Psychology*. Canadian Psychological Association. Vol. 49, No. 3, 186-193.

Díaz-Heredia, L. & Muñoz-Sánchez, A. (2013). Spirituality and low-risk consumption of alcohol in young adults. Bogotá, Colombia. *Invest Educ Enferm*, Vol. 32, N ° 2, 287-294.

Díaz-Heredia, L., Durán-de Villalobos, M. & Muñoz-Sánchez, A. (2012). Recuperación de la adicción al alcohol: una transformación para promover la salud. Bogotá, Colombia. *Aquichan*, Vol. 12, N ° 2, 122-133.

Echeverría, B. (2006). El humanismo del existencialismo. *Diánoia*, Vol. 51, No. 57, 189-199

Emmet, D. (1941) Kierkegaard and the "Existential" Philosophy. Cambridge, Reino Unido. *Philosophy – Cambridge University Press*, Vol. 16, No. 63 , 257-271.

Engs, R. (1981). "Responsibility and Alcohol," *Health Education*, January/February, pp.20-22. Recogido de IU Scholar Works Repository: <http://hdl.handle.net/2022/17461>

Escohotado, A. (1998). *Historia General de las Drogas*. Madrid: Alianza.

Estrada, A. (2005). Heidegger y su concepto de mundo. *Ratio Juris*, No. 3, 124-134.

Fernández, P. (2002). Medidas coercitivas y reducción de daños. Dificultades en la aplicación de las políticas restrictivas frente al alcohol. *Trastornos Adictivos*, Vol. 4, No. 1, 44-51.

Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Ediciones MORATA.

Florenzano, R., Guzmán, E., Sieverson, C., Castillo-Carniglia, A., Fernández, M., Echeverría, A. & Barr, M. (2015). Daño a terceros producido por el alcohol: resultados de un estudio poblacional en Chile. *Revista de Medicina de Chile*, N^o 143, 1242-1251.

Fonseca, S. & Bejarano, J. (2012). Adolescentes costarricenses con problemas judiciales y consumo de drogas. *Revista Costarricense de Psicología*, Vol. 31, N^o 1-2, 21-39.

Frankl, V. (2004). El hombre en búsqueda de sentido. Barcelona: Herder.

Fundación Paz Ciudadana (2004). Políticas y Programas de Prevención y Control de Drogas en Chile. *Documento público*. Disponible en http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2004-01-02_Pol%C3%83%C2%ADticas-y-programas-de-prevenci%C3%83%C2%B3n-y-control-de-drogas-en-Chile.pdf

García, C. (2002). Alcohol y reducción de daño: la intervención desde la atención primaria de salud. *Trastornos Adictivos*, Vol. 4, No. 2, 83-87

García-Moreno, L., Expósito, J., Sanhueza, C. & Gil, S. (2009). Rendimiento Cognitivo y Consumo de Alcohol Durante los Fines de Semana en Mujeres Adolescentes. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, Vol. 9, N^o1, 75-91.

Gerwood, J. (1998). The Existential Vacuum in treating substance-related disorders. *Psychological Reports*. 83, 1394.

Giraldo, A. (2012). Conceptos básicos en drogodependencias. Medellín: Universidad Católica Luis Amigo. Disponible en: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2012/02/ConceptosBasicosenDrogodependencias.1281.pdf>

Grill, K. & Nihlén, J. (2012). Responsibility, Paternalism and Alcohol Interlocks. *Public Health Ethics*. Vol. 5, No. 2, 116-127

Heidegger, M. (2009). *El Ser y el Tiempo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Herrera, P. (2012). Cooperation and Resistance toward Medical Treatment in Hypertensive Patients who require lifestyle changes. Exploration of patient's schemas and personal constructs. Pontificia Universidad Católica de Chile; Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg, Santiago, Chile.

Hornilla, S. (2014). *Acercamiento filosófico entre Oriente y Occidente: Fenomenología y Budismo* (tesis de Master). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

Husserl, E. (1962). Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Husserl, E. (2006). *Investigaciones Lógicas*, 1. Madrid: Alianza Editorial.

Iñiguez, L. (2008). *Métodos cualitativos de Investigación en Ciencias Sociales*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Disponible en http://www.uv.mx/dgdaie/files/2013/02/zentrevista_grupoal.pdf

Kierkegaard, S. (2008). *La enfermedad mortal*. Madrid: Trotta Editorial.

Kuhar, M. (2016). *El Cerebro Adicto*. Santiago: Ediciones UC.

Lambert, C. (2006). *Mundo y Existencia*. Santiago: Brickle Ediciones.

Längle, A. (1992). ¿Qué es lo que estamos buscando, cuando buscamos el sentido? *Toronto*, Vol. 1, No. 4, 306-314.

Längle, A. (1998a). Comprensión y terapia de la Psicodinámica en el Análisis Existencial. *Existenzanalyse*, No. 1, 16-27

Längle, A. (1998b). Las Cuatro Condiciones Fundamentales para una Existencia Plena. *Suess-Gasse*, No. 10, 1-7.

Längle, A. (2003). El arte de involucrar a la Persona – Las Motivaciones Fundamentales de la Existencia como estructura del Proceso Motivacional. *European Psychotherapy*, Vol. 4, No. 1, 47-58.

Längle, A. (2008). *Vivir con sentido*. Buenos Aires: Lumen.

Larimer, M., Marlatt, A. & Palmer, R. (1999). Relapse Prevention: An Overview of Marlatt's Cognitive-Behavioral Model. *Alcohol Research & Health*. National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. Vol. 23, N°2. 151-160.

León, E. (2009). El giro hermenéutico de la fenomenológica en Martín Heidegger. *Polis*, No. 22, 1-14.

Leyton, F. (2016) Construcción del Plan de Acción de Alcohol 2017-2020 SENDA-MINSAL. Disponible en <http://www.senda.gob.cl/wp->

[content/uploads/2016/10/Resumen-Plan-de-Acci%C3%B3n-de-Alcohol-2016-2020.pdf](http://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2016/10/Resumen-Plan-de-Acci%C3%B3n-de-Alcohol-2016-2020.pdf)

Leyton, F. & Arancibia, P. (2016). El Consumo de Alcohol en Chile: Situación epidemiológica. Disponible en http://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/media/estudios/otrosSENASA/2016_Consumo_Alcohol_Chile.pdf

Margozzini, P. & Sapag, J. (2015). El consumo riesgoso de alcohol en Chile: Tareas pendientes y oportunidades para las políticas públicas. *Centro de Políticas Públicas UC*. Año 10 N° 75. 1-15. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Mariano, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermeneútica: Heidegger y Gadamer. *Teología y Vida*, Vol. 46, 122-138.

Markez, I. (2002). Aspectos sanitarios de la reducción de daños y riesgos en época de globalización. *Eguzkilore*, No. 16, 137 – 151.

Marlatt, A. (1996). Harm Reduction: Come As You Are. *Addictive Behaviors*. Vol. 21, N°6. 779-788. United States of America: Elsevier Science.

Martínez, E. (1950). En torno al existencialismo. Argensola, España. *Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragonenses*, N°2, 165-172.

May, R. (1958). *Existence*. New York: Basic Books.

May, R. (1963). *Psicología Existencial*. Buenos Aires: Paidós.

Milanese, E. (2015). *Modelo de Reducción de Daños del consumo de sustancias psicoactivas*. San José: IAFA.

Ministerio de Salud [MINSAL] (2008). Estudio de carga de enfermedad y carga atribuible. Departamento de Epidemiología. Santiago, Chile.

Musayón-Oblitas, Y. & Meléndez-De la Cruz, R. (2016). Muerte prematura por consumo de alcohol: estudio en base a datos de mortalidad del Perú. *Revista de Enfermería Herediana*, Vol. 9, N ° 2, 79-89.

Organización de los Estados Americanos [OEA] (2013). El problema de drogas en las Américas: Estudios. Disponible en http://www.up.ac.pa/ftp/2010/ob_droga/documentos/problema.pdf

Organización Mundial de la Salud [OMS] (1994). Glosario de Términos de Alcohol y Drogas. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo. Disponible en http://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf

Páez-Zapata, E. & Posada, I. (2014). Significados al consumo de alcohol en habitantes de una comunidad rural, Antioquia, Colombia, 2010-2011. *Revista Ciencias de la Salud*. Vol. 13, N°1. 77-90.

Pastén, C. (2018). *La Emoción como fundamento de la mala fe en la filosofía de Jean-Paul Sartre* (Tesis de Magíster). Universidad Alberto Hurtado, Santiago.

Prini, P. (1957). Las tres edades del existencialismo. Murcia: Universidad de Murcia.

Puyol, A. (2014). ¿Quién es el guardián de nuestra propia salud? Responsabilidad individual y social por la salud. *Revista Española de Salud Pública*, Vol. 88, N ° 5, 569-580.

Red Chilena de Reducción de Daños (2008). Prácticas y Experiencias de la Reducción de Daños y la Gestión de Riesgos en Chile. Disponible en http://www.bibliodrogas.gob.cl/biblioteca/documentos/TRATAMIENTO_CL_5500.PDF

Red Chilena de Reducción de Daños (2010). Reducción de daños y drogas, declaraciones y orientaciones. Chile: División de Organizaciones Sociales. Disponible en: <http://docplayer.es/8310711-Reduccion-de-danos-y-drogas.html>

Reyes, S. (1950). El Existencialismo y la Muerte. *Revista de la Universidad de México*, No. 38, 21-22

Rioboó, M. (2016). Alcohol y Riesgo de Morbimortalidad por diferentes causas. Disponible en: https://www.semfyc.es/wp-content/uploads/2016/06/Alcohol_Riesgo_Morbilidad_DiferentesCausas.pdf

Rispo, P. (2001). Por las ramas de la existencia. Buenos Aires: Ediciones Fundación Capac.

Rodríguez-Martos, A. (2002). Prevención de lesiones atribuibles al alcohol en el marco de una política de reducción de daños. *Trastornos Adictivos*, Vol. 4, No. 2, 95-108

Rodríguez-Martos & Torralba, N. (2002). La reducción de daños relacionados con el alcohol desde una perspectiva municipal: la estrategia de Barcelona. *Trastornos Adictivos*. Vol. 4, N^o1, 28-38

Romaní, O. (2013). *Reducción de daños y control social: ¿De qué estamos hablando?* En Martínez, D. & Pallarés, J. (2013). De riesgos y placeres: Manual para entender las drogas. Lérida: Milenio.

Ruiz, J. (2003). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Editorial Universidad de Deusto.

Sarte, J. (2014). El existencialismo es un humanismo. Santiago: Ediciones Cultivar.

Sassenfeld, A., & Moncada, L. (2006). Fenomenología y psicoterapia humanista-existencial. *Revista de Psicología – Universidad de Chile*, Vol. 15, No. 1., 91-106.

Sassenfeld, A. (2016). El espacio hermenéutico: Comprensión y espacialidad en la psicoterapia analítica intersubjetiva. Santiago: Ediciones SODEPSI.

Schneider, K. & Krug, O. (2010). Existential-Humanistic Therapy. Washington, DC: American Psychological Association.

Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol [SENDA] (2015a). Caracterización de los niveles de consumo de alcohol en Chile. *Boletín* N° 4. Observatorio Chileno de Drogas. Santiago, Chile.

Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol [SENDA] (2015b). Décimo Primer Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile, 2014. Observatorio Chileno de Drogas. Santiago, Chile.

Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol [SENDA] (2017). Décimo Segundo Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile, 2016. Observatorio Chileno de Drogas. Santiago, Chile.

Single, E. (1994). A harm reduction approach for alcohol: between the lines of Alcohol Policy and the Public Good. En Edwards, G. (1995) Alcohol Policy and the Public Good. Oxford: Oxford University Press.

Spinelli, E. (2005). *The Interpreted World*. London: Sage Publications.

Spinelli, E. (2006). Existential psychotherapy: An introductory overview. *Análise Psicológica*, Vol. 3, No. 24, 311-321.

van Deurzen (2005). *Dictionary of Existential Psychotherapy and Counselling*. London: Sage Publications.

van Deurzen, E. (2009). *Everyday Misteries*. London: Taylor & Francis.

Vattimo, G. (1998). *Introducción a Heidegger*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Vidal, C. (2013). Alcohol y reducción de riesgos: del saber beber y otras cuestiones. En Martínez, D. & Pallarés, J. (2013) *De placeres y riesgos: manual para entender las drogas*. Lérida: Milenio.

Villalbí, J., Rodríguez-Martos, A., Jansa, J. & Guix, J. (2006). Políticas para reducir el daño causado por el consumo de alcohol: una aproximación desde la salud pública. *Med Clin*, Vol. 127, No. 19, 741-743

Tatarsky, A. (2002). *Psicoterapia de Reducción de Daños: Un Nuevo Tratamiento para Problemas de Drogas y Alcohol*. Santiago: Rowman & Littlefield Publishers.

Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. Barcelona: Paidós.

United Nations Office on Drugs and Crime [UNODC] (2011). *The Cocaine Market*. Disponible en http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2011/The_coca-cocaine_market.pdf

UNODC (2013). Situación mundial con respecto al uso indebido de drogas.
Disponible en <http://www114.zippyshare.com/v/WWTH8K95/file.html>

Yalom, I. (1984). Psicoterapia Existencial. Barcelona: Heder.

9. Anexos

9.1. Carta de Consentimiento



UNIVERSIDAD DE CHILE

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Santiago, _____ de 2017/2018

Carta de Consentimiento Informado

Esta investigación corresponde a un proyecto de Tesis, desarrollada por Jorge Andrés Camus Chávez, RUT: 17.741.392-5, estudiante de Magíster de Psicología Clínica Adulto enfoque Humanista – Existencial, de la facultad de Psicología de la Universidad de Chile. Este trabajo pretende explorar en los relatos subjetivos de hombres de la ciudad de Santiago de Chile, y que son identificados como consumidores problemáticos de alcohol, las preocupaciones existenciales que se manifiestan en los procesos de reducción de daños que llevan a cabo para disminuir parcial o totalmente su consumo.

Se realizará un encuentro previo a la primera entrevista (este encuentro), en la cual se explicará en qué consiste la investigación, y también se responderán todas las dudas del entrevistado. Luego, se realizará la entrevista, que será grabada siempre y cuando la persona no se oponga. Si es necesario, habrá una segunda entrevista.

Tenga claro que su identidad será resguardada. Si en el minuto de la entrevista usted no quiere contestar alguna de las preguntas que se le realicen, o desea retirarse, está en todo su derecho de hacerlo.

La información que se obtenga será utilizada sólo con fines académicos e investigativos, y si usted lo desea, se le entregarán los resultados y el análisis realizado al terminar la investigación.

Acta de Consentimiento: He sido invitada(o) a participar en este estudio. Entiendo que mi participación consistirá en ser entrevistado por el investigador. He leído (o se me ha leído) la información del documento de consentimiento. He tenido tiempo para hacer preguntas y se me ha contestado claramente. No tengo ninguna duda sobre mi participación.

Acepto voluntariamente participar y sé que tengo el derecho a terminar mi participación en cualquier momento.

Firma Entrevistado

Firma Investigador

9.2. Pauta de Entrevista

Pauta de Entrevista – Existencialismo y Reducción de Daños

Estas preguntas tienen el objetivo de orientar la entrevista y sugerir formas de exploración que permitirían acceder a la experiencia de las distintas preocupaciones existenciales revisadas en la tesis. Las preguntas son modificables y no requieren del orden sugerido en esta pauta.

Sentido

- i) ¿Qué significados relacionados al consumo construyen los consumidores problemáticos de alcohol?*
- ii) ¿Qué función tiene el consumo de alcohol en la vida de los consumidores?*
- iii) ¿Qué procesos facilita el consumo de alcohol en los proyectos de vida?*

Habiendo consumido o siendo consumidor:

1. ¿Qué significa el alcohol para ti ahora? ¿Qué significaba el alcohol antes de comenzar a realizar estos cambios?
2. ¿Cuál crees que fue o fueron la(s) razón(es) por la que comenzaste a consumir problemáticamente?
3. ¿Cuáles son los usos que les ha dado al alcohol?
4. ¿Qué piensas acerca de las personas que beben problemáticamente?
5. **Pregunta condicionada al estado de abstinencia del consumidor:** ¿Qué sucedía en tu vida diaria para que comenzaras a beber alcohol? / ¿Qué sucede en tu vida diaria para que comiences a beber alcohol? Relata una situación típica en que consumías.
6. ¿Cuál es tu mirada del alcohol en la actualidad?
7. ¿Cuál era la opinión de tu familia con respecto a tu consumo problemático?
8. ¿Cuál era la opinión de tus amigos y/o conocidos respecto a tu consumo problemático?

9. ¿Cuál es tu opinión con respecto al uso problemático de alcohol en la sociedad actual?

Vacío Existencial/ Sin Sentido

- i) ¿Cuál es la implicancia del vacío existencial en el proceso de reducción de daños?*
ii) ¿Cómo el alcohol suple el sentido ante un vacío existencial?

- Introducción explicando el concepto de “vacío existencial”

10. Durante el proceso, ¿se ha sentido “vacío” en algún momento? - **Si es sí:** ¿El vacío se debe al cese de consumo de alcohol? - **Si es sí:** ¿Has hecho algo para suplir ese vacío? ¿Qué has hecho?
11. ¿Considera que el vacío fue/ha sido importante para su proceso? ¿Por qué?
12. Cuando ha perdido su propósito o se encuentra en una situación desesperanzadora, ¿ha consumido/consume alcohol? ¿Por qué?
13. ¿Qué vacío rellena o relleno el alcohol en tu vida?

Libertad y Responsabilidad

- i) ¿Cómo se vivencia la responsabilidad en el consumo problemático?*
ii) ¿Cómo facilita u obstaculiza la libertad que presupone un proceso de reducción de daños por consumo problemático de alcohol?
14. ¿Sientes que el consumo se veía influenciado externamente (amigos, familiares, otros) o era una decisión propia, auto-influenciada? Explica tus razones.
15. ¿A que considera se debe el inicio de su reducción de daños?
16. ¿Qué ha hecho para no consumir?
17. ¿Qué dimensiones de su vida se vieron dañadas por su consumo (personal, familiar, laboral, etc)? ¿Cómo ha reparado el daño realizado en estas dimensiones?
18. ¿De qué forma podría consumir responsablemente alcohol?

Muerte

i) ¿Cuáles son las experiencias relacionadas a la muerte que implican el consumo problemático?;

ii) ¿De qué manera influye la noción de la muerte en un proceso de reducción de daños?

19. ¿Tuvo alguna experiencia cercana a la muerte asociada a su consumo?

20. ¿Pensó en la muerte en el período de su consumo o este período? ¿Qué pensó?

21. ¿Piensa que estar consciente de esto influyó en su proceso? ¿De qué manera?

9.3. Entrevistas

9.3.1. Entrevista N ° 1 - Pedro

1. **Entrevistador:** Bueno, Pedro, como te decía, la entrevista tiene que ver con la experiencia que tú has tenido dentro del proceso de reducción de daños a propósito de tu consumo problemático de alcohol. Me gustaría partir preguntándote qué significa el alcohol para ti ahora.
2. **Entrevistado:** Para mí el alcohol, voy a ser franco, es una mierda. Cuesta poder salir. Cuesta con luchas, con dificultades. Cuesta mucho salir de un día pa' otro; no es fácil. Hay que tener mucha fuerza de voluntad. Tenemos abstinencia: yo estoy en ese proceso ahora, por abstinencia. No me han gustado estos días que estoy... llevo cuánto, ¿una semana y un día? Me ha costado hartito. Y estoy aprendiendo de nuevo a decir "no, no quiero tomar", pero cuesta. Yo empiezo con una cerveza y no paro en todo el día: esa es la diferencia entre un bebedor social y un bebedor problema. Nosotros decimos "somos bebedores sociales", pero es mentira, no somos bebedores sociales, no somos personas que podemos socializar con otros tomando alcohol. No podemos. Porque no sabemos dónde vamos a parar, cuándo decir "ya, ya no quiero más". Tomas hasta que quedas botado en la calle. Esa es la diferencia de un bebedor social y un bebedor que toma, no sé po', de vez en cuando. Esa es la diferencia.
3. **Entrevistador:** ¿Qué significaba el alcohol para ti antes de comenzar a realizar estos cambios que habías hecho en el proceso de reducción?
4. **Entrevistado:** Olvidar las penas. Mucha pena, pero te trae igual problemas. Olvidas por el momento. Por el momento. Yo tengo intentos de suicidio, de matarme, de quitarme la vida propiamente... el alcohol. Y no es muy grato decir "chuta, yo me quiero quitar la vida". Es complicado, pero yo deseaba salir del alcohol. Me cuesta:

para mí no han sido fáciles estos meses que llevo. También he tenido recaídas. También me he caído, y he tratado de pararme, y me cuesta. Esta enfermedad es muy desgraciada; esto me va a durar toda la vida. No tiene cura. Eso lo tengo más que claro. No hay una varita mágica que te diga "ya, te toco y no vas a tomar nunca más". No, eso es mentira.

5. **Entrevistador:** Y antes de empezar el proceso, ¿tú pensabas que era una enfermedad, por ejemplo, o lo mirabas de otra forma?

6. **Entrevistado:** No, yo decía siempre "cuando yo quiero, dejo de tomar". ¡Mentira! Yo voy a durar un mes sin tomar. Pero igual después del mes me daban ganas de tomar y tomaba; y tomaba más de lo normal; lo que no había tomado en ese mes, tomaba el doble po'. Porque podía tomar una semana, pero todos los días. Yo despertaba tomando. Y no era terrible tampoco: gracias a dios no tengo cirrosis o algo en el hígado. No soy de tomar cosas fuertes; no me gusta. Soy más vinero. Me gusta más el vino. Pero cuando quería borrarme me compraba algo fuerte: una botella de pisco, un ron bueno, pero no me gusta el *pelacable*. Igual lo tomaba. No puedo quedar de cuico... no, pero también lo tomaba. El otro día andaba una semana enfermo de la guata, con tiritones. He visto a hartos amigos morir en la calle por eso. Igual yo entré a Paréntesis, entró Jorgito, no sé si lo conociste.

7. **Entrevistador:** Jorge Hornos.

8. **Entrevistado:** Jorge Hornos. Él murió en la calle. Igual es complicado...

9. **Entrevistador:** Y murió producto del consumo.

10. **Entrevistado:** Del consumo. Y yo no quiero eso para mí po'. No es que me dé miedo. La muerte no me da miedo. Respeto le tengo, pero ¿miedo? Un poco. No sé

dónde voy a ir. Y cuesta; cuesta salir pa' delante po'. Ver a mi mamá fallecer... eso me llevó a consumir. Estuve hartos años sin consumir.

11. **Entrevistador:** Anteriormente habías consumido entonces.

12. **Entrevistado:** Sí, sí, pero después me hice tratamiento con mi mamá. Ella terminó demandándome en un juzgado de la familia para que yo me hiciera un tratamiento, porque ella quería verme bien po', no quería verme alcoholizado. Me dieron tres opciones: la calle, el *open door* o el tratamiento. Tomé el tratamiento. Hice dos años el tratamiento en el consultorio y estuve dieciséis años sin tomar. Muchos años po'. Al segundo año empecé a juntar lucas. Saqué una tarjeta de crédito en el banco; me la dieron al tiro. Trabajaba bien y le compré todo a mi mamá porque ella fue buena mamá. Se levantó conmigo justo a las cinco de la mañana pa' ir al médico. Ella quería verme cambiado.

13. **Entrevistador:** Te quería ver cambiado.

14. **Entrevistado:** Quería ver el cambio en mí. Siempre las mamás quieren ver bien a los hijos. Y para mí fue complicado verla morir, no pedirle perdón porque no fui el hijo que ella quería. Verla en coma inducido pa' mí era muy doloroso. La primera vez que estuvo hospitalizada le daba el gusto en todo. Una vez me retó una enfermera. Me llamó la enfermera jefa y me dijo "contigo quiero hablar". "¿Qué pasa?", le dije yo. "Sabes qué", me dijo, "te voy a pedir que no le compres más cosas a tu mamá". "Pero... por qué". Me dijo "sabes qué, tengo que estar limpiando, se llena de hormigas... y tu mamá es muy mezquina. Tú le compras todo lo que ella te pide. A veces no se quiere comer la comida, hay que obligarla a que se coma la comida del hospital, porque prefiere las cosas que le traen ustedes". "Pero enfermera, es mi plata, no es tu plata. Yo gasto de mi bolsillo". "Está bien", me dijo, "pero ella no comparte. Al lado hay personas como tu mamá que vienen y las dejan ahí y se les olvidan de que existen".

15. **Entrevistador:** Claro, ella estaba resguardando con las otras personas, ¿cierto?
16. **Entrevistado:** Claro, porque la miraban con niños y todo, y no da nada. "Habla con ella", me dijo. "Que sea generosa. Que no sea mezquina".
17. **Entrevistador:** ¿Tú crees que la muerte de tu mamá fue una de las razones por las que empezaste a consumir de nuevo, o hubo otras razones?
18. **Entrevistado:** También fue la soledad. La soledad. Porque llegar a mi casa y ver cuatro paredes... no había música, ni una tele, aunque tenía DVD. No me llamaba la atención nada. Puro chupar po'. Sentía pena por la muerte de mi mamá...
19. **Entrevistador:** Puro tomar. O sea que al momento de que muere tu madre te empiezas a sentir vacío y desde ahí el alcohol te sirvió para llenar ese vacío.
20. **Entrevistado:** En cierta manera, porque me curaba y me acostaba. No sentía pena por la muerte de mi mamá; me borraba para el momento. Al otro día despertaba...
21. **Entrevistador:** Y volvías a sentirlo.
22. **Entrevistado:** Volvía a la realidad. Esa es la verdad de las cosas. Pero tomaba mucho: mucho, mucho, mucho, mucho.
23. **Entrevistador:** La primera vez que ingresaste a este programa y después, cuando estuviste esos dieciséis años sin consumo... al programa del consultorio me refiero... ¿por qué razón empezaste a tomar durante esa época?
24. **Entrevistado:** Después del servicio militar. Bueno, en el servicio empecé po'. Te juntas con los mismos compañeros: "Vamos a tomarnos unas chelitas, no seas

maricón". "Yapo', vamos". Nos juntábamos me acuerdo que en la Plaza de Armas. Ahí nos poníamos... éramos todos pelados po'. Varias veces nos agarramos a combos con los pacos. Nada, porque los pacos con los milicos no se veían ni la suerte. Yo lo hice cuando Pinochet era comandante en jefe, cuando recién entró la democracia aquí en Chile. "Pato" Aylwin entró recién como presidente. Ahí yo estaba haciendo el servicio. Fue en el año 88, más o menos. Yo había salido eximido de... me presenté en dos partes y por el porte había salido eximido, pero mi mamá pololeó con el papá de mi hermano menor. Fue muchos años pololo y de esa relación que tuvieron nació mi hermano menor. Mi hermano es del mismo matrimonio de mi papá. Ni mi hermano ni mi hermana menor son mis hermanos. Mi hermano menor es el menor de los hombres, pero la menor es mi hermana. Pero ni él ni mi hermana son del matrimonio; somos dos hermanos nomás del mismo papá.

25. **Entrevistador:** ¿Y cómo fue escalando esto de que, a raíz del servicio militar y de la junta, empezaste a consumir, pero de forma problemática?

26. **Entrevistado:** Ya era bebedor problemático.

27. **Entrevistador:** ¿Ya eras?

28. **Entrevistado:** No, pero yo me curaba y me gustaba que me echaran a acostar.

29. **Entrevistador:** Ya. O sea, en ese sentido eras problemático, pero yo me refiero más al componente de la adicción.

30. **Entrevistado:** No tomaba tanto, pero tomaba igual para curarme. No como ahora, cuando ya era más adulto, pa' quedar borrado, pero igual me curaba.

31. **Entrevistador:** ¿Y crees que la esquizofrenia tiene que ver con el consumo? ¿Qué relación hay entre las dos?

32. **Entrevistado:** Sí, tiene que ver. Sí, porque yo me acuerdo que una vez probé... no me gustó, pero vivíamos en Macul, en la primera casa que tuvo mi mamá, en la que viví toda mi niñez. Había un tubo, de esos tubos grandes, y no sé cómo llegué arriba. Me quería matar. Me subí arriba; era un tubo muy grande y no había escaleras, nada, me subí escalando. Me quería matar. Varios vecinos se dieron cuenta y llamaron a los pacos, a los bomberos, y yo me quería tirar pa' abajo po'.

33. **Entrevistador:** ¿Y eso fue producto del alcohol?

34. **Entrevistado:** No, de la esquizofrenia. Me llevaron al psiquiatra y estuve como quince días en el psiquiátrico.

35. **Entrevistador:** Pero eso, llevado un poco más a la pregunta que estaba haciendo, por ejemplo, en este episodio de intento de suicidio, ¿qué tuvo que ver el alcohol ahí? ¿Fue la consecuencia de tu consumo eso, que hayas desatado una esquizofrenia?

36. **Entrevistado:** Lo que yo pienso es que tiene que ser por herencia porque yo tengo un tío que... era normal, por lo que cuenta mi familia por parte de papá; mi mamá me contaba que se masturbaba mucho, y mi abuelo igual me contaba pero nunca se casó, nunca tuvo una mujer ni nada, y se desnaturalizó; científicamente, se volvió loco. Lo que me contaba mi familia es que de los catorce hijos que tuvo, él es soltero, no se casó nunca. Somos como cinco nietos que tenemos esa misma enfermedad de esquizofrenia, siendo los papás normales. Yo de niño fui inquieto.

37. **Entrevistador:** Pero no tuviste un diagnóstico claro...

38. **Entrevistado:** Sí, esquizofrénico.

39. **Entrevistador:** ¿A qué edad te diagnosticaron?

40. **Entrevistado:** Como a los quince años. Pero mi mamá no le tomó importancia. Dijo que con el tiempo podía sanar, pero nunca sané po'. Y yo me alteraba y me desesperaba. Yo puedo pescar una persona y no sé lo que hago. Esa es la diferencia: yo puedo pegar, pegar, pegar, pegar y no me doy cuenta, y después reacciono y es tarde. Saco fuerza de donde no la tengo. Más con el consumo de alcohol, no lo pasaba muy bien.

41. **Entrevistador:** Se mezclaban las dos cosas.

42. **Entrevistado:** Además que ahora, como están los tiempos, no lo pasé muy bien. Me fui hartado de asalto. La última vez llegué a Padre Lavín y salieron a cogotear por un celular, me agarraron a fierrazos, casi me mataron. Y eso no fue muy grato tampoco por el alcohol.

43. **Entrevistador:** Esas fueron consecuencias del alcohol, ¿cierto?

44. **Entrevistado:** Claro, esas son consecuencias que a la larga te van doliendo, te van lastimando, te van haciendo daño. Dices “chuta, esto fue por el alcohol, esta cicatriz, por el alcohol”, bueno... cuándo voy a parar.

45. **Entrevistador:** Juan, a propósito de eso mismo que estás contando, el uso del alcohol, ¿cierto?, de que si bien el alcohol puede usarse para una cosa, igual trae consecuencias colaterales, por decirlo así. ¿Qué usos o de qué forma o para qué has usado el alcohol en tu vida?

46. **Entrevistado:** Para ahogar las penas. Y también pa' pasarlo bien po'.

47. **Entrevistador:** Para lo bueno y para lo malo.

48. **Entrevistado:** Estando en fiestas... antiguamente tenía que salir a tomarme un copete pa' bailar po', pero ahora he estado aprendiendo que sin trago se hace mejor la fiesta que con el copete. Yo empezaba con uno y tomaba peor que un carretonero, como si el mundo se fuera a acabar. Me podía tomar un combinado y a los dos minutos estaba tomando otro. Quedas ya vomitando, muerto de curado, tirado, sacándote la cresta varias veces, o llegar a la casa apenas, a la rastra, pero curado. Que ábranme la puerta, que quiero entrar, que quiero comida... y no era muy grato para mis hermanos y mi mamá po'. Varias veces me mandó preso mi mamá.

49. **Entrevistador:** ¿Llamó a los carabineros?

50. **Entrevistado:** Sí, pa' que la dejara dormir po'. Uno tiene que reconocer sus errores. En esos años estaba la Capitán Yávar.

51. **Entrevistador:** ¿Qué es eso?

52. **Entrevistado:** Llegaban los choferes, los papito corazón, y los curaban. Antiguamente. Ahora eso ya no existe.

53. **Entrevistador:** ¿Era una hospedería?

54. **Entrevistado:** No, era una cárcel.

55. **Entrevistador:** Ah, Capitán Yávar...

56. **Entrevistado:** La Capitán Yávar. Era una cárcel. Estaba al frente de la Peni.

57. **Entrevistador:** Oye, Juan, y ahora, desde esta mirada más actual en la que estás haciendo este proceso de reducción, ¿qué piensas acerca de las personas que beben de forma problemática?

58. **Entrevistado:** Hay que estar en sus zapatos. Igual como lo mío; hay que estar en sus zapatos. Hay que ver por qué beben tanto. Comprenderlos también, porque hay muchas personas que nos juzgan y nos condenan y nos tratan mal. Pero ellos no saben por qué toman po'.

59. **Entrevistador:** Y desde una mirada interna, adentro del grupo de personas que toman, ¿qué piensas acerca de esas personas que beben de forma problemática?

60. **Entrevistado:** Hay personas a las que se les da la oportunidad de cambiar, como a mí, porque gracias a dios se me está dando la oportunidad de ser otra persona, pero hay muchos que no queremos. Hay muchos que ya les gusta la calle. La verdad es que es más fácil conseguir alcohol. Puedes conseguirlo más rápido. Y no po', yo no digo nunca más, pero yo soy franco: iba donde los curas y les mentía po', ¿cachai'? Y los curas me pasaban diez, quince, veinte lucas, ¿cachai'? Les lloraba y me pasaban po'. Ponle que mi mamá trabajó en un santuario de los schoenstattianos, que son marianos, en el 14 de Vicuña. Mi mamá trabajó muchos años ahí. Las monjas la conocían, igual que los curas. Cuando murió mi mamá muchos me apoyaron al tiro. "Toma, ahí tienes cien luquitas", otros me dieron veinte... la jefa de mi mamá me pasó plata también. Dije ya po', aquí está la mía. Llevaba como tres días de duelo, así que dije no, borrarle al tiro... no. Tomaba mis cervezas po', pero ya después me empezó a picar de nuevo el bichito y me dije no, ya la cerveza me va a dar puras ganas de ir al baño; quiero tomar algo mejor. Y empecé a tomar vino. Mucho vino. Me compraba medio y terminaba tomándome tres litros. Terminaba tomándome tres litros. Es mucho vino pa' una persona.

61. **Entrevistador:** Es desmedida la cantidad.

62. **Entrevistado:** Sí, es desmedida. Porque empezaba con una de medio, que al final compraba otra de medio, ya llevamos un litro, y me terminaba de comprar dos litros. Y no me daban ganas de comer po'. Esa es la diferencia: no sentía hambre.

63. **Entrevistador:** A propósito de esto que me estás contando, me gustaría preguntarte ¿qué sucedía en tu vida diaria para que comenzaras a beber?

64. **Entrevistado:** Cuando tenía problemas con mi familia, las discusiones, no sé... de repente la misma angustia, la soledad. Ver que llegaste al sistema calle... yo nunca pensé llegar al sistema calle. Perderlo todo de una vez, todo por lo que me saqué la cresta trabajando y perderlo así <chasquido>, eso me llevó dolor, angustia, desesperación, no poder hacer nada... tú sabes que aquí la justicia es ciega. Ver que perdí mi casa; ahora mis hermanos hicieron la demanda. Esa se va a vender. Ellos ya me dijeron: "No queremos que te vengas a vivir aquí porque no queremos que vengas y te mates, entonces te vamos a dar tu parte como corresponde, pero no queremos que te hagas daño más de lo que tú te estás haciendo personalmente". Ahora mi familia no cree que yo puedo cambiar.

65. **Entrevistador:** ¿No cree?

66. **Entrevistado:** No cree. Muchos de mis hermanos no creen; hay otros que sí. Mi hermano cree, porque vio que cuando estuve en la casa de él para el dieciocho no tomé nada y ellos consumieron. Hasta yo le regalé una botella de vino. Y me dijo "sabes qué, tomemos po". Y ahí me ofreció. Me dijo: "¿Quieres tomar?". No. Y fue un logro: estuve dos meses sin ponerle, pero dejé el programa botado pensando que ya estaba bien. Mentira. Pa' qué. Pensando dije "ah, ya, me recuperé. Voy a tirar de nuevo pa"... mentira. Estuve trabajando, llegó un problema con mi compañera, me alteré... consumo. Ahí consumí. Estuve trabajando en una feria costumbrista en El Bosque también. Mi hermano vendía, ponle, terremotos. Mi

cuñada vendía cerveza. Y también po'. Ponle... nos quedamos cuidando nosotros ese día el puesto y me dijeron "¿quieres tomar algo, hermano? Total, estamos los dos solos en el puesto. Nadie va a saber". "No", le dije, "no quiero". "Ya po'", me dijo, "si no quieres, no quieres". Por algo él cree que yo puedo cambiar. No me dice "yo te creo al cien por ciento, pero cuando yo te vea, para taparle la boca a los otros", me dice, "pero cuando te vean bien". Igual, ponle tú, problemas con mi sobrino... me iba a agarrar a fierrazos...

67. **Entrevistador:** Ya, o sea que hay una consecuencia directa en la relación con tu familia con el consumo.

68. **Entrevistado:** Todos me dicen que no tomando soy un angelito. Tomando, dicen que soy peor que el diablo. Y es verdad. Ponle que estaba trabajando cuando murió mi mamá y todo, me pagaron y mi hermana me dijo "salieron buenas lucas" y todo, y me dijo "¿te guardo la plata? Yo te la voy pasando de a poco, porque si no te la vay a tomar toda". "Ya po'", le dije, "guárdame la plata. Pásame algo sí para poder comprar mercadería y los cigarros". "Te voy a pasar cien lucas". Chsss, me duró menos que un candy po'. Me duró tres días. ¿Cachai'? Metí minas pa' dentro... no te voy a decir pa' qué po'. Tomamos sus copetes y terminábamos al otro día como Adán y Eva, ¿cachai'? Igual les pagaba. Esa misma cuestión llevo como consecuencia a que me entraran a robar a la casa.

69. **Entrevistador:** O sea que el consumo generó riesgos.

70. **Entrevistado:** Muchos riesgos. Me robaron las cosas. Eso me pasó. Gracias a dios las otras cosas están guardadas, pero me robaron un gorro de mi mamá, ¿cachai'? Y eso me dio hartó dolor.

71. **Entrevistador:** ¿Y sucedían otras cosas en tu vida por las que te dieran ganas de tomar?

72. **Entrevistado:** Sí po'. Hace no muchos años que tengo relación de nuevo con mi papá. De niño yo lo pasé mal con mi papá. Muy mal. La mujer que tiene es una mujer que... yo la perdoné, pero siempre hay algo que... tengo mucho rencor. Mis tíos me dicen "perdona, déjaselo a dios, no hagas venganza tú". Me trató muy mal. Mi papá me llevó con él. Duré una semana con mi papá. La mujer me pegaba por todo. Por todo.

73. **Entrevistador:** ¿Y eso qué relación tiene con el consumo?

74. **Entrevistado:** Mi familia, por parte de papá y por parte de mamá, eran alcohólicos. La hermana de mi mamá, que está en el cielo, sabe que es verdad, tomaba. Pero ella tomaba en su casa; ella decía que era bebedora social. Y mi abuelo también, por parte de papá; también era alcohólico.

75. **Entrevistador:** ¿Tú dirías que esas dos personas consumían de forma problemática?

76. **Entrevistado:** Yo no me acuerdo mucho de mi tía. Lo único que sé es que mi tía se puso a tomar cuando perdió a su hija. Mi abuelo tomaba porque... de cabro. Tuvo catorce hijos mi abuelita. Mi abuela era muy bonita; era rubia de ojos azules. Tengo casi puros tíos de ojos azules. Mi abuelita era descendiente de inglés. Se arrancó pa' la segunda guerra mundial y ahí se conocieron con mi abuelo. Mi abuelo la secuestró. Se casaron po'. Pero, por lo que contaban mis tíos, salieron a trabajar muy jóvenes, desde trece, catorce años, pa' ganarse la vida, porque eran pobres po'. Pero mi abuelo era alcohólico. Yo no me acuerdo mucho de él porque cuando murió era niño. Tendría cuánto, cinco, seis años, cuatro años... no me acuerdo. Me acuerdo de ciertas cosas, pero no mucho. No mucho.

77. **Entrevistador:** Cambiando un poquito de tema y llegando de nuevo aquí al momento presente, ¿cuál es tu opinión del alcohol ahora, en este momento? No de los alcohólicos: del alcohol.

78. **Entrevistado:** No, el alcohol es dañino.

79. **Entrevistador:** Uno puede tomar...

80. **Entrevistado:** Pero hay que saber tomar. Pero yo no puedo decir que sé tomar. No, es dañino. Es muy dañino. Es muy dañino el alcohol.

81. **Entrevistador:** ¿Qué pensaban, por ejemplo, tus amigos, acerca de tu consumo? No solamente amigos, quizás personas cercanas... pero no la familia, sino que alguien más externo. ¿Te dijeron algo...?

82. **Entrevistado:** Sí. Me decían "cambia tu vida", "déjate de tomar", "te vas a morir"...

83. **Entrevistador:** ¿Eso significaba que lo veían de forma negativa?

84. **Entrevistado:** Claro. Muchas veces me lo decían po'. Les decía bueno, total es mi vida, no les pido nada a ustedes para consumir. "No, pero es que yo quiero verte bien. Tú no eres una mala persona...".

85. **Entrevistador:** ¿Hubo amigos que apoyaron el consumo?

86. **Entrevistado:** Sí, varios. Sí. Varios.

87. **Entrevistador:** ¿Qué piensas de esos amigos en este momento?

88. **Entrevistado:** No son amigos po'. Mi amigo que realmente es amigo no va a querer verte mal. Quiere verte bien. No va a darte plata pa' que sigas chupando, pa' hacerte más daño. Porque al final el alcohol te hace daño. Te estás dañando tú mismo. Te estás matando de a poco. Cada día te vas muriendo. De a poquito, de a poquito, de a poquito... hasta que llega un momento en que ya no paras po'. Te alcoholizas. Yo digo, gracias a dios que podía tomar agua, pero igualmente vomitaba el agua. No soportaba el agua y tenía que saber mandarme *un medio* pa' poder calmarme.

89. **Entrevistador:** ¿Te generaba rechazo el agua?

90. **Entrevistado:** Sí. Despertaba con arcadas y votaba puro... ¿fili?

91. **Entrevistador:** Sí, bilis.

92. **Entrevistado:** Bilis... y no era muy agradable po'.

93. **Entrevistador:** ¿No comías tanto tampoco, o sí?

94. **Entrevistado:** Sí, sí comía, pero... cuando sentía hambre po'. Me iba a la Vega; trabajé en la Vega también. Ahí era mucho más consumo. Porque está el Paseo Las Rosas, lleva muchos años; allá a las cinco y media de la mañana, cinco de la mañana, un restorán que se llena. Es un clásico. A mí no me gustaba nunca tomar vinos sueltos. Porque hay vinos que son baratos... pero no me gusta. Es un vino malo. Así que me pedía mi botella de 120 y me tomaba una botella po'. Un cabernet sauvignon. Donde tenía crédito y ganaba lucas, me pasaban po'. De repente decían: "Mira, hay almuerzo". Me tomaba esa botella y salía a trabajar otra vez, pero seguía chupando todo el día po'.

95. **Entrevistador:** Ya. Esa era la dinámica que tenías, por lo menos cuando trabajaste en la Vega, con respecto al alcohol. Trabajabas y salías...

96. **Entrevistado:** ...para puro tomar. Sí. Y pa vestirme. Me compraba ropa, pero boté mucha ropa buena. La botaba porque no tenía dónde lavar. La botaba.
97. **Entrevistador:** ¿Qué piensas tú acerca del consumo problemático a un nivel más social, de la sociedad en este momento? ¿Tienes alguna opinión con respecto al consumo mirándolo desde una perspectiva más amplia, social, cultural...?
98. **Entrevistado:** Sí, yo he compartido con gente con plata como si nada. Esto no tiene clase social. Hay personas que tienen mucha plata y hay personas que no tienen nada. He estado igual en restoranes como he estado tomando en la calle. El alcoholismo no tiene clase social. Puedes tener mucho o no puedes tener nada, pero no hay clase social para el alcoholismo.
99. **Entrevistador:** ¿Y qué piensas del tema alcohol en este momento en la sociedad?
100. **Entrevistado:** Es mal mirado. Porque uno se despreocupa como persona, como ser humano. Andas barbón, hediondo, pasado a trago... porque después pareces cebolla en escabeche po'. Hablas y te sale el olor a trago. Porque si tomas todos los días siempre vas a andar hediondo a trago. Se impregna la ropa de alcohol po'. De repente manchas la ropa y no estás ni ahí po', ¿cachai'? Y subir a la micro, y si vas hediondo, no es como muy agradable po'. Es muy "oye, échate una bañadita, si la ropa es barata po'", ¿cachai'? Y quedarte calladito nomás po', porque es la verdad lo que te dicen. Y eso es a través del consumo de alcohol.
101. **Entrevistador:** Creo que es una visión acerca del consumo problemático que es bien común, ¿cierto?, que es un poco excluir al alcohólico de la sociedad.
102. **Entrevistado:** Sí, a nosotros nos excluyen mucho po'. No están ni ahí. No están ni ahí con la gente que bebe.

103. **Entrevistador:** ¿Y también tú crees que ellos, las personas que consumen de forma problemática, también se excluyen a sí mismas dentro de la sociedad? ¿O son más bien víctimas?

104. **Entrevistado:** Depende po'. La mayoría de las mujeres que son alcohólicas problemáticas son por violaciones o por problemas que les han sucedido en la vida. La mayoría son por violaciones que les han hecho en la misma calle. Las mujeres se exponen mucho más que los hombres a que las violen. Y ellas toman más que nosotros. De repente yo he tomado con mujeres que son buenas pa' tomar po'. Ponte, la suegra de mi hermana, pfff... ella no toma todos los días, pero cuando se pone a tomar, hay que echarle pa' tomar con ella po', ¿cachai'? Yo fui al cumpleaños de ella y compré veinte litros de vino, cuatro botellas de pisco, le regalaron una botella de whisky... y tomaba como si el mundo se fuera a acabar. Y de repente hay mujeres que con el alcohol les sube la temperatura. Y a ella le pasa eso. Muchas veces, cuando mi mamá murió, estando solo, iba pa' la plaza y pasaba lo que tenía que pasar. Pero a través del alcohol po', no porque fuera una cosa normal, pero a través del alcohol le subía la temperatura. Me iba a buscar a mí porque el marido tiene una enfermedad de diabetes. Decía que no reaccionaba, que no funcionaba como hombre, y ella quería alguien que...

105. **Entrevistador:** O sea que el alcohol la llevaba a qué cosa...

106. **Entrevistado:** A tener sexo.

107. **Entrevistador:** Ya. Sí, estamos claros que era sexo, ¿cierto?, pero ¿la liberaba? ¿O más bien la hacía una persona infiel? ¿Cuál es tu visión ahí? ¿Es una visión de que le entregaba algo bueno, algo malo...?

108. **Entrevistado:** No, era un momento de la calentura para poder satisfacerse ella misma y darte placer a ti, pero yo pienso que era a través del alcohol. Darle el gusto al cuerpo.

109. **Entrevistador:** O sea que el alcohol la ayudaba a liberar una necesidad.

110. **Entrevistado:** Una necesidad de todo ser humano, que es una parte biológica del cuerpo humano que tanto hombres como mujeres necesitamos.

111. **Entrevistador:** Bueno, aquí estuvimos hablando un poco acerca de lo que piensas, los significados, el uso, un poco del sentido que tiene el alcohol o ha tenido en tu vida y también en la vida de las otras personas, ¿cierto?, pero me gustaría hablar un poco del sinsentido, ¿sí? De cuando entramos en un estado de vacío en el cual no tenemos ningún tipo de dirección, estamos envueltos en incertidumbre, de repente incluso perdemos la motivación, pero, un poco para hablar de eso, ¿tú has sentido vacíos? Por decirlo así, vacío existencial, o si te has quedado sin sentido... no sé cuál es la palabra que te acomoda más, pero me entiendes, ¿cierto? ¿Has tenido vacíos?

112. **Entrevistado:** Sí, mucho.

113. **Entrevistador:** ¿Y cuál es la implicancia de ese vacío dentro del proceso que estás haciendo tú ahora? ¿En qué crees que te sirve o que te afecta, más bien, el vacío existencial?

114. **Entrevistado:** Los recuerdos po'. De repente falta algo ahí que pueda llenarme. Nunca voy a estar cien por ciento lleno. Siempre vas a andar con esa preocupación: ¿tomaré mañana o no tomaré? Me están enseñando a vivir el día a día; son veinticuatro horas. Estoy aprendiendo a decir "ya, sí, voy a tratar de no tomar, de no tentarme", pero siempre hay ese bichito que te va buscando y el vacío va

quedando, va quedando, y vas guardando, y vas sintiendo así como una penita. Porque al final decimos que el copete es un amigo. Mentira. No es amigo. Es tu enemigo.

115. **Entrevistador:** Pero recién estabas diciendo que da "una penita" por dejarlo, ¿o no?

116. **Entrevistado:** No pena, no; por mí lo dejaría, pero no puedo decir que al tiro. No puedo: sería mentir. Sería un mentiroso. Sería mentirme a mí primero y a los demás. Yo te puedo decir sí, sabes que no voy a tomar nunca más. Y ponle que un día venga muerto de curado y me digas "pero, Pedro, qué me dijiste tú, que no ibas a tomar, y mira cómo vienes", ¿no es cierto? Eso me va a dar pena po'. Por no cumplir. Y eso te llama a sentirte así. No cumplir lo que prometes. Te va abriendo una soledad. En vez de acercar a las personas, las vas alejando a través de tus mentiras. Dices "chuta, ya no voy a tomar". Mentira. Hay que ser honesto po', hay que ser franco. Yo no puedo decirte "sabes, no voy a tomar nunca más". No lo sé. No sé si me voy a ir de aquí y que todo lo que hemos hablado me den ganas de chupar po'. Hay que ser honesto, si yo no puedo decirte "no, si no voy a tomar". No, no puedo. Y eso al final me lleva a una soledad, una tristeza.

117. **Entrevistador:** Hace un rato me estabas diciendo que el alcohol te ayudaba a suplir ese vacío.

118. **Entrevistado:** Claro. Sí po'. Yo, cuando tomaba, me gustaba tomar solo. Y de repente me ponía a pelar cable po', a conversar solo. A través de la misma enfermedad que tengo me ponía a hablar solo. Veo un amigo imaginario y compraba dos vasos. Le daba al amigo imaginario y tomaba yo po'. Y me ponía igual a conversar como estamos conversando nosotros.

119. **Entrevistador:** O sea que el vacío para ti significaba también estar solo. Estar en soledad. Apartar a la gente, como me dijiste antes.

120. **Entrevistado:** Sí, apartarla.

121. **Entrevistador:** Y cuando te sentías vacío en ese momentos, tomabas y aparecía esto del amigo imaginario, ¿cierto?

122. **Entrevistado:** Sí. Me reía, muchas veces lloraba, también, de pena. Le decía a dios que cuándo iba a salir, que me echara una manito po'. Igual es complicado; no es una cuestión fácil po'. Que tu familia te juzgue... eso también te da una soledad, una pena, tristeza. Que te diga tu hermana que ya pareces cebolla en escabeche es como... más solo te sientes po'. ¿Cachai'? Más soledad sientes. Y no puedes decirle no, qué; muchas veces los paraba: "Si a ti no te pido pa' tomar po'", pero igual te sientes solo. La soledad te va matando. Te va envejeciendo. Y es fome, es fome, es súper fome. Es súper fome.

123. **Entrevistador:** Me hablaste ahora recién de que mientras estabas alcoholizado le pedías a dios y le preguntabas también cuándo iba a terminar eso, ¿cierto?

124. **Entrevistado:** Claro, muchas veces.

125. **Entrevistador:** Cuando tú estabas en ese estado, ¿te sentías más conectado o sentías que dios te escuchaba más en algún momento? ¿Te sentías más conectado con dios?

126. **Entrevistado:** Sí. Sentía que dios me escuchaba, que me protegía.

127. **Entrevistador:** Cuando no estabas en ese estado, ¿te sucedía lo mismo?

128. **Entrevistado:** Sí, siempre he creído en dios.

129. **Entrevistador:** Ya. Siempre has tenido una relación así de cercana con la figura de dios.

130. **Entrevistado:** Sí, siempre he creído mucho en dios. Es el amigo que nunca falla. Ese que siempre te está dando la manito pa' abajo y siempre está ahí. Es uno el que le juega sucio, que le falla. Pero para mí dios siempre ha estado ahí conmigo. En las buenas y en las malas ha estado ahí conmigo.

131. **Entrevistador:** ¿Ha sido un apoyo para empezar este proceso?

132. **Entrevistado:** Sí. Con dificultades sí. Porque los dientes son un regalo de dios; yo no sabía que me los iban a poner, ¿cachai'?, pero es un regalo de dios. Yo digo ya, gracias, pero tampoco es la felicidad. Por mí hubiera dicho "deme la plata mejor" po', ¿cachai'? Si los dientes son los dientes po'. Igual te sientes y te ves diferente, te ves ya como más persona. Ya no te tratan como un mendigo.

133. **Entrevistador:** Ahora que estás en el proceso de reducción de daño y de cierta forma te estás comprometiendo a ir reduciendo el consumo, cuando aparecen estos vacíos y te niegas a consumir, ¿qué es lo que haces para suplir el vacío?

134. **Entrevistado:** Vengo, trato de estar en los talleres, o conversar, salir a caminar, distraerme, ir al cine... tratar de no pensar en el alcohol.

135. **Entrevistador:** Pero a través de ocuparte en otras cosas...

136. **Entrevistado:** Ocupar la mente en otra cosa. Pero igual estoy con ansias de tomar y me da miedo pasar por una botillería. Trato de hacerle la "L", como se dice, pero

igual me la gana de repente po'. Pa' qué contar po', igual me la gana. Trato de hacerle la "L" y no hago nada la "L" po', hago la "E". Me voy derecho a la botillería.

137. **Entrevistador:** ¿Cuál es la "L"?

138. **Entrevistado:** La "L" es que te das la vuelta po'.

139. **Entrevistador:** Ah, ya. Que en algún momento doblas.

140. **Entrevistado:** Claro, no pasas por la botillería, ¿cachai'? Pero cuando ya ves que te la está ganando, no das la "L", te vas derecho, esa es la diferencia. Dices "no, no voy a consumir", pero igual de repente te la gana po'. Y ya son dos años de tomar todos los días.

141. **Entrevistador:** ¿Tú sientes que la sensación de sentirte vacío ha sido importante para este proceso?

142. **Entrevistado:** Sí.

143. **Entrevistador:** ¿Por qué?

144. **Entrevistado:** Porque igual he llorado aquí en estos programas. He llorado, he botado lágrimas. Antes no po', era duro, me costaba llorar. Murió mi mamá y me hice más sensible. Me hice más humano.

145. **Entrevistador:** ¿Pero el vacío tiene que ver con que en esos momentos tú te puedes conectar con esas emociones?

146. **Entrevistado:** Sí.

147. **Entrevistador:** Que puedes expresarlas, también...

148. **Entrevistado:** Sí. Expreso todo lo que tengo guardado, todas las rabias, las penas, las alegrías, ahí las boto. Hasta el mismo vacío. Ponle, yo siendo papá hace poco y todo, ni eso me llenó, ¿cachai'? Ni eso me llenó. Estaba yo "pucha, si voy a cambiar por ella"... me dieron mi tiempo. Me dijo "cuando tú cambies conversamos. Pero te quiero ver bien. No ahora". Se fue al sur. El papá también es alcohólico. Me dijo "yo no quiero una vida para mi hija así y para tu hija tampoco".

149. **Entrevistador:** Ella lo vivió de cierta forma...

150. **Entrevistado:** Claro. Me dijo "yo no quiero eso. Yo quiero un papá presente y no ausente. Sí po'", me dijo, "porque tú vas a ser ausente cuando tomes po'. Te va a pillar la niña y tú vas a estar curado y la vas a mandar a freír monos al África". Esa es la diferencia. "Mientras estés bien vas a estar presente para ella, para las dificultades que yo tenga". Igual es alegría ser papá. Igual te llena cierta parte, pero igual me duele po'. Estar enfermo, tener esta enfermedad, pero yo creo que a la larga esto no va a ser eterno, este tratamiento, pero igual quiero estar con ella. Verla crecer. Hasta que dios me quiera llevar; si tampoco tengo veinte años po'. Voy camino a los cincuenta.

151. **Entrevistador:** Tomando un poco lo que estás diciendo ahora, que es poder ser padre, cierto, tener el rol de padre activo, me imagino que también hay otros propósitos que están detrás de consumir, ¿cierto? Hay una meta por la cual quieres dejar de consumir.

152. **Entrevistado:** Primero yo, segundo yo, tercero yo y después los demás. No puedo velar por mi hija y no lo puedo hacer por ella porque va a ser mentira. Tengo que hacerlo por mí primero y después por los demás po', pa' que me vean cambiado.

153. **Entrevistador:** Y por ejemplo ahora, dentro del proceso, cuando has perdido estos propósitos, estas metas o te has encontrado una situación desesperanzadora, por decirlo así, ¿has consumido alcohol?

154. **Entrevistado:** Llevo dos semanas sin consumir.

155. **Entrevistador:** Pero yendo a la pregunta, ¿has consumido alcohol cuando te encuentras en una situación sin propósito, cuando se van los propósitos...?

156. **Entrevistado:** Sí, sí consumí.

- **Entrevistador:** ¿Es por la misma razón que me has dicho durante la entrevista? Que te sientes vacío, angustiado, con pena, solo y empiezas a consumir... El vacío tiene una doble cara para mí. Me ha ayudado a pensar parte de lo que me ha pasado, a mirar pa' atrás, pero también ha dado espacio para que vuelva a tomar.

157. **Entrevistado:** Sí.

158. **Entrevistador:** Ya, dale. O sea, el vacío tiene una doble cara para ti. Te ha ayudado a resignificar parte del proceso, pero también ha dado espacio para que vuelvas a consumir.

159. **Entrevistado:** Sí.

160. **Entrevistador:** Y eso podemos decirlo desde una perspectiva que está todavía en un proceso de reducción de daño.

161. **Entrevistado:** Como te decía antes, una vez con la varita mágica, decir "ya, te toqué, y vas a dejar de tomar", no, ¡mentira! He leído varios libros sobre esto mismo, de esta enfermedad, y mundialmente se descubrió que no había cura po'. De ahí se

determinó que el alcoholismo era una enfermedad. Que es una enfermedad progresiva. Puedes detenerla, pero no pararla. La puedes detener, puedes estar muchos años en abstinencia, pero...

162. **Entrevistador:** ...no se erradica, de cierta forma. No sale de forma definitiva.

163. **Entrevistado:** No. Va a durar toda la vida. El alcohólico siempre va a ser alcohólico. La mayoría de los alcohólicos decimos "cuando dios quiera y yo también", pero yo no, no voy a poder decir "oye, te ofrezco un traguito". Como dice el alcohólico, no, no más, no a la primera copa. Yo no voy a poder tomarme esa copa, ¿cachai'? Porque sé que voy a tomarme esa copa y me voy a tirar otra vez po'. Me di cuenta de que ¿qué sufrimientos más voy a tener?

164. **Entrevistador:** En ese sentido, ¿tú tienes aprehensiones con respecto a la libertad en la que te encuentras en este momento?

165. **Entrevistado:** Sí. Soy libre; nunca me ha gustado estar mucho tiempo encerrado. No soy de estar encerrado; no me gusta. Siempre he sido libre. Soy llevado a mis ideas, pero también con respeto.

166. **Entrevistador:** Pero esa libertad, ¿puede ser riesgosa?

167. **Entrevistado:** No. Pienso que no. Porque nunca ando haciendo daño a nadie.

168. **Entrevistador:** No, pero me refiero al consumo.

169. **Entrevistado:** No, si igual puede ser peligroso.

170. **Entrevistador:** Te pregunto a propósito de esto que me estabas diciendo de que si tomas la primera copa pierdes el control, y al mismo tiempo pierdes tu libertad. La libertad de poder decidir no hacerlo.

171. **Entrevistado:** Claro, quedo aprisionado otra vez. Y tener esa duda: ¿podré salir de nuevo? ¿Podré salir adelante de nuevo?

172. **Entrevistador:** ¿Cómo funciona ahí el tema de la responsabilidad? Cuando tú te preguntas esto de "podré salir o no podré salir si es que me tomo una copa entre medio", ¿qué pasa ahí con la responsabilidad? ¿Te entregas más a la situación o vuelves a ti mismo?

173. **Entrevistado:** Vuelvo a ver todo lo que ya ha pasado. Todos los sufrimientos que tengo por detrás. Todo lo que me ha traído el alcohol. Todo lo que estoy pasando, los servicios en que estoy. Te contaba antes del compañero que me ofreció tomar.

174. **Entrevistador:** ¿Es como si la responsabilidad se viera fortalecida por las experiencias pasadas?

175. **Entrevistado:** Sí, por todo lo que he pasado.

176. **Entrevistador:** ¿Asimismo la libertad?

177. **Entrevistado:** También. Porque al final yo quiero el cambio, pero con dificultades, pero te decía antes. ¿Me entiendes? Para mí esta fecha igual es pena porque yo sé que no puedo estar con mi familia todavía. Todas esas cosas que te conté de mi sobrina... yo quiero, ¿cachai'? Y la psiquiatra el martes me dijo "¡no!", que le puse a la niña mala. Y pa' mí fue doloroso po'. Esa niña está en otra y es la niña mala. Le dije "¿perdón?". "Sí po'", me dijo, "ella quiere verte hundido", ¿cachai'? Y eso me llevó a consumir po'. Y consumir hartó.

178. **Entrevistador:** Retomando un poco lo que hablamos acerca de esto, de si los amigos eran una influencia o iban en contra del proceso que tú estás llevando, ¿sientes que tu consumo se ve más influenciado por personas externas, tipo amigos, familiares, otras personas, o es más bien una decisión tuya? Como auto influenciada.

179. **Entrevistado:** No... he visto amigos que dicen "quiero verte bien, compadre, tú puedes", como también hay compañeros que...

180. **Entrevistador:** Pero yo me refiero más al momento en que tú decides consumir. ¿Lo decides tú o más bien te sientes influenciado?

181. **Entrevistado:** No, lo decido yo. Nadie me obliga a tomar un trago. Si digo no, es no.

182. **Entrevistador:** Es que, más que obligar, es sentirte influenciado.

183. **Entrevistado:** No, no. Yo decido. Ese es un camino que yo tomé: yo decido si quiero tomar o si no quiero tomar. Eso lo decido yo.

184. **Entrevistador:** Tú decides eso entonces. Y tú ya consumiendo, o los eventos en que has consumido de forma problemática y que te ha traído consecuencias, dentro de ese contexto, ¿qué áreas de tu vida se vieron dañadas por el consumo? Puede ser el área personal, el área familiar, el área laboral...

185. **Entrevistado:** La parte familiar, la parte personal y la parte laboral.

186. **Entrevistador:** Ya. Esas tres áreas por lo menos. ¿Hay alguna otra área?

187. **Entrevistado:** No.

188. **Entrevistador:** ¿Y de qué forma se vieron afectadas?

189. **Entrevistado:** La parte familiar, como te decía.

190. **Entrevistador:** ¿Sí? ¿De qué forma se vio afectada?

191. **Entrevistado:** En que no puedo llegar a la casa de mis tíos a verlos. Nunca me ha gustado robarle a nadie, pero también andaban cuatro ojos conmigo.

192. **Entrevistador:** Ellos cambiaron su percepción acerca de ti y desde ahí empezaron a tomar distancia.

193. **Entrevistado:** La parte laboral... claro, nunca en un trabajo me van a permitir estar pasado a trago.

194. **Entrevistador:** Por ejemplo, tú me estabas contando hace un momento de la experiencia que tuviste en la Vega. ¿Ahí igual se potenciaba de cierta forma el área laboral por el consumo?

195. **Entrevistado:** Sí, porque yo trabajaba con una yegua.

196. **Entrevistador:** Trabajabas para consumir, igual.

197. **Entrevistado:** Claro. Ganaba lucas pa' comer y vestirme, pero más para el consumo. Pero era puro alcohol po', ¿cachai'? Se ganan lucas po', en cargar y todo... ganaba veinte, treinta lucas en el día. Hace poco fui pa' allá y me ofrecieron volver. "No, todavía no", le dije. Porque yo sé que si me voy pa' allá voy a tropezar con la misma piedra.

198. **Entrevistador:** Ya. O sea, ahí de nuevo podemos ver que la responsabilidad, si bien se ve reforzada por las experiencias que has tenido antes...

199. **Entrevistado:** Sí, sí yo voy a caer. Sé que me van a decir "ya po', no seas maricón, o te volviste canuto". Y por ser más hombre dices "ya, vamos". Y ahí ya sé que me voy a poner todos los días a trabajar.

200. **Entrevistador:** Entonces me estás explicando que lo laboral, lo familiar, ¿cierto? ¿Y en lo personal?

201. **Entrevistado:** No, no quiero volver a hablar ahí. Estoy viendo la oportunidad de poner una hospedería y tomármela a concho, pero estar bien po'. Poder ser un poco más persona. Que no me digan "oye, échate una bañadita, si andas pasadito". Al final te sientes como el hoyo. Te sientes mal. Te sientes súper mal. Y esa es la parte personal: quererte un poquito. Mirarte en el espejo y decir "puta, estoy quedando un poquito más bonito". Quererte tú mismo.

202. **Entrevistador:** ¿Esa es la forma en que tú, por decirlo así, reparas lo que ha afectado de forma personal el alcohol, cierto? Y, por ejemplo, las cosas que sucedieron o la forma en que afectó a tu familia y en lo laboral, ¿cómo has logrado reparar o reivindicar?

203. **Entrevistado:** No ha habido reparaciones.

204. **Entrevistador:** ¿No ha habido reparaciones?

205. **Entrevistado:** No.

206. **Entrevistador:** ¿Piensas que va a haber reparación?

207. **Entrevistado:** Sí, pero más adelante. Todavía no.

208. **Entrevistador:** Ahora una pregunta que es esencia y que igual le has dado hartas vueltas durante tu proceso: ¿de qué forma podrías consumir alcohol responsablemente?

209. **Entrevistado:** No puedo consumir alcohol responsablemente.

210. **Entrevistador:** ¿No puedes?

211. **Entrevistado:** No. Yo te decía antes: no puedo tomar alcohol siendo responsable.

212. **Entrevistador:** O sea, ¿para ti el camino es la abstinencia?

213. **Entrevistado:** El camino es la abstinencia, sí. No puedo tomarme una copa, como te dije antes. Yo no voy a ser responsable para tomar. Soy honesto. Hay muchos alcohólicos que sí, pero yo no soy responsable. Si me haces tomar un vaso me va a pegar el bichito otra vez po'. Y voy a querer más y más y más y más y más y más... ¿y qué responsabilidad voy a tener? ¡Ninguna po'! Si yo no puedo darme ese lujo de ser responsable. Dicen, yo nunca las he probado, que hay cerveza sin alcohol, whisky sin alcohol, pero yo le puedo sentir el gustito de alcohol po'. ¿Cachai'? Porque igual tiene el mismo sabor. Pero qué es lo que va a pasar: que voy a tomar una sin alcohol, voy a sentir el mismo gusto que si tomara un combinado o un vaso de whisky, ¿y qué voy a hacer? Voy a cambiarlo. ¿No es cierto? Y voy a tomar para curarme. Ni eso puedo probar yo. Ahora pienso así. ¿Hace cuánto? ¿Dos semanas atrás? Hasta que me pusieron los dientes. No estaba ni ahí po'. Estuvo el concierto de Bruno Mars y también antes de entrar nos tomamos algo.

214. **Entrevistador:** El alcohol, entonces, ¿tiene el poder?

215. **Entrevistado:** Ante mi vida no. Si el alcohol no te la puede ganar tampoco: es una cosa muerta, pero no me la puede ganar. Pero cuesta. Nada es imposible, pero de a poquito. De a poquito. No puedo dar pasos para arriba porque voy a caerme de hocico: soy franco. Si me las quiero dar de sabihondo me voy a tropezar y me voy a caer. ¿Y a todos los que les prometí? ¿Que no, nunca más? Me van a apuntar con el dedo po', ¿cachai'? Me ha pasado. Mi propia familia y amigos: "¡Chsss, cómo andas! ¿No dijiste que no ibai a tomar? Y eso me da pena otra vez, sentirme solo, defraudar a los que tú realmente piensas que quieres, ¿cachai'? Y dices "chuta, no, si yo prometí esto", y no lo cumples. Y te sientes mal, te sientes como la berenjena. Que prometí esto y no lo cumplí. Prometí esto de que no voy a tomar nunca más y volví a caer po'.

216. **Entrevistador:** El alcohol afecta tu responsabilidad entonces.

217. **Entrevistado:** Sí. Pedro no tomando es responsable; Pedro curado es irresponsable.

218. **Entrevistador:** Pero curado no es lo mismo que tomar de forma responsable.

219. **Entrevistado:** No po', no es lo mismo. La forma responsable es decir "chuta, quiero tomarme un vaso" y no tomar nada. Eso es ser responsable, ¿cierto? Si tomo una comida, un asadito, tomarme un vasito pa' bajar la comida y no tomar más. Y ver cómo toman los otros y no tomar; eso sí es responsabilidad. Pero yo me tomo un vaso y no voy a ser responsable po', porque se me va a calentar, ¿cachai'? No digo no; por último me tomo una bebida, una agüita perra, como se dice por ahí. Yo no puedo decir sin sed que no voy a tomar pa' la pascua. No voy a tomar para el año nuevo; no lo sé. No puedo decirte "no, sabes que no voy a tomar". Ponle que voy a ver los fuegos artificiales y alguien diga "ah, voy a ver si está Pedro, y ahí me ven muerto de curado, o tomando; "está buena po', Pedro, ¿no dijiste que no ibas a

tomar? ¿Y tú responsabilidad?". ¿Viste? Eso es ser responsable. Cumplir las cosas que uno habla, las cosas que uno promete. Eso es ser responsable.

220. **Entrevistador:** ¿Esa es tu forma de responsabilidad dentro del consumo?

221. **Entrevistado:** Sí. Yo no sé cuán responsable soy. No lo sé. Puedo decirte "sí, sabes que yo no voy a tomar pa' la pascua"; yo casi siempre no tomo pa' la pascua, no me gusta, pero para el año nuevo me he tomado mis copetes. Por eso yo te puedo decir "yo voy a ser responsable para el año nuevo y la navidad. Le pido a dios que me dé fortaleza para decir "no, no quiero", ¿cachai'?

222. **Entrevistador:** Oye, Pedro, y a propósito también de la pérdida de control que genera el alcohol y la pérdida de límites también, me gustaría preguntarte si en algún momento pensaste en la muerte dentro del período de consumo o dentro del período de reducción de daño.

223. **Entrevistado:** Sí, sí.

224. **Entrevistador:** ¿Qué pensaste?

225. **Entrevistado:** Quitarme la vida po'. Parar de sufrir.

226. **Entrevistador:** Quitarte la vida...

227. **Entrevistado:** Sí, sí ya tengo un intento de suicidio. Tengo dos. Me corté las venas... pero a un solo paso, porque terminé en la posta poniéndome suero y sangre. No son esos cortes que se hacen todos típicamente, no: me los hice bien, al tiro. Lo que fuera lo más letal posible. Ahí está la cicatriz, ¿ves?

228. **Entrevistador:** Ah, ya.

229. **Entrevistado:** Pero no fue un corte que como todos dicen "ah, no, yo me voy a tajar", no. Es un corte bueno.

230. **Entrevistador:** O sea que tú ibas directamente a cumplir ese objetivo.

231. **Entrevistado:** Mi objetivo de morir, sí.

232. **Entrevistador:** ¿Y quisiste quitarte la vida porque te sentías atrapado en el consumo?

233. **Entrevistado:** Porque veía que hacía sufrir mucho a mi familia. Mi mamá estaba viva en ese momento; hacía sufrir a mi mamá, a mis hermanos y yo mismo po'.

234. **Entrevistador:** ¿Te sentiste como un estorbo?

235. **Entrevistado:** Como un estorbo, sí. Sentía que, no sé, había venido a puro lesear acá.

236. **Entrevistador:** Tú dices venir acá como venir al mundo o a tener vida o a estorbar...

237. **Entrevistado:** A hacer daño. Yo siempre me preguntaba: ¿yo aquí vine a sufrir? Y vi que no po'. Está escrito en la biblia: "Toma tu cruz y sigue", no más. "Deja en mí toda tu carga y yo te la llevaré". Pero para mí las cargas han sido harto largas po', harto pesadas po'. "Carga tu propia cruz y sígueme", pero para mí era súper grande, súper pesada. Esta enfermedad, estar solo, no estar mucho con mi familia. Ponle, mi papá me ayuda, pero parte con odio, que igual conversamos, pero yo no voy a la casa de él po', ¿cachai'? No tenía una relación como que me diga "vamos a mi casa" o "quédate unos días" o, por último, no sé po', "te invito a almorzar a mi

casa"... no. No hay esa relación. Eso igual me duele y todo, pero no porque él no quiera; por la mujer, que sabe que yo no la paso. Y donde decidimos hablar y veo que no me parece bien, la voy a tratar mal.

238. **Entrevistador:** ¿Tú piensas que estas experiencias con la muerte o de los pensamientos que has tenido con relación a la muerte influenciaron tu proceso?

239. **Entrevistado:** Sí.

240. **Entrevistador:** ¿De qué forma?

241. **Entrevistado:** De no querer seguir el tratamiento. Nada. De ya no mirar pa' ningún lado. Mirar que si me quieren, me quieren; no andar dando lástima, y decidirme pa' hacerlo por mí mismo, para mí mismo.

242. **Entrevistador:** ¿Y en algún momento la idea de la muerte, de que el alcohol podía causarte la muerte, te impulsó a empezar el tratamiento?

243. **Entrevistado:** Sí. Escuchar a compañeros, ver tantas personas que mueren por el alcohol me dio pena.

244. **Entrevistador:** Un poco lo que te pasó con el Jorge Hornos, ¿o no?

245. **Entrevistado:** Sí, me dio pena cuando me contaron que había muerto, y muerto en la calle, ahí solo.

246. **Entrevistador:** Algo te pasó.

247. **Entrevistado:** Claro.

248. **Entrevistador:** ¿Qué te pasó?

249. **Entrevistado:** Me sentí identificado. Me dije: ¿me pasará eso a mí? Yo no quiero eso pa' mí po'. Estar solo en la calle y morir solo. Porque es fome po'. Eso sí que es fome. No se lo doy ni al peor enemigo; a nadie. Morir en la calle sin pedir la ayuda de nadie... ni dios lo quiera.

250. **Entrevistador:** Pedro, estamos terminando la entrevista. Te agradezco la participación, la colaboración también y la apertura, obviamente, de revelar las experiencias que has tenido, que son bien personales, y me gustaría que pudiésemos cerrar quizás con algún comentario tuyo o algo que quizás quisieras decir y que no apareció dentro de las preguntas.

251. **Entrevistado:** Me gustaría que esto le sirviera a otras personas para que no cometieran el error que cometí yo. Para que les sirva de experiencia. Para ver que este camino no los lleva a ningún lado. Que a veces uno dice que esto no es justo, que por qué me tocó a mí, pero hay un dicho: uno se busca el destino, no el destino a uno. Uno hace su propio destino. Y si me llegó a tocar este destino tengo que saber apechugar po'. En lo bueno, en lo malo, en dificultades. Ahora pienso eso, pero el sufrimiento te hace madurar. Te hace ser, de repente, mejor persona. Ya miras para el lado y ves que hay gente muriendo en la calle y dices "chuta, me gustaría tener plata y ayudarlos con algo", ¿cachai'? Pero soy igual que ellos po'. También necesitas ayuda. Yo agradezco a este programa haberme rescatado porque me iba a ir de este programa, yo iba a renunciar a este programa, y no habría empezado con lo poco y nada de pelos que me quedan. Y a mí se me han dado hartas oportunidades de verme bien po'. Que esto le sirva a otra persona. Esa es mi forma de pensar.

9.3.2. Entrevista N ° 2 - Alberto

1. **Entrevistador:** Si es que hay algo que de repente se está escapando o en honor al tiempo le estamos dando más importancia a una cosa y no a la otra, yo iré acomodando eso tal vez.
2. **Entrevistado:** Porque yo... Antes que empecemos, el daño que yo me estaba haciendo, era muy extremo, ¿me entiende?, porque toda la gente que está aquí, es gente que usted ve tirada por allí, yo veo que yo, de eso yo me largo de ahí directamente, porque mi nivel de consumo, de todo, era demasiado para mantenerme vivo.
3. **Entrevistador:** ¿Cuántos años tiene?
4. **Entrevistado:** Cuarenta y dos, cuarenta y uno o cuarenta y dos. Lo otro acertando mi mente, hace dos meses yo estaba...casi muerto, llevo muy poco, he avanzado rápido, pero llevo muy poco, en esto todavía se van acomodando ciertas cosas, tengo todavía unos pequeños problemas del que la memoria...se...
5. **Entrevistador:** ¿Se distorsiona?
6. **Entrevistado:** Sí, yo estaba... a mí se me estaba estresando el musculo, ya estaba en brotarme las lágrimas, me estaba muriendo, yo quise decir, no quise decir, no fue así... ¿usted ubica esas botellitas, petaca? los chiquillos...
7. **Entrevistador:** Sí.
8. **Entrevistado:** Me tomaba casi treinta diarias.
9. **Entrevistador:** ¿Treinta?

10. **Entrevistado:** Sí, yo no conozco, conocido a nadie que tome tanto, como tomaba yo.

11. **Entrevistador:** ¿Y eres de por acá, del sector?

12. **Entrevistado:** Yo soy de Franklin con Santa Rosa.

13. **Entrevistador:** Franklin con Santa Rosa.

14. **Entrevistado:** Sí, ahí yo tenía mi negocio, tuve varios negocios.

15. **Entrevistador:** Trabajaste en algún momento y qué negocio, ¿de qué era?

16. **Entrevistado:** Yo tenía dos negocios de sanitarios, un lugar de compra y venta de metales y un local donde hacíamos muebles de cocina y... hacíamos muebles y vendíamos, hacíamos digo, porque era yo po'.

17. **Entrevistador:** ¿De sanitario?, ¿qué significa eso?

18. **Entrevistado:** Hacíamos tazas de baño, estanques, lavamanos, pedestales.

19. **Entrevistador:** Ok.

20. **Entrevistado:** Esos son sanitarios

21. **Entrevistador:** Entonces tenías tres negocios.

22. **Entrevistado:** Cuatro.

23. **Entrevistador:** Cuatro Negocios... y alguna razón paso o algo sucedió ahí que...

24. **Entrevistado:** Pasaron muchas cosas...

25. **Entrevistador:** Ya.

26. **Entrevistado:** Mucha cosas, bien complicadas.

27. **Entrevistador:** ¿Qué fue lo que sucedió?

28. **Entrevistado:** A ver, vamos a ver eso... el asunto es que... voy a remontarme a cuando era chico, pero la voy a hacer súper corta...

29. **Entrevistador:** Dale no más.

30. **Entrevistado:** No tiene que ver con... yo soy hijo de una huérfana, mamá soltera, mi mamá es de Tocopilla, vino a Santiago y listo. Hizo dos guaguas, yo y mi hermano, mi hermano falleció en diciembre del año pasado.

31. **Entrevistador:** ¿Hermano mayor?

32. **Entrevistado:** Mi hermano mayor, cuarenta y cuatro años tenía... una pobreza extrema, que no se ve ahora la pobreza que nosotros vivimos, donde comíamos súper mal, viviendo en los campamentos, para allá para el lado de la Pintana, para arriba, Santa Rosa para el último, donde hay un río para allá, campamento "Catorce y Enrique". Extrema pobreza... pero absoluta, donde mi mamá nos recortaba de un diario el árbol de pascua y lo pegaba en la pared, eso era todo lo que es...ya.

33. A raíz de esto, bueno mi mamá, gracias a Dios, nunca, siempre fue aprehensiva así que nosotros nunca nos juntamos en ese entorno con mi hermano, sino que salimos

adelante en el sentido, yo salí adelante con mis estudios...ya, voy a ser bien breve en ese sentido.

34. **Entrevistador:** Dale no más.

35. **Entrevistado:** Hasta que... yo estudié en la Santo Tomás y estudié ley tributaria, ya... Hacíamos unos ramos electivos de física con una profesora de física particular y es en serio eso, no es que me esté yendo en la vola'.

36. **Entrevistador:** Tuviste estudios universitarios.

37. **Entrevistado:** Sí, en la universidad Santo Tomás, yo soy bueno para los negocios, desde chico con mi mamá vendíamos aritos y calcetines en el Paseo Ahumada... entonces yo siempre, de chico, a los 8 años yo andaba con mi mamá vendiendo. En la época de Pinochet donde iba a vender al Paseo Ahumada, no era cualquier cosa, de repente podía no llegar... a la casa, nunca vivo, así era de complicado el asunto, de hecho varias veces detuvieron a mi mamá, yo me tenía que saber ir de Ahumada, cuando tenía diez años, del Paseo Ahumada hasta el treinta y tantos de Santa Rosa, casi el cuarenta con la mercadería, con un pañito con aritos, cuestiones así, desde chico yo era pillito.

38. **Entrevistador:** Claro.

39. **Entrevistado:** El asunto es que, pero mágicamente eso a mí no... No me dejo ningún trauma, ni una tontera y siempre fue fácil en los negocios, estudié, terminé mi cuarto medio... El asunto es que, le revertí, le revertí el asunto a la vida, me compré una casa al contado de ochenta millones de pesos, yo tenía vehículos, yo solía tener casi quince vehículos, pero no al mismo tiempo, al mismo tiempo yo tenía cuatro, dos vehículos, uno que era deportivo, un Hyundai que tenía, una camioneta y una ferino para mis negocios, empecé con un negocio en Franklin, de ahí tuve

cuatro y grandes, tenía más de veinte personas a mi cargo, tenía, ya la vida... Me entiende, me sonrió, ocupé todos mis conocimientos, tomé mi propia decisión. Yo pedía trabajar como contador auditor y todo el asunto. Salí con cuarto medio con título de contador general... ya.

40. Yo terminé mis estudios de noche, porque yo en el transcurso de esta vida para poder salir adelante tuve que dejar de ir al colegio un tiempo y ponerme a trabajar, la cosa es que logré salir adelante, mi hermano, no era muy dado al colegio, así que... Yo lo tenía como mi ayudante en todas las cosas que yo hacía. Salimos adelante, yo tenía mi chequera, estoy haciendo un resumen bien rápido, porque, sabe porque, yo también...

41. **Entrevistador:** Se aburrió de contar lo mismo.

42. **Entrevistado:** Mil veces aquí, ya de aquí, donde vivo y todo eso, en la... yo estoy en todo el circuito del Hogar de Cristo, el Padre Lavín, vengo para acá, voy a un curso, un curso ahí en la Parroquia aquí de Jesús Obrero. Estoy todo el día aquí.

43. **Entrevistador:** Si en algún momento le sigue pareciendo tedioso contarle, puede no hacerlo.

44. **Entrevistado:** No, pero sí lo voy a hacer más resumido...

45. **Entrevistador:** Lo va a contar en función de... de algo.

46. **Entrevistado:** En función de... De lo más importante que tengo yo, hay cosas que no son tan relevantes, lo relevante es que yo llegué a tener... Lo relevante es como yo llegué... Aquí. O sea, a estar en situación de calle. Lo relevante es que yo tuve toda mi buena situación... Entre la casa, los autos y toda la cuestión, debí haber tenido un sobre giro, mercadería, como ciento cincuenta millones de pesos, eso era lo que tenía activo, a mi mamá le pagaba viajes con mi ... mi mamá le dio artritis

muy joven a mi mamá, entonces, yo ya llegando a esa situación, yo a mi mamá le empecé a... bueno, ella le compré una casa en San Borja Arriarán, entonces ella... de repente me voy en la conversación, pero es por lo mismo, estoy durmiendo... La cosa es que yo vivía cerca en San Borja Arriarán y de ahí mi mamá se hacía como una terapia o estaba como en una liga de estas viejitas con artritis y ella era feliz, porque tenía sus amiguitas, mi mamá después que... Mi papá nos dejó abandonados cuando yo tenía dos años y mi hermano tenía cinco años en la población, lo decía en un campamento, después no volvió más, entonces mi mamá tuvo que velar por los dos y sin más parientes que mi mamá, mi mamá como era huérfana, mamá soltera, donde iba a un orfanato en el norte, a ella la adoptó una familia, una familia de alcohólicos que le pegaba y la maltrataba y se arrancó a los dieciocho años y se vino para Santiago, media triste la pobre.

47. El asunto es que, ya, yo salí adelante, a mi mamá yo le pagaba viajes a Tocopilla con las viejas estas, en avión para que fuera a Tocopilla y en un hotel para que recordara cuando era chica, la mandaba para Chillán, para Chiloé, ya, “¿qué quieres conocer?”. Ya... para Chiloé con las mismas viejas ahí, feas, y toda la cuestión, Argentina, Buenos Aires, le di un buen paseo a mi mamá, desde que me empezó a ir bien; mi hermano estaba conmigo en los negocios, en eso conocí a una muchacha, que yo tenía en ese tiempo veintiocho años y ella tenía catorce, pero para su edad y su mente era... Más grande, a parte que me mintió en la edad... Camila, que es la mamá de mis hijas... En ese tiempo el foco de la relación... Ella era como la oveja negra de la familia, tenía dramas con sus papás, del lado de El Castillo, yo traté como de amañarla a ella y me junté con ella, tuvimos una, fue a hablar con sus papás, lamentablemente esta relación se basó, y también es muy importante del porqué estoy aquí, se basó en el dinero. Yo la conocí, yo andaba en un Volkswagen deportivo, me iba a meter donde ella, la iba a buscar, a ella le encantaba, la paseaba por donde las compañeras y la casa, y llegaba yo a El Castillo, y como yo tenía plata, no sé, a sus papás le llevaban sus cajas de Márquez Casa Concha y vinos Miguel Torres o a la mamá le llevaba unos cuadros de cien lucas que compraba ahí en el Bío Bío, puras cosas caras, a ella le regalaba, no sé,

iba para el pasaje Mate, unas piedras de oro en forma de corazón; era una locura lo que estaba viviendo, desde una pobreza tan extrema, de repente me vi con mucho dinero, entonces todas mis relaciones se comenzaron a basar en dinero, desde la mamá de mis hijas, la amistad, todo era dinero, yo todo así como, porque de repente me empezó a ir bien, empecé... A lo que iba yo, lo que te iba a contar yo, yo salí de cuarto y quería trabajar como toda una persona de... Pero me di cuenta que no es así, no funciona así el mundo y menos para una persona que no tiene un apellido, no sé, o familiares. Me costó mucho y empecé a independizarme.

48. Yo cuando estaba en la Santo Tomás no pude seguir pagando, yo estaba en la Santo Tomás, pero pagaba independiente, yo jamás he ido a una prueba, fue por las mías.

49. **Entrevistador:** Usted autónomamente pagó todo.

50. **Entrevistado:** Yo pagué todo, yo pagué todo, y pagué, pagué casi quinientos mil pesos mensuales, era particular, particular y... Eso fue antes de que empecé a generar tanta plata y un día ante todos los compañeros y yo no había pagado y... Yo era, no sé si el mejor, pero uno de los mejores de la clase, yo tengo facilidad para retener, como yo le digo, yo trabajo con los dos lados, con la izquierda, con la derecha, yo no usaba papelógrafo, yo hablaba, yo desarrollaba todo con un plumón y explicaba, entonces tengo esa facilidad para crear muy... No, de retener, yo cuando era chico, hacia un paréntesis, a mi mamá la llamaban del colegio, porque yo no tenía nada escrito en los cuadernos, porque cuando hablaba el profesor, a mí me gustaba escucharlo, como si me estuviera contando una historia y la retenía, y yo sabía, que tenía diez años o menos, la Guerra del Pacífico, cuando había sido, quienes estaban, todo, yo sabía todo eso, sin tener nada en el cuaderno, mientras que todos mis compañeros, ¡plaf!, pero no sabían ni una cuestión, a mí me gustaba escuchar o cuando de repente teníamos un cuaderno con una letra y otro con otro tipo de letra, la llamaban también porque a lo mejor yo estaba... Porque a mí me

daban ganas a veces de escribir con la izquierda y a veces con la derecha, a esa cola.

51. **Entrevistador:** No entendían.

52. **Entrevistado:** No entendían nada, entonces yo pasaba a ser como... Un cómo se llama, alguien medio problemático en el colegio, y el asunto para mí encima, yo era muy capo pa' todo, pero me tuve que decidir a... Seguía pagando esa plata que ya... Porque yo trabajaba pa' D & S, o sea estaba trabajando en un supermercado para pagarme esa universidad, todavía no estaba poniendo siquiera mi primer negocio, compraba casitas usadas, frac, las lavaba y las ponía a vender en el persa y estaba como... Todavía no salía ni uno hasta que tuve que, lamentablemente... No pude seguir pagándome la universidad, me dediqué a ocupar ese poco conocimiento que tuve de la universidad, de administrar, de contabilidad y todo el asunto, en mi negocio. De tener franquicias tributarias, de cómo operar el registro civil y todo el asunto, entonces yo fui con todo el inicio en mi empresa administrar, y bien, me empezó a ir bien, demasiado bien.

53. **Entrevistador:** ahí, empezó a tener mayor poder adquisitivo, por decirlo así.

54. **Entrevistado:** Yo llegaba a ganar, dos o tres palitos de repente a la semana.

55. **Entrevistador:** A la semana...

56. **Entrevistado:** Sobre todo la compra y venta de metales. Hubo un tiempo muy bueno en esos años, el *boom* del cobre y toda esa cuestión, antes que, ahora ya sé, ya no es tan así, los sanitarios también... Yo trabajaba con Fanaloza y Losa Penco, después en Losa Penco Feliciano Palma vendió todo para Fanaloza, lo de Losa Penco, o sea, él se tiró a quiebra, pero en una reventa quedó todo, para año nuevo yo trabajaba para Fanaloza, hasta que llegó Homecenter y se puso ahí en Franklin

con casi Vicuña Mackenna y puso Homecenter y ahí murió el negocio prácticamente, porque ellos comenzaron a traer la loza china más barata.

57. **Entrevistador:** Entonces usted centró todos los productos en ese local.

58. **Entrevistado:** Pero aun así tenía todo, tenía mi cuenta corriente del banco Santander, con mi Visa internacional, MasterCard internacional también... tomar, obviamente me tomaba de pesado mi Jack Daniels de veintiún años, cortito...

59. **Entrevistador:** O sea que...

60. **Entrevistado:** Mayormente no tenía problemas de alcohol ni drogas.

61. **Entrevistador:** Era como un consumo más bien responsable.

62. **Entrevistado:** Un consumo social y bien responsable.

63. **Entrevistador:** Y de qué edad estamos hablando ahí más o menos, en que...

64. **Entrevistado:** Estamos hablando de la época entre el dos mil, eso es lo otro, por eso le digo yo, cuando usted me hable de fechas y de cosas, ahí voy a tener que parar un poquito, porque se me olvidan.

65. **Entrevistador:** Sí, o puede entregar alguna fecha estimativa sin que sea tan preciso.

66. **Entrevistado:** Si, esa fecha más estimativa de todo ese asunto, estamos hablando hace diez años atrás, por lo menos, entre el dos mil cinco, dos mil seis, hasta el dos mil diez.

67. **Entrevistador:** Ya.

68. **Entrevistado:** Esa es la época de oro mía, si se puede llamar así. Hasta ahí te estoy contando toda la historia normal entre comillas, la persona que salió adelante y pudo hacerlo.

69. **Entrevistador:** ¿Qué fue lo que sucedió... Cómo pasó de este consumo o de este estatus de vida también en el que estábamos más bien estable, se encontraba en una situación bastante exitosa, económicamente hablando, su consumo también, un consumo responsable, social, como dice usted...?

70. **Entrevistado:** Sí.

71. **Entrevistador:** ¿Cómo fue progresando eso, hasta llegar a estos cuatro o cinco años de su época de oro, como me dijo usted?

72. **Entrevistado:** Claro, esto fue como el imperio romano hasta que uno caía...

73. **Entrevistador:** La caída del imperio romano.

74. **Entrevistado:** Empieza con mi mamá esto, mi mamá, yo, un gran detalle que descuidé de todo esto. Mi mamá cuando yo llegué a... Nosotros teníamos Fonasa A, siempre, pero cuando yo llegué a ese estatus, me daba lo mismo a mí la Fonasa A, le decía, yo cualquier cosa, yo pagaba particular, “¿Mamá, necesita ir al médico? Ahí tiene, vaya particular”... No me preocupé de ponerle una previsión a mi mamá. Yo producto de esta relación que tuve con Camila, que es la mamá de mis hijas, tuve dos hijas, por lo tanto, yo por consejo de mi ex suegro me metí a una Isapre, “Ya y cuánto hay que pagar”, yo pagaba no más, por plan ya, “Cuánto es un plan bueno, ya, listo no hay problema”. Pero a mi mamá la dejé en el aire, porque, yo no sé, no es algo como tan personal, pero a mí me pasaba que jamás, iba yo iba a pensar que mi mamá se iba a morir, y yo creo que les pasa a todos, que ni pensamos eso, yo no pensaba que mi mamá se iba a morir, por lo tanto, no preví más allá, no preví más allá...

75. Mi mamá comenzó un día con una tos, nosotros vivíamos cerca del San Borja Arriarán, a la vueltecita; mi mamá que tenía su artritis, a mi mamá yo le tenía una persona que la cuidaba a ella con su artritis y más una persona que hacía las cosas en la casa, al final tenía dos empleadas si es que se puede decir en la casa, más un muchacho que era como chofer, tenía tres personas en la casa que funcionaban ahí. Mi mamá comenzó con una tos, esto fue como el dos mil... ocho, una tos y tos y no paraba la tos, le compraba propóleos y le decía, no, no, estoy resfriada, mi mamá, donde se atendía en el San Borja Arriarán, donde la liga esta, se atendía por la cuestión de la artritis, porque era la liga de ella, comenzó que ella quería ir, porque eso quedaba a la vuelta de la plaza y no, no quería ir a médico, no quería salir más lejos, yo quería llevarla a una parte buena, ya, aquí fue al San Borja Arriarán.
76. En el San Borja Arriarán la trataron por una infección de la, de aquí de la garganta por la tos y pura estupidez... Mi mamá tenía líquido en los pulmones y estuvo un año que le daban propóleos y mi mamá tenía otra cosa y yo también me confié en el médico y mi mamá confió en los médicos y esto claro de repente, la tos en sí, quizás o no sé, con las cosas que le daban, si le paraban cierta cosa, pero ella tenía otra cosa realmente más profunda que no se la habían visto y esto cuando se ramificó y creció más... Se complicó, llegó un enfisema pulmonar, un día cayó grave, de un día para otro así, bueno pasó un tiempo y llevábamos viviendo ahí mismo en el San Borja, pero no... La salud pública, no, yo no necesitaba que ella tuviera atención pública, no, yo dije "mi mamá, se me va a...", vi la primera posibilidad de que mi mamá se muriera, y me acordé, que desde chico, mi mamá cargando sacos de papa y yo vendiendo aritos con ella desde chico. O sea, salimos juntos adelante, como yo iba a dejar que se muriera mi mamá, no escatimé en poner todos los recursos al servicio de eso. Agarré a mi mamá y la llevé a la clínica de la Universidad Católica, en Marcoleta, en donde le puse una pieza para ella sola con un médico de cabecera y una enfermera. Ahí recién me di cuenta que la previsión es muy importante, a mí me cobraban particular casi seiscientos mil pesos cada día acá, porque estaba pagando como particular, un día de una habitación en la Universidad Católica con un médico, y la habitación que viene con prácticamente

con un médico de cabecera y una enfermera para ella, viene con otras cosas incluidas, porque esto es todo un negocio, que es un plasma, que... un Berger y servicio de comida a la habitación, y todo eso se lo van cobrando.

77. Y todo eso se lo van cobrando ¿cachai? y mi mamá en todo caso ahí po', habían juntas médicas, que no, que sí, que no te preocupes, le rajaron la espalda, le hicieron operaciones, yo empecé a firmar los cheques, me fui con todo el sobre giro de los cheques, yo pasaba todo los días allá, ya me importaba cero el negocio. Mi hermano cayó en un estado de depresión, mi hermano siempre fue bien maraquero, medio putero, le gustaba la noche, no estaba ni ahí con tener una relación bien formada, mi hermano por ese lado; entonces yo me empecé a hacer cargo solo de esta situación, como yo prácticamente no pasaba en la casa, la mamá de mis hijas se iba en la mañana, sus papás eran de Puente Alto, en la mañana se iba a Puente Alto y en la noche se venía, que es lo que me salía a mi treinta mil pesos todos los días en taxi, porque la mamá de mi hija no tomaba micro, no tomaba metro, ni tomaba colectivo, si yo no la iba a movilizar en vehículo, ella tenía que tomar un taxi, porque así la acostumbé, estúpidamente la acostumbé así, ¿me entiendes?, treinta lucas diarias que, entonces mi hermano también gastando, la gente que tenía a cargo, robándome como loco en los negocios, porque yo ya no estaba ahí, mi mente y mi cuerpo estaba con mi mamá, todos los días ya, con ella, asustado, después que tiré todo, todo, me llamó la ejecutiva de cuenta, que ya no daban más las chequeras, se reventó la chequera y chao no más. Empecé, hipotecué la casa, empecé a vender los vehículos, empecé a vender la mercadería, ya no podía pagar sueldos, así que "Ya no, no abran más los locales", cambié los candados, chao, no pagué más los arriendos de los locales... Todo era para ella, todo, entonces ya no había generamiento de plata, pero sí había un gasto diario.

78. **Entrevistador:** Con ella estando ahí.

79. **Entrevistado:** Estamos hablando de un año.

80. **Entrevistador:** Harto tiempo.

81. **Entrevistado:** Harta plata y tiempo, casi ciento cincuenta millones de pesos, por lo menos entre todo, porque cada vez que le hacían una intervención, también venía otro costo... Y otro costo, me sacaron plata como quisieron y mi mamá estaba viva, la mantenían viva, le hicieron una traqueotomía, estaba viendo que estaba limpiecita y bien arregladita y todo, pero mi mamá yo creo, ya no daba, ya no tenía vuelta, la mantenían viva, necesitaron todo lo que pudieran quitarme, me remataron la casa, por ella perdí todo, todo, todo...

82. Y un día la junta médica me llama y me preguntaron si yo podía seguir, porque ya había firmado el pagaré y los pagarés que ya no pasaban, estaban más preocupados de eso y un día literalmente sin preguntarme nada agarraron a mi mamá y la fueron a tirar a la Posta Central, yo no sé si eso será legal o no legal, pero la agarraron en una ambulancia y se la llevaron; dijeron que ya no, no podía estar allí, porque eso es algo, ella la tenía que proteger el estado ahora, como ella ya no tenía influencia y yo ya no tenía más plata para pagar, chao y me tiraron a mi mamá para afuera. Y mi mamá murió en la Posta Central por falta de atención, porque esas cosas que después les hacen aquí, que con la traqueotomía, eso tiene que salir aspirado a cierta... Y en el quinto piso donde a mi mamá la llevaron, que estaba fuera de la pieza, porque estaba saturado, había una enfermera como para treinta compadres, entonces ella se ahogó con sus propios... y murió. Murió mi mamá, yo perdí todo, entre medio ya me habían rematado la casa, le digo a la mamá de mis hijas que íbamos a tener que arrendar unas piezas y ponernos a trabajar... Chao, se fue, porque ella no estaba acostumbrada a eso, porque mi relación se había forjado con cosas y ella no estaba dispuesta.

83. Lamentablemente ahí me di cuenta, que la relación no la forje con cariño y amor, entonces como sus papás son de plata, o sea el caballero era de la marina, de ultramar, una empresa marítima, que tiene los barcos y lleva los contener para los... Y también sentí el desquite de mi ex suegro, porque yo también fui bien déspota y bien prepotente cuando... Porque igual, estamos hablando de cuando la niña tenía

catorce o quince años y yo tenía veintiocho, igual el papá... Y como yo llegué con plata y con cosas y la mamá me prestó ropa, la mamá de ella, como que yo creo que en ese momento se desquitó el hombre y le dijo: “No, ándate para mi casa no más con la niña”, la mayor ahora... Y quedé solo, y de repente quedé solo, se murió mi mamá, a parte que a mi mamá la habían estafado con una cuestión que estaba pagando, todos los meses pagaba una

84. Cuestión de un cementerio de no sé a dónde y al final cuando fui para allá, me dijeron, su mamá estaba en un compromiso de compra y venta, la estafaron en unos millones de pesos.

85. **Entrevistador:** Chuta...

86. **Entrevistado:** Entonces, chuta, ya, imagínate el dolor emocional de haber perdido a mi mamá, todo lo que tenía, lo perdí todo, casi dos años de lucha por una enfermedad que no...

87. Mi hermano se fue para la calle, yo todavía entero sí, yo todavía nada de... Se botó a la calle. La mamá de mi hija, claro ya en ese tiempo ya tenía más años, casi veinte, pero igual era una niña, si al final yo le había quitado la oportunidad de haber continuado naturalmente su proceso, por lo tanto se debe haber asustado.

88. Yo ahora lo comprendo, en ese momento, fue una de las heridas más que me hizo llegar al estado de estar botado en la calle sin dirección ni rumbo... Mi hermano se fue para su... Se fue como para dentro y nosotros somos de Franklin, bueno ahí yo, ya después de muchacho me crie en Franklin, ese fue el círculo, ahí estaba mi negocio y todo, en el mismo año que estaba el Cabro Carrera, uno de los mayores narcotraficantes en Franklin, ya... Y lo conocía yo, conocí a sus hijos, también mi hermano, por lo tanto mi hermano fue el primero que tuvo acceso a todas las drogas y cuestiones, cuando se quedó en la calle, él tenía acceso a mucha droga y mucho copete.

89. **Entrevistador:** ¿Que drogas por ejemplo?

90. **Entrevistado:** Cocaína, solamente cocaína, nada más

91. **Entrevistador:** ¿Pasta base?

92. **Entrevistado:** En Franklin, el que en Franklin vendía pasta base le baleaban la casa, era una ley de ese tiempo, de este hombre, de ese traficante, entonces nunca... Sí consumí pasta, ya después, cuando lleguemos a lo de la pasta, pero en ese momento era mi hermano no más. Y yo de repente vi que mi hermano estaba por su lado consumiendo, cansado, la mamá de mi hija estaba en su mundo, yo igual la llamaba, pero ella no sé si por miedo o no sé qué cuestión, no quería... Por miedo a la incertidumbre de estar viviendo... En su casa tenía sus cosas y eran una familia que no salían a algo aventurado, también la retuvo ahí, y yo quedé solo...

93. Todavía no me quitaban la casa, lo único que tenía era la casa, pero no tenía nada, no tenía muebles, era lo último que faltaba, porque todavía no venían a quitármelo, pero ya me habían sacado todo lo... Y al lado había una botillería en la esquina y ahí de repente vi todo lo que me había pasado, estamos hablando del dos mil once y como que ahí de repente un día me compré como dos botellas de pisco, me senté en el suelo, porque no tenía ni sillas, todavía estaba en mi casa y me puse a analizar todo lo que me había pasado... Y me puse a tomar y no paré como en un año, estuve tomando los trecientos sesenta y cinco días.

94. **Entrevistador:** Cada día después de ese día.

95. **Entrevistado:** Todos los días, todos los días, a mí me quedaba todavía algo de plata, en una bodega tenía un poco de losa, no podía entender que se había muerto... y to... todo lo que tuve, y de repente en un año lo perdí todo, todo, todo y que toda mis relaciones estaban basadas en plata, porque ahí se me fueron los amigos, se me fue todo.

96. **Entrevistador:** ¿Cuál podría decir usted que fue la razón por la que empezó a consumir?

97. **Entrevistado:** No quería estar consiente, como que no quería estar consciente de lo que me había pasado, primero cuando lo analicé, fue algo horrible, “qué fue lo que pasó” y como que no... Como que no, como que estuviera en un estado de shock y no me gustaba ese estado de shock.

98. Entonces lo primero que hice, como que automáticamente, me metí y traje unas botellas de pisco, como lo más fuerte que tuviera el vecino en ese momento y así puro, nada de hacerme un combinado, así no más...

99. **Entrevistador:** Así, puritano.

100. **Entrevistado:** Así no más... Claro y después...

101. **Entrevistador:** Y ante ese estado de shock, usted usó el alcohol, ¿para qué?, ¿Qué función tenía el alcohol en ese estado de shock?

102. **Entrevistado:** Ya, cuando me pasó, lo que me pasó, me sentí muy apocado, me sentí muy bajo, me sentí... y eso como que me dejó... me daba como una energía nueva, cada vez que me sentía así, deprimido, con esa depresión que es una depresión constante. Yo soy enemigo de los médicos, por lo tanto yo jamás fui a tratar ningún tipo de problema, ni depresión, ni una cuestión, jamás me he tratado, yo así no más.

103. Entonces trataba de mantenerme hasta que me intoxicaba críticamente y me desmayaba no más... Ya de lo curado, para dormir un poco y después me despertaba y ya al tiro iba por una cerveza

104. **Entrevistador:** Y eso...

105. **Entrevistado:** Yo ya no quería estar consciente de lo que me estaba pasando.
106. **Entrevistador:** ¿Y usted cada vez que consumía, lo hacía por esa razón?, o sea, ¿eso es lo que tenía que suceder en su vida para que usted se pusiera a consumir alcohol o habían otro tipo de razones o situaciones por las que consumía?
107. **Entrevistado:** Era eso... Porque yo tenía dinero, pero no era de andar curado, yo tenía dinero, tenía acceso a buenos tragos, pero nunca me gustó sentirme que no estaba en mis cinco sentidos, nunca, nunca. Encontraba absurdo que la gente tomara hasta borrarse, no podía entender, no me gustaba, no me gustaba, yo de hecho siempre en mis negocios los basé en una disciplina, en levantarse temprano, en buenas cosas, ¿me entiende?, entonces yo... La gente que no, se ponía a tomar hasta quedar muerta... No, sino...
108. **Entrevistador:** Y después de esta situación que vivió, esta situación por decirlo así...
109. **Entrevistado:** Ahora, yo tomaba, pero yo pensé, yo jamás dije tengo un problema con el alcohol; yo tomaba, tomaba, tomaba... De repente un día, sino al otro día de ocioso; aparte yo aprendí con mucha gente que tiene plata y negocio en Franklin, yo tengo acceso hasta el día de hoy... Si yo fuera a Franklin a alcohol sin dinero y sin droga ¿me entiende? Entonces yo me paraba ahí a tomarme otro copete, hasta que en esa rueda, un día me di cuenta que no podía parar de tomar y me dio miedo... No podía dejar de tomar, de repente tenía sed, iba a tomar agua y ya no... Tenía que tomar una cerveza, fueron unos meses que primero estuve así tomando y de repente no podía parar de dejar de tomar, de tomar alcohol, llegar a andar así, como que despertaba y debo tomar.
110. Y eso me llevó a la droga, pero a la cocaína.
111. **Entrevistador:** Ya.

112. **Entrevistado:** Pero en altas dosis.

113. **Entrevistador:** La cocaína también fue otra de las sustancias que consumió a la par.

114. **Entrevistado:** Sí. Sí, me gustaba sentirme como invulnerable, era así como...

115. **Entrevistador:** ¿Era parecida la sensación que le entregaba el alcohol a la de la cocaína?

116. **Entrevistado:** No.

117. **Entrevistador:** Porque cuando usted me dice, “me sentía apocado, entonces yo tomaba y me sentía como con energía”...

118. **Entrevistado:** Sí, yo tomaba, pero después yo sentía como una nostalgia y ahí me ponía a llorar, me ponía a cantar, me ponía a llorar, entonces de repente iba y me daban ganas de tomar, era para no estar así para no estar llorando, ni... Porque después vine a saber con el tiempo y los años, que el alcohol es un depresor y no es algo... Como que...

119. **Entrevistador:** No, no es un activante.

120. **Entrevistado:** No po', entonces yo al principio me sentía así como, pero después empezaba a llorar, a cantar y a recordar, a escuchar música... Eso fue el principio, entonces ahí me empecé a meter en la cocaína, en altas dosis como le digo... A qué le digo altas dosis: me pasaban no sé, una bolsa de cien gramos y yo le metía un tubo y así me podía pegarme treinta lucas por hoyo en cada pasada, yo no sé cómo no me morí de eso.

121. **Entrevistador:** Sí po', o sea con el consumo que tenía con el alcohol y eso.

122. **Entrevistado:** Y así un día se me podía parar el corazón, un día me vino una taquicardia muy fuerte, tomaba droga exageradamente, tenía acceso a eso, ya a cuestiones muy puras.

123. **Entrevistador:** Ya, ahora la cocaína vamos a dejarla, vamos a excluirla un poco del relato, la vamos a incluir en la medida que sea necesario.

124. **Entrevistado:** Pero sí yo me di cuenta y hasta el día de hoy, yo a mi cuerpo... a mí no me pide cocaína, no me pide drogas, ¿me entiende?

125. **Entrevistado:** Ah, ya, ya.

126. **Entrevistado:** Yo estoy aquí, no sé, si no estoy en estado de ebriedad, yo no consumo ningún tipo de droga, es el alcohol el que me lleva directamente, pero a mí, yo... En un estado sin alcohol, yo no, nada, nada, nada... No consigo a la droga, pero yo me transformo cuando me tomo el alcohol, el alcohol me da lo mismo qué droga me pongan, me la tomo igual.

127. **Entrevistador:** A qué se refiere con que se transforma, qué es lo que pasa con eso.

128. **Entrevistado:** Me transformo, me pongo en un estado más de agresividad, como de defensa, a la defensiva y yo me acuerdo que los primeros estados de mi alcohol, eran como más de nostalgia, de... Y los últimos estados, son estados agresivos.

129. **Entrevistador:** Son agresivos y a la defensiva.

130. **Entrevistado:** Sí, y a la defensiva.

131. **Entrevistador:** ¿Siente o ha podido quizá darse cuenta de qué se defendía o de qué se defiende en ese estado?

132. **Entrevistado:** Sí, realmente, yo cuando estoy así, siento como lo mismo cuando, yo me he visto al reflejo cuando he visto esa película “Hulk”, el mismo.

133. **Entrevistador:** Ya.

134. **Entrevistado:** Como que, como que uno se transforma en un monstruo, cuando yo después vuelvo a estar sin alcohol, si me acuerdo cosas que hizo ese monstruo, me han dicho cosas que hizo ese monstruo y de repente trato de acordarme y como que si siento, como que me pongo así porque, como que estoy decepcionado de todo, del mundo, de las cosas que me pasaron, de que el culpable... No le estoy hablando de ahora sí, de lo que me pasaba cuando estaba con él, de que toda la gente era mala, que yo no era una persona mala para que me hubiera pasado eso y la mamá de mi hija... Eran un montón de cuestiones que me iban por la cabeza, pero eso... como para defenderme de eso, siempre ya...

135. **Entrevistador:** ¿Para defenderse de esos pensamientos?

136. **Entrevistado:** De todos esos pensamientos y yo tamp... Lo otro: en la calle siempre anduve solo, no me gustaba el grupo, hasta el último tiempo donde me encontraba prácticamente en la calle...

137. **Entrevistador:** ¿Cuánto tiempo estuvo en la calle?

138. **Entrevistado:** Yo en situación de calle estoy desde el dos mil once.

139. **Entrevistador:** Del dos mil once.

140. **Entrevistado:** Sí po', pero esporádicamente, esta es la primera vez que yo me hago un tratamiento, desde esa época. ¿Me entiende?, yo esporádicamente tuve chispazos de... No, estoy puro leseando, mi hija, mi hija, tenía una hija, ahora tengo dos, porque como el dos mil once, el dos mil... El dos mil once, dije no, estoy puro leseando, yo en un momento a la madre de mi hija la odié, en el momento en que

se fue, dije esta vale callampa, pero está con mi hija, ¿qué hago?, entonces de repente a la misma gente de los locatarios que me conocían con locales, “puta préstame plata, dame una peguita de cualquier cosa”, y por eso me pagaban, porque hacía tres cosas y me pagaban, hice ganar plata a mucha gente, entonces con eso le construía ilusión a la mamá de mi hija, era más que nada para acercarla a ella y para poder estar con mi hija y le inventaba hueas de que íbamos a arrendar un departamento y que volviéramos de nuevo y como me veía con plata, la mamá de mi hija ve plata y es como...

141. **Entrevistador:** Claro

142. **Entrevistado:** Porque así yo la acostumbre, entonces ella me veía con plata, de repente me hacía doscientas lucas y me iba para allá, le decía “toma necesitas platita, pasa veinte luquitas, ya vamos a comprar”, llegaba... En eso un día fuimos a un motel y yo conscientemente hice la segunda hija, conscientemente, porque, porque yo dije, “no voy a poder estar con mis hijas, porque yo no quiero estar con esta mujer, pero no quiero que mi hija este sola”, la huea tonta, no sé si será tonto lo que hice, yo no quería estar con ella.

143. **Entrevistador:** Quizá en el momento...

144. **Entrevistado:** Yo dije “no quiero que mi hija esté sola, le voy a hacer una hermanita”, pero yo no puedo estar con ella porque vamos a estar peleando, porque yo me voy a acordar que un día me dejó solo, cuando más la necesitaba... Entonces yo le hice así con los billetes y se acercó ella.

145. **Entrevistador:** Claro, claro.

146. **Entrevistado:** Entonces lo que hice yo fue eso, fue como la ilusión y después de que quedó embarazada ella, traté igual, traté de, de, dije “si no, si igual son dos guaguas”. Mi ex suegro no es una persona...Ees una persona de plata, es una persona que en ese mismo transcurso de ese tiempo hasta ahora, le ha ido muy

bien al hombre, ya, porque siguió estudiando, perfeccionándose, ya, tiene una casa en la playa, una parcela ahora en Melipilla, tiene su casa propia, buenos vehículos, el hombre gracias a dios ha logrado resolverse.

147. Por lo tanto después que yo estuve como en abstinencia un par de meses como para hacer eso que dije, ella quedó embarazada, traté, traté de como ya... Pucha, pero no de quedarme con ella y con las dos niñas, pero no tuve apoyo de ningún, necesitaba plata para eso.

148. **Entrevistador:** Y en relación a eso...

149. **Entrevistado:** Y una debilidad mental que yo tenía.

150. **Entrevistador:** Claro, o sea era...

151. **Entrevistado:** Yo venía de un alcoholismo de tanto tiempo.

152. **Entrevistador:** Estaba totalmente desorganizado en su vida

153. **Entrevistado:** Sí y eso fue como un lapso, un paréntesis y yo sabía, yo quería puro tomar no más, no estaba ni ahí con nada.

154. **Entrevistador:** Y ahora, mirando en retrospectiva, ¿qué significa el alcohol para usted?, ¿qué significa ahora y qué significaba antes de que usted comenzara a hacer este proceso?

155. **Entrevistado:** Voy a hacer un pequeño paréntesis en lo que usted me está preguntando, eso fue una etapa de mi alcoholismo, todavía viene la etapa de mi alcoholismo más crónico, que es la última etapa donde mi hermano se me muere, donde mi hermano se murió en mis brazos y donde yo me quise morir tomando, que en la última... Que en los últimos meses, hasta hace dos meses, para terminar esto, más o menos yo... Así estaba en altos y bajos desde el dos mil once, consiguiendo, tratando de ver a mis hijas por plata, la mamá de mi hija no me la mandaba porque

es floja para los trámites, es cómoda, muy floja y cómoda , así que si no tiene para irse en como en un auto para la hueas de los tramites , se acostumbró, el problema es el siguiente, yo un día dije, “no, yo estoy puro hueveando, yo tengo que rehabilitarme, yo no puedo estar así y tengo dos hijas ahora”, y me fui para el Cristo Vive, ahí en Recoleta, me quise hacer un tratamiento, ya dije, “sé que”... Esto fue ahora el dos mil, ¿estamos en el dos mil dieciocho cierto?

156. Entrevistador: Sí.

157. Entrevistado: Dos mil catorce puede ser, dos mil quince, la cosa es que, estoy puro hueveando y me fui, un día llegué, no sé cómo, no me acuerdo cómo cresta, alguien me dio el dato y llegué ahí al Cristo Vive... Y dije que tenía problemas de alcohol y que si tenían tratamiento acá y si me podían ayudar, y las monjas me ayudaron, la hermana Caroline Meyer y la hermana Teresa Olinter me ayudaron, me llevaron para Einstein con El Salto para un hogar que tienen allí, y ahí estuve, y ahí empezó el tratamiento, se suponía que iba a empezar un tratamiento donde tenía que ir al Cosam, donde ahí conocí el budismo por primera vez con un psicólogo que hay ahí, un muchacho, la primera vez, porque cuando llegué ahí, llegué en esa, en ese buen planteamiento, de no, voy a hacerlo y pensando que la mamá de mis hijas iba a estar orgullosa y mis hijas de que iba a hacer esto y bla bla bla... Y en eso estando internado ahí al correr de los meses, me enteré que la mamá de mi hija ya tenía una relación con el compadre, yo le conté a ella que al lado de su casa había, ya, cuando ella se fue donde sus papás, al lado de su casa vivía un vecino, que de chico ella habían sido pololos cuando eran más chicos y en todo este tiempo, claro y se quedó viviendo, era más joven, psicológicamente quizás ella necesitaba y se metió con este gallo y la dejó embarazada y eso vine a saber yo, ahí, yo me entero, corto circuito, más encima me lo mandó a decir con mi hija men... Mayor, que tenía seis años, siete años, “la mamá está embarazada”, quedé para la caga’ y mi mente pa’... De hecho yo le decía al psicólogo, le decía “por favor me, ayúdeme”... Mi mente no me dejaba tranquilo, eran tantos pensamientos, tanta

hueva, en una estaba tan así para la caga', que me dio unas pastillas que me dejó para dentro, de allí nunca más quise saber nada de las pastillas, yo no tomo pastillas, como que me apagaron con una pastilla, no sentía como emociones, no sentía nada.

158. **Entrevistador:** Como aplanado así.

159. **Entrevistado:** Sí y sentía como si estuviera bien dentro mío, yo miraba así... Y así apagaban a la gente cuando no le daban más vuelta, pero a mí me veían tan mal, porque yo, "qué más me podía pasar" decía yo, "qué triste qué dolor, sin nadie", mi hermano que era mi única familia drogándose por ahí, haciéndose mierda, la mamá de mi hija embarazada del otro huevón, yo sin ver a mis hijas, estando en un tratamiento, de a dónde, no tenía donde cresta... El papá, mi ex suegro, la ayuda que le solicité no me la dio, se la dio a este compadre, le arrendó una casa, pagada por él, después que él siguiera pagando, porque él tiene papeles como para sacar casas, buena renta, le compró un vehículo para que después se lo pagara para que.... Entonces a mí como que... Oh... Todos, todos se ensañaron conmigo, como no tenían que ensañarse y de ahí empecé el consumo problemático de alcohol, estamos hablando de hace unos tres, cuatro años atrás... Problemático de alcohol, le estoy diciendo, "chao, yo no me afeito ni me baño, voy a salir a robar o a machetear, me voy a convertir en un huevón de la calle", y en eso me convertí y así estuve este último año, así con barba y todo cochino, botado, como el huevón que ha visto más reventado, peor, todo negro y sin copete, y tomo, y en una gárgola me convertí y así estuve un par de años.

160. **Entrevistador:** ¿En qué momento llega acá? O decide hacer el cambio.

161. **Entrevistado:** No... Esto fue algo muy extraño, yo estaba, terminando... El año pasado me dicen a mí que mi hermano estaba... Ya, me volví una gárgola y todo el asunto y al principios del año del dos mil diecisiete vine, ya, listo, como que

terminé de odiar a la mamá de mis hijas, como que de ahí la perdoné, como que ya no sentía ese odio, lo único que sentía era la necesidad de estar con mis hijas, verlas, de sacarlas a pasear, ir al cine con ellas... Me puse a trabajar en... me arratoné y me puse a trabajar de guardia en una empresa que se llama Incar, me puse a trabajar de guardia, pero yo... Dejé tirado el tratamiento que me, a todo esto , todo tirado y chao, entonces nunca hice el tratamiento y sin ese tratamiento, aun así me puse a trabajar, dije no, voy a trabajar, voy a juntar plata y ¿cuál era mi objetivo?, era tener un poco de mi dinero para poder ir al juzgado, arrendarme algo y del juzgado solicitar visitas, hacerlo legal y si había que pagar algo de acuerdo a mi sueldo para las niñas, pagarlo, la cosa es que fuera algo legal el derecho de ver a los hijos, de ser padre y que los hijos son míos, no me lo pueden negar a ella, traté de irme por lo legal y bien po', y bien, alcancé a juntar casi un millón de peso desde enero hasta octubre desde allí más o menos...

162. **Entrevistador:** Ya

163. **Entrevistado:** Estaba bien po', iba bien encaminado. En agosto me dijeron que mi hermano... que mi hermano estaba en estado de coma en la Posta Central, le dio una trombosis cerebral, ¿ya?, por consumo de droga, lo que me dice el doctor que él tiene la cocaína pega, como la sinusitis, llegó a la boca, hasta atrás, fondo...

164. **Entrevistador:** ¿Tenía cocaína acá?

165. **Entrevistado:** Sí, acá pega hasta el cerebro.

166. **Entrevistador:** Chuta...

167. **Entrevistado:** El daño hepático, irreversible, cuarenta y cuatro años... El daño del hígado, los riñones, los pulmones, estaba conectado a todo tipo de máquinas, pero despertó del coma en diciembre, despertó del coma el dieciséis de diciembre, el doctor me dijo "mire ahí está su hermano", todo los días estaba ahí, todos los días

ya iba aunque sea un rato, seguí trabajando y de repente me dice, sabe que su hermano, nosotros lo mantenemos limpio, lo mantenemos con suero, pero ya no se puede hacer nada, “¿está parapléjico digo yo?”, mi hermano abría los ojos, pero yo le hablaba y me hacía así... Me decía yo no sé, yo creo que no lo entiende, no sabe, no, nada porque todavía sigue siendo señor, no le pasa de ser trombosis, por eso que yo le hablaba a mi hermano y mi hermano así como que me miraba, abría un ojo así y abría el otro y yo le hablaba y sentía, porque le hablaba la enfermera cuando lo limpiaban, pero cuando yo le hablaba, el como que se trataba de ver quien le estaba hablando, yo sabía que estaba ahí po', mi hermano po', imagínese y la soledad de estar ahí solo con mi hermano en la misma parte donde había muerto mi mamá, en el mismo lugar, el mismo piso y yo más solo que la cresta y llega el doctor y me dice “sabe qué, su hermano la diálisis ya no le hace efecto, así que en la mañana”, esto fue el diecisiete de diciembre, “lo desconectamos de la diálisis, ya no hay nada más que hacer así que despídase de su hermano hasta que cierre los ojos”, y ahí tuve que estar con él, hasta que se murió, entonces yo... El dolor era tan grande, yo lei un libro una vez que decía que el dolor era tan grande como una montaña que hasta respirar era doloroso, era lo mismo y se fue el doctor así, porque los doctores tienen emociones , pero ya están todos ya en la misma que, le dije que se fuera no más y ahí me dejaron con mi hermano hasta que se muriera y ahí yo le hablaba, “oye, sal adelante”, hasta que pasaron horas hasta que empezó, yo consiente de que mi hermano se estaba muriendo, el dolor era horrible, era horrible, comencé a cuestionar un millón de cosas, de porqué, que había hecho yo, porque la vida se había ensañado tanto conmigo, que podía haber hecho y solamente encontraba cosas, porque yo siempre que tuve di, siempre que pude ayudar a alguien lo ayudé, yo tengo una naturaleza buena, no tengo una naturaleza mala, soy de proteger a los niños, a la gente que, a la injusticia, esa es mi naturaleza, yo decía, por qué, por qué, está bien una o dos cosas, pero por qué tantas cosas y no podía entender...

168. **Entrevistador:** ¿Pudo responderse esa pregunta?

169. **Entrevistado:** Sí. Yo estoy en paz en este momento, yo estoy en un estado de paz que usted no se imagina; pero terminando, para que terminemos con todo el asunto, yo la plata que junté, tuve que comprarle un... Como mi hermano ni una previsión, mi hermano siempre fue comerciante igual que yo, ni una previsión, nada, tengo que comprarle... Con la plata que junté, no pude cumplir mi sueño, le tuve que, el diecisiete de diciembre comprarle un féretro, yo hice todo el trámite, comprarle un terrenito en el Cementerio General, comprarle un pedazo de terreno, comprar flores y una, una capilla allá en Franklin, comprar yo mismo todas las cosas, pagar y hacerle yo el velorio, llevarlo yo, enterrarlo yo... Solo... Dos, tres pelagatos como que lo conocían en ese tiempo, mi gente, pero en Franklin en el barrio comercial, nadie me daría algo y yo tampoco quería que la gente supiera y lo fui a enterrar y ahí después me lancé y ya... Me sentía tan solo, sin nadie... Y quedé con dieciocho mil pesos, me tomé un copete y de ahí no pude ni siquiera aparecer en la Pascua, donde mis hijas. Sin regalos, me dio vergüenza, me tiré a la calle no más y fui en enero, como que fui para allá a la mala a ver a mis hijas, o sea no a la mala le dije a la mamá “sabes qué, déjame ver a las niñas un ratito y yo te voy a traerte una plata”, así mintiéndole para el día, como para despedirme y yo en enero me despedí de mis hijas y tome la decisión de morirme en la calle.

170. **Entrevistador:** ¿Usted tomo esa decisión?

171. **Entrevistado:** Sí, tomé la decisión de que iba a despertar, tomar, tomar, tomar hasta que la intoxicación etílica me hiciera dormir, levantarme, tomar, tomar, ya no tenía ganas más de vivir, era, fue una decisión consiente, o sea inconsciente que se hizo consiente, yo lo tengo que, lo considero inconsciente la tienen mucho la gente que esta tira en la calle en todo esto, la decisión de destrucción se me hizo consiente.

172. **Entrevistador:** ¿Y piensa que esa conciencia de destrucción de estar caminando por voluntad propia hacia la muerte, por decirlo así, influyó en algo, en algún cambio en usted? Piensa que ese momento crítico en que estuvo al lado de la muerte por decirlo así...

173. **Entrevistado:** Sí, yo estuve, Sí...

174. **Entrevistador:** ¿Lo ayudó en su cambio?

175. **Entrevistado:** Sí... Sí.

176. **Entrevistador:** ¿De qué forma cree?

177. **Entrevistado:** Mire, yo estuve enero, febrero, marzo, abril, mayo y junio, seis meses con un consumo excesivo de alcohol y drogas, con la cocaína, pero más alcohol, más alcohol, todos los días, todos los días, tomé muy poca agua, yo no sé cómo no me dio... Sí, sí tuve unos pequeños por ejemplo, yo, me daban ganas de hacer pipí y no podía, cosas que se han ido regularizando, con dolor igual.

178. Ante todo para responder la pregunta, pero vuélveme a hacer la pregunta, para terminar mi relato...

179. **Entrevistador:** Sí, sí, su hojita...

180. **Entrevistado:** Cómo llegué aquí.

181. **Entrevistador:** Sí, sí.

182. **Entrevistado:** Me levantaba a machetear, compraba de esas petacas, tomaba... Lo más que llegué a tomar fueron treinta al día, yo no sé cómo cresta me tomaba treinta al día, pero yo juntaba tres, cuatro botellitas, petacas, el compadre que le diga que es asqueroso, yo me tomaba tres o cuatro, en una pasada, tres, cuatro o dos, al seco, al seco, ya así para la caga, una rato al...

183. Tenía un amigo que el papá era dueño de una panadería, me regala pan, yo comía Berger, lo que más ha sido en este período, ha sido comer pan, yo me iba en la vola' de comer pan, pan, pan, pan, comía, comía, comía y me ponía a tomar, así yo dormía de guata de copete y pan.

184. Y así, así hasta que llego este invierno y yo en la calle, pero ya era tanta la cuestión que yo no era siquiera capaz de hacerme un ruco o de poner un cartón, yo andaba con un... De repente me veía, me vi con unos zapatos, uno café y uno negro, un bototo, sin calcetines, porque yo, yo llegaba de ahí, no me acuerdo como llegué así, estamos hablando de que empecé así y no puedo decir que pasó entre medio porque, en mi mente quizás cómo estaba, la cosa es que ya, me miró, sin calcetines, con los pantalones todos cochinos, todos pasados a pichi y una polera, eso era todo de mí, si uno ve el pelo, porque yo soy como crespo, así el pelo, un animal, negro entero, todo amarillo, todo negro, así llegó el invierno, yo no, yo no me abrigaba a la intemperie, pasaba el frío a puro paladar.

185. **Entrevistador:** ¿Todavía estaba esta idea de la muerte?

186. **Entrevistado:** Sí, sí, yo creo que al principio, ya por inercia, mi mente ya estaba totalmente desquiciada, yo era un monstruo, ¡Gua! sí, donde no me... Cuando aparecía el sol, yo ha, así como una y en julio y aquí termino, y en julio, el nueve de julio está el cumpleaños de mi hija y no tuve, yo estaba en la calle y como que reaccioné a ese día, como que ese día fui consciente del cumpleaños de mi hija y no tomé, algo pasó por ahí, esa madrugada de ese día, decía mañana esta de cumpleaños mi hija, empecé a irme a acordarme de mis hijas, empecé a acordarme de mi mamá, de mi hermano, empecé a pensar, qué sentido tiene y empecé a hacerme un análisis profundo entre medio de todo eso, qué sentido tenía el sufrimiento, por qué había sufrido tanto, qué sentido tenía el sufrimiento de mi madre, por qué sufrió, de mi hermano y el mío y le encontré un sentido, no sé si un sentido, pero me dije yo y el sufrimiento de mis hijas de no estar con su papá, que también mis hijas son conscientes que no están con su papá, ellas me quieren, a mí me adoran mis hijas, es una adoraciones una relación muy bonita con mis hijas,

dije algo bueno tiene que pasar de esto, no puede ser así, no puede ser todo tan... Me aferré, yo antes leía mucho a Nietzsche, yo siempre desde chico andaba en busca de dios, desconociendo que es lo que era dios, religiones he leído todas las... Y no tengo ninguna religión, mi concepto de dios, es un concepto que, no es ningún concepto, yo... Yo al hablar de él, no hay concepto, hay una alineación, hay un creador y a ese creador le dije un día, le dije eso, yo no puedo, no puedo, yo me estoy muriendo, yo no puedo, si tú quieres que me muera, quiero que me ayudes, y repetía eso, repetía eso, repetía eso y un día equis, que fue como el quince de julio, yo ya hacía un frío enorme, yo me acuerdo, yo me estaba, yo sentía, abría los ojos y sentía que el cuerpo ya no me respondía, no respondía, al final debió haber sido dos o tres los grados yo estaba acostado en una placa de metal, frío.. Frío y como a las tres de la mañana, hay un tipo que en su puesto en Franklin junto a los viejos que están ahí, y me tira un balde de agua, para que me vaya y ese balde de agua... Me tiró el balde así, como que reaccioné, no reaccioné si no que me paré y empecé a caminar, caminé kilómetros hasta que llegué afuera del Hogar de Cristo, me vine, después por la carretera, y no sé cómo es el asunto que llegué, pero inconscientemente o conscientemente yo sabía que estaba en el Hogar, pero sabe por qué, yo venía a tomarme un café, me acordaba que una vez había llegado aquí y me había tomado un café, más que por dios y quizás dios a lo mejor, sí, sí, sí existe, que yo encuentro, yo no creo en dios como un ser humano como lo describe la gente, con... con..

187. **Entrevistador:** Con túnica.

188. **Entrevistado:** Con sentimientos humanos y tan inseguro de nosotros, entonces llegué y me dieron un café; los pies, los pies los tenía todos cortados, porque yo llevaba sesenta días sin sacarme los zapatos, los tenía... Los zapatos de bototo, de caucho, tenía los pies todos cortados, cortes así, te rebanaban el pie, los hongos, tenía los pies verdes y así las ampollas, los pies los tenía como cuando me cortaron los pies... A ver, ya era terrible como venían los pies, el olor que yo expelía, porque yo llevaba más de cuarenta días sin bañarme.

189. **Entrevistador:** ¿Y usted llega acá entonces?

190. **Entrevistado:** Yo llegué primero ahí y me tomé un café en la plaza.

191. **Entrevistador:** Ya.

192. **Entrevistado:** Y ahí pregunté, porque todavía estaba... Con el café me pude despertar un poco, yo, Paréntesis, una vez vine acá en agosto del año pasado, esto es cortito, una vez yo quería hacerme un tratamiento, vine e hice una entrevista y de ahí no vine más no más, eso fue en agosto también y me acordé que estaba cerca y dije, a lo mejor ahí me pueden dar un poco fuego, algo de... Me di la vuelta, era muy temprano, entonces fue, como por inercia comencé a hacer las cosas y después me fui caminando hasta el Padre Lavín y también había estado en el Padre Lavín, era un prisionero y ¿sabe por qué?, porque necesitaba, quería dormir, quería estar en una parte donde dormir tranquilo, el café como que me había reanimado, no había tomado en un día y no tenía, yo no tenía ganas de tomar alcohol, como que decía, como ya, ya dije yo...

193. **Entrevistador:** ¿Ya de cansado?

194. **Entrevistado:** De cansado, como que sentía, que venía, no tenía ganas de tomar, ni fumar, nada, quería puro acostarme, como que todo ese tiempo, esos meses, nunca dormí, nunca tuve un sueño reparador, sí, yo... yo me dormía en estado etílico, pero reparador nunca fue el sueño y como que desperté, yo hago una analogía con el buda, el que despertó, ya sabía que desperté y como desperté yo vi el mundo totalmente distinto, dije "qué huevá me pasó".

195. **Entrevistador:** ¿Y ese mundo, cómo era? Estaba...

196. **Entrevistado:** ¿El mundo que yo viví?

197. **Entrevistador:** El mundo en el que usted despertó.

198. **Entrevistado:** Desperté en un mundo donde, de repente dije, como que desperté sanado de mi corazón, no lo entiendo, no entiendo que me pasó, pero sí, yo siempre he sido muy orgulloso y desperté con la necesidad de que me ayudaran, que necesitaba ayuda, que necesitaba personas a mi lado que me ayudaran, cosa que nunca hice realmente de corazón, jamás con ayuda de corazón, me fui al Padre Lavín para dar inicio a una nueva etapa, llegué caminando, yo... Las piernas no las... Entonces me devolví para acá para ver si me podían ayudar para poder llegar al Padre Lavín y me dijeron que el Padre Lavín hasta las cinco podía entrar, sí me podían ayudar, pero a las cinco de la tarde y eran las ocho de la mañana y necesitaba acostarme y volví a caminar para acá y casi me desmayo, en una quedé detenido porque ya no podía ni siquiera levantar un pie.

199. **Entrevistador:** Chuta...

200. **Entrevistado:** Llegué de nuevo hasta que, llegué de nuevo hasta como las once y me atendió y no sé cómo habrá sido mi cara, por favor ayúdeme, yo venía todo cochino. Y ella, como es, ¿usted la conoce?...

201. **Entrevistador:** Sí, sí.

202. **Entrevistado:** Su forma... Me dio un beso, me abrazó, me dio una entrevista y por inercia y con ese papelito volví otra vez al Padre Lavín y ahí pude entrar.

203. **Entrevistador:** Y ahí pudo entrar.

204. **Entrevistado:** Me dijeron, ya, a ver, habla con la asistente social y yo iba a entrar a hablar con ella y mi estado, no era como para estar con una persona, yo olía a muerto, yo venía de la muerte, ya mi cuerpo estaba prácticamente así, y la asistente, ni siquiera me entrevistó y me dio diez días de permanencia y no poder salir, me dijo, "usted sale de aquí y váyase para otro lado, porque ya, y esa cosa no se la hacen, porque dejarlo con permanencia, estar todo el día, así que si no quiere, si no

viene de un...”, otro centro, yo aquí no venía de un centro, me habían dado un papelito no más, le dije “voy a hacerme un tratamiento, porque lo necesito”, me dan diez días y en esos diez días me pude rehabilitar de las piernas y así empecé, esa es mi historia.

205. **Entrevistador:** Ya.

206. **Entrevistado:** Tiene más detalles, pero en este momento como que eso es lo que recuerdo.

207. **Entrevistador:** Bueno, muchas gracias por habérmela contado la verdad, porque es una historia...

208. **Entrevistado:** Extraña, la verdad extraña.

209. **Entrevistador:** Sí, podemos decir que es extraña, pero al mismo tiempo es muy conmovedora en el sentido de que pareciera que no hubo una razón por la cual usted haya buscado en un primer lugar, terminar de estar de esta forma, sino que fue más bien cómo usted se preguntó en algún momento, como le preguntó al creador, ¿cierto?, porqué a usted le había tocado eso, siendo que había hecho las cosas de buena forma, había ayudado a su hermano en un momento, ayudo a su mamá, tenía una familia también que estaba sustentando de buena forma, pero pareciera que un montón de factores externos empezaron a incidir acá y lo llevaron también a terminar en lo que usted mismo dice que terminó, sí.

210. Por eso de nuevo le doy las gracias por haberlo contado, porque creo que ese nivel de detalle, esa apertura emocional por decirlo así, no se da en cualquier momento, ahora en honor al tiempo igual voy a hacerle preguntas más dirigidas ya.

211. **Entrevistado:** ¿Qué hora es?

212. **Entrevistador:** Son las cuatro, veintidós y llevamos una hora y cinco.

213. **Entrevistado:** Aquí cierran a las cinco...

214. **Entrevistador:** Llevamos una hora y cinco conversando.

215. **Entrevistado:** Ya... A qué hora vamos a cortar.

216. **Entrevistador:** No, si yo creo que unos diez minutos o quince minutos más

217. **Entrevistado:** Sí, porque tengo que alcanzar a ir a despedirme de la niña.

218. **Entrevistador:** Sí po', sí, sí.

219. **Entrevistado:** No quiero ser mal agradecido, porque igual han sido parte importante.

220. **Entrevistador:** Sí, no pero por eso le estoy preguntando.

221. **Entrevistado:** Pero si me gustaría que continuáramos...

222. **Entrevistador:** ¿Conversando?, podemos hacerlo.

223. **Entrevistado:** Podemos continuar ahora o podemos continuar mañana.

224. **Entrevistador:** La idea es que podamos terminar de alguna forma esto y después si es que quedan algunos detalles podemos seguir conversando.

225. **Entrevistado:** Ya, terminemos, terminemos y...

226. **Entrevistador:** En el contexto de la entrevista.

227. **Entrevistado:** Ahora pregúnteme todo lo que me iba a preguntar.

228. **Entrevistador:** Lo que yo le iba a preguntar hace un rato es: Después de toda esta historia que usted me dice, de esta especie de retrospectiva que hace con respecto a su propia vida, ¿qué significa el alcohol para usted en este momento?

229. **Entrevistado:** ¿En este momento, así como estoy ahora?

230. **Entrevistador:** Sí.

231. **Entrevistado:** ¿Qué significa el alcohol?... No, nada.

232. **Entrevistador:** ¿Nada?

233. **Entrevistado:** No, no tiene un peso para mí el alcohol recientemente.

234. **Entrevistador:** ¿Siente rabia?, en relación al alcohol, ¿Siente pena?

235. **Entrevistado:** Siento, siento, siento, la compasión que siento por mis compañeros que veo, en la casa donde yo vivo, cuando de repente llegan y tienen que ser sacados o llegan en estado de ebriedad o pierden su cama y todo...

236. **Entrevistador:** Pero hacia el alcohol precisamente.

237. **Entrevistado:** ¿En estos momentos? Me es indiferente.

238. **Entrevistador:** Le es indiferente, ya.

239. **Entrevistado.** No sufro, no ando así, si paso por una botillería viendo por el alcohol.

240. **Entrevistador:** Ya.

241. **Entrevistado:** Y eso lo sabe la hermana por la terapia que estoy haciendo.

242. **Entrevistador:** ¿Anteriormente que significaba para usted?

243. **Entrevistado:** No podía dejar pasar el alcohol, de repente de sed, tenía un condicionamiento en mi mente que sed se me quitaba con el alcohol, que todo se me quitaba con el alcohol, todo giraba en torno al alcohol, no podía concebir como la gente no tomara también. O sea hay gente, no yo no tomo, no lo podía concebir.

244. **Entrevistador:** ¿Cuál era la opinión de su familia o de sus cercanos en relación al alcohol en ese momento?

245. **Entrevistado:** ¿En qué momento?

246. **Entrevistador:** En este período de...

247. **Entrevistado:** Ni mi mamá, mi mamá que fue golpeada por personas alcohólicas cuando era niña, entonces mi mamá no... No... Odiaba la gente con alcohol, por lo tanto yo nunca le di un problema de eso.

248. **Entrevistador:** ¿Y con respecto a su ex pareja, a su ex suegro?

249. **Entrevistado:** Mi ex suegro es una persona que yo lo encuentro como un alcohólico social porque mi ex suegro llega del trabajo y tiene que tomarse una cerveza, tiene dos refrigeradores, uno lleno de coronas.

250. **Entrevistador:** Ya.

251. **Entrevistado:** Se toma una corona, ellos hacen asados los fines de semana y todos los fines de semanas porque hay recursos para eso, con hartos alcohol y harta carne.

252. **Entrevistador:** Ah ya.

253. **Entrevistado:** Sé que tiene un consumo de eso, pero no tiene, no le reportó un problema como me lo reportaba a mí.

254. **Entrevistador:** Ya, no es disonante.

255. **Entrevistado:** Yo ahí nunca pude encajar por lo mismo.

256. **Entrevistador:** Ya... y con respecto, una mirada así más general, ¿qué piensa acerca de la función o el papel que tiene el alcohol en este momento en la sociedad?

257. **Entrevistado:** Yo pienso que el alcohol en la sociedad, en esta sociedad, en Chile, en esta época corre demasiado el alcohol como si fuera cualquier cosa, como si fuera una bebida y el alcohol es una droga al final, es un, es algo como un toxico, algo dañino. O sea si podemos hablar de si se toma una copa de vino, pero en general el alcohol que consume la mayoría, el alcohol para, algo que no es bueno, ni para la mente, ni para el cuerpo, donde están coludidos por empresarios... Todo tipo de personas para que la gente siga consumiendo, consumo excesivo de alcohol, esta sociedad donde en los letreros dice que si tú te tomas Cristal o consumes este alcohol, vas a pasarla bien y vas a ser una persona muy feliz y es una ilusión absolutamente tonta, incitar al alcoholismo desde pequeños con tal de crear negocio y ganancia.

258. **Entrevistador:** Ya.

259. **Entrevistado:** No sé si respondí bien.

260. **Entrevistador:** Sí, si es lo que usted piensa acerca de eso o frente a la pregunta, eso es.

261. **Entrevistado:** Eso es, sí.

262. **Entrevistador:** ¿Usted siente que su consumo fue influenciado externamente, quizás por algún amigo o familiar, una persona desconocida, un compañero?

263. **Entrevistado:** No, no soy influenciable, yo mismo me...

264. **Entrevistador:** Fue como auto motivado por decirlo así.

265. **Entrevistado.** Sí, sí, me auto flagele.

266. **Entrevistador:** Como usted dijo, ese día estaba la botillería en la esquina y eso fue lo necesario para que usted se vinculara con el alcohol.

267. **Entrevistado:** Sí

268. **Entrevistador:** Ok.

269. **Entrevistado:** Fue el entorno no más, el entorno, el acceso al alcohol, aparte, si cerraban la botillería yo tenía acceso a clandestino, siempre tenía acceso a alcohol.

270. **Entrevistador:** ¿Que ha hecho usted para no consumir?

271. **Entrevistado:** Tengo una terapia propia de bajar mi ansiedad que es a través de la lectura, pero no cualquier lectura y con hartos materiales de lectura al día, o sea, yo soy una persona que, pero no es porque me lo disponga, sino que es porque me gusta. Me he dado cuenta que leyendo, bajo mi ansiedad y calma mi mente.

272. **Entrevistador:** Ya.

273. **Entrevistado:** Leo filosofía, del ser sobre todo, todo lo que sea ser, todo lo que sea budismo, todo lo que abre la compasión de la mente, de la tranquilidad de la mente, de que los problemas son ilusiones como las nubes que pasan, como los pensamientos y a través de eso trato de quitar mi mente y me da resultados, me da

resultados. Llevo desde, el diecisiete de septiembre cumplo dos meses, de un día para otro yo dejé de tomar, llevo dos meses y no ando así... Ah, sino que como no tengo consumo de pastillas, de ningún tipo. Yo debería para el nivel y todo lo que me ha pasado, hacerme un tratamiento de pastillas y psicotrópicos y un millón de cuestiones.

274. **Entrevistador:** Usted diría que su...

275. **Entrevistado:** Pero eso, eso es parte de una determinación propia.

276. **Entrevistador:** Usted cree que esa determinación tiene que ver, claro, tiene que ser determinación propia, pero es puramente propia o tiene que ver también con que usted quiere recuperar algo, a su familia.

277. **Entrevistado:** Sí, quiero recuperar el cariño de mis hijas, quiero que mis hijas sean buenas personas, no quiero darles trauma, cuestiones así, mi hija mayor tiene nueve años, mi hija menor tiene seis, no quiero que mis hijas me vean en un estado y nunca lo han hecho, borracho o no sé, todo cochino.

278. Quiero que mis hijas sean personas de bien, no puedo darles bienestar a mis hijas si yo no estoy bien.

279. **Entrevistador:** Ya.

280. **Entrevistado:** Por eso lo hago, por mis hijas y por darle un sentido a la vida, de la muerte de mi madre y de mi hermano, darle un sentido en el cual, yo quiero dejar una pequeña huella en esta vida, no quiero irme así, no quiero, no quiero morirme así.

281. **Entrevistador:** No quiere volver a eso.

282. **Entrevistado:** No, no, no quiero...

283. **Entrevistador:** No quiere morirse así también.

284. **Entrevistado:** No quiero morirme en la calle, no quiero, quiero una muerte tranquila, todos nos vamos a morir pero mi muerte, quiero que sea una muerte tranquila y en paz, pero después de que haya pasado mucho tiempo y de poder haberle enseñado a mis hijas que de los problemas uno puede salir adelante y si lo hago dando el ejemplo, es lo mejor... Tengo un...

285. **Entrevistador:** Usted pasó desde “quiero morirme en la calle, esta es la forma en que quiero morirme, ojala me muera hoy día mismo por el consumo que estoy teniendo” a “no quiero morirme en la calle, no quiero morirme así, alcoholizado, sí”.

286. **Entrevistado:** No, porque estaba muriéndome y me di cuenta que no.

287. **Entrevistador:** Parece que el puente que hubo entre ese cambio fue principalmente sus hijas y bueno el sentido que también quiere darle a la muerte de su madre, ¿cierto?

288. **Entrevistado:** Sí, sí, si algo espero, eso y mi búsqueda más espiritual, porque yo con esto, creo que yo con, ¿cómo se llama?... El nombre, el caos, el caos, yo tengo que tener un poco de orden, yo tuve mucho caos en mi vida y ese caos me ha hecho como llegar al punto en mi vida que quizás, si y hoy día me viera normal, si mi mamá no se hubiera enfermado, yo hubiera continuado con esa vida, no hubiera descubierto lo bonito de otras cosas que he descubierto, es una paradoja lo que, lo que me pasó.

289. **Entrevistador:** Pero de esa paradoja se produjo el cambio.

290. **Entrevistado:** Se me produjo un cambio, un cambio muy, muy bueno, por lo tanto yo creo que sí, no creo que sea un bicho raro, yo creo que se puede, se puede hacer

un cambio real, yo no soy de cómo, yo no estoy convencido cuando llego con mis compañeros y ellos dicen los lunes, “no... Nosotros somos crónicos y siempre tenemos que estar así”... Con pena, yo creo que no, yo creo, sí existe la posibilidad de agarrar la vida, sí existe, yo lo veo en mí y así es mi determinación, pero cuando la mente, la mente cree que la esperanza existe, cuando uno tiene la determinación propia, deja de generar y dejar de generar esa lástima, nosotros no somos unos pobrecitos, no puede ser que sea hombre para drogarme y tomar, y seamos niños para parar, uno tiene que vivir las consecuencias, tiene que sufrir las consecuencias de sus actos y yo las sufrí. Y ahora quiero vivir las consecuencias de mi abstinencia.

291. **Entrevistador:** Y finalmente la última pregunta, ¿usted cree que en algún momento pueda beber de forma responsable?

292. **Entrevistado:** No, yo creo que no, que es algo, algo, algo neurológico que la única forma que se modifique es a través de pastilla, que mi cerebro no haga crisis cuando yo tome y yo no quiero tomar pastillas, yo sé que si me tomo un trago, independientemente de que yo me pueda medir y me puedo iluminar al lado de un árbol, voy yo me tomo un copete y cago... Y lo sé.

293. **Entrevistador:** O sea que...

294. **Entrevistado:** Yo me transformo en otra persona y lo sé, yo no me curo, yo me, no sé, me da otra cosa.

295. **Entrevistador:** En ese sentido, la abstinencia incluso en un proceso de reducción de daño, es la solución para usted.

296. **Entrevistado:** Para mí sí, para mí sí, no me pongo bien, yo lo he visto en mis compañeros, he visto los que dicen no, no a mí no me den permanencia, cuando uno de sus centros que esta no salen los fines de semana y yo pido permanencia

porque no tengo nada que hacer en la calle los fines de semana hasta este momento.

297. **Entrevistador:** Ya.

298. **Entrevistado:** ¿Me entiende? Pero cuando veo a mis compañeros que dicen y llevan más tiempo que yo, “No, yo no necesito permanencia” y llegan los lunes todos para la caga’, me doy cuenta que es complicado el tema de administrarse uno mismo, si se puede pero...

299. **Entrevistador:** Claro, de auto regularse

300. **Entrevistado:** De auto regularse, es muy difícil, cuando uno es propenso a las adicciones, la autorregulación creo que en ese sentido, hay un tratamiento que hizo con monos en Estados Unidos hace mucho tiempo atrás, donde ponían un grupo de monos y le ponían un poco de comida y ellos sabían que apretando el botón y salía comida y también le dieron sucedáneo de droga, de cocaína, por el otro lado, ¿ya?, sabían que por el lado izquierdo la comida, sabían que por el lado derecho estaba... Primero probaron la comida, ya, después probaron la droga y les gustó, y ellos apretaban solamente el botón de la droga hasta que ya prácticamente murieron de inanición, porque...

301. **Entrevistador:** Por no comer.

302. **Entrevistado:** Por no comer y... ¿me entiende?, Entonces está comprobado que el cerebro en sí al probar tantos niveles de dopamina, va a la autodestrucción, o sea el cerebro puede destruirme a mí mismo, por lo tanto yo, ese mismo cerebro que me está destruyendo no me puede autorregular, tengo que o generar condiciones, no generar las condiciones que me llevaron al consumo, o sea yo no solamente hago esta terapia, mi terapia es, no ir más a Franklin, no ir más a los lugares que me llevaron a... Ni frecuentar a las personas que yo consumía, ni conversar del tipo

de conversaciones de alcohol, de drogas, ni más películas que sean relacionados a eso, o sea, es un conjunto de cosas.

303. **Entrevistador:** Es como una terapia positiva en el sentido de que usted hace algunas cosas para dejar de consumir y una terapia negativa en el sentido que usted no hace cosas para dejar de consumir.

304. **Entrevistado:** Claro, claro, sí, sí puede ser así, pero las cosas que no hago, son cosas que normalmente no me aportan nada, o sea, hacerlas no me aportan tampoco varias cosas, como ir al lado de Franklin, no, o no sé po', ver alguna película de esas de droga, no me... Tampoco me alimenta en nada, eso es lo que dejo de hacer, cosas que no aporten en sí, en mi día y que no me permitan caer otra vez caer en tanta lesera.

305. **Entrevistador:** Ya.

306. **Entrevistado:** ¿Me entiende? Si yo no autorregulo, me hago una auto regulación a conciencia, pero sí siempre, hasta que, hasta que se me quiten los hábitos, sabe lo que pasa es que yo leo mucho, yo he leído muchos libros de la neurociencia y un día, de eso hablaba, de neurociencia también de cómo funciona el cerebro, del porqué, de los neurotransmisores.

307. **Entrevistador:** Sistema de recompensa.

308. **Entrevistado:** Empecé a estudiar a la Mónica Harris, la sinapsis, de ahí para arriba, todos los sistemas de recompensa y todo el asunto, ¿me entiende?, entonces trato de ocupar ese pequeño conocimiento en mí mismo, en saber qué cosas a mí... En que el cerebro es plástico, que puede elim... Que uno puede eliminar y puede generar otro a través del hábito, ¿me entiende?

309. **Entrevistador:** Sí po'.

310. **Entrevistado:** Y eso.

311. **Entrevistador:** Ya po' Alberto, no sé...

312. **Entrevistado:** Ahora estoy en el comienzo mismo de mí, de mi terapia, o sea, no, no, aquí podemos juntarnos en unos meses más y no sé cómo, espero que sea lineal, que sea hacia arriba, he avanzado, de repente me asusto, porque es demasiado rápido o sea, yo pasé a compañeros que llevan mucho tiempo antes que yo, y yo aquí, ya pasé una etapa, ya estoy en un curso aquí en el... en un curso donde me están pagando, donde yo recibí treinta mil pesos, el viernes pasado y la última vez que yo tuve plata en mis manos fue para drogarme o sea para tomar y drogarme, es así, tomar y drogarme, ¿me entiende? Y vi esa plata, y sí un segundo, un pequeño segundo en el que el condicionamiento de mi mente pensó en copete, pero fue unos breves segundos, a lo mejor yo mismo traté de venirme para acá al tiro, de tomar ciertas providencias en el camino.

313. **Entrevistador:** Usted tomó cierta regulación ahí.

314. **Entrevistado:** Sí, porque yo sé que todavía mi subconsciente... Van, están para el lado.

315. **Entrevistador:** Tienen esa tendencia.

316. **Entrevistado:** Tienen esa tendencia... Que la tengo que, y mientras no la, no la tenga bien... Dominada, tengo que ver cómo venirme para acá inmediatamente, cómo pedir... Ese mismo fin de semana, volví a pedir permanencia, después salí y me compré unas zapatillas con permiso de un monitor que me acompañó a comprarme unas zapatillas y unos blue jeans, estoy siendo responsable en la rehabilitación, estoy poniendo el cien por ciento, y tengo que eso también va, va en una buena reflexión de la responsabilidad de uno, no solamente dejarle la responsabilidad al terapeuta, sino la responsabilidad de uno, de cuando el terapeuta

te pregunta, lo que quieres, ¿quieres permanencia?, sí, quiero permanencia, necesito permanencia, no tengo nada que hacer en la calle el fin de semana o sea va de la mano entre la responsabilidad de uno y de lo terapéutico.

317. **Entrevistador:** Sí po'.

318. **Entrevistado:** Porque yo le puedo poner los mejores terapeutas del mundo y si uno no tiene la determinación...

319. **Entrevistador:** Si uno no está motivado para eso...

320. **Entrevistado:** Si no está motivado, yo tengo mucha motivación y espero seguir así, motivado, pero en los libros de lectura, me ha hecho muy bien, me ha hecho muy bien, no sé si...

321. **Entrevistador:** Espero que eso siga igual, que sigan creciendo y si llega a suceder cualquier tipo de caída por decirlo así.

322. **Entrevistado:** Es parte del proceso.

323. **Entrevistador:** Tomarlo como parte del proceso.

324. **Entrevistado:** Y no como que se me cerró el mundo, ya no sirvo...

325. **Entrevistador:** Exactamente, que no te defina como persona una simple caída después de tantas que tuviste en tu vida.

326. **Entrevistado:** Sí...

327. **Entrevistador:** Alberto, tienes algo que decir, quizás unas últimas palabras, para la gente que pueda leer esto después en un futuro, quizá alguna recomendación o alguna lección de vida.

328. **Entrevistado:** Que la vida tiene... Sufrimiento. La vida tiene muchas cosas feas, dolores, sufrimiento, cosas que nadie, ni la persona más rica, ni la más pobre esta excepta de vivir situaciones dolorosas y que uno debería estar más preparado para enfrentarse a situaciones y afrontarlas y no rehuirlas o doparlas con alcohol, con drogas, yo eso es lo que hice porque si en un principio cuando se murió mi madre hubiera tenido otra determinación en vez de haberme sentado a beber esas botellas de pisco, hubiera parado y hubiera no sé po', salir a trabajar, a buscarme un trabajo, haber arrendado una bici y de ahí otra bici y de ahí poder haber juntado plata para una casa y mis hijas, no hubiera pasado lo que me pasó, yo soy gran culpable de lo que me pasó, porque decidí ocupar el alcohol y la droga detrás del alcohol para solucionar mis problemas o para... para, no sé, para qué.

329. **Entrevistador:** Acallar quizás.

330. **Entrevistado:** Acallarlo, olvidarme de ellos y los problemas se tienen, tienen que ser que ser como un toro, tienen que uno tomar al toro por los cuernos y enfrentarlo y creo que esa es una lección que saqué, una lección que pueden sacar las personas de que los problemas se tienen que enfrentar, sea el más simple o el más cabrón, todos los problemas se tienen que enfrentar y como hay un dicho, si el problema tiene solución, bueno, y si no tiene solución, nada qué hacer, hay que seguir viviendo pero no hay nada mejor que vivir en sobriedad, que vivir en sintiendo, percibiendo las cosas, el aire, el viento, ver las cosas como son y no matar la mente con estupideces como el alcohol y drogas, yo lo he vivido, he vivido las dos caras de la medalla y puedo decir que el alcohol y la droga no llevan a absolutamente nada, la máscara dentro de un círculo vicioso. Al principio uno se siente bien pero después caer en el infierno mismo y ya no hay vuelta atrás, eso no más, no sé qué más puedo decir.

331. **Entrevistador:** Ya po', Alberto, te libero entonces para que puedas ir para allá, de verdad muchas gracias por tu testimonio y en el futuro vamos a hacer una devolución de toda esta información cuando haga el análisis pertinente ¿ya?

9.3.3. Entrevista N ° 3 - Pablo

1. **Entrevistador:** Ya, Pablo, como te decía, la entrevista se va a enfocar en tu consumo o en el consumo que pueda haber habido de alcohol y, claramente, si es que es necesario hablar acerca de la pasta base, también tiene que aparecer porque me imagino que debe ser algo...
2. **Entrevistado:** Va a aparecer. Aunque no lo viéramos va a aparecer dentro de la conversación.
3. **Entrevistador:** Exactamente. Fue algo que estuvo ahí sí o sí, ¿cierto? Y lo primero que me gustaría preguntarte: yendo hacia el alcohol, conectándote con esa parte del Pablo que en algún momento consumió alcohol de forma problemática y que se sumó también al consumo de pasta base. ¿Qué significa el alcohol para ti ahora, en este momento?
4. **Entrevistado:** No, ya no es nada mucho. De hecho, estando dentro de acá tampoco... Me prohíbo yo mismo acá casi el alcohol, porque tengo que llegar a una parte que también funciona a la par con esto, no puedo llegar tampoco pasado a trago, a excepción un día sábado que puedo tomarme una cerveza, un par de latas, pero ya...
5. **Entrevistador:** Cuando tú dices que no significa nada, ¿no significa algo que tú puedas desear?
6. **Entrevistado:** Ahora ya no.
7. **Entrevistador:** Ya no lo deseas.
8. **Entrevistado:** Antiguamente, cuando yo trabajaba en poblaciones y no había nada que hacer, vamos tomando cervecita mientras trabajamos, ¿qué tomar agua? En

invierno, una maltita con huevo... No sé po'. Son cosas que hice, que son así. Consumía harto alcohol cuando estaba trabajando.

9. **Entrevistador:** ¿Y en ese momento que significaba para ti el alcohol?
10. **Entrevistado:** Lo asemejaba con el consumo de marihuana, su copete para la sed. Era la excusa, buscar la excusa. Que hace frío, un vinito, que hace calor, una cervecita. Buscas el motivo para tomar. Y para el frío, para los pitos, ¡pa! Su copete. A los carretes iba el día viernes y el día sábado me tocaba trabajar, iba a trabajar con la caña. Después llegaba con caña a la casa y con sed, seguir tomando y el día lunes salir a trabajar con la caña. El fin de semana empezaba el día jueves y terminaba el día lunes.
11. **Entrevistador:** Ya, o sea que se extendía el fin de semana. ¿Y tú crees que eso se debía al alcohol en sí mismo o a otro factor?
12. **Entrevistado:** A veces por querer uno y a veces por estar compartiendo con los compañeros, como que “Vamos toma... pero como vas a ir tú... ya vamos también...”.
13. **Entrevistador:** Cuando tú me dices, como para el pitito, cuando te daba la sed, ¿tú crees que ahí la función del alcohol era calmar la sed?
14. **Entrevistado:** Era puro motivo de inventar no más, como digo yo, para el frío un vinito, para el calor una cervecita... Igual te refresca la cerveza... Buscas un motivo para consumir.
15. **Entrevistador:** Pero ¿en qué te ayudaba consumir alcohol, qué función tenía el alcohol en ese...?
16. **Entrevistado:** Igual te refresca la cerveza.

17. **Entrevistador:** O sea cumplía la función de refrescarte. ¿Y además? ¿Había algo, aparte de refrescarte?
18. **Entrevistado:** No, nada. ¿cual? No había otro estímulo, ni que me sentía, no sé...
19. **Entrevistador:** Como... ¿solo?
20. **Entrevistado:** No, era como el acompañamiento. Un cigarro, un pito y una cerveza, ese era el carrete perfecto.
21. **Entrevistador:** Y si tomamos estas tres sustancias, el cigarro, el pito y la cerveza. ¿Qué tienen en común, qué producían en ti que eran el pack perfecto para el carrete?
22. **Entrevistado:** Bueno yo igual siempre... Aunque lúcido siempre he sido así bien hiperventilado, bien histriónico, con copete me ponía más choro al tiro.
23. **Entrevistador:** ¿Te gustaba ponerte extrovertido?
24. **Entrevistado:** Sí po', o bien a lo mejor porque no la tenía tampoco expuesta como ahora, pero lúcido igual tengo una personalidad loca.
25. **Entrevistador:** ¿Como para afuera?
26. **Entrevistado:** Para afuera. Ahora no tengo necesidad de eso... Antes sí. Igual tenía personalidad, igual he estado ante cien personas adelante, pegándome un show con micrófono en mano y todo. Pero después me hacía falta eso... Ahora ya no. Ahora, dentro de todo lo que se trabaja acá, la personalidad mía es así, me conocen que soy así, saben cuándo ando mal, saben cuándo ando muy piola, ando muy callado, ando muy serio, muy tranquilo, como que algo te pasa.

27. **Entrevistador:** Tú me dices que el alcohol te ayudaba a ser aún más extrovertido, o sea te hiperventilaba más. ¿Pero te ayudó en algo en específico? Por ejemplo, a socializar.
28. **Entrevistado:** A lo mejor me ayudó en el aspecto de sociabilizar con más gente y eso me ayudó a darme una llave para otras cosas. Por ejemplo, me encontraba con un supervisor de una empresa que también era carretero, “oye ¿y estay trabajando? ¿Querís trabajar conmigo?”. Me abrió puertas para otras cosas.
29. **Entrevistador:** Te servía como un puente.
30. **Entrevistado:** Para relacionarme con gente que tú dices “pero cómo si este loco proviene de arriba”. Son locos que son serios de día pero de noche también se van por otro lado. Usted mismo tiene su trabajo pero en su intimidad usted también tiene su locura. Te abría puertas para otras cosas. Ahí adentro de los trabajos, a ese jefe, había gente que era de los mismos, todos viciosos, uno encajaba bien, entre curados, diversión y locura, encajabas bonito. Te abría puertas para otras cosas, laboralmente.
31. **Entrevistador:** Como para hacer contactos
32. **Entrevistado:** Para hacer contactos, caías en gracia al tiro
33. **Entrevistador:** ¿Y tú dirías que esa fue una de las razones por las que empezaste a beber? ¿O hubo otras razones?
34. **Entrevistado:** No, si el consumo mío empezó por curiosidad, como todo consumo pienso yo, para probar, probar el alcohol y después ya fue un hábito.
35. **Entrevistador:** ¿Se volvió normal?

36. **Entrevistado:** Se volvió normal. Por ejemplo, si trabajaba de lunes a viernes, ya el día sábado estaba desesperado o estaba parado en la esquina a las ocho de la noche y esperando que vayan todos de sus casas para hacer las monedas e ir a comprarse un copete entre los amiguitos.
37. **Entrevistador:** ¿Y en qué momento pensaste qué...? O en qué momento piensas ahora, día 24 o 25... Día martes, 2018 en mayo... ¿En qué momento piensas que tu consumo se volvió problemático?, que pasó de ser un consumo normal.
38. **Entrevistado:** Cuando ya empecé a fallar en el trabajo, empiezas con problemas, no problemático pero empiezas con problemas. No problemáticamente, pero tienes problemas.
39. **Entrevistador:** Como que de a poquito empiezan a haber faltas.
40. **Entrevistado:** En vez de faltar... A lo mejor faltas por una enfermedad o porque estas resfriado, pero después las faltas eran por caña. O empezaban los atrasos por caña, porque te acostaste a las cinco de la mañana, o llegas en estado hecho pebre, para que tus compañeros te cubran, “anda a dormir para allá”. En el trabajo empezó toda esa cosa problemática, el jefe te llama a la oficina, por qué fallaste esta semana, por qué fallaste dos días. En vez de fallar una vez al mes, fallaba tres veces al mes. Y como te sabías las leyes y sabías que no tenías que fallar dos veces a la semana, fallabas casi pausadito. O después que pagaban el día 23, fallabas el día 24 porque sabías que igual tenías tus treinta días ganados. Ya te sabías todo el sistema.
41. **Entrevistador:** Como que hacías una estrategia
42. **Entrevistado:** Claro, tenías tu consentimiento, te van a salir pocas monedas pero no importa, para el otro mes con las extras me salvo. Aparte que flojo tampoco no era, ni lo soy, no soy flojo.

43. **Entrevistador:** Pero el alcohol como que...
44. **Entrevistado:** Me bajó el rendimiento laboral, pero en el sentido de falla, no en el ambiente de ritmo trabajólico. El ritmo mío era el mismo, a lo mejor si me ponía un pito y me tomaba una cerveza, me disparaba. Pero sí empezó la falla, los atrasos, ahí me bajó el rendimiento laboral. También los jefes lo complementaban, como el rendimiento mío era bueno, una falla no se notaba... Se notaba a lo mejor una falla, se notaba un atraso porque también era algo esencial en ese trabajo, no pasaba inadvertido, porque hay gente que pasa inadvertida en sus trabajos, que fallan e igual tienen sus días ganados y no te das ni cuenta que fallan. Pero uno que es muy extrovertido, o habla todo el día, oyen un mismo nombre "oye Pablo, oye Pablo"... Chuta, haces falta. Te desapareces un rato al baño y todos como "¿Oye, y el loco?".
45. **Entrevistador:** O sea que los primeros signos, las primeras señales del problema aparecieron en el trabajo. ¿Se manifestaron en otras áreas de tu vida? Por ejemplo, área de pareja amorosa, o en la familia.
46. **Entrevistado:** No, la familia no, porque la familia, yo consumía en la casa y mi mamá me decía mejor que estuviera en la casa a que estuviera en la calle. Resguardado. Con mis amigos íbamos a comprar pan, estábamos en el patio, que estábamos fumando marihuana, que estábamos tomando. Y aparte ella decía "chiquillos si van a tomar, cómprense todo el copete que quieran, pero no estén saliendo a las dos de la mañana". Porque era más peligroso a las dos de la mañana comprar de nuevo.
47. **Entrevistador:** O sea que igual había cierta noción de responsabilidad.
48. **Entrevistado:** Claro. Mejor cómprense un copete, tómense un copete acá en la casa, pero cómprense todo al tiro el copete que van a tomarse, no estén después "que quedaron cortos" y... Y si les queda se lo toman mañana o la otra semana.

49. **Entrevistador:** La responsabilidad como planificar todo lo que vas a tomar, pensar todo lo que vas a tomar. Mejor planifícate en vez de estar arriesgándote
50. **Entrevistado:** Y aparte que el teléfono, llamando todos a sus mamás, “estoy en la casa del Pablo”, porque sabían cómo era mi madre, las madres de ellos sabían. Te hablo del año... Tenía unos 17 años, 18 años, tengo 35. Estaba ahí todo responsable. Después ya a los 25 años igual como que sueltas un poquito, pero yo siempre tenía en la mente que estaba bajo el techo de mi madre y a mi madre tenía que hacerle caso. Si te digo que a los 23 años estaba castigado para un 18 de septiembre acostado. Y acostado, castigado.
51. **Entrevistador:** O sea que igual la familia fue un referente... Tu mamá.
52. **Entrevistado:** Sí, son valores que realmente... La educación de la casa... Es muy distinto a lo mejor a los estudios. Puedes tener muchos estudios pero si no tienes buena educación en la casa...
53. **Entrevistador:** No valen mucho.
54. **Entrevistado:** No valen mucho, o si no que vas aprendiendo cosas de las demás personas, educado por las demás personas. Así pienso yo que funcionan las cosas. Educación y estudio son dos cosas distintas.
55. **Entrevistador:** Me parece súper bien. ¿Qué piensas acerca de las personas que beben problemáticamente en este momento?
56. **Entrevistado:** En este momento, compadre, hay una diversidad de alcohol que... El alcohol que está tomando la gente es un alcohol muy malo. Yo a lo mejor puedo darle mi consentimiento a una que está tomando, un alcohólico que toma vino, no a un alcohólico que está tomando ese copete...

57. **Entrevistador:** El pela cables.

58. **Entrevistado:** El pela cables, el mata amigos. Te lo digo, mata amigos. Porque se me han muerto cabros conocidos, cabros de aquí de la calle, cabros que también por el consumo de pasta se compraban cinco lucas de pasta y se compraban tres botellas de esas. Porque con ese copete bajan y se pegan otro, para no quedar tan duro, ¿cachai? Yo cuando consumía pasta no compraba ese copete, me compraba un vino, me compraba un par de cervezas.

59. **Entrevistador:** ¿Y también lo usabas para bajar?

60. **Entrevistado:** El vino como para la sed. Porque la droga con el agua como que no pega. Mejor un copete.

61. **Entrevistador:** ¿Y qué hay ahí de diferencia entre el agua y el alcohol?

62. **Entrevistado:** Mira, tú cuando consumes marihuana, el agua te hace bajar. Te baja de la marihuana. En cambio con un copete te la sube.

63. **Entrevistador:** Ah ya, tiene que ver con potenciar el efecto.

64. **Entrevistado:** Pero con la pasta base, tú quedas tan elevado que tienes que tomarte un copete para poder bajar el ritmo, no para subir, tú lo tomas para bajar.

65. **Entrevistador:** Por eso te pregunto, cuando había consumo de pasta, ¿tú tomabas vino para bajar?

66. **Entrevistado:** Para bajar. Porque yo tampoco me fumaba una pasta. Tampoco te iba a comprar cinco lucas ni diez lucas a La Legua. Me iba con cincuenta lucas. ¡Si andaba robando, andaba de mecha después! Fue un año que anduve así...

67. **Entrevistador:** Ya, bien lanzado igual.

68. **Entrevistado:** Sí po'. Yo trabajo para el norte, soy maestro de primera en montaje eléctrico. En un año, de finiquito me ganaba cinco millones de pesos. Me fumaba cuatro y dejaba uno para la casa. Hace poco estuve trabajando en Chuquicamata subterránea, igual: siete gambas, ocho gambas. Un finiquito de cuatro gambas por dos meses. La plata se te hace humo, no te das ni cuenta, son las tres de la tarde y te pegas un par y son las tres de la mañana. El día pasa volado no más.

69. **Entrevistador:** Tú me dices que es más aceptable tomar un vino que tomar un alcohol fuerte.

70. **Entrevistado:** Claro. Ahí yo tomaba más, el típico borrachito que uno ve con el vino, o su cerveza. Pero no a ese alcohol que es prácticamente parafina. Porque yo ni volado tomaba ese. Una vez lo probé, no te voy a mentir que me tomé su sorbo de eso, pero a comprar yo su botella de eso, no. No era partidario de eso.

71. **Entrevistador:** Pero ¿qué piensas de las personas que consumen alcohol problemáticamente?

72. **Entrevistado:** Debo decirte que el alcohol, yo pienso que es más difícil que la droga. Porque el alcohol tienes que estar bajándole el consumo. En cambio a uno, un consumo de pasta base, tu podías dejarla, podías complementarla con unas pastillas para poder dormir o poderte relajar. O no sé, me fumo un pito de marihuana y acá saben que yo consumo marihuana. Pero a un borracho no puedes darle pastillas, porque tu cuerpo está con alcohol. Tienes que empezarle a bajar el consumo de alcohol. Es como un entrenamiento, ya, un litro, mejor uno de medio litro. O una caña, me entreno con una caña todos los días. Para que no te mueras. Pienso que es más problemático el consumo de alcohol que el consumo de droga, para tratarlo.

73. **Entrevistador:** Volviendo a eso, esas personas que consumen alcohol ¿encuentras que están bien, que están mal?

74. **Entrevistado:** Es que el alcohol....

75. **Entrevistador:** Pero, las personas...

76. **Entrevistado:** Te diría que hay personas que... Pienso que igual pueden estar bien dentro de su enfermedad... Para el olvido... Sus problemas que tengan ahí. Uno conoce tantos problemas en la calle con gente, que a veces ven una salida. El trago es una salida.

77. **Entrevistador:** O sea que tú consideras, no sé si es positivo, pero aceptas que las personas puedan beber por esas razones.

78. **Entrevistado:** Sí, porque muchos se cierran y no les da para golpear una puerta y pedir ayuda. A muchos, me incluyo. No nos da para pedir ayuda. Todo lo contrario, "yo con esto no estoy ni ahí con los demás, con esto me meto en mi mundo." Pero sí, estamos conscientes que te hace mal, estamos conscientes que mata gente, estamos conscientes que te atropellan, chocas, depende del estado en que andes. Pero... Cuando ya es un consumo que tú estay problemático con el alcohol... Es como, puta, está en su ley. A lo que tú consumas, como alcohol, y le provoques un problema a otra persona, ahí no se po'. Por ejemplo si tú conduces con alcohol...

79. **Entrevistador:** ... Y asesinas...

80. **Entrevistado:** ... Haces daño a otra persona. En cambio el alcohólico que está solo tomando todos los días, se lo está haciendo solamente a él. A lo mejor emocionalmente a su familia, a sus hijos, a sus nietos que lo ven ahí todo el día curado. Pero yo, que me tome un copete y me ponga arriba del auto y me ponga a

manejar y mate a cien personas... Ya le estoy haciendo daño a otras personas. Ahí lo veo yo problemáticamente, cuando hay una responsabilidad.

81. **Entrevistador:** Eso. Cuando los efectos recaen sobre uno mismo.

82. **Entrevistado:** Es mi responsabilidad. Me estoy haciendo daño solamente yo. No le hago daño a nadie más, así que nadie más tiene que meterse en mí. Como que así tú lo ves.

83. **Entrevistador:** Ya. Y cuando afectas a otra persona, ¿cómo afecta la responsabilidad?

84. **Entrevistado:** Ahí ya estás involucrándote, pasas a tener un problema más que una responsabilidad. Ya generaste un problema más a otras personas y de esos problemas tienes que hacerte tú responsable. Y ahí pienso que estás en un estado más enfermizo. Porque no tienes conocimiento ni constancia de lo que estás haciendo.

85. **Entrevistador:** Actualmente ¿cuál es tu mirada respecto al alcohol?

86. **Entrevistado:** El alcohol para mí en este momento es para compartir. Para dialogar. Como tomarse un té. No quedar botado.

87. **Entrevistador:** ¿Un consumo responsable?

88. **Entrevistado:** Un consumo responsable, como conversar, reírse, tirar la talla, jugar unos naipes, ver una película, escuchar música, estar en un parque... No quedar estúpido. Porque en estos tiempos tienes que andar muy resguardado. Porque si queda así para uno que andas en la calle y pillas a otro... para que quieres quedar así... Si no tienes mucho conocimiento, a lo mejor a mí me conoces, yo te conozco, te voy a esperar y te voy a saludar, pero no a toda la gente. Yo conozco a más gente que tú en la calle y eso que tú también trabajas aquí en un programa. La gente a lo

mejor de pinta te conoce, pero no... A veces en algunos ambientes somos bien cuáticos con copete. Hay algunos que son súper caballeros lúcidos pero con copete... Se creen Hulk, se creen Hulk algunos, se creen de fierro.

89. **Entrevistador:** Y con respecto a eso, ¿tú consumes alcohol en este momento?

90. **Entrevistado:** Sí.

91. **Entrevistador:** ¿Pero de forma responsable?

92. **Entrevistado:** Sí.

93. **Entrevistador:** Ya. Cuando tú consumías problemáticamente, por decirlo así, o asociado al consumo de otras drogas, ¿qué opinaban tus amigos, tus conocidos, con respecto a eso?

94. **Entrevistado:** Nada, nada porque andábamos todos, mis amigos éramos todos ebrios. Mis conocidos eran todos... La mayoría trabajaba de lunes a domingo, trabajábamos en distintos trabajos, pero el día viernes, algunos no trabajaban el día sábado, y ahí sabíamos la hora precisa para juntarnos, a las nueve, todos en la esquina. Y como todos los pasajes pasaban a la calle, nos mirábamos para abajo y empezábamos todos a juntarnos. Ya después me venía el sábado también de día, me venía el sábado de noche, me iba cuando amanecía más encima y después nos íbamos para la casa a ver los partidos, y los partidos son desde las diez de la mañana a las seis de la tarde.

95. **Entrevistador:** O sea que en ese sentido incentivaban tus amigos el consumo, no se juzgaban entre ustedes.

96. **Entrevistado:** Todo lo contrario, a lo mejor el problema era más con la familia de nosotros.

97. **Entrevistador:** ¿Qué opinaban ellos, la familia?

98. **Entrevistado:** Que a veces te cargaban la mano a ti po'. Si yo andaba con mi amigo, a mi amigo que era menor, "puta ya andas tomando con este". Porque nunca nadie me iba a decir "puta ya andas tomando con este" que es más chico que mí.

99. **Entrevistador:** Como que le quitaban la responsabilidad a la persona...

100. **Entrevistado:** ...Que estaba tomando, sino que me la cargaban a mí. Que yo lo motivaba, que yo lo incentivaba a tomar. Pero no. Si todos andábamos en la parada de uno. O empezaban los conflictos más personales, que la pobla con los niños, a lo mejor no llegaba a dormir en la casa y me quedaba dormido en la calle y después despertaba y... O me quedaba dormido ahí mismo en el grupo donde estábamos compartiendo y después llegaba mi mamá a buscarme. Me caí en la cancha con mi madre, curado. Más de 16 años, mi madre era más sostenedora, siempre quería estar al lado, te apoyaba pero "a dónde vas a estar, con quien vas a ir". Si estás en la esquina "oye cuidado con los pacos, cuidado con los ferianos". Por eso te decía "mejor vénganse para la casa". Ya cuando estabas trasnochado también te mandaba a acostarte, no te aceptaba que te vayas. Porque te hacía mal la bañada trasnochado. Eran más los problemas familiares que con mis amigos, porque con mis amigos éramos todos de los mismos.

101. **Entrevistador:** Y mirándolo desde un punto de vista más global. ¿Cuál es tu opinión respecto al consumo problemático de alcohol, pero en la sociedad? ¿Qué piensas acerca del consumo que se da en la sociedad chilena?

102. **Entrevistado:** Para mí ha sido fome desde el aspecto, no sé po'... Yo siempre he dicho que si las leyes aquí fueran más estrictas para todos, seríamos un país bacán. Porque si la ley dice que tienes que tener cero coma y tantos grados de alcohol, y si tú estás manejando y llega carabineros y te pega el pistolazo en la boca y sí tienes uno y tanto, no llevarte a investigación, "vamos a dar un par de tiempo a la

investigación”, esto no, usted compadre mató, usted se va directamente para adentro. Porque ahí sí que sí po’. Estás tomando sabiendo que estás con una ley que es brígida, que es estricta. Evitas todo ese procedimiento de investigación judicialmente, sino que al tiro ¿usted mató? ¿Están las cámaras?, al tiro, listo. No que mañana hay un examen de mañana, que en un par de horas más examen de... Al tiro, ¡pa! Que sea estricto compadre y se evitarían todos esos accidentes que hay y andaríamos todos tranquilos por la calle. Y el alcohol, también pienso que el alcohol es problemático en el aspecto de los femicidios, lo veo fome, yo la he visto, vecinos de ruco, sacándose la chucha, copeteaos’.

103. **Entrevistador:** ¿Como que se pueden producir asesinatos?

104. **Entrevistado:** Asesinatos. Por el alcohol, por la pasta base, por la cocaína. No por la marihuana. Porque por ejemplo el marido quiso seguir consiguiendo cocaína, y fue a pedirle plata a la señora y le pegó y le robó la hueá, o la mató para conseguir la droga, porque así es la droga, no miras para ningún lado. La pasta base lo mismo. El alcohol también es lo mismo.

105. **Entrevistador:** Te lleva a hacer cosas que están fuera de ti.

106. **Entrevistado:** Como que se te mete el diablo en la cabeza, ¡pa! Porque con la marihuana te fumas un pito y estás todo el día volado, estás viendo tele con la baba colgando, estás riéndote, no sé po’, o haces cosas tontas, pero de torpeza, no de mente tonta, así estupideces. En cambio la cocaína no, quieres más, quieres más, quieres más. La pasta quieres más, quieres más, quieres más. El copete quieres más, quieres más. Que la marihuana es más suave.

107. **Entrevistador:** Como que no activa tanto la marihuana.

108. **Entrevistado:** Con la marihuana puedes fumarte un pito en el día y era. La pasta si no te fumas cincuenta lucas no eras. O te fumas cien lucas y quieres fumar más.

Puedes fumarte dos millones de pesos y quieres seguir, fumar más. El alcohol lo mismo. Porque con el alcohol nunca andas solo, siempre andas con un amigo. Como que ese aspecto hallo más problemático de esa droga, son las tres drogas más problemáticas. La marihuana no hay una estadística que diga esta persona mató a una mujer por marihuana. Pero sí pienso que los femicidios por el alcohol, hay femicidios por el alcohol, hay muertos por alcohol que se han visto conductores curados. Si la ley fuera más drástica andaríamos todos tranquilos en ese aspecto.

109. **Entrevistador:** Tú piensas que como sociedad actualmente no hay mucho control, mucha disciplina.

110. **Entrevistado:** Hay una educación a lo mejor, hay campañas, hay propaganda, ahora que nosotros no queramos educarnos con esa educación es distinto. Pero también tomamos a conciencia “ah si llegan los pacos, hacerles el quite a los pacos” porque sabes que no puedes tomar un copete y manejar, y matas a gente que anda lúcida o que venían de la iglesia, que ha pasado. Cabros jóvenes que andan disfrutando sanamente y ni fuman tampoco, y mueren. Y el que iba curado queda vivo, y queda en la calle. No es estricto. Usted mató se va para adentro.

111. **Entrevistador:** Falta disciplina.

112. **Entrevistado:** Yo pienso que con dos o tres personas que se vayan presas, todos agarramos miedo, todos agarramos temor. Aunque digamos, por ejemplo, una marcha de estudiantes que dejan la escoba. Está bien, manifiéstense, hagan todo. Pero les pones los pacos, queda la cagada. ¿Pero y si pones milicos? Le pones dos milicos por lado y era, ahí quedan. Como que tienes que aplicarle un poquito más de fuerza para que se bajen las revoluciones. Si metes los locos, los metes al tiro presos, “ah, chucha, están llevando al tiro preso, no están nada investigando, al tiro en cana”. Agarramos todos miedo, agarramos todos miedo si fuera más estricto.

113. **Entrevistador:** Ahora vamos a hablar acerca de este concepto del vacío existencial o el sin sentido. ¿Entendiste a lo que me refería cuando te lo expliqué?
114. **Entrevistado:** Cuando no piensas nada más, no hallas sentido a la vida más o menos, como para qué estoy.
115. **Entrevistador:** Exactamente, cuando uno se empieza a preguntar y efectivamente se siente vacío. Siente que no hay nada que lo pueda llenar.
116. **Entrevistado:** No tienes una muestra de cariño tampoco de las personas, como cuando todos te miran por arriba.
117. **Entrevistador:** Exactamente. Te quería preguntar, ocupando este mismo concepto, del vacío existencial, del sin sentido, del no-sentido de la vida. ¿Te has sentido vacío en algún momento de este proceso de reducción de daño?
118. **Entrevistado:** Sí... Aquí sí. Yo cuando llegué aquí ya llegué con un vacío de una tía. Que mi tía no... Por el mismo consumo te vuelves muy mentiroso, te vuelves mitómano de profesión, sin nadie que te enseñe. Lo bueno para uno, que te creen po'. Yo te digo pásame veinte lucas porque te las devuelvo el viernes, tú me las pasas, yo me siento bien, porque ah, bacán, puedo tomar. Pero sí, después que salgo pillado me salen ganas de tomar. Mi tía me dejó de hablar, cambió su número de teléfono, ya no hablaba con ella, que préstame veinte, pásame cincuenta, que en diez días más vuelvo, pásame cien lucas, toma la visa... ¡Hasta su visa! Yo pienso que dentro de esas cosas, todo mi vacío cuando estuve en la calle, fue como de esas cosas de volver a echarla de menos.
119. **Entrevistador:** Ese vacío tenía que ver con volver a echarla de menos.
120. **Entrevistado:** Sí, porque no tenía a nadie más, en el sur, mis primos allá en Lampa, mi tía la única y más encima viví con ella en su casa, Me empecé a picar a doméstico, a robar cosas, si a mí que me digan que hay alguien que nunca robó

aquí, es un mentiroso. Porque por eso estamos acá en el programa. Porque dentro de las consecuencias, por algo llegamos a consumir... Porque empezamos a robar cosas en la casa. Porque ya no daba más por hacerlo. Empiezas primero con llegar con poca plata a la casa. Si ganas cien, llegas con setenta. En vez de, llegas con cincuenta. Puedes llegar con cuarenta para la casa y con treinta para ti. Todo lo contrario, llegas con treinta para la casa y veinte para ti. Porque ya estoy con consumo. Chucha, quedas corto. ¿Qué hay? Los anillos, la bicicleta del cabro chico, el teléfono, "ah, el DVD no se usa nada mucho", trae para acá. Y empiezas a domesticar, hasta las cosas de comer que son para ti te las robas, y te lo digo francamente, que yo lo hice, y no me daba vergüenza, todo lo contrario, y dentro de eso que dices tú, el vacío, fue eso que me motivó a golpear la puerta, a pedir ayuda.

121. **Entrevistador:** O sea que cuando te sentiste en este vacío que parece que tiene que ver con la soledad, tú también te viste motivado a pedir ayuda.

122. **Entrevistado:** Habían momentos que te sentías vacío, brígido. Como que no voy ni a comer tampoco.

123. **Entrevistador:** Ese vacío tenía que ver algunas veces con no poder consumir.

124. **Entrevistado:** No porque se te quitan hasta las ganas de consumir, de comer.

125. **Entrevistador:** En el fondo te deprimías.

126. **Entrevistado:** Te deprimías brígido. Aparte yo nunca he pasado por un proceso de depresión, por todas las cosas que yo he pasado. Yo estuve preso. Antes de caer preso mi hermano estuvo con un cáncer, y ahí vi a mi madre mal. Mi hermano con quimioterapia, yo preso y ahí mi madre... Como no me he sentido nunca, pero empecé a entrar en ese trance. No me daban ganas de ir a comer, no me daban ganas de ir a robar para fumar. Pasaba hambre porque yo quería estar con hambre.... Toda la plata, puro tomar y fumar.

127. **Entrevistador:** ¿Y en qué momento llegabas a sentirte vacío? Me imagino que en el día a día hacías tus cosas, en ese tiempo consumías, estabas con tus amigos. ¿En qué momento aparecía el vacío?

128. **Entrevistado:** A veces aparecía en la mañana, no sé si por el mal dormir o el bien dormir, pero aparecía en la mañana. Como que la rutina te aburría. Es que la droga, el alcohol, son como esas mujeres malas. Para mí es así, que te engaña, que te caga, y tú sabiendo que te engaña, sabiendo que está jodiéndote con otro loco, pero tú igual lo quieres, estás enamorado... Cachai, la droga.

129. **Entrevistador:** Como que tuviste una especie de relación romántica...

130. **Entrevistado:** Un amor, un amor, la calle es un amor. Te cuesta. Yo llevaba tres meses aquí en el programa y seguía viviendo en la calle. Y después me daba vergüenza llegar a la calle a dormir, me daba vergüenza levantarme en las mañanas. Miraba para ver quien estaba, para levantarme. Vivía ahí en el Ripley, en el paseo Ahumada, debajo del Ripley, al frente del banco de Chile. Ahí en el paseo Ahumada. Y ahí me hacía de unos cartones. Me levantaba en la mañana, me lavaba en el teatro, ahí en el Teatro Municipal, me lavaba la cara y me iba para San Francisco a tomar desayuno. Después me fui a vivir a la Posta Central. Perdón, primero a la Posta Central y después fui para allá. Porque ya no quería estar ahí, porque como que ya estaba empezando a *psicosearme*, me alejé de esos locos de la Posta Central, y me fui a vivir para el Paseo Ahumada, cara de palo. Como yo para andar en la calle ya conocía gente, “hermano, pongámonos aquí los dos”.

131. **Entrevistador:** Igual te pudiste sentir protegido.

132. **Entrevistado:** Empecé a irme, igual dormía con mi palo, mi ángel de la guarda, le decía yo.

133. **Entrevistador:** ¿Un palo?

134. **Entrevistado:** Me daba vuelta para allá, el palo. Y también comió lomo, como tres lomos se comió el palo. Porque tú en la calle te roban hasta las zapatillas rotas, hasta los calzoncillos, hasta los calcetines hediondos te los robaban.

135. **Entrevistador:** Chuta, que fuerte igual, fue una experiencia...

136. **Entrevistado:** Yo compadre, aquí me mandaban para Lavín, yo no quería irme para Lavín porque yo ya había estado en Lavín. No me gustaba el Lavín. No era lo que yo quería. Cuando yo entré aquí, la meta mía fue bajar el consumo y recuperar los lazos con mi tía.

137. **Entrevistador:** ¿Y los recuperaste?

138. **Entrevistado:** Sí, bacán.

139. **Entrevistador:** ¡Qué bueno!

140. **Entrevistado:** Todo se conversó, todo legal, llorando, “tía la cagué, le mentí, pero ahora mire estoy así”. Bacán. Bacán que te vean que tú estás ya, para como estaba, que llegué pesando 50 kilos aproximadamente, y ahora que estoy en 85, 84 kilos, que me mantengo, bien po, que te vean los cabros aquí en la calle, tus amigos que llegas a bañarte a la Acogida... “Buena guachito, que estay bonito, estay bacán”. Te sientes bien. Como te digo yo, no me da vergüenza hablar de mí, si me emociono, me emociono por todo lo que he pasado y por todo lo que he logrado. Eso pienso más que la emoción, lo que tú estás logrando. A lo mejor si hablo con otros cabros, igual los motivo, igual les hablo. Le he hablado a locos choros ahí afuera, cabros amigos que los veo y me dicen “a vos te acepto que me hablís, a vos te acepto” porque uno le habla con bases, con una firmeza. Con firmeza, no me daña hablarles. Si tampoco los juzgo que se estén pegando sus pipazos, que se estén tomando sus copetes. No. Pero por último si les pido de repente, “hermano ya po, dos días por último”. Que se chanten.

141. **Entrevistador:** Claro, igual intentas motivarlos para que hagan un cambio.
142. **Entrevistado:** Sí po', "mira como anday, anday todo cochino, yo no te conozco así, pégate una bañadita, anda a bañarte, dos días, anda limpiecito po'".
143. **Entrevistador:** Volviendo al tema del vacío.... Agradezco mucho la experiencia que me estás contando, pero para volver al tema del vacío, ¿tú piensas que esos momentos de vacío, de sin sentido, fueron importantes para tu proceso, para ingresar acá?
144. **Entrevistado:** Para esto sí. Porque te sientes solo, desmotivado. Me sentía desmotivado hasta para comer, que era para sobrevivir. Y tú sabes que en la calle la comida es gratis, hay lugares donde dan comida, hay partes donde llegan a darte comida a tal y tal hora. Si para estar en la calle hay que saber todo ese horario, para sobrevivir, pero dentro de esos vacíos como que no me daban ni ganas de comer.
145. **Entrevistador:** Y ahí, alguna vez la pasta base, el alcohol o la droga de turno, por decirlo así... ¿La usaste para poder rellenar ese vacío o salir de ese estado depresivo?
146. **Entrevistado:** No, porque no me daban ni ganas de consumir.
147. **Entrevistador:** O sea cortabas lazo con todo.
148. **Entrevistado:** Con suerte el único hábito que no perdía era el hábito de bañarme, de andar aseado. Como que eso sí me importaba, voy a bañarme para despejarme un poco, para que me refresque la mañana. Eso nunca lo perdí, esos hábitos. Pero si me desmotivaba comer, consumir. Hasta eso. Y si comía, comía un par de cucharadas y ya... Porque echaba de menos la buena relación con mi tía, como era de todos los días, la echaba de menos.

149. **Entrevistador:** O sea que tu tía ahí era como una figura importante.
150. **Entrevistado:** Y de hecho ella también tenía su enfermedad, diabética, su edad, ya tiene más de sesenta años, como que esas cosas, me preocupaba su salud, estará bien, estará mal, estará muerta... Porque no tenía comunicación con nadie, ni mi familia, porque tampoco quería que ellos tuvieran comunicación conmigo.
151. **Entrevistador:** Por todo lo que había sucedido.
152. **Entrevistado:** Por todo lo que estaba pasando.
153. **Entrevistador:** ¿Tú sientes que el alcohol relleno un vacío en tu vida en algún momento?
154. **Entrevistado:** No, el alcohol nunca lo usé como para un motivo de pena, de rabia, siempre como un motivo de diversión, de carrete, el fin de semana.
155. **Entrevistador:** Pero no era como por decirte, así que tuviste, te voy a poner un ejemplo hipotético, tuviste algún problema en tu vida, algún abandono, algo así y el alcohol te ayudó a rellenar ese abandono, a superarlo, ¿no?
156. **Entrevistado:** No, igual cuando murió mi madre tampoco me gatilló al alcohol. Porque ya sabía. Sino que a mí me gatilló por venirme a Santiago, por ver cantidades grandes, me volví loco, compré y compré lo que más me gustaba.
157. **Entrevistador:** Ahí como que te impresionaste y te volviste loco... Demás que sí.
158. **Entrevistado:** Claro. Porque había una hueá que valía luca, así, y había otra que era a quinientos y era así, chucha quinientos pesos la media hueá. Viví dos meses en La Legua pa' puro consumir el famoso pela cables.
159. **Entrevistador:** ¿Y viviste en alguna casa?

160. **Entrevistado:** Sí. Traficantes. Y le hacía trabajos de maestro al loco en la casa y al lado tenía otra casa donde trabajaba él y le arrendé yo. Y el pago era puro pago en droga. Con suerte me compraba una colación el loco. “Ya, toma, ahí come”, “No, hermano pásame dos hueás”. Listo, ese era mi almuerzo.

161. **Entrevistador:** Me hace sentir... Me emociona sinceramente ver cómo has podido avanzar en este proceso.

162. **Entrevistado:** Hermano, sinceramente, cuando yo llegué aquí un día 25 de enero... Me gané cincuenta lucas barriendo la calle, desde Los Héroeos hasta Exposición, para el año nuevo, a las tres de la mañana ahí todos los hueones en fiesta, yo no estaba ni ahí con ningún hueón. En eso vi una venezolana que estaba llorando, le dije no llores, tu familia está bien allá y tú estás bien acá, le dije yo, tranquila. Yo estoy mal que no tengo a nadie, le dije. Me gané cincuenta lucas, me las pagué el día primero de enero, fui a pagármelas, me compré dos empanadas de queso, una cerveza y me fui para La Legua con las cincuenta lucas a tomármelas y fumármelas. Me las tomé todas y ahí como que “chaaaa...”

163. **Entrevistador:** ¿Ahí te diste cuenta?

164. **Entrevistado:** “Qué hago compadre. Qué hago compadre, qué hago”. Así que llegué un 25 de enero y ahí empecé a chantarme, solo. Dije “no, esta hueá no tiene que seguir”. Andaba en la calle arrodillado, vomitando. El mejor perfume, el mejor... Parecía una persona embarazada. Hasta el olor a comida me hacía mal. Y por intermedio de la gente de Acogida y ahí compadre a golpear la puerta. Y el 25 de enero me dijeron venga la otra semana. Esa semana fue eterna. Fue la peor semana de mi vida. Me dice un paco “¿te compro un café compadre en la calle para comer?” Que te había pillado botado en la calle. Para la cagada. “Estoy mal, estoy mal, me estoy enfermado. Qué pasa conmigo”. “Putá flaco ¿quieres tomarte un café, quieres comerte un completo, fumas?” Gracias por esa persona. Y después que

estaba sentado, fue una emoción grande, sinceramente, fue una emoción pulenta. Yo me puse a llorar. Porque estaba desesperado, estaba desesperado. Y toda la vida estoy desesperado. Porque sé que no estoy bien todavía. Porque igual he consumido. Pero no tanto como algunos de mis compañeros que llegan mal. Yo por último, dos hueás, tres cositas, pero sabiendo que no están bien. Porque aquí no saco nada con mentir, si ya no quedan mentiras, esa es mi mente que tengo yo. Que las mentiras las dije todas en *denantes*. Ahora no tengo ninguna mentira. Mi tía me regaló un teléfono hace poco, lo vendí. “Tía, lo vendí... Que saco con decirte que se me quedó en la hospedería o que lo perdí, no si lo vendí. Entiéndeme que a lo mejor te fallé con un teléfono, pero también acepta que te estoy diciendo la verdad, porque no te quiero mentir más”. Ya las mentiras...

165. **Entrevistador:** Ya no van.

166. **Entrevistado:** No po'. Soy caliente o soy frío, pero tibio no puedes ser, no soy tibio yo. O soy blanco o soy negro pero no puedes ser plomo. No hay un color intermedio. Pero me gusta a mí así. Qué saco con mentir compadre, hacerme tonto solo. Qué saco con mentir, qué gano. Si a lo mejor quedo para la cagada, pero estoy siendo franco, diciéndote la verdad. Y las presiones que tiene uno... Pa' qué po'. Si me emociono no por todas las hueás malas que pasé en la calle, todo lo contrario, pasé cosas lindas en la calle, conocí gente bacán. Pienso que una persona que tiene menos cosas tiene más corazón que otra que tiene muchas. A esas cosas voy yo, repartir un pan entre cinco personas, y le pides un pan a una persona que tiene diez panes y no te dé un pan. Rescatas muchas cosas, mucho talento: hay buenos pintores, hay buenos escritores, hay abogados, hay médicos, hay profesores, hay de todo en la calle. Quedas plop, por qué. Por qué están ahí. Si analizas todo, yo también estoy aquí po. Por el copete, por alcohol, por engaño de la señora, o no sé, los hijos lo echaron, ningún hijo lo pesca. Son cosas que te das cuenta en la calle. Yo pienso que, tú vivieras dos noches en la calle para darte cuenta realmente cómo es la calle, para saber cómo es la calle, hay que vivirla. Y es bonita, es linda. Y

cuesta dejarla, te enamoras. La droga, el alcohol, te cuesta dejarla, te enamoras. Como soy diabético, igual comes pasteles, porque te gustan los pasteles, te gusta comer torta. Pero sabes que no puedes comer. Sabiendo que uno no puede consumir, igual consumes. Sabiendo dónde estás, que estás en el suelo, que estas durmiendo en el cemento, igual le das. Yo siento el gusto al cemento, cuando duermo, duermo con la boca abierta y despiertas con el cemento aquí en la cama.

167. **Entrevistador:** Sí. La calle te lleva a condiciones extremas igual.

168. **Entrevistado:** Y te lleva también... Si son un poco pavos, vas a ser siempre pavo. Pero también tienes que demostrar tu carácter. Soy tú o soy yo. Ahí vemos quien muere po'. Si la calle no es para cualquiera. Es como te digo, yo invito a un cabro a ir a comprar a La Legua, me va a decir que no porque es muy peligrosa. Pero yo conozco La Legua. He estado acá al frente, he estado en la cola, he estado en otras poblaciones más, pero te digo que no hay ninguna población que se compare a La Legua. Y a muchos les da miedo ir a La Legua. A muchos les da miedo dormir en la calle.

169. **Entrevistador:** Con razón igual, con ciertas razones, ¿cierto?

170. **Entrevistado:** Sí, porque es fome la calle, es mala la calle. Andan esos cabros que le pegan a la gente en la calle, esos punki. Tienes que estar, te vuelves... La calle tiene alto ritmo, te puedes volver homicida, o te puedes volver una víctima. En un acosador, o en ser acosado.

171. **Entrevistador:** Te puede dar ambas caras de la moneda.

172. **Entrevistado:** Te puedes volver un violador, o te pueden violar a ti. Depende del aspecto; puede ser violación del hombre o violación de una mujer. Porque tú por plata, por droga, o por copete, conseguir plata, puedes llegar a muchos extremos.

A lo mejor a todos le han ofrecido, pero algunos no han aceptado, o sí han aceptado... Eso es lo que pasa.

173. **Entrevistador:** Y en ese sentido, tomando estas experiencias que me estás contando acerca de la calle, que son valiosísimas, y considerando también que tu consumo al parecer se dio en gran parte en la calle, tú en ese momento, ¿hacías algo para no consumir?

174. **Entrevistado:** Nada.

175. **Entrevistador:** O sea, era como que te dejabas arrastrar nomás.

176. **Entrevistado:** Me daba el tiempo para ir a robar, llegaba aquí en la mañana, me bañaba, me aseaba, pedía ropa casera y bien impeque, pescaba la mochila, me iba al supermercado.

177. **Entrevistador:** ¿Y ahora qué es lo que haces para no consumir?

178. **Entrevistado:** Esto. Esto es mi espacio.

179. **Entrevistador:** Asistir acá.

180. **Entrevistado:** Pienso que lo respeto. Me afecta cuando hablé y no logro que se use bien, hermano. De aquí salí malazo. Me altero....

181. **Entrevistador:** ¿Te da rabia?

182. **Entrevistado:** Me da rabia que me tomo un café y me dejé la taza aquí po' loco. Viendo tele. Al otro día llegué y vi la taza ahí mismo todavía. Si está limpio, está ordenado. Me da rabia que hagan una asamblea para ver que mantengan el baño limpio. Circunstancias que ellos no tienen por qué saber que el baño tuyo está cochino. Si todos ocupamos el baño. Este es mi espacio que yo protejo.

183. **Entrevistador:** Este espacio es el que te ayuda a no consumir.
184. **Entrevistado:** Me ha ayudado a no consumir y me ha ayudado a hartas cosas, a cambiar mi temperamento, a cambiar mis volás, yo ya trato de hasta hacer que no importa, como que ya lo omito. Hago cuenta que no vi ninguna hueá.
185. **Entrevistador:** Y aparte de lo que te brinda este espacio, ¿hay algo que tú personalmente hagas para no consumir, quizás algo que te digas a ti mismo, o algo que pienses para no consumir?
186. **Entrevistado:** Bueno, no consumir también es perder los lazos con mi vida. Volver a lo mismo. A lo mejor no miedo a la calle, sino más un respeto. No quiero volver a la calle.
187. **Entrevistador:** O sea que pensando que tu consumo está asociado con la calle, significa que consumir es volver a la calle y por lo tanto...
188. **Entrevistado:** Teniendo miedo de volver a la calle, que me dispare.
189. **Entrevistador:** Tú te acuerdas del miedo que tienes de volver a la calle y se te olvida consumir, ¿algo así?
190. **Entrevistado:** Algo, porque no sé, puedo tener quinientas lucas y a lo mejor no voy a gastarme las quinientas lucas, voy a gastarme cinco lucas, porque tengo que dejar plata a lo mejor para mi arriendo, para comer, porque ahora prefiero estar bajo un techo que estar bajo una banca o bajo un árbol, no por miedo, sino que... O sea, entre un miedo y un respeto. Miedo y respeto a la vez, como algo así. Porque ya estás en otro lado. Ya saliste de la calle. Ya estuviste en la calle, no importa, bacán. Lo pasé bien, lo pasé mal, no importa. Pero ya estoy en un techo, estoy en una cama, estoy en un colchón, estoy comiendo en un plato, estoy viendo tele, estoy calentito, estoy con amigos que me río, disfruto, sé que es mi transpiración la que

estoy botando de mi cuerpo, sé cuándo ando hediondo, sé cuándo estoy barbón, sé cuándo tengo el pelo largo. Estay de nuevo en tu parada, en lo que tú eras. Si yo no quiero cambiar aquí para ser otra persona, aquí estoy para volver a ser el que era antes. Esa es la mente. No quiero ser un hueón refinado que me olvide que fumaba hueás. No, compadre, no me quiero olvidar que viví en la calle, todo lo contrario. Y siempre voy a decirlo. A lo mejor mi familia no va a saber, mi familia no sabe que viví en la calle. Mi tía sí, a ella le conté la verdad. Pero a mis hermanos, mis primos mis otros tíos, les digo eso se mueren, si mis primos son todos ingenieros, milicos, pacos, parvularios. Pero saben que estoy en un proceso mal y me ayudan de a poco, unas diez luquitas, toma unas veinte luquitas, pero pausadamente.

191. **Entrevistador:** A propósito de esto que me estás hablando acerca de tu familia, que al parecer la parte de tu tía fue la parte más afectada por el problema de consumo.

192. **Entrevistado:** Sí, la confianza, la confianza.

193. **Entrevistador:** Cierto. Qué hiciste tú para reparar la relación, para hacer que las cosas fueran como eran antes, para poder hablar con tu tía, ganarte su confianza de nuevo, qué fue lo que hiciste.

194. **Entrevistado:** Ese día cuando hablé con ella, el primer contacto con ella fue por Facebook. Por una video llamada, llorando los dos. “Juntémonos, juntémonos”, nos juntamos, en un local, conversamos, lloramos... Pero fue un diálogo ameno, me escuchó caleta.

195. **Entrevistador:** ¿Tú le hiciste alguna promesa?

196. **Entrevistado:** No, ninguna.

197. **Entrevistador:** ¿Qué fue lo que le dijiste a tu tía?

198. **Entrevistado:** Dónde estaba y cuánto tiempo llevaba.

199. **Entrevistador:** Le contaste la verdad.

200. **Entrevistado:** Sí, todo, todo, todo. La verdad, que la había cagado, que la había jodido. “No”, me dijo, “si yo por algo te cambié el número”. Porque también se aburrió. Salí pillado. Mentiroso, salí pillado. Y empezamos a conversar, listo pero confianza tanto no. Empezamos con \$1.500 al mes, plata en cigarros. Nada más de plata. “Ahora te faltan calcetines, te faltan desodorantes, vamos, compremos”. Eso, solamente. No hay mucha plata porque ella sabe que yo también... Yo le dije “tía, bacán”. No me pasó plata porque, también ella sabe que si me pasa plata a lo mejor... Y fue lo que pasó también con el teléfono. Ella me dijo “a lo mejor no estás preparado para tener cosas todavía”.

201. **Entrevistador:** ¿Encuentras que tuvo razón en ese aspecto?

202. **Entrevistado:** Sí, y yo también me sentí bien porque no le dije la mentira. Eso lo conversé y “cómo vas a comer ahora todos los días”. “Pasarte la plata al cien por ciento era tan malo le dije, porque si te llevo la plata a ti, te llevo la plata a los cabros. Ustedes no son nada mío, no hay una sangre que los una”. Ella es mi tía, ella es mi sangre. ¿Y por qué yo no tengo que mentirte a ti y tengo que mentirle a mi tía? Si tú no eres nada mío. Somos amigos, somos conocidos, somos terapeutas, son el director, los estimo caleta a todos ustedes pero ¿por qué a ti te digo la verdad y no a mi tía? ¡Tengo que decirle la verdad po’, como corresponde!

203. **Entrevistador:** Buena reflexión esa.

204. **Entrevistado:** Si yo con el Héctor tengo confianza, con el Sergio también. O los cabros nunca me han dicho “Pablo, me voy a ir contigo”, no. Porque conversamos siempre, estamos con el Héctor en la cocina, conversando, tirando la talla, cosas

personales, cosas personales mías... “Héctor, todo esto queda entre los dos”, “Sí po’, compadre”. Porque hay cosas que yo le cuento a él para que él también lo divulgue, son cosas que tienen que saber, pero hay cosas que son personales, “Pero, Héctor, esto queda entre los dos” ¡y queda entre los dos! Si la otra vez le escribí hasta una carta a la calle.

205. **Entrevistador:** ¿Una carta a la calle? Me imagino que debe haber sido una carta llena de emociones.

206. **Entrevistado:** Sí... Cuando ya como tres meses viviendo en la calle, estaba aquí, tres meses después. Como en abril, porque vi el agua, ya me fui para allá po’. Pero tres meses que estuve así, me costó irme. Para no conocerla, me costó po’. No pagas luz, no pagas agua, no pagas gas, no pagas ni una hueá, no pagas arriendo, comida gratis. A las ganadas. O a las perdidas... Arriesgas tu vida. Que te maten, que te peguen. No sé, o el loco que te pasa unas cuchillas... Que te quemen a lo bonzo, no se po’.

207. **Entrevistador:** Y dada toda esta experiencia, posicionándonos en el Pablo actual, de hoy en día. ¿De qué forma crees tú que podrías consumir responsablemente alcohol? Quizás la pasta base no se pueda consumir de forma responsable, pero el alcohol...

208. **Entrevistado:** El alcohol se puede consumir responsablemente, depende... Ahora no tengo tiempo para divertirme. Mi tiempo es reducido. El alcohol ahora es un antojo. Me antojé y me tomo una y ya.

209. **Entrevistador:** ¿Cuál es la medida que tú haces contigo mismo? ¿Solamente una cerveza?

210. **Entrevistado:** El día sábado me tomo un par de cervezas. Durante el día. Desde las once de la mañana hasta las siete de la tarde. Como estoy ahí en Franklin, una

cervecita y me quedo cuidando autos. Y con plata en los bolsillos, por sus lavados, sus propinas, sus clientes que llegan también “Papito una cervecita”, ya es gente que te conoce, cabros jóvenes como tú, como yo... “Buena, hermano, una cervecita, escuchemos música, sentémonos aquí”... Hay un consumo también porque tengo que llegar a la hospedería. Pero pienso que si no estuviera, el consumo sería el mismo.

211. **Entrevistador:** Ya. como que no tiene que ver con el compromiso con la hospedería.

212. **Entrevistado:** En este momento sí.

213. **Entrevistador:** Ya en este momento sí, tiene que ver con que tienes que llegar a la hospedería.

214. **Entrevistado:** Sí, pero si el día de mañana no estuviera allá, sería lo mismo. Porque me afectó el despertar con caña.

215. **Entrevistador:** O sea que tu consumo responsable se mide, o se regula, a través de los efectos o las consecuencias que vas a tener al otro día.

216. **Entrevistado:** Porque que sacas con tomar tanto si al otro día andas con sed, andas enfermo, no quieres ni escuchar música con los audífonos...

217. **Entrevistador:** Y efectivamente, ¿sacabas algo tomando tanto antes?

218. **Entrevistado:** Antes no, porque antes me daba sed y seguía tomando po', o me acostaba y tenía que saber acostarme con una cerveza al lado. Saber guardar una cerveza para el otro día, para despertar con sed y no tomar agua, “¡Aaah! una cerveza” y seguía durmiendo. Como para controlar la sed.

219. **Entrevistador:** Vamos a pasar a la última patita de la entrevista, ¿ya? Ahora vamos a conversar acerca de la muerte. Sé que suena un poco tétrico, pero tiene que ver con las experiencias que has tenido. ¿Tuviste alguna experiencia efectivamente relacionada con la muerte? Tú me contaste al principio...

220. **Entrevistado:** Mi madre.

221. **Entrevistador:** Tu madre.

222. **Entrevistado:** Sí. Hicimos un acompañamiento a ella cinco meses, septiembre, murió en febrero.

223. **Entrevistador:** Tú... ¿Tenía una enfermedad?

224. **Entrevistado:** Yo, ninguna.

225. **Entrevistador:** ¿Murió de causa natural?

226. **Entrevistado:** Ella murió de enfermedad, sí.

227. **Entrevistador:** Ya. ¿Cuántos años tenía cuando falleció?

228. **Entrevistado:** Como 62 años.

229. **Entrevistador:** ¿62?

230. **Entrevistado:** Sí

231. **Entrevistador:** Ya.

232. **Entrevistado:** Me vine para acá para Santiago, nunca fui al cementerio, nunca volví a verla...

233. **Entrevistador:** Tú eras de...

234. **Entrevistado:** Lota. Nunca volví a verla, hermano. Dejé de ir a verla, he soñado con ella. Su cumpleaños... El primero de septiembre estuvo de cumpleaños y terminé el mes de agosto mal, y empecé el mes de septiembre peor. Asemejándolo a ella sí.

235. **Entrevistador:** Sientes que la muerte de tu madre o el recordar a tu madre ya fallecida tuvo que ver algo con este proceso de motivarse a....

236. **Entrevistado:** No. Si yo venía con un consumo malo, que consumía de antes. Pienso que ahora estoy con la mente más fresca, más despejada, más desempolvada. Como que aparecen todos los sentimientos, eso pasa. Ahora sientes más emoción, el gusto por una persona, atracción de esa persona, te da la pachorra de decirle “oye, que eres bonita, me gustas”, como que tienes personalidad, estás despejado. Pero no asemejo eso ni culpo tampoco a mi madre al consumo, ni tampoco me protejo dentro de eso.

237. **Entrevistador:** O sea yo te preguntaba más que ocuparla como excusa, como inspiración para dejar de consumir.

238. **Entrevistado:** Sí. Un poco, porque después me cambió un poco la mente y no es por nadie más que yo. No es porque mi madre esté en el cielo, si mi madre siempre va a estar en el cielo, siempre va a estar al lado mío. Yo lo veo así al menos, en mi fe, en mi onda. Mi mamá me cuidó por cuanto tiempo en la calle. No, o tampoco lo veo por mis sobrinos para que estén orgullosos de mí. La veo por mí. Porque me he dado cuenta de que estando bien yo aquí, he hablado con mi hermano, he hablado con tías, he hablado con primos, he hablado con mi sobrina, me manda fotos por Facebook, fotos que ha pillado conmigo y con ella, con su abuela, con mi mamita. Fotos que estábamos viendo allá. No hay una excusa entre la muerte de mi madre con lo mío, todo lo contrario. Hice todo lo que tenía que hacer. Dejé mi trabajo para

estar con ella, pedí licencia, me echaron de la pega, listo, seguí sin licencia. Vendí mi auto para estar con ella, cinco, seis meses con ella.

239. **Entrevistador:** O sea que la muerte de tu madre no gatilló en nada y, si bien en algún momento te inspiró, después te diste cuenta que todo era más por ti que por ella. Oye, y dentro de todo este proceso de consumo, de *peak* de consumo, cierto, después de bajada de consumo y entrar a este espacio de reducción de daño, ¿pensaste en la muerte como una opción? ¿Como una opción en el sentido del suicidio, o como una posibilidad de que por tanto, podías llegar a morir?

240. **Entrevistado:** A la muerte le tengo miedo, sinceramente. No me gustaría morirme nunca, menos ahora que estoy como empezando de nuevo a escribir mi libro. Porque yo no di vuelta una hoja no más, cerré un libro. Ahora estoy escribiendo otro libro, y todavía no termino. En este momento no me gustaría estar muerto.

241. **Entrevistador:** Pero mientras consumías en algún momento, ¿tú pensaste por ejemplo en matarte en algún momento?

242. **Entrevistado:** No. Que me mataran sí.

243. **Entrevistador:** Que te mataran sí, pero no tomar tú la responsabilidad de matarte. ¿Y ese momento en que pensaste en que te mataran? Cuéntame un poco acerca de eso.

244. **Entrevistado:** Es que a veces llega mucho la envidia. Si yo llegaba con cincuenta lucas a comprar y tú estás al lado mío, estás pato sin nada... ¿Qué te metí a la cabeza? Sí estas con el diablo al lado.

245. **Entrevistador:** Pero esos cincuenta mil pesos, en este ejemplo, ¿se ponían ahí intencionalmente para que te mataran?

246. **Entrevistado:** Yo los compraba. Si yo estoy consumiendo, consumiendo, consumiendo y tú no estás haciendo nada, estás así mirándome con puras ganas de quitármela. Yo qué hacía para resguardarme: “Toma, hermano”. Pero como para protegerme.

247. **Entrevistador:** Ya, lo que te estoy entendiendo es que estaba el riesgo de la muerte presente y que de alguna forma lo comprabas, dándole.

248. **Entrevistado:** Ahí me cubro, lo tenía como escudo. Tenía a alguien conocido que podía protegerme de los demás.

249. **Entrevistador:** Y en ese momento, ¿te importaba la muerte? Como ahora, porque ahora me dices que te importa en el sentido de que no te gustaría morirte porque estas escribiendo tu libro nuevo, ¿cierto?

250. **Entrevistado:** Es que en la calle ya no te importa nada. Soy tú o soy yo. No te interesa matar, ni tampoco que te maten. Es una selva.

251. **Entrevistador:** Pero si tú te morías en la calle o si alguien te mataba. ¿Hubiese sido algo que hubieras deseado, te hubiese importado?

252. **Entrevistado:** No. Me hubiese importado.

253. **Entrevistador:** Te hubiese importado. O sea que de cierta forma tú respetabas o tenías miedo de la muerte en esos casos.

254. **Entrevistado:** Es que mira yo siempre he sido la misma persona. A lo mejor mi lenguaje es raro, entre caballero y flaitongo, bien raro. Pero hay mucha gente que se confunde en la calle con el lenguaje. Si tú le hablas muy caballerosamente, “Ah, este es hueón”. Y si le hablas muy choro, “Qué vení a hablarme como choro”. Tampoco hay cómo encajar con esas personas. Pero tienes que llegar siempre a lo

caballero. Para que los locos que sean, “Ah, este loco es piola”. O sea, llegaban “Permiso, hermano, permiso, compadre”. Pero sí, la muerte me afecta caleta.

255. **Entrevistador:** Y tú piensas, como una pregunta final ya cerrando la entrevista que... Permiso, voy a cerrar la ventana porque la música puede interferir en la grabación. Eh... Tú piensas que la muerte o el haber pensado en la muerte, quizás no tan así conscientemente, porque no es como que hayas dicho “me van a matar” sino que más bien “me quiero proteger”, esa es la palabra que ocupaste tú. ¿Piensas que esta consciencia de la muerte te ayudó a motivarte a superar esta adicción o no? Crees que la muerte tuvo algo que ver con motivarte de la misma forma que el vacío, por ejemplo.

256. **Entrevistado:** Sí. Habían días que a mí me marcaba fuerte. Me aguantaba hasta un día, dos días. Porque veías para abajo, por La Legua, balas que pasaban, balas que veías chocar... Estaba la muerte, andabas dentro de la muerte, dentro de esas cosas, los tiroteos, entre bandas, no sé... Pero después estás lúcido, cuando tú estás con consumo, los sentidos se te agudizan lo más sensible. En el aspecto de matar. Te va también... Te coloca hueón, te coloca tonto.

257. **Entrevistador:** ¿Esos momentos de lucidez en que te generaba temor fueron los que te llevaron a estar acá?

258. **Entrevistado:** Sí. Después me daba cosa ir a acostarme y me acostaba con un palo, porque estaba más despejado. Me acostaba con un palo en la cama, me daba vuelta para allá, me daba vuelta y estaba con mi palo. Ya no estaba con consumo. Me daba vergüenza ir a dormir a la calle, me daba miedo ir a dormir a la calle. Para mí yo entre más tarde me acostaba, mejor. Estaba menos horas durmiendo, estaba menos horas vendiéndola, como dicen. Pero ya estaba aquí, después dormía acá. Para la otra dormir aquí mejor, estaba más tranquilo. Independientemente que era

otro, pero para estar tranquilo. Sé que puedo salir de aquí. No es como la caña que llega, que se nos pasa. No estoy con un sueño pleno.

259. **Entrevistador:** No estás durmiendo tranquilo.

260. **Entrevistado:** No estás con un sueño pleno. Aquí la música, ¡ah! la música es... O la tele, no importa la tele aquí, sé que estoy encerrado. Pero son cosas que allá estás...

261. **Entrevistador:** O sea que la seguridad que te entregan acá no es la misma de allá.

262. **Entrevistado:** Yo una vez que dormí aquí... El día que me vaya de aquí, se fue la mía. Aunque quisiera irme mañana. Pero va a ser chiste. Mucho cariño. Y nunca pensé estar aquí. Siempre decía “¡No estoy ni ahí! ¡De a dónde, si yo tengo voluntad!”. “Anda” me dicen, “¡No, pa' qué po'!”. Siento que cuando llegué aquí, nunca pensé golpear una puerta. Nunca quise golpear una puerta, nunca quise. Pero la golpeé y me la abrieron. Y aquí no encontré un psicólogo, no encontré un psiquiatra, no encontré un terapeuta. Aquí encontré gente bacán, gente de par a par, no hay una distinción, somos todos iguales, hay un respeto, hay un cariño. Dentro de eso se parte para que nos miremos todos parejo. Hay un respeto, hay un cariño. Y dentro de ese respeto no veo a nadie como al director, los veo a todos así bien, porque ellos también te dan la oportunidad de que los veas así, ellos te abren el corazón, te abren tu alma para que los veas así también, no los veas tan para arriba, no tienes que verlo para arriba. Para otros cabros que han llegado aquí han dicho “no aquí. ¡Ch!”. Porque tienes que mirarlos para arriba en otros lados, a los gran jefe, al director. Aquí no, miras a todos parejo. Somos todos los mismos.

263. **Entrevistador:** Somos todos iguales, dices tú.

264. **Entrevistado:** Somos todos iguales, todos tenemos el mismo cargo. Mi responsabilidad es estar aquí, mantener el orden, estar bien. Yo no tengo como pagarle a ellos, pero si les pago aquí asistiendo, respetar el espacio. Pienso que ese es mi pago.

265. **Entrevistador:** Me parece súper bien.

266. **Entrevistado:** No tengo pago. Respetarlos a ellos más que nada, de conversarles cosas, como soy yo. Aquí me conocen. Me dijeron “vos estay bueno para aconsejar”. En el proyecto, ¡conversando como con quince de una pura pasada! Había una misa en la mañana y paso por el medio, por el santuario para adentro: “¡Buena!”, “¡Buena, hermano!”, “¡Buena!”. Un saludo por acá, otro por allá. Eso te hace bien, porque la gente te vio como andabas, y que te vean ahora, y que te digan “¡Puta que me alegro guachito que estés así!”. A mí se me infla el pecho. A mí no me da vergüenza, me emociono, lloro, quedo para la cagada. Pero se siente bien, esto, hace bien llorar. Hace bien recordar para atrás. Como dicen algunos, ¿tú por qué vas a la iglesia, porque fuiste bueno o porque fuiste malo? Porque fuiste malo vas a la iglesia, a pagar tus pecados. ¿Yo porque estoy acá? ¿Porque fui bueno o porque fui malo? ¿Hice cosas buenas o hice cosas malas? Hice cosas malas y por eso estoy acá. Vengo a recuperarme de esas cosas malas que hice. Si estás preso es ¿por qué? Por las cosas malas que hiciste. Estás preso. Estoy aquí por las cosas malas que hice yo, porque no hice funcionar bien mi vida. No hice funcionar bien mis momentos. Y aquí estoy para que me hagan funcionar de nuevo mis momentos buenos.

267. **Entrevistador:** A propósito de eso, ya estamos cerrando la entrevista. Para finalizar me gustaría que pudieses decir lo que quiera que digas en relación a esto, quizás mandar un mensaje o lo que sea que te animes a decir para terminar la entrevista.

268. **Entrevistado:** Pienso que, para otras cosas, para programas que hay, que se han sabido que son los más caros que hay, si aquí no pagas nada y vives lo mismo. O el estigma que hay, que el Hogar de Cristo es solamente para los viejos. Para los abuelitos, gente de esa edad. Pero no ven que hay también otras cosas que funcionan, al entorno del Hogar de Cristo. Ya sea esto, ya sean las cosas habladas. Gente que buscan trabajo, gente que le dan sus estudios, gente con discapacidades mentales. Estas cosas, que son gratis, no te cobran ningún peso. Tienes gente bien, tienes cabros buenos, cabros jóvenes trabajando.

269. **Entrevistador:** ¿Y un mensaje para las personas que consumen alcohol?

270. **Entrevistado:** Golpear la puerta. Pienso eso. Golpear la puerta. Aunque a ti te duela más la hueá po'. Con la caja de vino para la casa. Golpearla con los pies por último.

271. **Entrevistador:** ...Pero golpearla.

272. **Entrevistado:** Golpéala. Si qué sacas, nadie te ayuda. Nadie me ayuda. ¿Quién te ayuda, si nunca has golpeado la puerta? Eso, y golpéala hartito. Aunque tengas la ropa no más. Golpéala como sea. Eso al menos es mi mente. Es mi idea. Si estás con una caja de vino y con una botella de vino, golpea la puerta igual: con la cabeza, con la rodilla, con el pie, como sea. Pero mete boche y que te abran la puerta. Yo llegué aquí a golpear la puerta. Me cuesta a mí, las peleas, una vez una pelea aquí, “¡No, que me voy! Que yo me voy”. “A ver, aquí no se va a ir ni vos ni el otro loco”, le dije yo. Aquí compadre no estamos peleadores, aquí estamos todos callados, aquí no viene ninguno a agarrarse a combos con nadie. “Tienes razón, hermano”. ¡Sí po! Los amigos, callados, aquí estamos todos callados ¿o viste peleas aquí? Sí aquí estamos en la misma parada. Estamos cagados afuera, tenemos que estar aquí adentro. Para mí... para avanzar la hueá de nuevo. Pienso eso, aquí hay que golpear puertas. Si no golpeas la puerta estás cagado. Si no lloras no te dan la atención. Como vas a saber tú si estás con hambre si no dices que tienes hambre.

Si no pides agua para calmar tu sed. Tienes que pedir un pan para comer. Hay que pedir la ayuda. Y yo desconociendo esto, sin saber que existía esto. Y golpeé al lado. Hay que golpear la puerta, como sea.

273. **Entrevistador:** Ya, Pablo. Te agradezco por el testimonio, por la verdad, por abrirte, por dar la confianza acá. Muchas gracias.

274. **Entrevistado:** Igualmente, te agradezco, si fueron ellos los que tomamos como ejemplo, entre todas las personas, quiere decir que estamos haciendo las cosas bien. Por algo los tomamos como ejemplo, porque nos rescataron ellos. Dentro de los que estamos, tenemos asistencia. Dentro de los que se preocupan. Cuando no ven, como que la lucha tampoco me enfocó un tiempo. Que no había un tiempo para mí. No llegaba allá, “oye el Pablo no llegó”. No llegaba aquí, “oye el Pablo”, “no, si salió para allá”. Como que me veía muy presionado. Pero a lo mejor el ambiente aquí está como que andaba a alguien rescatando para afuera. Pero me desenfocaba. Mucha presión, mucha otra cosa.

275. **Entrevistador:** ¿Y ahora sientes que te ayudó en cierta forma esta entrevista?

276. **Entrevistado:** Sí, sí. Yo no tengo ningún tapujo ni tampoco me hago el tonto ni me olvido de las cosas que hice. Lo hice, lo hice. Fue bueno, fue malo. Cagué a gente. Robé a gente, le robé al súper mercado. Porque a gente no le robe mucho, no me gusta robar a la gente. Al súper mercado. Hice daño a la gente, a mi familia. A lo mejor también a mi madre le hice daño. A mi tía. Pero ahora no. No estoy reparando el daño, pero sí estoy...

277. **Entrevistador:** Reparado de ti mismo...

278. **Entrevistado:** ... A mí mismo. Esas cuentas personales. Por ahí estoy siendo un poco egocéntrico pero estoy yo nomás.

279. **Entrevistador:** *Nah*, pero es lo que está sucediendo ahora

280. **Entrevistado:** Soy yo ahora, ¿cachai? Mi hermano tiene su familia, yo no tengo familia. Ellos son familiares míos, mi hermano es familiar mio, porque el tiene su familia. Yo dejé de ser su familia. Su familia es su señora y sus dos hijos. Esa es la preocupación de él. Yo, soy anexo. Yo le puedo pedir ayuda a él, coopérame con algo, dame algo, pero no ser partícipe de sus responsabilidades, ni yo tampoco a él. Como el día de mañana a lo mejor, mutuamente una ayuda, podemos estar enfermos, sí, como hermanos. Pero no ya como familia. Ya dejamos de ser familia, porque el tiene su familia. Ahora tengo que ser yo mi familia. Hacer bien mi propia familia.

281. **Entrevistador:** Ya po', Pablo, ojalá que te haya ayudado para reflexionar esto.

282. **Entrevistado:** Cuando guste, hermano, cualquier cosa aquí estamos, no se preocupe. No hay ningún problema.

9.3.4. Entrevista N ° 4 - Andrés

1. **Entrevistador:** Lo primero que vamos a explorar es un poco el significado que ha tenido el alcohol para ti. ¿Qué significa el alcohol para ti ahora?

2. **Entrevistado:** En estos momentos el alcohol es el que me tiene separado de mi hijo. Aunque ya no soy un hueón alcohólico, debo decir que me llama bastante la atención todavía el alcohol. Yo antes tomaba mucho. Tomaba, bebía, y por qué lo hacía, puta, no lo sabía. Me gustaba, me gustaba. Pero esto era más acompañado también por, eh, yo también consumía pasta base. Yo sé por qué dejé de consumir pasta base, y dejé de consumir por el alcohol. ¡El alcohol cambió mi vida!

3. **Entrevistador:** ¿Preferiste consumir alcohol que pasta base?

4. **Entrevistado:** Sí, sí. Yo no tuve que hacer ningún curso, algún tratamiento para dejar la pasta base. Y, pero el alcohol como que me llenaba porque yo tenía, eso fue hace como dos, tres años, yo tenía otra pareja. Entonces esta pareja era alcohólica, y ella, yo estando en la calle, me aceptó así, me aceptó con el VIH, además fue como mi pareja, mi pareja ideal. Ella, vivíamos en la calle, los dos teníamos VIH, y es una pareja que no voy a olvidar nunca. En este momento está ella... Está fallecida. Para el resto de mi vida me marcó ella. Luego que yo caí hospitalizado, salí hace seis, siete meses... No, ya voy a cumplir un año que ya salí del hospital. Imagínate. ¡Un año que ya no está ella po! Yo pensé y dije “oh, qué le voy a...”... Primero porque cuando yo caí ella me fue a ver, me fue a ver dos, tres veces y después no fue más. Y pensé que había sido algo, porque yo ya no le servía a ella, porque estaba en el hospital, estaba enfermo, estaba en las últimas. Y puede haber sido así, o puede haber sido que ella vio una oportunidad en otro lado, se fue con otra persona y después esa persona le hizo daño. Porque me contaban a mí que ella estaba con un viejo, y el viejo la mandaba a pedir, y ella andaba pidiendo, y se le arrancaba con las monedas que pedía, y el viejo después le pegaba y, chuta,

tantas cosas. Lo único que ahora sé es que ella está descansando. Y ojalá que sea así. pero si está viva que esté con su hijo

5. **Entrevistador:** Ah, ¿Pero tú no sabes si falleció o no?
6. **Entrevistado:** No, no, es que me dijeron que ella había fallecido y toda la cosa, pero no... Mira, soy tan cobarde que no quiero saber si es así o no, pero yo a quien le pregunto me dicen "No, la Rosa se fue", a todos los que les pregunto en la calle me dicen "no, la Rosa no la he visto más, parece que se murió, me contaron que se había muerto". Y toda la gente me dice que se murió, afuera de la Estación Central, atrás, en esos sectores de atrás de la estación central.
7. [Ruidos]
8. **Entrevistado:** Esa parte puede ser que la tengo superada, pero... Eh... El alcohol todavía está en mí. Eso todavía no lo supero porque a veces sueño que estoy tomando y sueño que estoy en fiestas ¡y estoy con ella! Y ella, bueno... Se me viene a la cabeza... Bueno, vez que hablo de tomar se me vuelve ella a la cabeza porque... "¡Hm, chupemos algo!"
9. **Entrevistador:** Y pensando en esto mismo que me estás diciendo de que cada vez que me hablas de tomar aparece ella o de que sueñas que estás tomando y que ella también está como una sensación ahí. ¿Qué significaría para ti?, quizás en una emoción en una idea o una palabra, ¿Qué es lo que significa para ti el alcohol?
10. **Entrevistado:** El alcohol, eh... No es parte de mi vida, pero sí sé que caló hondo, porque todavía recuerdo el alcohol, consumirlo con ella, pero no es parte de mi vida ya porque, puta... Yo...
11. **Entrevistador:** ¿Está como unido con buenos momentos, por ejemplo?

12. **Entrevistado:** Sí, sí. Y también malos momentos, porque ella también se me portaba mal y se me arrancaba y ¡uh! Yo tenía que salir a buscarla, cachai...

13. **Entrevistador:** ¿Y tenía que ver solamente con esta relación de pareja que tuviste con ella o el alcohol también te ayudó, te conectó con otras personas, por decirlo así...?

14. **Entrevistado:** No, el alcohol me alejó. Me alejó por ejemplo de la madre de mis hijos, me alejó bastante. Igual que lo que fue la pasta base. Yo no estaba con la mamá de mi hijo por el inicio de la pasta base durante un tiempo. Mi hijo tiene cuatro añitos y yo soy un consumidor ¡que empezó a consumir muy tarde!

15. **Entrevistador:** ¿Cuántos años tienes tú?

16. **Entrevistado:** Treinta y siete.

17. **Entrevistador:** Treinta y siete... ¿Cuándo empezaste a...?

18. **Entrevistado:** Empecé a consumir a los 30 años, ¿cachai? ¡Muy tarde! Ya no... Y... Empecé a consumir pasta base. Claro que la marihuana siempre he consumido, desde niño, desde los catorce, quince años más o menos

19. **Entrevistador:** ¿Y consideras que eso fue un consumo problemático?

20. **Entrevistado:** No. Hasta el día de hoy, yo al salir del hospital, lo que sí yo no le pregunté al médico si es que yo podía consumir marihuana. Porque los primeros consumos de marihuana quedaba ¡uy! como en la nube, quedaba así como tonto. Y lo que ha ido mermando eso con el tiempo, y vamos a hablar de calidades, porque yo he consumido unas de calidades y que antes no me hacían nada, y ahora yo quedo pavo con esas, no las consumo, no consumo marihuanas híbridas, no consumo todas estas injertadas... Todo eso no, no las consumo. Yo consumo el...

Hoja, o cosas verdes así de, de... Pero igual quedo, quedo así como bien. Y ahora, cuando después del hospital empecé a fumar de nuevo y ya no fue más lo mismo. Eso es lo que quisiera saber, no le he preguntado al médico si es que la marihuana me está haciendo daño o no.

21. **Entrevistador:** Puede ser, puede ser. Volviendo al tema del alcohol, ¿Cual crees que fueron las razones por las que empezaste a consumir alcohol a los treinta años?

22. **Entrevistado:** Tomé, primero, porque me sentía solo. Porque yo andaba, trabajaba en las micros, pescaba, pescaba, pescaba... ¡Ah! Pegaba. Mira, cachai la que se me... Pegaba una cantada... Y luego pasaba la manga y trabajaba así todo el día, hacía siete, ocho, nueve, diez micros, con eso me conformaba, me alcanzaba para vivir. Y en mis horarios libres de almuerzo me tomaba, dos, tres cervezas incluso. Pero nunca fue un problema. Fue un problema ya después cuando conocí esta galla. Está mujer que... Ella se se levantaba y ya quería una cerveza

23. **Entrevistador:** ¿Estamos hablando de la Rosa?

24. **Entrevistado:** Sí. Entonces yo me acostumbré a eso. Me acostumbré bastante a tomar cerveza, antes, incluso sin desayuno. Y yo no podía, ¡no! Yo tenía que tomar desayuno, almorzar y después ya si me sobraba algo de dinero tomar una cerveza. No, yo después con la Rosa ya estaba alcohólico. Incluso yo caí tres veces en el hospital. La primera fue por una infección a todo el estómago, desde el páncreas hasta el colon, todos los órganos que tenemos internos se me habían echado a perder, o sea, algo estaba pasando, algo me estaba envenenando mi estómago todo, todo. Y creo que fue la mala, el mal uso de las cosas cuando uno prepara alimento. ¡Porque era ella, ella, ella, ella preparaba los alimentos! Entonces yo salía a trabajar así “¡Ya, vuelvo en dos horas más! Y ahí traigo algo de plata y te traigo una cerveza, ¿ya?”, “¡ya!” y se quedaba contenta, ella se levantaba, me tenía el aseo hecho, era bien hacendosa. Y vivíamos en una toma. Nos tomamos un terreno

y toda la cosa, y todavía el terreno existe, está en Velásquez, está donde termina la marina pa' acá, de aquí pa' allá...

25. **Entrevistador:** ... Ya, hacia el sur...

26. **Entrevistado:** Hacia el sur, claro. Y termina la marina y ahí está, entrando, y tiene una bandera chilena, ya lo tiene otra persona sí, un amigo.

27. **Entrevistador:** ¿Hace cuánto tiempo estás acá? Paréntesis

28. **Entrevistado:** Paréntesis, yo casi tres meses ya.

29. **Entrevistador:** Casi tres meses. Oye y, ¿para qué te sirvió el alcohol? ¿cuáles fueron los usos que le diste? Me dijiste que lo tomabas para estar solo, pero cuando estabas solo y te tomabas una cerveza, por ejemplo, ¿qué aliviaba?

30. **Entrevistado:** Me ayudaba para tener personalidad y cantar en la micro, para eso, nada más. Pero no era un tema de adicción, pero después ya pasó un tema de adicción porque no me di cuenta yo' que me levantaba en la mañana y lo único en que pensaba era la cerveza. Tenía sed y tiritaba, tiritaba, tiritaba, tiritaba, tirataba. Yo decía, pero qué, me parezco a mi tío Roberto, y mi tío Roberto era alcohólico, y despertaba así, y aun así el nunca dejó a sus hijos de lado, nunca dejó a su familia de lado, él trabajaba. Era maestro soldador, imagínate. Con todos los tiritones, se compraba una cajita de vino y seguía trabajando.

31. Entonces encontré normal yo. "Ah", decía yo, "si mi tío Roberto verdad que igual trabaja así po'. Ya yo igual voy a trabajar así. Ya, ¡voy a tomar un copete antes de salir! "Rosa, voy comprar ahí una cajita de vino y vengo al tiro". Lo primero en la mañana antes del desayuno. "Ya, ¿querí algo para ir recibiendo?", "¡No, tráeme el vino no más!", eso quería ella, ¿cachai? Y cuando hacía mucho calor era cerveza. Cuando hacía frío en el día, vino.

32. **Entrevistador:** Ya, era vino o cerveza. Oye y, desde una mirada más actual, ¿qué piensas de las personas que consumen problemáticamente alcohol?

33. **Entrevistado:** Chuta, yo no... No, no soy quien para juzgarlos. Pero pienso que tiene solución, que se puede. Mira que yo estuve desde que el alcohol no llamaba la atención, hasta que fue parte de mi vida. Y fue parte de mi vida exageradamente. Yo no podía estar en el día si es que no tenía un copete. Desde que me despertaba hasta que me dormía, tenía que tener algo de copete al lado. Igual almorzaba, igual de todo. Pero después de que me pasó en la cabeza la toxoplasmosis, que empecé a mirar la vida de otra manera. Y mira, salí del hospital jodido de sed, ¡jodido de sed! Y me tomé una cerveza de litro. ¿Sabes qué? Me emborraché tanto que me hizo mal, mal. ¡Ah!, dije, ¡No, fue mucho! Llegué al Hogar de Cristo al tercer día después, y llegué y dije que yo tenía problemas con el alcohol, nada más. “Ya, si tu bebí, te podemos ayudar”. Ah, claro, yo ahí llevaba demasiado tiempo cuando dije ya, yo voy a empezar a ir, porque de nuevo empecé a tomar y de día, todos los días.

34. **Entrevistador:** Volvió a reactivarse

35. **Entrevistado:** Sí. Se volvió a activar, pero me bebía dos latas y era lo mismo. Porque después al otro día quería puro salir a tomarme las dos latas, las dos o tres latas que me podía tomar o un ron, de estos pela cables... Pero me tomaba una manzanilla, no un ron... Pero igual son pela cables. Una o dos manzanillas, igual. Y decía yo: “Ya, con una no más. Con esta tengo”. ¡Oh! Y quedaba así, otra. “¿No cierto, Ignacio?” Le decía yo al compañero que tenía en ese entonces. Sí, me decía. “Sí, tomémosla”, es que el otro hueón es más alcohólico. Y está en la hospedería igual po'. Pero yo, como vengo acá, ya... Se ha perdido y veo como se está echando a perder, igual tiene VIH y todo... Veo como se ha echado a perder. En el tiempo que yo he estado acá, cuantas veces se ha caído, cuantas veces no ha llegado en la noche a dormir. Y ahí, lo mandan, lo mantienen, lo castigan, hay que darle almuerzo varias veces. Nosotros tenemos derecho a almuerzo ahí en el hogar po', las personas que venimos para acá...

36. **Entrevistador:** ¿Tú duermes en la hospedería?

37. **Entrevistado:** En la hospedería, sí. Imagínate no fuésemos de esos, no sé qué sería de mí y de mi vida, porque mal que estoy y donde dormiría, no, yo estaría más jodido, si no hubiera sido por el padre Lavín...

38. **Entrevistador:** Oye, ¿y sucedía algo en especial para que comenzaras a beber o...?

39. **Entrevistado:** ... No, no.

40. **Entrevistador:** ... Fue más algo rutinario, que no se pensaba mucho.

41. **Entrevistado:** No se pensaba, no se planeaba. No se pensaba y salía y los primeros días ya fue medio tranquilo, pero después... Todo se descontroló nuevamente. Cuando salí del hospital ahí estuve dos o tres semanas en la casa sin salir para ningún lado, en el Hogar de Cristo, después cuando ya salí, salí. Y después comencé a salir afuera, salía a medio día, después el día entero, después me dejaban salir todos los días po'... Y ahí empezó el peligro. Ahí me junté con el Rodrigo yo. El Rodrigo también tiene su corazoncito el hombre... También tiene pena porque tiene su enfermedad, pero más pena porque su primer hijo ya está muerto. Se lo mataron cuando él tenía dieciséis años. El quedó así, con la bala pasada, tiene a su hija que tiene veinte años, y su hija no la puede tener en la casa porque él es alcohólico y también le da miedo porque tiene VIH. Mira, hay tantas familias que son así. Y yo entiendo a la vez al Rodrigo, yo lo entiendo. Y es por eso que también yo me pongo en el lugar del Rodrigo, porque mi familia, yo aquí en Santiago estoy prácticamente solo. Pero no me voy de Santiago porque tengo mi hijo acá.

42. **Entrevistador:** ¿Dónde podrías estar aparte de Santiago?

43. **Entrevistado:** En Copiapó.

44. **Entrevistador:** ¿Ahí está tu familia?

45. **Entrevistado:** Allá está toda mi familia. Pero tampoco puedo decir que cuento con mi familia porque fui... Me fui un mes, el año pasado, cuando ya me habían dado de alta, pero de la fractura mandibular. Esa fue mi segunda... Mira, vamos, de lo que estaba hablando: mi segunda hospitalización, fractura mandibular triple. También por andar en la calle. Y andaba con ella. Ahí ella dejó de verme, me iba a ver y después yo le conversé que me estaban ofreciendo de ir a Copiapó con mi familia, "ya po". Y entonces fue desde esa vez que no la vi más. Porque después cuando llegué, llegué, dos, tres días y por ahí pude ver que estaba bien, me dijeron "no, por ahí anda, anda re lejos, anda con un hombre, para que no te hagai ilusiones" y entonces yo me quedé a dormir en la Alameda y ahí me dio la toxoplasmosis, en la Alameda. Y ahí no sé, que pasó... ¡No sé qué me pasó!

46. **Entrevistador:** ¿Y la fractura fue por un golpe?

47. **Entrevistado:** Sí, por andar con ella, andábamos curados.

48. **Entrevistador:** ¿Te pegaron?

49. **Entrevistado:** Sí, me pegaron un palo, un puro palo, certero acá. Me acuerdo yo que andábamos acá en Matucana con San Pablo, y por ahí cerca hay una carnicería por Matucana, harto tranquila. Y le fui a pedir carne a los viejos. ¡Mira! Con la *perso* que tenía yo, curado yo conseguía muchas cosas. Yo le hablaba a la gente bonito y ellos me regalaban lo que fuese, yo les decía "Oye mira, te hago una apuesta, apuesto a que me como el pan ese que tení, antes que tú". "¡Ah, sale!" me decían. "Mira, aplástalo", ¿cachai? Y me decían "Ah, ¿querís pan?", "Sí... ¿Dame pancito?". O le decía cualquier otra broma, a cualquier persona, pero me era fácil, para mí era fácil todo. Con un copete hermano, yo era el...rey.

50. **Entrevistador:** O sea, de verdad te daba mucha personalidad.
51. **Entrevistado:** Sí, sí. De verdad se me hacía demasiado fácil. Bueno y así, así terminé, por demasiado fácil.
52. **Entrevistador:** Y el tema del VIH ¿cómo fuiste adquiriéndolo?
53. **Entrevistado:** El tema del VIH, lo primero es el duelo. Me acuerdo cuando me enteré, yo me quería morir. Ahí estaba...
54. **Entrevistador:** ¿Estabas en la calle?
55. **Entrevistado:** No, yo estaba en la corporación "Nuestra Casa". Venía recién llegando de la calle sí, pero una calle que es de extrema drogadicción, en Colina. Yo me vine acá a Santiago, a todo esto, con una mujer de Colina; fue la que me infectó. Y ella es la que me... Bueno. Igual no sé qué siento por ella, no sé si es odio o amor, pero sí tengo un sentimiento con ella. Si la veo, si me la ponen de frente, no sé qué haría. No se cómo reaccionaría. Y yo he pensado tantas cosas, decirle "¡Por tu culpa!", no, no le voy a decir por tu culpa, pobrecita, si a lo mejor ella no sabía. Entonces yo no sé qué es lo que haría. Y después de Colina me vine para acá. Ya todo desechado, todo flaco. Estaba flaco así como estoy ahora pero, tenía ganas de hacer muchas cosas. Estaba flaco por el vicio, no flaco porque, no era el tema de la alimentación, no era problema para mí. Estaba flaco porque quise, solamente. Ahora... Eh... Mira, se me van las ideas de repente, pero lo que estaba hablando...
56. **Entrevistador:** Pero fue con ella entonces. Ella fue la que te infectó.
57. **Entrevistado:** Sí, ella fue la que me infectó. Bueno y ahí yo había comenzado ya como cinco meses de estar aquí en Santiago y me acordé que esta loquita me había dicho que tenía VIH. O sea, yo siempre me acordaba pero, lloraba solo en la noche,

decía “¿será verdad? ¿será verdad lo que me dijo ella? ¿o será mentira?”. Y así estaba todos los días, hasta que apareció la mamá de mi hijo, una voluntaria de la corporación “Nuestra Casa”... Y yo un usuario, ¿cachai? Ella era voluntaria y... Y ella llegaba siempre con los audífonos grandes, con cara de amor, amor y paz. Gordita, y a mí nunca me han gustado las minas gordas. Y un día le dije, “Oh, que soy buena onda tú”. Porque era una gordita alegre. Eso es. “¿Y a vos quien te echó ficha?” me dijo. “No po’, amiga, no seai mala onda. Mira, te quiero hacer una propuesta. Tan alegre que soy, que yo sé que no me vas a rechazar esta”. “¿Qué?” me dijo. “¿Qué?”... “Vamos a fumar un pito”. “¡Ah!” me dijo, “Ya po’, vamos”. Y me dijo “¿Y cómo sabí que yo fumo?”. “Ah, porque llegai con música, así con los ojos chiquititos, cómo no te voy a cachar po’ loca”. Y así empezamos. Y después un día ella me dijo “Oye, ¿y tú tení polola?”. “No, ¿y tú tení pololo?”, “no”, “¿querí ser mi polola?” le dije yo. “¿Me estay leseando?” me dijo ella. “No”. Es que yo en ese tiempo me sentía muy solo. Quería a alguien a mi lado. Y yo le dije, “pero te tengo que decir algo”. “¿qué?”. “Si todo sale mal... Quizás... No podamos ser pololos. Si todo sale bien...”. Y así llevábamos como un mes, hablando y saliendo para allá y para acá, y cortejándonos y todo... Y empezamos a pololear un día que fue cuando yo le dije: “Necesito que me acompañís al médico. Esto va a ser por mí y por ti porque, hace tiempo que no hago esto, hace mucho tiempo que no me decido por alguien y voy a decidir por ti, pero también voy a decidir por mí”. Y ella no entendía. “Es que mira, yo no sé si tengo VIH o no”. Y ella me dijo así po’: “¿Tú soy tonto o te hacís? Cómo se te ocurre que yo voy a estar contra el VIH, si el VIH ahora una persona puede vivir normalmente”. Y ahí ella fue la que me abrió los ojos. Y yo le dije “Uh...” y ella me acompañó e hicimos todo el proceso y hasta cuando dijeron que saliera positivo, ella me acompañó y mira, en un buen tiempo su madre se fue, después de dos, tres años de pololeo, su madre se fue para Madrid un tiempo y ahí yo me fui a quedar a su casa.

58. **Entrevistador:** ¿En Madrid?

59. **Entrevistado:** No, acá.

60. **Entrevistador:** A la casa de la mamá, que dejó.

61. **Entrevistado:** Sí, o sea, a la casa de ella, porque ella vivía en esa casa todavía. Y mi hijo po'. Ahí nació mi retoño, ahí nació mi hijo. Y yo estaba asustadísimo. De verdad estaba asustadísimo. Le dije "Cristina, qué vamos a hacer, tu estay embarazada... Tu mamá se va a enterar en cualquier momento... Y ya, yo asumo, yo digo ya, yo trabajo y hago todo... ¿Pero cuando se entere que yo tengo VIH?". "¡Ay niño, pesado!" me dijo, "¿que no veí que hay tratamientos para que el niño salga sano?" y ella, puta, me abrió los ojos muchísimo. Y eso que estaba enfermo pero no me informaba mucho. Y claro, un huea' sano y ella sana. Son los dos sanos. Nacieron sanos porque yo en ese tiempo estaba con mi carga viral cero. Después de dos, tres años con terapia y estaba súper bien yo. Estaba pesando setenta kilos y estaba muy bien. Me gustaba lo que hacía. Era artesano en el día, y en la noche trabajaba con mi suegra en un patio de buses, trabajé en la corporación "Nuestra Casa" como monitor nocturno, en esos años.

62. **Entrevistador:** ¿Y el alcohol tuvo algo que ver con que esa vida...?

63. **Entrevistado:** Sí. Pero igual estaba el fantasma de la pasta base. Igual yo me lanzaba de vez en cuando.

64. **Entrevistador:** O sea que de cierta forma estos vicios comenzaron a destruir la vida familiar que armaste.

65. **Entrevistado:** Sí, sí. Luego ya, después ya me alejé, cuando mi hijo nació me empecé a alejar de a poco. Y me dio miedo, me dio miedo tocarlo, me dio miedo tantas cosas. Aparte dejé la terapia y dije no... Estuve cuatro años sin terapia. Cuatro años sin terapia, ¿cachai? Y en esos cuatro años, puta, bebía alcohol, fumé

drogas... Y lo último que hice fue beber alcohol. Gracias a Dios ahora estoy sin alcohol.

66. Y gracias a mí también, a mi voluntad, porque mira que sí se puede. Sí se puede y no es necesario que estés en un centro de rehabilitación encerrado. Se puede así. Llevo casi tres meses acá, y antes de ingresar acá yo estuve dos semanas sin consumir también.

67. **Entrevistador:** Ya. Más que un trabajo en conjunto con esta fundación, empezó, por lo menos, por una motivación propia, por dejarlo.

68. **Entrevistado:** Sí, más por mi hijo. Por mi hijo y por mí. O si no, yo a mi hijo no lo iba a conocer, si no dejaba de consumir el alcohol yo me iba a morir, en cualquier momento me iba a morir. Y... Bueno, ahora ya no. Lo que sí ya he notado, mucho tiempo atrás, hace dos o tres meses que no he bebido alcohol, que me siento muy mal del cuerpo. El cuerpo no me acompaña para nada. Y no sé si será porque necesito alcohol; no, no, no creo que sea eso. Yo cacho que porque la terapia no me está haciendo efecto nada más, y porque estoy comiendo menos. Se han venido todos los achaques ahora último.

69. **Entrevistador:** ¿Y ahí el alcohol, por ejemplo, te ayudó a...? Más bien, esto es como una reflexión que te voy a entregar. El alcohol de repente pudo haberte ayudado a adormecer ese dolor o esos achaques, ¿o no?

70. **Entrevistado:** Sí, yo creo que sí. Eso es lo que yo me imagino. Y no que el alcohol sea la solución para mis achaques, sino que el alcohol fue el que... Claro, como yo me levantaba decía "Tomemos. Tomemos una cerveza. Ya". Y siempre había algún culpable, había algo por qué celebrar, o yo estaba solito en una banca y llegaba algún gallo, "oye, ¿querí tomarte una cerveza?" ¡Ya po', tomemos! Siempre, no faltaba.

71. **Entrevistador:** Te ayudaba como a socializar también.

72. **Entrevistado:** Sí, a socializar...

73. **Entrevistador:** ... Conocer gente...

74. **Entrevistado:** ... Y ahora en el último tiempo que yo podía caminar, podía caminar de lo más bien, y no quedando alcoholizado, sino quedando entonado y yo podía caminar de lo más bien. Y no sé si el alcohol fue tanto parte de mi vida que me dejó así de jodido. Igual que la pasta base, yo sé que la pasta base fue parte de mi vida caleta de rato y eso yo no... Mira que prácticamente yo le he tomado odio. ¿Por qué? He ido a lugares a comprar marihuana, donde son puntos de peligro para nosotros que consumíamos pasta base, porque ahí mismo venden. Voy a hablar, voy a sapear la población: *la Colo Colo*. Allá voy a comprar yo marihuana. Y ahí yo iba a comprar pero no marihuana, yo estuve mucho tiempo pegado en la pasta base y no consumía marihuana, no compraba un pito, yo decía "Unas lucas, me compro un mono mejor". Y aunque yo sabía que el mono me iba a durar menos, la sensación iba a ser más caótica, porque el pito de marihuana me iba a durar todo el día po'. Me iba a dar hambre, me iba a dar sueño, me iba a dar todo po'. En cambio la pasta base yo me iba a quedar enganchado y yo tenía que saber hacer algo, subirme a una micro, cantar, hacer algo. Y es por eso que esa cosa ya la dejé, yo he ido a comprar y me pongo así "¡Oh, mira la cara de lonji!" le digo al hueón. A mis ex amigos, porque ya los conozco. "¡Oye, tenís pura cara de pavo, mira, se te está cayendo la baba!" les digo yo. Pero esto también no es por burlarme sino que para que también se den cuenta. Pero me he dado cuenta de que no me llama la atención ya. Porque aunque me la regalen. Que me la regalen es que yo me compre una luca, es como eso. Y vez que voy para allá yo, no voy por una luca de marihuana, me compro dos, tres luquitas. Con eso tengo para varios días. En realidad no tantos días, porque no manejo plata todos los días, entonces por ahí cuando hay algún negocio, yo le digo ya, yo te ayudo a vender, o algo ahí, ¡pu! Y sale una monedita. Pero cuando no, ya he estado cenándome cuatro o cinco veces porque... Mira, la yerba dentro de todo me da hambre y puedo comer más. En ese

sentido la he estado utilizando también, en que me da hambre, y ahí tengo más ánimo y, dentro de todo, puedo dormir en la noche. Y la utilizo como terapia, porque... Hay días que no consumo y, como los días normales que yo estaba en el hospital, días normales para uno... No me podía quedar dormido, no tenía sueño, y en el día pasaba durmiendo. Ahora no ando durmiendo y con sueño, por lo mismo, no he fumado hace rato. Cuando fumo, fumo en la tarde y después ya me voy a dormir... Y... ¿Préstame una luca? (risas) ¡Se me ocurrió! No, no, no... Y eso es po'.

75. **Entrevistador:** Volviendo al alcohol. Me parece bien que me hables de las otras drogas que has consumido, sobre todo de la pasta base que me imagino están bien unidas en consumo. La marihuana quizás tiene otro uso, otra dirección, por decirlo así. Pero, para volver al alcohol y a propósito de esto de los amigos que también veías en la *pobla* consumiendo pasta base. ¿Qué opinan, o qué opinaron tus amigos de ese entonces respecto a tu consumo de alcohol o consumo de alcohol y pasta base?

76. **Entrevistado:** Claro, es que ellos... “¡Ah, no me vay a decir que te hiciste monje!”, la típica. “¿Y a que venís *pacá'*?”. Así me dijeron el primer día, “y a qué vení *pacá'*”. No po', vengo a ver a la gente. No, iba a comprar un pito. Me acuerdo el primer día ahí, pero iba tiritando. Yo dije, no, si me voy a comprar un pito porque, necesito, no he dormido y tengo hambre. O sea, quiero comer. Y aparte quiero sentirme relajado, no quiero que me duela el cuerpo ni nada.

77. **Entrevistador:** ¿Y ahí tus amigos qué?

78. **Entrevistado:** No, es que ya con ellos ya no hablaba. Era hola y chao. No era para quedar pegándome yo ahí y yo ahí fumar.

79. **Entrevistador:** Es como que ellos condicionaban la amistad con el consumo.

80. **Entrevistado:** Sí. Es que en realidad no eran amigos, eran gente que conocía en la vida, que eran consumidores que siempre estaban en la esquina. Y a uno que también fue consumidor y también estuvo ahí en la esquina, los asimila como amigos, pero no son amigos. Esa persona, esos seres están siempre ahí mientras tú tengas algo para compartir con ellos.

81. **Entrevistador:** ¿Y antes de ese grupo tuviste un círculo de amigos que no consumían?

82. **Entrevistado:** Sí.

83. **Entrevistador:** ¿Que decían ellos con respecto a ti?

84. **Entrevistado:** Oh, me daban consejos. Me daban hartos consejos. Amigos de las ventas del metro, amigos artesanos, me decían “¿qué estay consumiendo tú?” “¿por qué?”, “Estay más flaco”. Cuando yo consumía pasta base antes... “No, no, nada”. Siempre el no, no, el nada. Cuando se enteraron fue ya cuando me rebelé. Yo vivía en el barrio Brasil, ahí vivían mi pareja y mi hijo. Andaba cochino por la calle, no estaba ni ahí. Todo flaco, metiendo las manos en el basurero.

85. **Entrevistador:** ¿Y qué decían ellos?

86. **Entrevistado:** “Oye pero qué te está pasando hueón”. Y yo les decía “¡Na’ po, déjame tranquilo loco!”

87. **Entrevistador:** Como que tú lo aislaste, por decirlo así.

88. **Entrevistado:** Sí, o si no decía, “ya, voy a pasar por acá... No, porque voy a encontrarme con este, con este y con este y no quiero”. Y prefería ir a darme la vuelta.

89. **Entrevistador:** También te aislaste tú. Te ibas alejando para no encontrarte con ellos, para que no te vieran.
90. **Entrevistado:** Sí. Ahora me he encontrado con varios, me dicen “oye, ¿soy tú? Estay cambiado hueón oh, estoy flaco pero no estoy negro como estabay antes”. Porque yo antes estaba negro con la pasta base. Uno se vuelve de color, la cara se te cambia de color. ¡Te pones negro! Yo ahora estoy, puedo ser trigueño, moreno. Pero en ese tiempo estaba negro. Y me brillaba la cara. Ahora no tengo ningún brillo, la tengo seca, por esta cuestión del resfrío también.
91. **Entrevistador:** Ya teniendo una mirada más global, saliendo de estas relaciones que tuviste con tus amigos, con tu familia, con tu pareja o la misma abstinencia que estás teniendo por tu hijo, etc. Una mirada más global, con respecto a la sociedad en este momento. ¿Qué opinas del consumo problemático en la sociedad de ahora, acá en Chile?
92. **Entrevistado:** Guau... Yo, yo cacho que, mira, el consumo problemático va de la mano con situación económica. Mientras menor situación económica, hay más gente. Y debo creer que una persona que tiene situación económica, lo que hace, lo hace de mono.
93. **Entrevistador:** ¿Como copiando?
94. **Entrevistado:** Como copiando, y después cae y después cae y...
95. **Entrevistador:** ¿Y qué crees tú que lleva a la gente a copiar eso? Porque debe tener algún atractivo.
96. **Entrevistado:** Ah, claro. Yo cacho que... Es que... No sé. No sé, no sé, no sé qué sería...

97. **Entrevistador:** ¿Qué crees que ve la gente en el alcohol para copiarlo y seguir consumiendo?

98. **Entrevistado:** Ah claro, es que la gente ve... Depende qué ve, depende el tomador que ve. Porque si ve a un viejo tirado todo el día ahí, no le va a dar ninguna gana de tomar. Pero si ve a gente contenta, bebiendo en un bar o en una plaza, amigos, alegría, risas. Entonces es como el mensaje subliminal y les dan ganas de tomar, estar en el mismo lugar que esas personas. Pero hay personas que, tanto va el cántaro al agua que se les pasa la mano, se van para allá y es problema. Yo creo que yo empecé así. Yo veía a gente alegre y ya, yo también voy a estar alegre. Y con tal que con la cerveza me fue pasando eso. Andaba alegre, todo el día alegre. El copete me alegraba. Hasta que, yo te voy a decir... Hace tres semanas. Estábamos con Ernesto, un amigo de acá, que también viene aquí y también viene por alcohol. Me pitea un automóvil ¡pip pip!, atrás mio, yo estaba sentado en la Plaza del Roto, el Ernesto también y estábamos almorzando, más menos y en la banca donde nos pegaba todo el sol, esperando a que nos abrieran la biblioteca para a la tarde ir a la biblioteca. Y nos piteaban, ¡Pip pip! Y yo dije, espérate guatón, alguien me está llamando, me estaban llamando a mí. Me dijo "socio, ¿le puedo pedir un favor?", sí le dije yo, dígame. "Es que mira, vine a dejar a una cabra y a un cabro aquí a un hotel más abajo y se les olvidaron estas cosas". Yo pensé que era pan, yo dije pancito, ya, ya, gracias. Y claro, venía pancito y dentro venía una lata de cerveza.

99. **Entrevistador:** Pucha...

100. **Entrevistado:** Nos comimos el pan. "Guatón, yo no sé si será el destino, pero alguien quiere que bebamos, esta puede ser la prueba". La abrí, me mandé un sorbo... ¡No me gustó loco! La encontré tan amarga, caliente, no, puaj. La boté. Y al guatón le dije, "¿querí guatón?". Bajo tú responsabilidad. Y ¡ta! Y la bota. "Buena, guatón" le dije yo, "buena".

101. **Entrevistador:** Fue como un logro.

102. **Entrevistado:** Porque qué vamos a hacer si eso... Mira, me dijo así. "Yo hace mucho tiempo que no bebo, pero y si yo bebiese, me lanzo... Dime que tú no te vayas a sentir culpable", "Guatón me voy a sentir más culpable que la chucha". Entonces, no. Y no lo hicimos. Si una lata de cerveza, me tomaba la lata y si no tenía más para tomar, no. Pero el guatón él sí. Él es de esos caminantes errantes que se tomaba un trago de cerveza y caminaba, salía por ahí, por ahí... O si no, pedía. A las personas que estaban tomando les pedía. Él estuvo cuatro meses sin bañarse, estuvo viviendo en calle allá en Franklin. Entonces me contó su dura vida del alcoholismo y no, no me gustó. Menos mal que a mí no me tocó tan duro. Él dormía en lata. En los puestos de Franklin, son pura lata esos, ahí dormía él. Y lo bueno que ahora está bien. Me alegro por el Ernesto.

103. **Entrevistador:** Ahora vamos a pasar a otro tema, que tiene que ver también con el significado, como te había dicho, con la pérdida del significado de la vida o el vacío existencial, que se le llama. No sé si entiendes ese concepto.

104. **Entrevistado:** No. Justo te iba a preguntar qué es.

105. **Entrevistador:** Un vacío existencial es cuando las personas están en un momento en que carecen de cualquier dirección con respecto a su propia vida, ¿sí? Es como que la vida pierde sentido. ¿Se entiende? Como cuando uno está en esa posición, despierta un día por ejemplo y...

106. **Entrevistado:** A mí me pasaba eso cuando bebía alcohol por tres, cuatro días. Ahí me quería morir, no quería más. Me hacía preguntas, qué estoy haciendo en esta tierra. Pero todo eso se me acabó. Ya no me pregunto nada, hace mucho tiempo, hace años. Hace como dos, tres años, cuando yo consumía solo pasta y estaba en Copiapó.

107. **Entrevistador:** ¿Y con el alcohol te pasó?

108. **Entrevistado:** No. No, nunca, porque con el alcohol yo, dentro de todo, decía ya, yo no quiero tomar hoy y habían días que no tomaba, andaba así todo el día. Aunque la Rosa tomara, yo no quería tomar, yo no tomaba.

109. **Entrevistador:** ¿Y tú crees que el alcohol rellenó este vacío de alguna forma?

110. **Entrevistado:** Sí, porque después prefería tomarme una cerveza, una de litro, una Báltica decía yo, que vale seiscientos pesos y con eso me alegro, me dan ganas de ir a trabajar a la micro decía yo, y me da hambre igual, y de ahí me tomaré otra cervecita y por mientras voy a esperar. Ese era mi pensamiento. En cambio con la pasta base, yo lo único que quería era subirme a la micro, cuando se me acaba la plata, y empezar a cantar luego, y no importa la cara que tuviera, pero yo creo que tendría una cara de... Yo cuando me subía tieso, duro, no me iba muy bien en la micro. No me iba bien. ¿No tendría mala vibra? Porque no, yo me miraba la cara al espejo y estaba normal po'. Pero no era el mismo cuando yo me subía copeteado a la micro y me ponía a cantar, no era lo mismo, no era lo mismo. Le ponía mejor sentimiento y era más *power* y todo.

111. **Entrevistador:** Tú me dices que si bien no sufriste algún vacío con el alcohol, crees que de cierta forma igual te ayudó a rellenar algo el alcohol, a rellenar cierto vacío. ¿Qué crees que te ayudó a rellenar ahí?

112. **Entrevistado:** Lo que me ayudó a rellenar el alcohol... Es que había días en que yo me despertaba pensando en mi hijo. Y claro, me sentía achacado y toda la cosa. Entonces me tomaba un copete y ya me olvidaba. No me olvidaba de mi hijo, pero me olvidaba de mi pena. Decía "ah, está comiendo, está almorzando". Se me cambiaba el panorama. Decía, "tiene que estar allá", le contaba yo a la Rosa, mi hijo tiene que estar allá en el parque o en el jardín. Y ella se ponía a pensar en sus dos

hijas, ella tenía un hijo de siete meses. Cuando yo la conocí. Y lo dejó. Lo tenía el papá y tenía uno más de ocho años, que lo tenía el papá igual. Yo por eso te digo, que mejor no me quiero mantener de esos. Siento cariño por ella.

113. **Entrevistador:** ¿Sientes que la pasta base, cuando sentías estos vacíos, estas como crisis existenciales, sientes que esa crisis o estos vacíos te ayudaron a realizar un cambio? ¿Fueron importantes para el proceso?

114. **Entrevistado:** No.

115. **Entrevistador:** ¿No? ¿O fueron más bien un obstáculo porque te incitaban a consumir?

116. **Entrevistado:** Sí, sí. Eso sí. Lo que me hizo un retroceso para el consumo de pasta base fue el alcohol. Yo les digo, “¡es la solución! ¡Ah loco, tomate una cerveza y se te va a pasar esa cuestión!” Y claro. Cuando andas así todo tieso y que estás atrapado, yo alguna vez lo hice pero... No sabiendo que... Y después decía, “ya, no quiero fumar esa hueá”, cuando ya se me había pasado y el alcohol había entrado en mí, era así, “no quiero fumar esa hueá, se acabó el día, ya chao”. Ahí fue cuando me di cuenta de que el alcohol me podría servir. Y lo tomé como, voy a decir como terapia... Pero no es como terapia... Lo tome así como una...

117. **Entrevistador:** ... Como una solución.

118. **Entrevistado:** Exactamente. El cual me hizo bien, pero también me hizo mal porque me dejó la cara desfigurada po. Yo me afeito acá y aquí tengo manchas.

119. **Entrevistador:** ¿Al mismo tiempo que fue una solución también te trajo problemas?

120. **Entrevistado:** Me trajo problemas. El mayor problema que me trajo fue el de la cara. Chupalla po', el mayor problema que tengo es que no puedo comer. Esa es la

verdad. No puedo comer. Y necesito comer. Y mi mente y mi cerebro no le dice a mi cuerpo que tiene hambre. Bloqueó eso. Yo ahora no tengo hambre, por ejemplo. Y al desayuno me tomé un tazón de leche y nada más. Ahí tengo los dos, tres panes que me pensaba comer, los dejé en la cocina por si alguien se los come. Aunque yo sé que voy a ir a la cocina y van a estar. Pero dentro de mi yo sé que tengo hambre, pero no sé por qué no quiero comer. Es que mi cuerpo me puso eso: si vas a comer te va a doler la mandíbula.

121. **Entrevistador:** Se adelanta tu cuerpo con eso, con el dolor de mandíbula. ¿Te duele eso cuando comes? Probablemente por los golpes

122. **Entrevistado:** Sí, es que me quedó malo, porque me operaron dos veces. Me operaron la segunda vez estando aquí en el Hogar de Cristo. Me quedó y de repente un día despierto y empiezo a molestarme... Y tenía el perno afuera. Y la placa se me movía de arriba pa' abajo. Fui al hospital, pedí una hora, me dijeron "¡No po', cabro! ¡Si tu tenía que haber seguido viniendo a control! ¡No viniste más a control! ¡Quizás hace cuánto tiempo tenís la custión suelta! Ya, te vamos a agendar una hora para volver a operarte". Con tal que me dijo, cuando ya me había recuperado: "Mira, cabro. Tu operación fue complicada porque tuvimos que desgastar el hueso porque había un callo tremendo, se había formado un callo y el hueso quedo corto, así que tuvimos que arremangarlo así no más" ¡Oh! Por eso que me quedó más adentro la mandíbula. Me quedó tirante. Más adentro, tirante la mandíbula. Entonces yo como y me duele. Yo como por este lado, porque la mayor parte de la fractura fue acá. Aunque me fracturaron acá. Esta fue fractura expuesta, por dentro. Y fue un puro golpe certero, imagínate. Y la otra fue acá y la otra fue acá. Estas fueron otras fracturas que esto ya no pasa nada. Pero esta de acá... ¡Ay, señor! Esta es la que no me deja comer. Aunque puedo comer lento. Pero mira, como lento y se me quita el hambre igual. Quedo satisfecho, con poco, cuando como lento. Me demoro mucho y como poco. Y cuando ya todos se están parando, ¡me paro yo po'!

123. **Entrevistador:** Oh... Entonces ahí dejas de comer y te estás acostumbrando a no comer tanto.

124. **Entrevistado:** Sí, esa es la cosa y por eso es que estoy bajo peso.

125. **Entrevistador:** Ahí tienes que ver alguna solución para seguir comiendo.

126. **Entrevistado:** Y es por eso que de repente me fumo, o me fumaba la marihuana, porque después...

127. **Entrevistador:** Ojo que de aquí no sale nada, puedes hablar con libertad.

128. **Entrevistado:** La cosa es que, no es que fumé ¡ah! Así como lo hacía antes... Me gustaba porque quedaba así, con los ojos chicos, y sentía sensaciones... No, ahora fumo porque me da hambre. Y lo ocupo como terapia. Pero, la terapia es más cara. Así que estoy pensando en dejar la terapia.

129. **Entrevistador:** Y con respecto al alcohol, ¿qué has hecho para no consumir? ¿o mentalmente qué te dices?

130. **Entrevistado:** Ah no, para no consumir... Yo, cuando entré acá, yo dije “voy a hacer un proceso porque necesito a mi hijo. Eso es lo que necesito en esta vida, a mi hijo”. Y yo dije, “aunque me demore un año”, y aunque ahora en el momento en que estoy aquí digo, un año es mucho para ver a mi hijo. Yo, por mí ya estoy rehabilitado, yo voy a buscarlo ahora mismo. Pero yo sé que no es así, yo sé que me voy a volver a caer, porque es muy poco tiempo. Y aunque he tenido miles de oportunidades, he tenido dinero, he tenido tiempo, he tenido alguien que me tape, y he tenido pastillas de menta por montón. Sé que puedo pasar piola. Pero a quien voy a engañar, a mí po'. Voy a andar más enfermo después, porque el alcohol inhibe el tratamiento. Así que eso es lo que yo digo, quiero terminar y si es posible ir a ver a mi hijo antes y después que él sepa que su papá no andaba en la luna, porque él piensa eso, que su papá anda en la luna porque su mamá le metió ese cuento. El

otro día me encontré con un amigo en el Padre Lavín, nunca pensé que iba a llegar ahí, y el loco está mal, el loco está metido en la pasta base, yo nunca pensé que lo iba a ver así, está negro, negro y flaco. Y yo le digo, ¿oye hay visto al Matías? “Pero si por eso te iba a decir po hueón, anteayer estuve con ellos, con la Cristina, y le pregunté por ti y él me dijo que estabay allá”. Y yo no quiero más que piense que el viejo está en la luna, porque después se va a dar cuenta y va a saber que no es la verdad.

131. **Entrevistador:** En el fondo lo que has hecho para alejarte del consumo es orientarte hacia tu hijo, motivarte hacia allá. ¿Y alguna estrategia más conductual? En el sentido de que has dejado de pasar por ciertos lugares...

132. **Entrevistado:** Sí, también.

133. **Entrevistador:** ¿Sí? ¿Hay otras cosas que has hecho?

134. **Entrevistado:** Si, igual, sí. Cuando yo sé que se van a poner a tomar ahí en un ratito, que son conocidos míos, que no es en la hospedería... Porque a ese plato me manejo no más, hospedería, de los más antiguos, ya son amigos porque también no caen y están bien y están en procesos en otras casas. Y cuando veo a gente nueva, que llega a la hospedería y se pone a tomar afuera o más allá, yo no, les doy la... Me dicen “Hola ¿cómo estay? ¡ven po!”, no, les digo yo, gracias. Les hago la e/e [L], “¡Sh, sh! No gracias”. Y el gordito este, el Ernesto, también hace así, también ha sido un pilar fundamental para mí, porque el empezó antes que yo aquí en este. Y él fue el que me invitó y me dijo “Oye hueón ¿qué estay haciendo aquí?”, “no, si yo no necesito ayuda” le dije, “yo voy a recuperar a mi hijo como sea”, le dije “mira, yo llevo dos semanas sin tomar ¿y vos cuantas?”, “tres me” dijo, “ya una semana no más, y yo estoy en el Paréntesis”, dijo, “vos llevay dos semanas sin tomar, porque estay aguantando, pero se te va a abrir la llave y no vay a parar más”. “No, guatón si vos soy así, yo no soy así” le decía yo. Claro es que el hermano del

guatón la llave se le abre y no se le cierra más. Yo me sacaba el pillo de que yo puedo llegar a ser igual... Sí po'.

135. **Entrevistador:** ¿Crees que en algún momento puedes llegar a beber alcohol de forma responsable? Midiéndote...

136. **Entrevistado:** Puede ser, sí, puede ser. Todo puede ser. Porque antes no bebía y antes no consumía también. Son cosas que... Yo cacho que puedo, sí puedo... Pero ahora, muy temprano, no.

137. **Entrevistador:** Y en un futuro, ¿cómo crees que puedes llegar a eso?

138. **Entrevistado:** Puede ser en una fiesta de cumpleaños, de mi hijo, un trago... O en el almuerzo. Eso estaba acostumbrado yo, una copa de vino siempre para el almuerzo.

139. **Entrevistador:** Y finalmente, entrando en el último tema, que tiene que ver con la muerte y los límites de la vida, o las situaciones extremas que has vivido con el alcohol. ¿Tuviste alguna experiencia relacionada a la muerte con el alcohol? Quizás que por estar muy alcoholizado estuviste a punto de morirte o que viste a alguien morir producto del alcohol...

140. **Entrevistado:** No, pero sí esto, lo que me pasó en la cara, yo pienso que si me hubiera pegado más arriba... Habría sido peligroso, porque mira que aquí apenas me dio un puro golpe. Qué tan fuerte pudo haber sido ese golpe. En todo caso, el hombre era de tres metros y como que hizo un *bat* conmigo, así, ¡pa!, un strike hizo conmigo, y me noqueó al tiro, yo me fui al suelo al tiro y no me acuerdo. Yo me acuerdo que estaba y lo vi venir, y lo esperé, lo esperé y lo vi y lo esperé. Y me bateó, me noqueó. Esa fue la única vez que yo he dicho, chuta, y si me hubiese pegado más arriba me hubiese matado. Y... Ninguna otra. Bueno, yo ahora he

asumido que me voy a morir, como toda la gente. Me acuerdo que a los doce trece años, yo creo que todos pasan por esa... esa...

141. **Entrevistador:** Esa fase...

142. **Entrevistado:** Esa fase, donde todos se preguntan, me tengo que morir algún día, ¡yo no me quiero morir! ¡es tan rica la vida! Y empiezas con esa. Me acuerdo que yo lloraba y mi abuela me decía “qué te pasa”, “nada, nada, déjame tranquilo”, “ah cabro loco, que andas así, mira, anda a jugar, anda, alégrate”. No, yo era tipo *emo*, me puse tipo *emo*. Me encerraba en mí... Y la única manera era estar viendo tele o estar pensando... Y a la noche igual. Estuve como un año así.

143. **Entrevistador:** ¿Y cómo lograste resolver esto?

144. **Entrevistado:** Un día en un programa contaban el paso de la vida a la muerte y me acuerdo de las palabras sabias de un viejito. Dijo: “Yo desde niño que estoy conforme con la muerte y lo único que pido es que al momento de morir no muera con dolor, porque en este mundo nadie se salva de la muerte, sea el más chico, el más poderoso, el que tenga más dinero, nadie. Nadie se va a salvar nunca de la muerte”. Oh, yo me puse a pensar... Y es verdad po’. Aunque tengas miles de dólares y seas el más millonario de todo el mundo, te vas a morir igual. De viejo por último, pero te vas a morir igual. “Y yo no quiero morir de viejo” dije, “por qué, porque voy a andar puro sufriendo”. Y ahora tampoco quiero morir hasta que mi hijo sea más grande. Esa es la meta, no quiero morir hasta que mi hijo sea grande.

145. **Entrevistador:** Ya. Oye, entonces estamos terminando la entrevista. Me gustaría, si es que quieres, pudieras dejar un último mensaje o alguna reflexión para las personas que consumen de forma problemática el alcohol u otras drogas. Algo que te gustaría decirles a ellos.

146. **Entrevistado:** Lo que me gustaría decirle a ellos es que siempre hay una lucecita. Que uno tiene que aferrarse a algo. Por ejemplo, yo me estoy aferrando ahora a mi hijo, porque nunca lo tuve cerca y quiero tenerlo cerca. Quiero vivir lo que me queda de vida, no se cuánto es, al igual que todos ustedes, ustedes no saben cuánto les queda de vida, es por eso que ya me conforme con que me voy a morir. Que... Que hay algo por qué luchar siempre. Y si no tienes alguien por quien luchas, que luches por ti, simplemente. Porque a algo vinimos a esta tierra, a luchar. Y por último lucha contra el alcohol, lucha, a dejar un legado, lo que sea, pero hay que luchar. Yo lo que voy a hacer desde... Mis conversaciones de hace tiempo atrás, es luchar contra el alcohol y lo estoy logrando. Y voy a luchar contra la gente que quiera verme caer de nuevo, también. Y voy a luchar por recuperar a mi hijo, que es lo más importante. Eso.

9.3.5. Entrevista N ° 5 - Francisco

1. **Entrevistador:** Una de las cosas que estoy indagando en esta investigación son lo que las personas piensan respecto al alcohol. ¿Qué significa el alcohol para ti? O qué significaba antes, o qué significaba después, o que significa ahora.
2. **Entrevistado:** El alcohol siempre ha sido un escape de la realidad... En el transcurso de los años. Antiguamente era poco pero con el tiempo se fue incrementando. Se volvió un problema.
3. **Entrevistador:** ¿Se volvió un problema?
4. **Entrevistado:** Sí. Un problema grave.
5. **Entrevistador:** Antes de ser un problema ¿qué era?
6. **Entrevistado:** Era más para divertirse, algo que iba... En lo que era la fiesta, era parte de la fiesta. Había copete, mujeres y había... Diversión. Después con los años empezó ya no ser divertido.
7. **Entrevistador:** ¿Ya no empezó a ser divertido?
8. **Entrevistado:** No. Empezó a ser... Algo difícil.
9. **Entrevistador:** Fue un problema, como dijiste tú. Se volvió un problema grave.
10. **Entrevistado:** Gravísimo.
11. **Entrevistador:** ¿Y en qué momento se transformó en un problema?

12. **Entrevistado:** Yo creo que cuando me puse a vivir en la calle. Ahí cuando tomaba todos los días y después con el tiempo ya no era que si quería o no quería, porque necesitaba el alcohol, porque mi cuerpo ya estaba acostumbrado y cuando dejaba de tomar me sentía... Así que pasó a ser algo que, para ser yo tenía que tener el copete.
13. **Entrevistador:** ¿Cuánto tiempo llevabas o llevas tomando? ¿Todavía sigues tomando?
14. **Entrevistado:** Sí, el otro día tuve una recaída, pero son, como dice el programa, “reducción de daños”. Ahora tomo súper poco.
15. **Entrevistador:** Haz tomado menos.
16. **Entrevistado:** Lo mínimo. Ahora ya no es un problema.
17. **Entrevistador:** ¿Y de hace cuanto tomas de forma problemática?
18. **Entrevistado:** Como desde los 34, 35 años.
19. **Entrevistador:** ¿Cuanto tienes ahora?
20. **Entrevistado:** Voy a cumplir 43 el otro mes.
21. **Entrevistador:** Podríamos decir que un poco menos de diez años que...
22. **Entrevistado:** Que ha sido algo parte del diario vivir.
23. **Entrevistador:** ... Algo parte del diario vivir, ok. ¿Y cuáles crees que fueron las razones o motivos que te llevaron a beber de forma problemática?

24. **Entrevistado:** Yo creo que para olvidarme de mi realidad. La realidad de estar en la calle, de no tener donde vivir, de sentirme frustrado por no haber logrado lo que yo quería en mi vida y que muchas cosas que viví me hicieron llegar a ese punto. Cosas así como decepciones de personas, tanto de familia como de enamoramientos que tuve y que me llevaron a vivir en la calle y tomar, tomar, autodestruirme diariamente.

25. **Entrevistador:** Cuando tú estabas viviendo en la calle y tomabas como me estás diciendo ¿pensabas que te estabas autodestruyendo?

26. **Entrevistado:** Sí, yo tenía claro lo que estaba haciendo. Pero llegó un momento en que me puse a pensar y varias personas me prendieron esa como luz de esperanza. Y yo la tomé po'. Porque yo dije, y por qué no luchar contra todo esto. Y eso es lo que hago ahora. Todos los días lucho contra el deseo de tomar, de drogarme, de andar en la calle, de hacer cosas que no corresponden. Trato de ser buena persona, aunque no lo soy, pero trato, pongo de mi parte para ser respetuoso con los demás, aunque la sociedad está enferma, igual la gente es sin respeto... Y yo opto por quedarme callado para no hacerme más problemas de los que ya tengo. Trato de vivir haciéndole el quite a los problemas. De cortar por lo sano. Y cuando me dicen cosas, no pescar mucho, porque yo soy acelerado y cuando me acelero es difícil volver a la calma. Por eso trato de vivir tranquilamente y de evitar muchas cosas y no hacer caso a los comentarios que hacen las personas.

27. **Entrevistador:** ¿Antes hacías caso?

28. **Entrevistado:** Sí, antes yo reaccionaba mal y me comportaba violentamente con la sociedad. Y después me di cuenta que ese no era el camino.

29. **Entrevistador:** Y ahora que te has comportado más tranquilamente, más amablemente con la sociedad, ¿has recibido la misma respuesta de vuelta?

30. **Entrevistado:** Sí, he recibido cariño de personas. He conocido gente excelente. Yo había perdido la esperanza en conocer... Para mí toda la gente era mala, todos me querían hacer daño. Me he dado cuenta que hay gente que no es así, que igual lo ayuda a uno. Gente que tiene un corazón inmenso y está dispuesta a dar la ayuda que uno necesita, darte esa compañía, ese escucharlo a uno, que de repente uno necesita ser escuchado. Y me siento querido también, me siento como parte de algo.

31. **Entrevistador:** ¿Y tú crees que esta fundación y el proceso que te han ayudado o acompañado, te ha servido para sentirte así también? Querido, escuchado...

32. **Entrevistado:** Sí, me he sentido como que no estoy solo en esta pelea. Porque ya me he caído y cuando me he caído no me han enjuiciado. No me han apuntado con el dedo ni me han dicho "¡ah no servís pa' nada!"

33. **Entrevistador:** ¿Habías probado antes intentar de dejar?

34. **Entrevistado:** Sí, yo siempre he intentado de dejar el alcohol.

35. **Entrevistador:** ¿Por tu propia cuenta?

36. **Entrevistado:** Por mi propia cuenta y también pedí ayuda pero en lugares equivocados.

37. **Entrevistador:** ¿Y por qué estaban equivocados esos lugares?

38. **Entrevistado:** Porque no había lo que le dan aquí a uno; que es el profesionalismo de hablar con una psicóloga o con un psiquiatra, que entienden el general del problema y van diciéndole a uno cómo tiene que ir. Que por ese lado no es y por este otro lado tampoco, sino que es por ahí... Y me he ido por ahí y me ha resultado. Aparte estoy participando en una iglesia... Y cuando llego me saludan... Cuando que ni en mi familia me saludaban así. Como que me dan el cariño que nunca tuve... Como que me crié solo... Me siento parte de algo po'. De que de repente llego y la gente se alegra cuando me ve.

39. **Entrevistador:** De verdad importas.

40. **Entrevistado:** Porque estamos todos en la misma, ellos tienen otros problemas y yo tengo este y entre todos nos apoyamos, nos damos ánimo y seguimos adelante y hacemos cosas que en verdad yo siento que son valorables.

41. **Entrevistador:** Te sientes importante acá. ¿Sientes que tienes un lugar?

42. **Entrevistado:** Me siento aquí y también en la iglesia. Porque me he apoyado en Dios también, en lo que él me enseña y ahí de a poco he salido adelante.

43. **Entrevistador:** Te veo feliz con los cambios.

44. **Entrevistado:** ¿Sí?

45. **Entrevistador:** Sí.

46. **Entrevistado:** Me siento tranquilo. Igual yo tengo un genio terrible, pero trato de controlarlo todos los días, por donde estoy y con quien estoy. Trato de no hacer tanto problema por cosas que no tienen sentido y buscar lo bueno de la vida. Tratar

de disfrutar la vida. Ya que no estoy con alcohol, ahora veo las cosas con lucidez y eso me sirve harto.

47. **Entrevistador:** ¿Mejor?

48. **Entrevistado:** Me sirve porque puedo tomar buenas decisiones. Y ahora... Volver a estudiar.

49. **Entrevistador:** Estás volviendo a estudiar también

50. **Entrevistado:** Claro. Y eso a mí me... En un momento determinado yo había perdido la esperanza de, de alguna manera, ser yo nuevamente. Porque cuando uno está en el alcohol, en la calle, se siente solo, abandonado, sin dirección.

51. **Entrevistador:** Me imagino, es como que...

52. **Entrevistado:** Es como una desesperanza que llega a la vida de uno.

53. **Entrevistador:** ¿Y llega por sí sola o va aumentando con el consumo de alcohol?

54. **Entrevistado:** El vacío... Va aumentando. Y uno trata de ignorarla con el alcohol pero después vuelve igual. Cuando pasa el copete. Y cada vez es peor. El sentimiento de culpa es más grande, más gravoso en la vida de uno. Y ahora con lo que estoy viviendo... Igual no es la vida que debería llevar para la edad que tengo. Pero estoy luchando por mi vida, estoy tratando de ser otra persona. De no ser como toda la gente. Yo la otra vez anduve en metro, hace tiempo que no andaba en metro y como que la gente, se miran con odio, con desconfianza, nadie se habla... Es un mundo de odio. Yo trato de no ser parte de eso. De ser así como una luz en medio de todos esos *culiados*. De repente conversar con alguien, o casi siempre. Yo no sé que tendré que la gente conversa conmigo, me pregunta por direcciones y yo les

contesto, trato de formar un pequeño diálogo, de salir de toda esa oscuridad que hay, de esa mala onda y todo.

55. **Entrevistador:** Las ciudades son así en general.

56. **Entrevistado:** Y me hace bien eso porque hago cosas que otros no hacen y eso me hace sentir bien.

57. **Entrevistador:** Antes cuando estabas metido en este período de hartos consumo y beber hartos ¿te sucedían esas cosas? ¿Sentías que agradecías?

58. **Entrevistado:** No, no estaba ni ahí con nada. Me daba lo mismo todo, me daba lo mismo la gente. Me importaba poco que le pasara algo a alguien que estuviera al lado mío, no me interesaba. Era triste mi vida.

59. **Entrevistador:** ¿Y ahora piensas qué...?

60. **Entrevistado:** Ahora tengo una esperanza.

61. **Entrevistador:** ¿Te puedes dar cuenta de la persona que está al lado, por ejemplo?

62. **Entrevistado:** Sí. Ahora me pongo en el lugar de las otras personas. Me doy cuenta que cuando veo a gente que es negativa, me acuerdo como era yo. Y digo, ellos también deben sentirse igual que como me sentí yo. Y me pongo en el lugar de ellos.

63. **Entrevistador:** Qué importante el proceso que has vivido entonces, los cambios que se han podido generar, de este que era mal genio, como apartado quizás, más aislado.

64. **Entrevistado:** Claro, yo me apartaba de la gente. No quería saber nada con este mundo, de hecho varias veces intenté quitarme la vida, porque algo había que no quería que yo hiciera eso.

65. **Entrevistador:** Y en esos momentos ¿qué te llevó a intentarlo?

66. **Entrevistado:** Porque ya no veía salida.

67. **Entrevistador:** ¿Salida a qué?

68. **Entrevistado:** A mi vida.

69. **Entrevistador:** ¿Pero relacionado con el consumo o con otras cosas aparte de...?

70. **Entrevistado:** Relacionado con el consumo, porque el consumo era mi vida, yo vivía para puro tomar. Yo no comía, me daba lo mismo. Pero llegó un momento en el que todo cambió, que yo le pedí a Dios una noche y el yo creo que me escuchó, y aquí estoy, luchando. Yo siempre le pido que me ayude y el siempre me ha ayudado, ahora me salen las cosas bien, la gente se acerca a mí positivamente y vivo tranquilo, vivo un poco más tranquilo... Porque donde vas es como 'que hago ahí'. Pero dentro de todo eso negativo, hay algo positivo.

71. **Entrevistador:** O sea que estás ahora en una posición mucho más esperanzadora...

72. **Entrevistado:** Más tranquila, veo la vida más tranquilo, más relajado.

73. **Entrevistador:** ¿No estás tan tenso como antes?

74. **Entrevistado:** Ahora no me urjo por nada, sino que vivo tranquilo y trato de tomar buenas decisiones para que las cosas salgan de buena manera, todo resulte bien para todos y nadie salga perjudicado. Trato de no hacer daño para que no me hagan daño a mí también.

75. **Entrevistador:** A propósito de esta nueva etapa que comenzaste a vivir con estos cambios, ¿qué piensas acerca de la gente que bebe problemáticamente alcohol?

76. **Entrevistado:** Yo creo que son gente que sufre, que sufre por cosas que tienen, que tienen trancas que todavía no han podido resolver y que es lo que estoy haciendo yo, estoy tratando de resolver lo que no resolví cuando tenía que haberlo hecho. Por ejemplo a mi edad ya debería estar casado, tener hijos grandes, pero no tengo hijos y si tengo hijos yo no sé donde están.

77. **Entrevistador:** ¿Te sentiste frustrado por no conseguir eso?

78. **Entrevistado:** Sí, porque donde uno va siempre ve una familia y uno ve que ellos son felices, con todos los problemas que conlleva el vivir, pero ver a los niños me alegra. Me gustaría algún día, si Dios quiere, ser papá.

79. **Entrevistador:** ¿Crees que ya se te acabaron las oportunidades para hacerlo?

80. **Entrevistado:** No...

81. **Entrevistador:** ... O sea queda tiempo todavía...

82. **Entrevistado:** ... ¡No, queda caleta de rato! ¡No pasa na'!

83. **Entrevistador:** <Risadas>... Tú eres bien joven la verdad.

84. **Entrevistado:** Soy joven todavía. Yo... Me gustaría tener... Y si no puedo tener, adoptar. Pero formar una familia.

85. **Entrevistador:** Oye, recordando la época en que consumías de forma problemática ¿Sucedía algo específico en tu vida para que te pusieras a tomar?

86. **Entrevistado:** No. Era tomar no más. Me levantaba en la mañana y teníamos un copete guardado, porque como andaba tiritando nos tomábamos un copete, después hacíamos para otro y otro y así pasábamos los días. Pero el cuerpo igual se daña, se deteriora y... Gracias a Dios el daño mío no fue tan grave. Y tampoco mi grado de lucidez no es tan ajeno a la realidad.

87. **Entrevistador:** Oye pero... Tú me dijiste que tú tuviste una recaída. ¿sí? Disculpa que te pregunte acerca de eso, de repente te puede incomodar, pero me dices en todo caso... ¿Qué sucedió ese día para que tuvieras una recaída?

88. **Entrevistado:** Fue como... Aquí le llaman, le dicen "craving". Y ese día yo estaba solo y tomé malas decisiones... Pero fue la pura noche y al otro día volví para acá.

89. **Entrevistador:** ¿Pero fue porque te sentiste solo?

90. **Entrevistado:** No, fue porque me di cuenta que ya no estoy en esa volá. A lo mejor me sirvió para seguir madurando, para darme cuenta que no pertenezco a ese mundo.

91. **Entrevistador:** Me refiero a unos momentos antes que hubieras tomado.

92. **Entrevistado:** Ya venía de antes, de varios días, uno se va proyectando de a poco. Donde yo vivo se habla harto de eso, yo no converso con ellos pero voy escuchando. Y uno se acuerda de cuando lo hacía y vienen las ganas. Y como estoy trabajando,

a veces hago un trabajo, tenía plata y dije “qué tanto, un poco”. Y así estuve toda la noche y después ya se terminó. Al otro día no seguí más. Tampoco tengo intenciones de seguir. Pero yo creo que me sirvió para seguir madurando.

93. **Entrevistador:** Para seguir avanzando ¿cierto?

94. **Entrevistado:** Para darme cuenta que ese mundo quedó atrás.

95. **Entrevistador:** Y ahora, mirando esta posición más lúcido, más limpio, por así decirlo, más depurado. ¿Qué piensas acerca del alcohol? ¿Sigue siendo una vía de escape? ¿O podría transformarse en otra cosa? ¿Qué piensas de las razones por qué la gente bebe alcohol? Pero de la gente que lo bebe responsablemente, por decirlo así.

96. **Entrevistado:** Los admiro, porque yo no lo puedo hacer.

97. **Entrevistador:** ¿Crees que ese uso que le dabas al alcohol pueda cambiar, transformarse en otra cosa, o siempre van a quedar así?

98. **Entrevistado:** Yo creo que, sinceramente, no. Para mí el alcohol es un problema y estoy luchando por erradicarlo totalmente. Esa es mi meta, mi fin, mi norte. Y una vez que lo logre voy a ser una persona que va a poder lograr miles de cosas. Porque cuando yo estaba sumido en la depresión, como le digo yo, en tomar... No veía salida, que “cuándo se va a terminar esto”... Yo le pedía a Dios que me sacara esto y ahora yo me lo estoy sacando. Ahora puedo estar tranquilo, me siento bien, puedo caminar libre por cualquier parte y no necesito tomarme un copete. Me puedo desarrollar, puedo comunicarme, puedo entablar comunicación con cualquier tipo de persona, ya sea una persona súper educada como una que no tiene tanta educación, pero me sé desarrollar...

99. **Entrevistador:** Te sabes desenvolver...

100. **Entrevistado:** Me sé desenvolver en la sociedad.

101. **Entrevistador:** Sientes que tienes más control.

102. **Entrevistado:** Sí, siento que de a poco he ido superándome.

103. **Entrevistador:** ¿Hace cuanto empezaste con este proceso?

104. **Entrevistado:** Este proceso viene hace hartito rato... Aquí no po'. Aquí... Hace como tres años atrás estuve en una comunidad terapéutica. Estuve como ocho meses. Y a mí me echaron de allá, porque me puse a pelear, porque no pude controlarme. Y después dejé de... Como que dejé todo a un lado y seguí tomando. Pero después he vuelto nuevamente. Porque yo volví a Santo Tomás, donde hay una cosa que se llama la Caleta Sur, pero allá no me gustó el trato y la forma que ellos plantean. Me sentía oprimido. Y aquí no, aquí yo me siento...

105. **Entrevistador:** ¿Libre?

106. **Entrevistado:** O sea, no una libertad completa, pero puedo decir lo que pienso, lo que siento y puedo expresarme con confianza de lo que realmente quiero conversar. Allá no sentía eso.

107. **Entrevistador:** ¿Sentías que tenías que hablar de ciertas cosas?

108. **Entrevistado:** Claro, a uno le ponían trabas. Que eso no, que esto tampoco, y a mí no me gusta eso. Porque yo por lo general no me gusta guardarme cosas. Cuando hago eso, se van acumulando, se van acumulando... Después la cuestión revienta y caigo de nuevo.

109. **Entrevistador:** ¿Esa acumulación fue un problema para ti en el pasado?
110. **Entrevistado:** Sí porque yo explotaba siempre cuando era joven. Pero después aprendí que no, que uno tiene que pensar las cosas antes de hacerlas. Y eso es bueno. Sentí que controlaba algo, que algo de mí estaba haciendo algo, decretando algo, para dejar de consumir.
111. **Entrevistador:** Esta actitud de reventar o de acumular o de este mal genio ¿se pasaba con el consumo de alcohol?
112. **Entrevistado:** Se adormecía
113. **Entrevistador:** ¿Te transformabas en otra persona?
114. **Entrevistado:** Yo siempre con el alcohol he sido violento. Y siempre he ido en contra de las autoridades. Ahora los respeto, pero antiguamente no respetaba a nadie.
115. **Entrevistador:** ¿Se aumentaba...?
116. **Entrevistado:** Con el alcohol, sí. Se multiplicaba la violencia en mi persona.
117. **Entrevistador:** ¿Y qué pensaba tu familia, las personas cercanas con las que viviste más joven, con respecto a este consumo? ¿Supieron que caíste de esta forma bebiendo?
118. **Entrevistado:** ¿Como quien?
119. **Entrevistador:** Por ejemplo tu papá, tu mamá, tu hermano...

120. **Entrevistado:** No, no los veo hace como 18 años.

121. **Entrevistador:** Hace harto tiempo.

122. **Entrevistado:** Yo ya no tengo comunicación con ellos.

123. **Entrevistador:** ¿Y ellos supieron en algún momento...?

124. **Entrevistado:** ¿Qué tenía problemas con el alcohol y las drogas? Sí.

125. **Entrevistador:** ¿Qué opinaban ellos?

126. **Entrevistado:** Siempre trataron de meterme en lugares para que cambiara. Pero en ese tiempo yo no estaba ni ahí, me daba lo mismo.

127. **Entrevistador:** ¿Fueron violentos contigo?

128. **Entrevistado:** Cuando chico mi mamá sí.

129. **Entrevistador:** Pero por razones de consumo, ¿fueron violentos contigo?

130. **Entrevistado:** Psicológicamente sí.

131. **Entrevistador:** ¿Te apuntaron o te enjuiciaron?

132. **Entrevistado:** Muchas veces.

133. **Entrevistador:** ¿Y tus amigos del barrio o de la vida, qué opinaban?

134. **Entrevistado:** Nada porque estaban en la misma que yo así que no hablábamos de eso.

135. **Entrevistador:** Estaban en la misma en el sentido de que consumían problemáticamente alcohol, ya. ¿Entre ustedes, consumían juntos?

136. **Entrevistado:** A veces. Es que siempre he tenido amigos en todas partes. Me conocen porque siempre he sido bien *patiperro*. Para donde voy, me ofrecen copete. Pero como estoy en otra, ya tengo un camino donde puedo no encontrarme con nadie. Y si me encuentro, la hago corta, le digo “no, voy apurado”. No me caliento de estar dando explicaciones.

137. **Entrevistador:** ¿Te ha tocado dar explicaciones?

138. **Entrevistado:** Caleta de veces. Antes más que ahora, porque ahora ya no me aproblemo. Ahora cuando me invitan digo “no, guachito, no ando en esa”. Y me da lo mismo lo que me digan o qué piensen, pero yo estoy en esto y me gustaría salir bien de esto. Me gustaría lo que me queda de vida aprovecharlo. Porque cuando uno anda tomando no aprovecha nada. No disfruta uno realmente lo que es la vida, o la libertad, la tranquilidad, el hecho de poder compartir con una polola o con una amiga, compartir momentos, conversaciones que uno nunca ha tenido con nadie porque ha pasado la vida puro tomando o peleando o haciendo cosas que en realidad son malas, no tienen ningún sentido.

139. **Entrevistador:** ¿Sientes que el alcohol te distanció de esas personas?

140. **Entrevistado:** Sí.

141. **Entrevistador:** ¿O te distanció de, por ejemplo, haber conocido una mujer o un amigo?

142. **Entrevistado:** No, porque igual he conocido niñas, igual me han tratado de ayudar pero como yo he estado en ese círculo vicioso tampoco me he percatado ni he dado pie para que ellas se me acerquen y me ayuden, yo siempre he sido reacio. Pero después, con los años, uno se pone a pensar y recordar... Y se da cuenta que fue bien... Tonto. Porque igual hubo gente que trató. Así que ahora la gente que me ayuda, yo me dejo querer. Igual ahora yo tengo una jefa y ella me apoya al cien por ciento en todo lo que necesito. Y me da consejos y conversamos de todo y me siento bien con ella, es mi amiga.

143. **Entrevistador:** ¿Estás trabajando?

144. **Entrevistado:** A veces. A veces. Para de repente tener para los gastos de uno.

145. **Entrevistador:** Ya. Y en algún momento durante ese periodo, ¿te has sentido vacío? Como que la vida es absurda o no tiene sentido.

146. **Entrevistado:** Sí.

147. **Entrevistador:** Cuéntame un poco de eso, cómo, cuándo lo has sentido.

148. **Entrevistado:** Son eventos depresivos que llegan, como que de repente “¿valdrá la pena hacer esto? ¿está bien lo que hago?”, uno duda de lo que está haciendo. En ese momento uno tiene que buscar una guía, alguien que tenga entendimiento, que haya vivido casi lo mismo que uno y te pueda decir... Y ahí yo encuentro eso. Me afirmo en eso y ahí se me pasa. Se me pasa porque uno... La mente funciona muy rápido.

149. **Entrevistador:** ¿Son esos los momentos en que has intentado cometer suicidio?

150. **Entrevistado:** No, lo he intentado cuando he estado loco.

151. **Entrevistador:** Cuando has estado alcoholizado.

152. **Entrevistado:** Borrado. Cuando no tengo conciencia de lo que estoy haciendo.

153. **Entrevistador:** Ya. Pero en esos momentos en que te sientes vacío...

154. **Entrevistado:** No, ahí yo trato de buscar ayuda. Alguien que me consuele, que me de aliento.

155. **Entrevistador:** Buscar ayuda entonces.

156. **Entrevistado:** Sí, siempre he buscado ayuda.

157. **Entrevistador:** En ese sentido, ¿crees que haberte sentido así te ayudó a avanzar?

158. **Entrevistado:** Yo creo que sí, porque me impulsó a buscar ayuda... Y la encontré.

159. **Entrevistador:** Cuando te has sentido vacío, ¿has recurrido al alcohol?

160. **Entrevistado:** Pocas veces. Ahora último, pocas veces. Pero después nunca más.

161. **Entrevistador:** ¿Y también has recurrido al alcohol como un escape?

162. **Entrevistado:** Sí, cuando de repente explotó. Pero después vuelvo. Antes podía estar tomando años. Ahora tomo una noche y chao.

163. **Entrevistador:** Antes las recaídas eran bien fuertes y ahora hay un límite, incluso en las recaídas.

164. **Entrevistado:** Sí, antes yo me ponía a tomar y todo lo que lograba no estaba ni ahí, lo dejaba botado. No iba a buscar mi ropa... Era no más. Me ponía a tomar. Y así pasaban los meses, los años.

165. **Entrevistador:** Oye y ¿sientes que el consumo que tuviste en algún momento, me imagino que ahora no tanto, se veía influenciado fuertemente por otras personas? Por amigos, por personas del barrio...

166. **Entrevistado:** Yo creo que sí, porque yo vivía en ese círculo. En el círculo mío todos tomábamos.

167. **Entrevistador:** ¿Y ese círculo lo conociste cerca de tu casa o lo fuiste conociendo?

168. **Entrevistado:** No, yo te estoy hablando de ahora último, cuando me puse a vivir en la calle. Porque antes yo no tomaba siempre, yo tomaba de vez en cuando. Ya cuando se volvió problemático y empecé a vivir en la calle, ya cambió. Era algo cotidiano.

169. **Entrevistador:** O sea que en la calle se volvió un problema. Antes de eso era un consumo de vez en cuando...

170. **Entrevistado:** Como todos toman. Que de repente se mandan una farra, un día viernes, sábado, después el domingo se recuperan y el lunes van a la pega.

171. **Entrevistador:** ¿Te ayudaba a pasar el frío el alcohol?

172. **Entrevistado:** En las noches de invierno, sí. Muchas noches que pasé frío. Frío y pena.

173. **Entrevistador:** Ahora yendo a algo más concreto, más real. ¿Qué es lo que tú haces, qué es lo que piensas, qué acciones haces en el día a día para no consumir? Para sentirte controlado.

174. **Entrevistado:** Venir para acá. Venir para acá, ir a los talleres aquí al lado en Emplea, y ahora que vamos a empezar el curso la otra semana, preocuparme de eso y después en las tardes voy donde mi jefa... Yo le digo jefa, pero somos amigos... Y conversar con ella, igual lo pasamos bien, ella me invita a comer, de repente yo también la invito a ella y así pasamos ratos contentos, porque conversamos cosas que uno no conversa con otras personas. Yo la ayudo en cualquier cosa que ella necesita, ella también me ayuda a mí.

175. **Entrevistador:** A través de la amistad y la relación con otras personas, eso te ayuda a alejarte de...

176. **Entrevistado:** Sí, mucho, porque yo antes me juntaba con puras personas que tomaban así que tomaba yo. Ahora no, trato en lo posible de juntarme con puras personas que son lúcidas, que no están ni ahí con el copete. Que el copete no es el problema en su vida. Yo me apoyo en ellas, porque sé que no me van a ofrecer un trago. Podemos compartir, estar juntos, conversar, reírnos... Pero ella nunca me va a ofrecer un trago, porque sabe que eso no me conviene. Ella misma me dice que luche, que luche y que no tome. Por eso a mí me hace bien estar con ella.

177. **Entrevistador:** Qué importante tenerla en tu vida, que te apoye, escuchar sus palabras o que ella te escuche a ti, me imagino que debe ser súper importante para ti.

178. **Entrevistado:** Sí.

179. **Entrevistador:** ¿Qué piensas acerca del daño que produjo el alcohol? No solo el daño biológico, corporal. ¿Hubo otro daño, un daño en la familia...?

180. **Entrevistado:** Yo creo que el alcohol el daño que me produjo a mí fue el hecho de que yo me estancué. No seguí creciendo. Tanto en lo espiritual como en los sueños, metas que yo tenía. Todo eso lo veo que en el tiempo que pasó, lo perdí. Ahora estoy retomando. Tengo cualquier sueño, cualquier meta que me gustaría cumplir ahora. Yo sé que soy capaz, me siento capaz y voy a hacerlas. Y eso me impulsa cada día, cuando me levanto doy las gracias a Dios y cuando me acuesto, con todas mis fallas y mis errores, porque yo no soy perfecto, trato en lo posible de hacer las cosas bien.

181. **Entrevistador:** O sea que hubo un daño más personal, por decirlo así. ¿No hubo un daño externo, para otras personas?

182. **Entrevistado:** Yo creo que a mi familia, como tantos años no me han visto, yo creo que para las pascuas, cuando se junta la familia, deben ver que falta algo. Y me imagino que deben acordarse de mí y deben preguntarse también qué estoy haciendo o si es que estaré vivo. Y eso también a uno le trae una melancolía, pero hay que seguir adelante.

183. **Entrevistador:** ¿Y te pasa a ti que tú te preguntas por ellos en ese momento?

184. **Entrevistado:** Siempre. Siempre me pregunto y le pido a Dios que los cuide.

185. **Entrevistador:** ¿Te han dado ganas de reconectarte con ellos?

186. **Entrevistado:** Sí, me han dado ganas.

187. **Entrevistador:** ¿Estás esperando algo en específico?
188. **Entrevistado:** Que la Camila dijo que iba a ayudarme pero... Estamos esperando la respuesta, que todavía no llega, pero ahí pacientemente.
189. **Entrevistador:** O sea que están las intenciones, por lo menos.
190. **Entrevistado:** Sí, porque a mí me dijeron que sí uno iba a la cuestión de personas perdidas, ahí en Guillermo Mann con Vicuña Mackenna, de Investigaciones, lo podían ayudar. Y ahí tengo que armarme de valor porque uno puede escuchar algo que uno no espera que te digan, algo inesperado. Por eso hay que ir tranquilo, prepararse.
191. **Entrevistador:** ¿Sientes que este gesto de buscarlos, de intentar conectarte nuevamente con ellos, es una forma de reparar el daño que quizás pudiste haber hecho?
192. **Entrevistado:** Yo creo que es algo recíproco. Para los dos lados.
193. **Entrevistador:** ¿Ellos también están reparando algo?
194. **Entrevistado:** Yo creo que cuando nos juntemos, ahí se va a saber. Cuando conversemos y hablemos, ahí yo creo que van a aclararse muchas cosas.
195. **Entrevistador:** Tú me dijiste hace un rato que tu objetivo es la abstinencia, no consumir y dejar el alcohol en cero.
196. **Entrevistado:** Claro, ese es mi norte.

197. **Entrevistador:** ¿Tú crees que, hipotéticamente, en un futuro, después de haber conseguido esta meta, puedas volver a beber alcohol de forma responsable?

198. **Entrevistado:** No.

199. **Entrevistador:** O sea que queda zanjado ahí, definitivamente.

200. **Entrevistado:** Y tampoco haría juicios por las personas que tienen problemas con el alcohol. Porque yo lo viví y yo sé lo que es estar ahí. A mí nadie va a decirme que esto es así, que esto es acá; no, porque yo estuve ahí. Yo lo sufrí y sentí soledad, sentí pena y me sentí frustrado y sé como ellos también se sienten. Por eso cuando puedo dar una palabra de alivio para alguien que estuvo como yo estuve, se la doy. Y le digo que se puede cambiar.

201. **Entrevistador:** Que tú eres el ejemplo de alguna forma.

202. **Entrevistado:** No, ejemplo no, porque yo soy humano y puedo fallar también. Pero que yo le digo que se puede. Que si él se convence a sí mismo y se da el valor, puede salir del alcohol. Es difícil pero no es imposible.

203. **Entrevistador:** Oye, y hace un rato me contaste que tuviste un momento estos deseos de matarte, cuando estabas más borrado. ¿Tuviste otra experiencia cercana a la muerte?

204. **Entrevistado:** Sí, una vez... Yo en peleas, me han pegado puñaladas. Una vez me cortaron la cara también peleando y casi morí desangrado.

205. **Entrevistador:** ¿Tú crees que eso se debió al alcohol?

206. **Entrevistado:** Sí.

207. **Entrevistador:** ¿Y en qué sentido está ligado con el alcohol?

208. **Entrevistado:** Porque curado yo me ponía violento, nos poníamos a pelear y esa vez peleamos con los neo-nazi y ahí me cortaron la cara, me pegaron por la espalda y me salió cualquier sangre.

209. **Entrevistador:** ¿Pero esa fue una experiencia en la que te podrían haber matado?

210. **Entrevistado:** Sí.

211. **Entrevistador:** ¿Y te sirvió de algo haber tenido esa experiencia? ¿Reflexionaste algo respecto a tu consumo después de haberla tenido? Por ejemplo, “esto me sucedió porque estaba bebiendo” o “no voy a hacerlo más”, no sé... ¿Pudiste pensar algo después de eso?

212. **Entrevistado:** No, en el momento uno sigue tomando, no está ni ahí. Pero con los años uno se da cuenta, en los momentos que está lúcido, que fue grave eso que me pasó. En el momento no le tomé importancia, pero ahora uno pensando las cosas de manera más lúcida se da cuenta de que igual corrió cualquier riesgo estando en la calle y se corre riesgo estando en la calle. Yo por eso quiero cambiar, quiero ser otra persona y de repente un día pararme delante de otras personas que tienen el mismo problema que yo tuve y decirles, hablar de lo que yo viví, para que ellos despierten de ese sueño y vuelvan a tomar las riendas de sus vidas y sigan adelante, porque esa es la mano, uno tiene que seguir no más, si se va a caer igual, pero tiene que seguir. Tiene que ser como los monos porfiados.

213. **Entrevistador:** Bueno, quizás en este momento no estás frente a un auditorio lleno de personas, pero este testimonio que me estás dando, esta entrevista, claramente me va a servir para poder ayudar a esas personas, directamente, tanto con las

personas que lo lean, como indirectamente las personas que puedan recoger mis conclusiones y hacer ciertos cambios para ahorrar de mejor forma estos problemas con la gente. Estamos terminando la entrevista, de hecho ya es el final. Te agradezco mucho tu disposición, la confianza que me has dado durante todo este rato... Me dijeron que tenías ganas de tomar once, así que no vamos a atentar contra eso. Pero antes, sí, me gustaría pedirte, así al micrófono, que pudieras decir algunas palabras para esas personas que quizás tienen un problema relacionado con el alcohol o para esas personas que están acompañando a estas personas que tienen problemas con el alcohol. Lo que tú quieras dejar, un mensaje para la posteridad y el futuro.

214. **Entrevistado:** Yo les puedo decir que si ustedes quieren cambiar lo pueden lograr. Que tienen que poner de su parte porque es un camino difícil. Van a haber muchas trabas como para llegar a lograrlo. Pero si ponen su confianza en Dios, lo van a lograr. Eso.

9.3.6. Entrevista N ° 6 - Felipe

1. **Entrevistador:** Para empezar esta entrevista nos vamos a ir al tema de los significados que tiene el alcohol para ti y desde ahí preguntarte ¿qué significa el alcohol para ti ahora en este momento?
2. **Entrevistado:** Ahora el alcohol... Qué significa... Es que en realidad con el alcohol, yo no soy tan del alcohol tan fuerte en mi vida, más la droga, el copete no ha sido... El fuerte, fuerte mío no es el alcohol, es la droga.
3. **Entrevistador:** Ya, pero de todas formas igual consumiste alcohol en algún momento.
4. **Entrevistado:** Sí, he consumido alcohol y consumo alcohol. No es algo problemático que yo tome y siga, siga, siga, siga y siga hasta quedar botado en el piso, no porque llega un momento en el que yo tomo, me siento un poco mal, paro. No soy así de quedar en la calle tirado, de quedar raja, raja, no soy así.
5. **Entrevistador:** Pero en algún momento, por ejemplo, cuando consumías las otras drogas, ¿se consumían a la par con el alcohol? ¿Qué drogas consumías?
6. **Entrevistado:** Yo pasta, pastillas, coca, marihuana.
7. **Entrevistador:** ¿Cuál fue la más significativa de ellas?
8. **Entrevistado:** ¿Qué consumía hartos? La pasta base.
9. **Entrevistador:** ¿Cuando tú consumías pasta base, por lo general, tomabas alcohol?

10. **Entrevistado:** No. No porque después quedaba seco. Empezaba de repente con una cervecita, después de la cervecita, después, que los vinitos... Era como un detonante de.
11. **Entrevistador:** El alcohol era un detonante para consumir la otra droga. Y desde ahí, ya se va formando una especie de significado; me estás diciendo que era una especie de detonante. ¿Podrías profundizar un poco en eso? ¿Cómo era, cómo empezabas, cómo se iba dando el consumo de alcohol hasta que se transformaba en el consumo de otra cosa?
12. **Entrevistado:** Era para... Si tomaba alcohol, cuando me sentía mal, me sentía medio mareado, buscaba algo para poder bajar eso, como dijera... Como para no... Para poder pararme. Pegarme un saque, o pegarme un *pipazo*, no me sentía más curado, como que me despabilaba un poco. Eso hacía.
13. **Entrevistador:** O sea que la otra droga te servía a ti para bajar el efecto del alcohol. Y desde ahí, el alcohol significó algo, por ejemplo estuvo asociado con socializar con algún amigo, o para el carrete, la diversión, o para escaparse de los problemas...
14. **Entrevistado:** Primero empezó porque salía a la disco, era para poder tener más, ser más canchero, todo eso. Hasta ahora mismo he pensado, tengo una pareja yo ahora, una mina que, le digo yo a la mina, antes lo que yo hacía era unos copetes para poder entrar en confianza y todo, ahora no necesito esto para entrar en confianza, da lo mismo un copete o drogas, sino que estar una conversación por las tonteras, en el sentido me río de todo, no es como este loco tiene chispa solamente con copete no más; ahora no, de lúcido la tengo ya, entonces me ha cambiado el chip en ese sentido. El copete comenzó así, para poder funcionar con el sistema con los amiguitos, que podías ir a la disco engancharte una minita... Así empezó.

15. **Entrevistador:** O sea que empezó con una cuestión relacionada con la diversión y también con la sexualidad. ¿Se transformó en otra cosa el copete? ¿Tuvo otro uso, como por ejemplo, evitar alguna situación problemática, algún dolor?
16. **Entrevistado:** Sí, pena, cuando tuve pena, por ejemplo un tiempo la mujer mía abandonó el sistema, esto pasó hace como cuatro años... Yo empecé a tomar todos los días. Era así como que me tomaba... Lo que hacía yo era así: salía del trabajo, me tomaba todos los días un litro de vino, me fumaba diez lucas en pasta. Y eran todos los días diez lucas. Me compraba una cajetilla de cigarros chica, un litro de vino... Pero era así todos los días, de lunes a viernes. Pero era de los que llegaba a la casa y llegaba como si nada. Eran todos los días lo mismo. El fin de semana me hacía mierda sí po', pero...
17. **Entrevistador:** ¿Te hacías mierda consumiendo esto mismo?
18. **Entrevistado:** Sí. Era copete, droga, ya era ambicioso sí. Ahí como que perdí, como que empecé a perderme, empecé como una pelota de nieve po'. Empecé a entrar tanto al sistema que después ya no pude salir.
19. **Entrevistador:** ¿Y cuál crees tú la razón de que el fin de semana se haya dado esto pero en la semana no?
20. **Entrevistado:** Porque igual tenía como responsabilidad un trabajo. Porque estaba a cargo de un taller yo y trabajaba con más gente, entonces igual me sentía comprometido con mi pega. Tenía yo hartito que estaba con mi hijo... En la semana... Tenía que mandarlo al jardín... Entonces, como el fin de semana estaba libre, estaba con mi vieja después...
21. **Entrevistador:** O sea que la semana significaba responsabilidad y el fin de semana significaba no responsabilidad.

22. **Entrevistado:** Exactamente.

23. **Entrevistador:** ¿Eso quería decir que el fin de semana no te preocupabas de tu hijo o de otras cosas que sí te preocupabas en la semana?

24. **Entrevistado:** No, si yo igual me preocupaba. Yo salía más en las noches, en el día no, yo soy más de hábitos nocturnos. En el día nada, en el día nadie me ve, pero bajaba el sol, para la calle. Después cuando ya salía el sol en la mañana o se estaba aclarando, yo me entraba.

25. **Entrevistador:** O sea que podríamos decir que las razones por las que empezaste el consumo de alcohol tuvieron que ver más con distraerte, divertirte, estar con tus amigos.

26. **Entrevistado:** Sí, exactamente.

27. **Entrevistador:** Y ahora más alejado de esas situaciones, quizás más regulado el consumo, ¿Qué piensas de las personas que beben problemáticamente alcohol?

28. **Entrevistado:** Pienso de los excesos, digo yo, cómo tanto quedar así, porque también veo el exceso mío, de fumar pasta, hay cabros que fuman secos, ya no necesitan el copete para consumir, que para entrar el copete, ahora no, ahora es en seco. Pienso eso de repente, cómo de quedar botado, de quedar en el estado botado en la calle, adonde terminaste, se te acaban las pilas y quedaste tirado... A eso voy yo de repente que...

29. **Entrevistador:** ¿Y qué te produce eso? ¿Te produce rabia, pena, compasión, alegría ver a esa gente así?

30. **Entrevistado:** Más que nada pena... De ver las personas cómo sufren. El otro día estaba en el paradero y me estaba tomando una cerveza y había un caballero de aquí del Hogar de Cristo, estaba sentado en el paradero. Lo que pasa es que estaba alejado de aquí porque estaban tomando aquí. Yo empecé a tomar y el caballero empezó como a ponerse nervioso, y hacía así... Yo pensé que tenía sed, y yo tenía dos cervezas más en lata y le digo “¿quiere una cervecita?”, me dice “no, no quiero tomar, estoy chantado hace cuatro meses y me arranqué de al frente y usted se sentó al lado mío, estoy para la cagada donde está tomando... Quiero puro tomar, pero mi cuerpo empieza a tiritar”, y el viejo estaba así y hacía así, entonces le dije “¿quiere una cerveza?”, porque tenía cara de chichita, coloradito, todo así, el hombre me dice “no, si estoy chantado, estoy tratando de dejar el copete, cuatro meses chantado y más encima se sienta aquí, me dejó para la cagá”. “Ah”, le dije “disculpe”, ya, la guardé y conversé yo con él. Pero igual me sentí incómodo al incomodar al caballero. Quedé como con pena igual... Y pienso en el problema que tuve yo con la droga, porque antes me pasaba lo mismo con la pasta. Veía una persona fumando un *pipazo* y quedaba como con dolor de guata, quedaba tenso.

31. **Entrevistador:** Si piensas en el Felipe que fumaba problemáticamente hartas dosis de pasta. Si piensas en ese Felipe ahora, con como es el Felipe de hoy en día, ¿te produce pena también mirarte a ti mismo en el pasado así?

32. **Entrevistado:** Sí, igual me da pena. En el sentido que, a lo mejor no me daba cuenta el daño que estaba haciendo en realidad porque yo consumía y me iba en la mía nomás y no miraba atrás que estaba sufriendo toda mi familia. Entonces por ese lado, sí. Era más inconsciente, o a lo mejor consciente pero igual lo hacía. Ahora he tomado un poquito más de consciencia de eso.

33. **Entrevistador:** Y tomar conciencia es como... ¿Qué es tomar conciencia?

34. **Entrevistado:** Para mí, por ejemplo... Yo empecé a consumir, yo empecé a trabajar, después empecé a robar, yo era de los que me fumaba una pura hueá y cagaba, empezaba a planear donde ir a robar, ya andaba doméstico, cualquier hueá para vender me servía, robar bicicletas, incluso, como vivía cerca de Lo Valledor, empezaba a robar bicicleta, dos o tres bicicletas, tres o cuatro bicicletas en la noche, a los haitianos que están, cualquier haitiano, esos mismos que estaban en La Vega, se las volvía a robar a esos mismos, y después “que las mangueras, socio”, mangueras, como tienen campo los huasos para allá, necesitaban mangueras, metros y metros, sacos de manguera, después me decían “tráeme plantitas”, plantitas les llevaba yo, todo para consumir.

35. **Entrevistador:** ¿Hace cuanto tiempo estás en esta institución?

36. **Entrevistado:** Ya llevo un año, pero yo esperé como un año y medio para poder entrar aquí. Vine a pedir ayuda, pero como no era una persona de calle, no me aceptaron. Esperaron a que estuviera en la calle. Yo contando que si no hacía esto iba a terminar en la calle, vine a pedir ayuda, yo lloré y toda la hueá, esperaron a que yo estuviera en la calle un mes y ahí me ingresaron. Entonces para mí esa parte igual es fome.

37. **Entrevistador:** Si, es por una cuestión administrativa de los programas que están enfocados a trabajar en personas con situación de calle. Hay otros programas que hacen lo mismo pero no trabajan con calle.

38. **Entrevistado:** Es que estuve en COSAM también, pero en COSAM tuve problemas con monitores así que salí mal de ahí.

39. **Entrevistador:** Ya, pero finalmente pudiste entrar acá y has hecho este proceso durante alrededor de un año.

40. **Entrevistado:** Voy a cumplir un año acá.
41. **Entrevistador:** ¿Y qué piensas? ¿Han habido cambios significativos? ¿Siguen niveles de consumo parecidos?
42. **Entrevistado:** ¡No, ha bajado caleta el consumo! A como andaba yo, a como me manejaba el sistema, en el sentido de que me dominaba mucho el consumo, el querer consumir... Ahora ya no, de repente he tenido plata... No digo que de repente no la he hecho, porque de repente no ando todos los días bien... Pero ahora puedo manejar mis lucas, en el sentido de que puedo tener plata en la tarjeta y tener esa capacidad de pensar antes de hacerla. Porque el consumo culiado me llevaba a puros cagazos po'.
43. **Entrevistador:** ¿Sientes que te volvió un hombre impulsivo?
44. **Entrevistado:** Sí po'.
45. **Entrevistador:** Como esto de no pensar y hacer no más.
46. **Entrevistado:** Hacer no más y no mirar para atrás, así como después cuando estás lúcido y dices "ah, que la cagué"... Ahora no, le tomo un poco más de peso a la enfermedad.
47. **Entrevistador:** Y a propósito de esto que dijiste de tu familia, podrías profundizar un poco en eso ¿qué pensaba tu familia del consumo de alcohol y pasta base que se estaba dando en ese momento?
48. **Entrevistado:** Ya fue problemático, porque ya me empecé a domesticar, entonces igual es fome, porque después todos se dan cuenta. Tengo un hijo de veinte años ya, que está en la universidad, no podía estudiar tranquilo... De repente que me

perdía, no sabían donde andaba... Entonces igual complicado. Tengo un hijo de siete años, chiquitito, ahora.

49. **Entrevistador:** ¿Ellos te apoyaron? ¿Te ayudaron a buscar...?

50. **Entrevistado:** Mi familia siempre me ha apoyado, el que hace los *cagazos* es uno, ellos siempre están ahí.

51. **Entrevistador:** O sea que ellos siempre han sido como una red, por decirlo así, que sigue para ti. ¿Hasta hoy en día?

52. **Entrevistado:** Hasta hoy en día sí, pero ahora último dejé una cagada fuerte así que no he ido para la casa. Es que yo he tenido altos y bajos, no me he mantenido estable. Entonces el hecho de que no me vean bien, en el sentido de que vaya para la casa e igual me caiga, es fome, porque para ellos la caída es fuerte, es como decir que estoy en la misma mierda, porque no saben cómo ha sido el consumo de uno... Entonces, en estos programas, cuando uno tiene familia, también eh... Poder eh...

53. **Entrevistador:** ¿Incluirla?

54. **Entrevistado:** Incluirlos, cosa de que cualquier cosa, "así está su hijo. Así estuvo, así está". Porque para ellos una caída es como lo mismo, en vez de apoyarte más, es como "Ah, la misma hueá, siempre anday haciendo lo mismo".

55. **Entrevistador:** Como que te enjuician, te castigan un poco.

56. **Entrevistado:** Exactamente, en este año uno ha hecho igual hartas cosas y al fin y al cabo no estoy nada desde ayer en el consumo, llevo veinte años ya... Entonces igual es brígido.

57. **Entrevistador:** ¿Cuántos años tienes?

58. **Entrevistado:** Tengo cuarenta.

59. **Entrevistador:** Cuarenta... ¿Y a raíz de qué empezó el consumo de pasta base?

60. **Entrevistado:** Más que nada por lo mismo que el alcohol. Por los amiguitos...

61. **Entrevistador:** ¿Por diversión también?

62. **Entrevistado:** Por diversión.

63. **Entrevistador:** ¿Era como conocer, explorar?

64. **Entrevistado:** Claro, entonces unos pitos, después unos pitos con... Con pasta, un marciano... Después ya probémosla sola, que probemos el saque... Yo he probado pastillas, jarabe, de todo en drogas. Floripondio...

65. **Entrevistador:** O sea, haz explorado varias drogas en ese ánimo. Pero parece que la pasta base fue la que más te agarró, la que más se quedó, y de pasada también te llevó a consumir harto alcohol. Porque, permíteme decírtelo, pero un litro de vino diariamente igual es harto, ¿cierto? y estar tomando vino y después fumando pasta base, se produce una mezcla que puede ser tóxica para tu cuerpo.

66. **Entrevistado:** Tomaba el vino caminando. Yo caminaba desde Diego Portales hasta Departamental, ese era mi caminar de todos los días. Porque me gustaba caminar, pensar, un cigarro... Después llegaba a La Victoria, recién me compraba tres hueás, me fumaba tres hueás y me iba para la casa. Y llegaba para la casa así como si nada, llegaba contento, con mi hijo...

67. **Entrevistador:** ¿Eres de La Victoria?

68. **Entrevistado:** Sí, soy de La Victoria.

69. **Entrevistador:** Entonces tu familia, si bien te entregan apoyo, a veces te enjuician o castigan de otras formas, que tienen relación también con lo que haces tú hacia ellos... Como esto de que te mandaste un cagazo y todo eso que me dijiste. Como te dije, si te sientes incómodo o te sientes un poco ofendido, me dices...

70. **Entrevistado:** Aparte que estoy denunciado por el juzgado de familia, por el consumo. Por la OPD. Una persona denunció, una persona *N* denunció que yo consumía alcohol y andaba con mi hijo. Y esa persona se llegó a quedar a la casa un día y yo le dije "sí, yo consumo y le dije todo lo que consumía". Y después me quería quitar a mi hijo, "suéltalo" y tuve que ceder la custodia a la mamá de mi hijo. Y de ahí me mandaron al COSAM. Pero yo por la pega no podía llegar temprano, entonces tenía conflicto por el horario. Yo trabajaba en Diego Portales, iba al COSAM de Pedro Aguirre Cerda. Aunque me iba a las seis, igual llegaba tarde. El horario era de 9 a 7. Yo trabajaba de 9 a 6, de corrido, sin almuerzo, nada. Almorzaba cinco minutos y era, me ponía a trabajar al tiro, para poder llegar al COSAM temprano.

71. **Entrevistador:** ¿Y ahí tuviste conflicto con este monitor?

72. **Entrevistado:** Ahí tuve conflicto con este monitor.

73. **Entrevistador:** Y de ahí saliste del COSAM...

74. **Entrevistado:** Y dejé la hueá tirada.

75. **Entrevistador:** ¿Y cuanto tiempo estuviste sin algún programa de intervención o rehabilitación?

76. **Entrevistado:** Ahí dejé como un año y medio de dejar el COSAM porque dije “*ya lo voy a dejar caer*” y creerte que de un día para otro se dejaron caer del... Una persona del juzgado con los pacos. Y pa’ la calle, pa’ la calle po’.

77. **Entrevistador:** ¿Fue el mismo año y medio en que estuviste esperando entrar acá?

78. **Entrevistado:** Más o menos. Pero yo sabiendo que iba a quedar como la cagada y dije yo “tengo que moverme por otro lado”.

79. **Entrevistador:** O sea que tú ya tenías en vista un poco lo que te podía suceder y donde podías llegar.

80. **Entrevistado:** Sí po’, y aparte que llegué a otros lados, si estuve en el cuarto y quinto paso del alcohol en Alcohólicos Anónimos. Y de esa hueá salí más cagado de la cabeza.

81. **Entrevistador:** Chuta, ¿por qué, qué pasó?

82. **Entrevistado:** Porque fui al psicólogo, fui al psiquiatra ahí en... En ayudas mutuas. Entonces de repente entablaba una conversación con una persona y... Y ahí te suben a una tarima y la persona de repente contaba “Yo... Me drogaba, me curaba y de repente... Yo tenía una niñita de tres años, me sacaba la pichula y se la pasaba por el poto”, entonces para mí era una hueá loca, que estaba compartiendo con esos hueones y yo tengo un hijo... Entonces yo “¡No, bastardo conchetumare!”, yo quedaba bravo y estos locos tenían que calmarme, “¡te voy a sacarte la conchetumare!”, “¡Felipe, cálmate por favor!”. Pero no, me hacía mi huesito con el loco, converso con el loco, toda la hueá... Con locos que se metían con los perros...

83. **Entrevistador:** ¡Chuta!

84. **Entrevistado:** Locos que se encontraban minas en el cerro y que, en San Antonio, que las amarraban a la cama a las peladitas, minas que andan en la calle, minas que se andan metiendo droga, el loco las amarraba y las quemaba con velas y les metía la vela prendida por la vagina.

85. **Entrevistador:** ¡Chuta!

86. **Entrevistado:** Entonces puras hueás así ¡locas!, entonces yo dije “¡Shia! donde me vine a meter ¡conchetumare!”, “Yo nunca fui tan hueón, yo dije ¿voy a terminar así?”. Entonces me hice un grupito. Habían como ciento cuarenta personas. Yo me junté con ocho, que no hacíamos esas hueás. Y quedábamos locos de repente, llegábamos a llorar como de rabia e impotencia de estar ahí, de repente, “¡Oh!”...

87. **Entrevistador:** Es que es fuerte incluso escucharlo.

88. **Entrevistado:** Yo salía más cagado, porque no quería juntarme con nadie, le hacía el quite a todos los hueones. Y más encima, de repente igual los vacilábamos, decíamos “ya compare, tenemos que dejar la droga o nos terminamos chupando la pichula” <Risas>. De repente estaban los hueones ahí mismo y los locos quedaban mal... Y empezaron a hacernos como la... Empezaron a buscarme conflicto los locos, como para que me fuera. Yo no quería porque igual me sentía en ciertos momentos bien, porque había como retiros espirituales...

89. **Entrevistador:** Como que igual lograbas conectarte con algo ahí. Era más bien la comunidad que estaba participando la que no te gustaba como era.

90. **Entrevistado:** Exactamente. Era el modo cómo se hacían las cosas, así como de llegar, donde pararte para escuchar eso. Porque eran hueás fuertes, no me acuerdo más, pero eran hueás súper locas.

91. **Entrevistador:** Claro, eran cuestiones bien límite, bien riesgosas. Oye y, yendo a una cuestión más global, ¿qué piensas acerca del consumo problemático de alcohol hoy en día en la sociedad?

92. **Entrevistado:** ¿Problemático?

93. **Entrevistador:** Claro, qué piensas acerca de cómo se consume alcohol hoy en día, si está bien, si está mal...

94. **Entrevistado:** No, yo creo que está mal porque, están los cabros jóvenes, ya empiezan así en el paradero a consumir alcohol... Y se consume en exceso. Se consume en exceso y, al fin y al cabo, después andan puro peleando.

95. **Entrevistador:** O sea piensas que el alcohol lleva a eso.

96. **Entrevistado:** Los violenta más a los cabros. Casi a la mayoría, tampoco hay problema con los cabros que toman alcohol y quedan bien. Andan como más... Más violentos, así como más...

97. **Entrevistador:** Más saltones.

98. **Entrevistado:** *Saltándose* su personalidad, todo. Cambia totalmente. Donde se siente más también po'.

99. **Entrevistador:** ¿Y cómo piensas que debería ser? ¿Cómo debería hacerse? Porque en el fondo sí, hoy en día se empieza a beber desde jóvenes y, como dices

tú también, puede causar estos efectos de agresividad, violencia, ¿cierto? Qué debería hacerse con el alcohol entonces, ¿hay que educar?

100. **Entrevistado:** Yo creo que hay que educar, que viene todo de la casa, del manejo de como seas tú con tu hijo, tener la capacidad de poder conversar con tu hijo y ser, más que papá, un amigo. Interesarte en los problemas que pasa tu hijo, todo eso... Va por ese lado yo creo.

101. **Entrevistador:** ¿Te han dado ganas a ti de hacer eso con tu hijo?

102. **Entrevistado:** Es que yo soy así con mi hijo.

103. **Entrevistador:** ¿Y has conversado acerca del alcohol, acerca de la pasta base?

104. **Entrevistado:** Alcohol, del sexo, de toda la hueá. En ese sentido, soy bacán como papá, pero lo que tengo de cariño, no lo tengo de responsabilidad. Ese lado lo tengo súper bueno pero... No viven de cariño los hijos. Mi hija me la pilló, me dice "vos como papá ¡soy bacán!"... Todos me dicen. Hay locos en la calle que son drogadictos y todos me dicen "hay cachado que vos pasay reventado, toda la hueá, loco yo te admiro, porque vos te das el gusto de salir con tu hijo, de llevarlo al parque"... ¡De salir po'! Si es cierto, con los dos soy así, de ir al cine, de ver, de darle los gustos a ellos, de conversar sus cosas. Yo he conversado cosas que yo nunca conversé con mis papás. Como de repente a mi hijo... Mi hijo ya es adolescente, yo le digo "¿te hay corrido la pajita alguna vez?", "¡ah, papá como voy a hablar ese tema contigo!" y para entrar en confianza le cuento yo mi historia. Entonces cuando le cuento mi historia dice, "con razón yo hice lo mismo", y nos reímos, "¡si es algo natural, hijo!" y entrar en esa dinámica para mí ha sido bacán, porque le das más confianza, igual con su primera polola, de chiquitito, "llévale un chocolate, una florcita" y él era chico po'... Qué te cuente todas esas cosas, yo por lo menos no lo hice con mi papá. Tener esa confianza.

105. **Entrevistador:** Quizás, como dices tú, los hijos no viven solo de cariño, pero para ti eso fue algo súper importante en tu vida. Tú no lo tuviste y ahora que tú lo estás teniendo con tu hijo, te debe completar hartito, se debe sentir bien igual.

106. **Entrevistado:** Sí, en ese sentido sí.

107. **Entrevistador:** Igual me lo dijiste de cierta forma pero, como para asegurarnos, me dijiste que el grupo de amigos era más bien el que propiciaba el consumo de estas sustancias, era como para entretenerse con ellos, para carretear... Pero ¿había quizás otro grupo de amigos que no estaba metido dentro de estas prácticas y te decía algo, te aconsejaba?

108. **Entrevistado:** No, yo más que nada, siempre me junté con... Es que me crié como un animalito dentro de la casa, yo hasta los diecisiete años a mí no me dejaban salir para la calle, ir para fiestas, entonces cuando me soltaron la cuerda me desbandé de una. Todo lo que no hice, ir a fiestas, toda la hueá, yo me arrancaba por el techo. Diecisiete años empecé a pololear, ahí me desbandé entero, pero yo no, nada, nada.

109. **Entrevistador:** Es como que estabas en un extremo y te fuiste a otro.

110. **Entrevistado:** Exactamente, yo fui pura casa, pura casa, de la casa para adentro, ni si quiera salía con los compañeros, nada, no socializaba, era tímido. Después el copete me dio eso, el pito también. Así me sentía bien.

111. **Entrevistador:** ¿Qué fue lo que te dio el copete?

112. **Entrevistado:** Me dio más seguridad a mi persona. Porque yo era tímido, era tartamudo. Con copete ni tartamudeaba. Me daba seguridad a mi persona, estaba

como más “¿ah?”, más bacán, me sentía más todo. Y así empezó, después ya me acostumbré, era “parte de” el copete, ir a una fiesta, ya, tenía que ir con copete porque o sino no iba a poder sacar a bailar a la mina porque no tenía confianza, yo le decía “bailemos” y si me decía que no, no importa, iba a buscar a otra, antes no, porque lúcido no podía, si me decía que no me quedaba asustado, para que iba a ir a buscar otra si me iba a decir que no también.

113. **Entrevistador:** Tenía que ver con tu autoestima. O sea que si bien servía para cuestiones de la sexualidad, para divertirte con tus amigos, también te ayudaba como a encontrar esa fuerza que quizás no encontrabas...

114. **Entrevistado:** Es que sexualidad en ese tiempo no, no era sexualidad, sino que digo yo en el sentido de poder enganchar, de poder tirar con una mina, a eso iba. Yo tener la confianza para instalar un diálogo con ella, porque lúcido no podía. Con un copete me ponía más dicharachero, más chistoso y como que tenía más chispa. Lúcido no, lúcido estaba ahí y no hallaba que hablarle, entonces el copete entraba, fluía todo.

115. **Entrevistador:** ¿Y tú piensas que, ahora en un futuro, quizás en este momento también, puedes consumir de forma responsable el alcohol sin que te lleve a otra cosa?

116. **Entrevistado:** Sí. Sí, porque he estado así ya y soy de los que se toma una cerveza, tres cervezas y era. He estado en un asado tomándome una caja de litro y medio toda la noche, un asado con amigos y conversar. Una cajetilla de cigarros, un asado, un litro y medio de vino, dos litros y medio de vino y era. Entre tres, cuatro y nos dura toda la noche. Y tomando pausado.

117. **Entrevistador:** O sea que ahora, hoy en día, ya has podido alcanzar un consumo responsable... Medido, controlado, sabiendo hasta donde llega.

118. **Entrevistado:** Sí po'.

119. **Entrevistador:** ¿Y en esos casos en que has estado alcoholizado, borracho, haz tenido ganas de consumir otras drogas?

120. **Entrevistado:** ¿Ahora? Sí. Y también he consumido.

121. **Entrevistador:** Y cuando no las consumes, ¿qué es lo que haces para poder ponerte ese límite? ¿Te dices algo a ti mismo, recuerdas algo en particular?

122. **Entrevistado:** ¿En el sentido de consumir drogas?

123. **Entrevistador:** Por ejemplo, estás una noche con un grupo de amigos, están todos bebiendo alcohol, se emborrachan y a ti te dan ganas de ir a la población a comprar unas papelinas de pasta base... Pero en un momento dices no, no quiero hacerlo. ¿Cómo te ayudas a ti mismo para poder decirte no?

124. **Entrevistado:** Ah, porque veo que me deja mal de repente, me deja por ejemplo, cuando ando muy copeteado, veo que de repente veces busco eso, así como que en la noche soy muy bueno para conversar con los cabros y siempre me dicen “por qué hay comido al cuatro, por qué estás en esta, por qué estás en el sistema”, entonces les cuento, “hermano, yo estoy en la calle”, “trabaja de nuevo y vístete pallá”, porque me agarró y no me ha soltado todavía” y les cuento la parte mía, les cuento cómo estoy yo y cómo los veo a ellos también, qué es lo que me caga a mí. Entonces, como quedo así y tomo, tomo, de repente digo yo, si me pongo a fumar, después yo quedo como un mosco, caigo en depre, me da depre, quedo mal, quedo triste y digo “¡Shia, la misma hueá! Estoy haciendo la misma hueá que hacía antes”. Quedo con sentido de culpa. Aunque me fume dos lucas, tres lucas, da lo mismo cuanto sea, pero si es una o dos, es lo mismo. Pero quedo con ese sentido de culpa

y digo “¡Shia, si estoy tratando de luchar con esta hueá, por qué siempre tengo que hacer lo mismo! Siempre termino en la misma dinámica”. Entonces trato de no hacer eso... Porque veo las consecuencias que me ha traído, entonces no me ha traído nada bueno, no me ha traído ganancia, nada, entonces digo, “si sigo en la misma dinámica voy a perder lo mismo”, entonces va a ser un cuento de nunca acabar.

125. **Entrevistador:** Y ahí cortas y, no sé po’, te vas a acostar o vas a hacer otra cosa...

126. **Entrevistado:** Trato de evitar, voy por otros lados. En cambio si estoy parado aquí y si se que para acá, acá no me voy a encontrar a nadie, por puros lados oscuros no me voy a encontrar a nadie y por acá, va a estar todo el mambo... A lo mejor acá me sale más largo, pero por acá me sale más corta y acá está todo... Digo, igual quiero consumir pero voy a terminar mal... Entonces me voy por el lado más largo, más piola, a dormir.

127. **Entrevistador:** O sea que tienes algunas estrategias para poder evitar acercarte a eso y tentarte.

128. **Entrevistado:** Aparte que igual me sirvió estar en la calle, en el sentido de que donde me fui yo, los cabros que vivían en la carpa no toman. Los cabros fumaban en seco, no tomaban copete y nada. Yo no, yo empezaba con copete y más encima tomaba *pela cables*. Entonces cuando me juntaba con ellos, yo empecé para ir a carretear, después cuando no tenía donde estar, los cabros “ya, vente pa’cá”, pero los cabros no tomaban po’, entonces igual me sentía incómodo, porque estos estaban fumando, estaban piola y yo llegaba copeteado y yo soy *pintamonos*, empezaba a hablar, y “es que queremos disfrutar la volá’, más encima llegay copeteado”... Y yo, “tómame un copete”, “no si no tomamos, no nos gusta el copete”... Entonces ahí como que ya dejé de tomar, así de una. Ya no llegaba copeteado, porque los cabros quedaban mal po’. Si no, salía a andar, esperando que se me pasara. O salía a huevear para otros lados, igual es peligroso ahí en la

noche... Así que... Empecé a dejar el copete. Y yo le digo a los cabros, igual me sirvió estar ahí con ustedes. Porque dejé el copete. Porque me juntaba con puros hueones en la población que tomaban copete. ¡Y pela cable más encima! Empezaban con cerveza, después bajaba el presupuesto... “Ya, unos pela cables no más”.

129. **Entrevistador:** Pero si bien dejaste de tomar alcohol, ¿aumentaba el consumo en lo otro, o no?

130. **Entrevistado:** No, cuando me fui a Pajaritos no. Dejé todo ahí.

131. **Entrevistador:** ¿Todo todo?

132. **Entrevistado:** Sí, porque ahí en la población tenía toda la mano. Si yo soy nacido y criado en La Victoria. Entonces... Estaban las lucas... Estaba y conozco a traficantes... Conozco a hueones que pasan, que los cuenteo, “yo te voy a comprar”... Hartos hueones que cago... Entonces está toda la mano, ahí mismo, me movía con las bicicletas... Entonces llegar acá, no po’. Me sirvió, porque no conocía a nadie ahí.

133. **Entrevistador:** ¿Y has tenido ganas de hacer, por ejemplo, redes para poder conocer gente y poder volver a hacer lo mismo que hacías antes? O te ayudó distanciarte.

134. **Entrevistado:** No, distanciarme. Si incluso de repente he andado con sed y los mismos cabros, conversando les digo “no, compadre, si ya no estoy en el sistema, quiero cambiar mi vida”... Lo evito.

135. **Entrevistador:** Ya, lo evitas entonces.

136. **Entrevistado:** Misma noche estaba, los cabros iban a salir de *toco*, iban a pitearse unas radios... Los cabros me dijeron “¿Te sumay?”, “¡No, hermano, no pasa na’!, tengo cualquier drama, ¿para tener otro más? ¡no!”
137. **Entrevistador:** Y durante el tiempo en que consumiste más, que consumías alcohol y consumías pasta base, y también durante este proceso de reducción de daños de ahora... O sea, estamos hablando de este último año y también de otros años para atrás dentro de los veinte años que has estado en esto. ¿Te has sentido vacío o que tu vida pierda sentido, pierda significado? Me refiero a cuando piensas que la vida no tiene ninguna meta, no hay ningún sueño para cumplir en la vida y quedas como en la nada, como viviendo en un absurdo. Por ejemplo, estas depresiones que me dices que te daban, estos sentimientos de culpa. ¿No te has angustiado así como que tu vida no va hacia ningún lado?
138. **Entrevistado:** Sí, hubo un tiempo que no cachaba para donde iba la micro. Decía “cómo me domina tanto esta hueá”... Sobre todo cuando llegué a la calle, si yo nunca había vivido en la calle po’. La primera vez que llegué a la calle no era ni en carpa, era un cartón y unas puras frazadas. Y llegar a la calle así, fue brígido para mí, dormir entre los dos bandejones, una micro *pallá’*, otra micro *pallá’* y al medio... Quemando ahí, los cabros secándose ahí... Éramos como cuatro o cinco ahí...
139. **Entrevistador:** Pensaste en algún momento “¿qué estoy haciendo acá? ¿por qué estoy acá? ¿para dónde voy?”
140. **Entrevistado:** Ahí sí po’, me cuestioné caleta. Qué hueá estaba haciendo con mi vida, para donde iba...
141. **Entrevistador:** ¿Y lograbas responderte en ese tiempo? ¿O más bien esas preguntas se contestaban consumiendo más?

142. **Entrevistado:** No, ahí empecé a bajar el consumo, cuando me vi en la calle brígido yo dije “no, no quiero esta vida *culiá*’ para mí”. Porque veo y converso con los cabros, he andado en hartos lados, entonces veo que los locos también se acostumbran a esta vida, les digo “yo ni cagando me acostumbraría a esta vida, no, no soy para esta hueá”, hay cabros que siempre les digo, “a mí me veí, siempre ando con mi bolso, pero siempre ando bañado, ando nítido siempre”. De repente voy donde amigos y me dicen “siempre anday con ese bolso *culiao*”... Les digo “¿Qué querí saber?”, “¿por qué anday con ese bolso?”... “Me voy a hacer llorar”, les digo. “Estoy en la calle, ¡aquí tengo mi vida!” les digo. “¡Ah! No tenía ni pinta de que vivís en la calle”. “Mira”, les digo yo, “es que no se trata de que porque anday en la calle voy a andar todo cochino hermano, si las redes están pa’ bañarse, pa ir a comer, toda la hueá, si va en uno no más, yo no me he dejado estar”.

143. **Entrevistador:** Y en esos momentos de cuestionamiento, de crisis. ¿Podríamos decir que esos momentos te ayudaron a mirar para otro lado, a reformular tu vida?

144. **Entrevistado:** Sí po’, sí.

145. **Entrevistador:** ¿Hubo alguna vez en que esos momentos de cuestionamiento, crisis, en vez de entregarte cosas positivas te entregó cosas negativas? Por ejemplo, te sentías tan angustiado por sentirte vacío o sentirte sin sentido que consumiste más, o algo por el estilo... O te volviste más violento...

146. **Entrevistado:** Sí, cuando tenía dramas en la casa más que nada me ponía más violento. Tenía dramas, quería tomar y sobre todo esa hueá de *pela cables*, el *perro loco* que le dicen... Con esa hueá cagaba. Entonces cualquier cosa que me pareciera mal... Pero no soy de andar buscando la camorra, pero soy de los que les gusta caminar solo. Y de repente estoy tranquilo y vienen a huevearme y sigan y sigan y ahí me da la hueá y me pongo violento.

147. **Entrevistador:** Esos momentos en que te sentiste sin sentido o preguntándote todas estas cosas, ¿se debieron más a cuestiones familiares, cuestiones personales, más que a la sustancia en sí misma? Por ejemplo, se debió a que tuviste un problema con tu familia o se debió a que te quedaste sin consumir...

148. **Entrevistado:** No, yo he tenido problemas... Si de repente yo he estado, puta, dos semanas, tres semanas, un mes ahora sin consumo... Y me traen un problema y cago. Con la coca...

149. **Entrevistador:** Por ejemplo, cuando recién empezaste a dejar de consumir, ¿no te sentiste vacío, como que algo te faltaba? ¿que algo en el día te faltaba por hacer, por ejemplo?

150. **Entrevistado:** Es que igual ando con consumo ahora, así dejar, dejar, no he dejado. Pero si he estado, lo que más he estado así es un mes.

151. **Entrevistador:** Y durante ese mes ¿no sentías que faltaba algo por hacer? Que era consumir en el fondo.

152. **Entrevistado:** Sí, igual me sentía así. Porque en parte igual estaba en el sistema, dormía en el mismo sistema, entonces igual sentía que faltaba algo. Aparte que a la noche estaba con convulsiones y sentía que faltaba eso para poder dormir, porque igual me relajaba. De repente me tomaba una, pero solo para calmar la ansiedad del cuerpo. "Pa' mi karma", le dije a los cabros yo.

153. **Entrevistador:** Y esa ansiedad ¿has logrado calmarla a través de otras cosas? ¿cómo la calmas?

154. **Entrevistado:** Sí. De repente haciendo ejercicios. Me gusta caminar harto y reflexionar. Si sé que voy a llegar a un lado y voy a llegar temprano y los cabros van

a estar quemando, prefiero hacer el camino más largo o si no tomar la micro que me deje más lejos y caminar. Porque llego y de puro verlos me duele la guata y me pongo ansioso.

155. **Entrevistador:** A raíz de estos vacíos o cuestionamientos que has tenido en algunos momentos del proceso, ¿has pensado en la muerte?

156. **Entrevistado:** No, nunca he pensado en la muerte, ¿como en matarme?

157. **Entrevistador:** Sí, como en suicidio.

158. **Entrevistado:** No, nunca me ha pasado por la cabeza. He soñado sí.

159. **Entrevistador:** ¿Qué has soñado?

160. **Entrevistado:** He soñado como que me he matado y me muero en el sueño.

161. **Entrevistador:** ¿Y cómo es eso?

162. **Entrevistado:** Es como que... Como que veo, me veo con mi hijo que está pa' la cagá, como que mal, me echan de menos... Entonces no he querido más con eso. No lo haría.

163. **Entrevistador:** O sea que aparte de que nica te suicidarías, también te hace reflexionar un poco sobre lo que vive tu familia o los seres queridos.

164. **Entrevistado:** Por eso nunca me he cortado los brazos ni nada. Los cabros que lo hacen, "hermano, cómo vay a auto-mutilarte"...

165. **Entrevistador:** Y con respecto a la muerte, ¿has tenido algún otro tipo de experiencia? ¿quizás se te murió alguien cercano o alguien cercano que te cuidó por mucho tiempo falleció y te dieron ganas de consumir?

166. **Entrevistado:** No, no, no... No. Mi abuelo no más pero...

167. **Entrevistador:** ... No era como algo importante...

168. **Entrevistado:** O sea mi abuelo sí era importante, pero en el sentido de que haya quedado yo mal porque cumplió su ciclo no más. Se murió de vejez.

169. **Entrevistador:** ¿Tu abuelo sirvió de inspiración para poder recuperarte, para poder pedir ayuda?

170. **Entrevistado:** Es que mi abuelo igual fue alcohólico. Mi abuelo era alcohólico, pero era responsable. Tomaba todos los días, pero todos los días trabajaba. No descuidaba su pega. Él me insistió mucho en esto. Porque cuando era adolescente, típico fallaba el día lunes porque andaba con la caña mala. Entonces me decía, “yo soy irresponsable, yo he tomado toda mi vida y nunca he faltado a la pega”. Si tiene que hacer horas extra, tomaba, si tiene al otro día que ir a la pega el día domingo, “ya, a trabajar”. Pero jamás dejar la pega botada, “si tení que ser responsable”, me decía.

171. **Entrevistador:** Esto suena un poco como a lo que tú hacías también al principio, antes de llegar a la calle, cuando me dijiste que tomabas en la semana pero trabajabas, eras responsable con tu hijo, todo. ¿Te parece algo similar?

172. **Entrevistado:** Sí po’.

173. **Entrevistador:** ¿Y en la calle quizás viste a alguien que estuvo al borde de la muerte, o tuviste alguna experiencia cercana a eso?

174. **Entrevistado:** Eh... Sí. Si he visto gente que se ha suicidado en la calle, yo he visto eso.

175. **Entrevistador:** ¿Tú crees que haber visto eso te influenció para pedir ayuda o para poder hacer un cambio?

176. **Entrevistado:** No, no....

177. **Entrevistador:** No precisamente eso. ¿Te impacto en su momento?

178. **Entrevistado:** Sí po'. Cachar que tus amigos se matan... Tengo amigos que se han ahorcado... Pienso ¿por qué lo hacen?

179. **Entrevistador:** Pienso que tú sientes una seguridad en que nunca vas a llegar a pensar en eso o a hacerlo. Es como algo que está fuera del mapa.

180. **Entrevistado:** Sí, no pasa por mi cabeza, tengo que enfrentar lo que estoy pasando y salir adelante.

181. **Entrevistador:** Tú me has dicho a lo largo de la entrevista también, a propósito de esto de ser responsable y enfrentar, me has dicho que en algunos momentos no has sido tan responsable, en otros momentos sí. ¿Que hizo que volviera este sentido de responsabilidad a tu vida? Después de haberte alejado de eso.

182. **Entrevistado:** ¿Tomar un poquito más de conciencia? Estar en la calle y comer mierda. Especialmente estar en la calle. Hace frío. Pasar hambre. Es fuerte. Y uno que no ve la salida. Una salida. Andaba choreando para no estar pato. Dejar el

grupo de amigos. No tener para comer. Buscar de la basura, hermano. Era bueno para mirar para la vereda del frente. Era bueno para criticar porque yo andaba bien. Criticar a los drogos que andan en la calle así todos cochinos y hediondos a pasta, “oye cómo vay a andar así, mira anday todo cochino ¿preferís volarte en vez de comer hueón?”. Y después me tocó andar en la misma vereda. Eso fue fuerte para mí.

183. **Entrevistador:** Me imagino que sí.

184. **Entrevistado:** Mi familia no sabe que estuve en una carpa. Mi familia piensa que estoy en un albergue, algo así, en una cuestión de acogida. Mi hermana me dijo, “¿oye, tení pega?” y todo. Es que no quiero dar pena, ellos van a pensar que ando para la cagada. Y en la casa tampoco tengo las puertas cerradas, tengo a mi hijo, pero tampoco quiero ir porque ya no quiero estar con estos altibajos, quiero que me vean bien de una. No quiero que digan “ah, anda bien el negro” y después viene y “ah, andaba loco”...

185. **Entrevistador:** ¿No quieres hacerles promesas que no se cumplan?

186. **Entrevistado:** Exactamente.

187. **Entrevistador:** ¿Y tú piensas qué...? Porque en el fondo cuando tú no te muestras, cuando tú no muestras que tienes un problema, como por ejemplo estar viviendo en una carpa y no en un albergue como ellos creen, ellos no se preocupan. ¿Sí?

188. **Entrevistado:** Claro, están más tranquilos en ese sentido.

189. **Entrevistador:** Pero ¿y si ellos supieran y se preocuparan y te ayudaran?

190. **Entrevistado:** Es que no quiero, porque ya me han ayudado bastante. Hasta con mi hijo. Si yo igual tengo la capacidad para poder salir adelante. Esta no es una condición es una opción.

191. **Entrevistador:** Tú crees que es una opción entonces, algo que tú decidiste. ¿Y en algún momento sentiste que perdiste el control de esa decisión? Que la decisión te tomaba a ti más que tú tomar la decisión.

192. **Entrevistado:** Sí. Me controlaba más el impulso. De hacerla, no miraba las consecuencias. La hacía sin pensar las cosas. Pero después a la bajada venían los bajones. El cargo de conciencia.

193. **Entrevistador:** Y como para quitarte un poco del centro, quitarte un poco de responsabilidad... Porque quizás sí hay decisiones que has tomado pero hay otras cosas en las que quizás te viste influenciado en un momento y no te diste cuenta. ¿Crees que hubo otros factores que influyeron para que tú consumieras? Dígase situaciones, personas, grupos de personas, eventos traumáticos.

194. **Entrevistado:** Sí.

195. **Entrevistador:** ¿Como cuáles?

196. **Entrevistado:** Como mi vieja, el maltrato psicológico. Cuando chico, igual golpes. Mucho, mucho bullying en el colegio, porque era niño mapuche. Entonces después salí a la calle y salí con todo. Cobrar todo el daño que me habían hecho cuando cabro, cobrármelas todas. Y empecé a rajármelos a todos, hasta a los viejos.

197. **Entrevistador:** ¿Sientes que el alcohol o la pasta base te entregaron la seguridad y la fuerza para darle cara a todas esas personas?

198. **Entrevistado:** Sí. Más encima consumía chicota, chicota con alcohol.

199. **Entrevistador:** ¿Qué es la chicota? ¿Las pastillas?

200. **Entrevistado:** Es la Flunitrazepam. Y esa me volvía más loco po'.

201. **Entrevistador:** O sea que el alcohol también te ayudó a tomar seguridad para hacer esta especie de cobranza.

202. **Entrevistado:** Sí. Si en la población a mi no me conocían, ahora me conocen todos. Me decían el indio, el mapuche... Y así empecé po', ahora me conocen todos los hueones. Somos cuatro hermanos más encima. Lo malo que arrastré a mis hermanos también por esa. De andar peleando, de encontrarse, de sonar.

203. **Entrevistador:** O sea que igual podemos decir que el alcohol y la pasta base fueron una respuesta ante...

204. **Entrevistado:** Es que no era solo la pasta, si eran todas las drogas: marihuana, coca. La pasta fue lo fuerte, pero no siempre he sido yo así como...

205. **Entrevistador:** Pero esas drogas quizás fueron una respuesta ante la violencia, el bullying que sufriste cuando chico...

206. **Entrevistado:** Sí po'.

207. **Entrevistador:** ¿Hay otras cosas que pudieron haber influenciado en este consumo?

208. **Entrevistado:** Ahora último, cuando mi mujer salió del sistema. La mamá de mi hijo abandonó al sistema, dejó a mis hijos tirados... Entonces ahí como que me fui

más... Andaba llorando, no podía entender porqué la loca había abandonado el sistema si yo... Si yo no estaba consumiendo. Sentía que estaba haciendo las cosas bien. Pero ella era más joven, quería otra cosa y ahí la entiendo. A veces el otro tiene más problemas que uno, psicológicos.

209. **Entrevistador:** O sea que al principio te impactó, pero después pudiste ver con mayor claridad que era lo que estaba sucediendo con tu mujer en este caso.

210. **Entrevistado:** Exactamente, yo era bueno para decir “puta, esta maraca conchetumadre, perra culiá”, pero después, estando en el programa, el saber por qué, el cómo y el cuándo es fuerte. Y saber que la loca sufrió porque se le murió el papá cuando ella era chica; a los siete años ya no tenía papá ni mamá, que la violaron cuando chica, sufrió necesidades... Entonces, sufrió toda su vida. Se crió como un perrito ella. Entonces la posibilidad de entenderla más que nada, no cuestionarla. Yo era bueno para cuestionar, no podía entender cómo es que ella hacía eso, entonces ya, como que ya... Va en ella no más po’.

211. **Entrevistador:** ¿Tú crees que durante este proceso has pasado efectivamente de cuestionar a comprender las situaciones o las personas?

212. **Entrevistado:** Sí.

213. **Entrevistador:** ¿Y a ti mismo? En vez de auto cuestionarte, comprenderte y ayudarte.

214. **Entrevistado:** Sí, todo el rato.

215. **Entrevistador:** ¿Crees que ha sido importante eso para poder avanzar?

216. **Entrevistado:** Sí po’.

217. **Entrevistador:** Ahora con respecto también a tu misma vida y todo lo que comprende tu vida, esta relación de pareja, por ejemplo, o tus relaciones con la familia, con tu hijo, con el trabajo, con amigos. ¿Qué crees que fue el mayor daño que produjo el consumo? De alcohol, de pasta base o de las drogas que tú puedas decir. ¿Cuáles fueron los daños que pudiste ver en tu vida?

218. **Entrevistado:** En mi familia. Vas matando a tu familia de a poco porque te ven mal. No ven que tú cambias, ves que ellos te apoyan pero al fin y al cabo estás metiéndoles el dedo en la boca, porque uno es el rey de manipular el sistema. Porque plata pa' esto y es mentira, es consumo. Y ellos confían en ti, porque yo soy bueno para decir "ah, voy a chantarme dos semanas", pero caía y tenía la mentira lista para hacer plata. Pedía plata para esto, para esto otro, para el pasaje... Para la tarjeta... Son para quince días... Mentira. Entonces, eso.

219. **Entrevistador:** La familia es lo más dañado.

220. **Entrevistado:** La familia, tus hijos también. Mi hijo me decía, "papá, no saber dónde estás igual me tiene mal, porque no puedo concentrarme en la universidad". Mi hijo está estudiando Tecnología Médica, hace poquitos años. Igual es complicada la carrera po', en el sentido de... Darle la seguridad que estoy bien, en el sentido no bien, bien, pero estoy mejor que antes, no estoy peor.

221. **Entrevistador:** Y ante este daño... Me estás diciendo darle la seguridad, ¿cierto? Pero no solamente a tu hijo, el daño que quizás pudiste haber ocasionado a todos los integrantes de tu familia, tu papá en algún momento, tus hermanos, etc., ¿cuáles han sido las acciones que tú has hecho para poder reparar ese daño?

222. **Entrevistado:** Es que ahora no he hecho nada, porque la última vez que le hablé fue para el dieciocho.

223. **Entrevistador:** ¿Pero en otras ocasiones? En que, por ejemplo, has dejado la cagada, pero ¿qué haces después?

224. **Entrevistado:** Después agacho el moño y pido disculpas, pero ya es medio repetitivo eso.

225. **Entrevistador:** Tu forma de reparar el daño es más o menos siempre lo mismo.

226. **Entrevistado:** Claro. La cago, pido perdón, “puta, no volverá a pasar”, “es que siempre dices lo mismo”... “Ya, ya”... Pero siempre lo mismo. Yo no soy así de, cuando cometo el error, de callarme, ya pasó, ya pasó, no. Soy de llegar, “mira, conversemos... Puta, disculpa, perdón, voy a tratar de no volver a hacerlo”, no cometer los mismos errores...

227. **Entrevistador:** ¿Y crees que esta forma en que estás resolviendo, de no seguir pidiendo ayuda a tu familia pero trabajar tú solo, crees tú que es una forma de reparar algo?

228. **Entrevistado:** En el sentido de que le doy paz a la casa, que descansen, porque no me ven, no quedan así “¿estará bien? ¿estará mal?”. Con tal que me vea mi hermana... Porque tampoco quiero ver a mi hijo, porque igual queda mal. Porque quiere puro que yo me quede. “¿Papá, te vay?”, “sí hijo”, “puta quédate, quédate”... Pero he sentido encontrarme con mi hermana, que me vea bien, la cara, todo, ella transmitirá para allá para que estén más tranquilos. Aparte que encontré pareja. Estoy con una minita y la loca es *partner*, me está apoyando todo el rato, me apoya con todo.

229. **Entrevistador:** Buena, ¿y ella ha tenido algún tipo de consumo alguna vez?

230. **Entrevistado:** Sí, de alcohol también tenía brígido... Sobre todo porque andaba siguiendo a otro loco, el loco la involucraba... Más encima, yo llegaba y el loco hasta drogas duras estaba consumiendo.

231. **Entrevistador:** ¿Y crees que pueda pasar lo mismo contigo?

232. **Entrevistado:** No.

233. **Entrevistador:** ¿Por qué no?

234. **Entrevistado:** Porque yo cuando tengo una mina, no soy de involucrarla a mi sistema. Es para cuidarla, es para protegerla, no es para inyectarla más en la droga.

235. **Entrevistador:** O sea que parece que esta relación es positiva para ti también, porque cuidas a alguien.

236. **Entrevistado:** Sí po', es cierto eso. Cuando yo llegué la última vez, más encima el loco le pegó porque yo la saludaba y el loco la retaba. Porque un día llego yo y la loca estiró la mano para fumar pasta y le digo "¡¿oye, este fuma pasta?!"... Y le digo al loco "¡¿Hermano, como le estay dando pasta a tu señora si tu señora no fuma?!"... Yo le digo "¡ponte vivo!", que yo soy medio chorizo para eso... "¿Cómo vay a estar dándole droga a tu señora, culiao?" le digo yo, "tú señora no consume, ponte vivo *culiao*' ¿querí terminar como nosotros, así querí que termine la loca? No seay fome *pa'* la volá, está bien que lo hacimo entre nosotros, hueón, tu señora no pasa *na*" le dije yo. Y me voy y el loco le pega, porque pensaba que tenía algo con la mina. Y ahora último también llegó, esto hace como un mes atrás... Y también le pegó. Porque llegué, la saludé y le dije "¿cómo está dama?", soy así yo. "¿Cómo está dama?", "nah, aquí estamos". "¿Y por qué no se va a su casa? Anda acompañando a este hueón, si el loco quiere consumir, quiere drogarse, quiere tomar, ¿pa' qué lo

sigue? Tenga un poquito de amor propio, mírese al espejo, si no es na' fea". Ahí el hueón después llegó y le pegó.

237. **Entrevistador:** Chuta...

238. **Entrevistado:** Y ahora último también la vi, la vi toda morada, le dije "por qué", "porque el otro día te vi, te saludé y me pegó", "¿y qué vas a hacer?". Más encima le quitó el anillo, la cadena. Y ahí le digo yo que por qué. "Porque piensa que ando contigo". "¡Bah!", le dije yo, "¡porque yo te conozco a ti desde cuando estudiábamos en el colegio! Te he visto trabajando, produciendo, venís de buena familia y siempre te he visto que eres responsable, a lo mejor hay tenido tu vicio, pero nunca ha sido un problema pa' ti po' loca, siempre te he visto bien, tení tu pega... Y te hay buscado a puros hueones fomes, que te consumen, más encima te gastan la plata, te roban los teléfonos". La loca es así, pasan hasta la tarjeta para que los hueones le gasten la plata. Y conversando le dije, "¿sabís qué? ¿por qué no le cumplimos el sueño a este conchetumare?", "¿cuál sueño?" me dijo. "Que andemos los dos po', si tú siempre me hay gustado, de cuando íbamos en el colegio, cuando íbamos en séptimo, octavo básico" le digo yo. "¿En serio?", "Sí po', ¿por qué creí que cuando te hablo te saludo así tan caballerosamente?". Me dijo "no, estay hueveando", "no, si en serio" le dije yo. Andaba toda morada así, con el ojo...

239. **Entrevistador:** Pobrecita...

240. **Entrevistado:** Cachay, y le digo "en serio, a lo mejor fue una visión de este hueón, nos quería ver juntos". Y ahora estoy con ella. Le dije yo al final, "cero alcohol en la semana, el alcohol en la semana no pasa nada. Te quiero verte bien", le digo. El loco no la dejaba ni pintarse, hermano. No la dejaba trabajar, la controlaba solo porque era celoso. El loco tiene que alunizarse porque no tiene casa, no tiene casa para dejar pareja a su minita. El loco no la consideró entera... Entonces no po', le dije yo, yo no soy de esos, cuando quiero estar con alguien, quiero estar tranquilo.

Y si voy a salir de este sistema y usted es mi pana, mejor todavía. Y en eso estamos. Cada vez que estamos juntos me río, echo la talla, toda la hueá y le digo “¿viste que es bacán estar sin copete?”. La loca “es bacán, sí po’, me siento feliz de estar sin alcohol y drogas” me decía, “sí po’”, le dije yo. “te veí bien”, me dice, “te veí como en otra ahora”, le digo “el amor”. Porque soy así po’.

241. **Entrevistador:** ¿Y tú efectivamente piensas que el amor te ha ayudado?

242. **Entrevistado:** Sí, en ese sentido sí, tener una *partner*, porque yo igual con mi hijo soy bacán, pero...

243. **Entrevistador:** ... ¿Ella te dice algo? ¿Te dice por ejemplo, no te lances?

244. **Entrevistado:** Sí, me dice “cuídate”, porque yo le he contado el tema, así que ella me dice. Por ejemplo, anoche me desordené. No me fui por donde tenía que irme y me desvié. Y me puse a tomar.

245. **Entrevistador:** ¿Te pusiste a tomar?

246. **Entrevistado:** Sí. No fumé pasta eso sí. Eso para mí también es algo que...

247. **Entrevistador:** Sí, puede ser algo significativo, ¿o no?

248. **Entrevistado:** Sí, porque los cabros estaban quemando y yo no quemé. Aunque me dolía la guata, verde por quitarles la pipa y pásenla para acá. Y el loco me dijo “no, vos estay chantao’, no estay fumando, pégate ese saque no más y era”.

249. **Entrevistador:** ¿Te sentiste culpable? Como te has sentido otras veces.

250. **Entrevistado:** No, porque no fue un consumo en exceso, fue más que nada por estar el grupito... Estaba una amiga, conversar... Yo estaba corto, vine sin la barba, pero no en el sentido de que todo cochino a mal traer, pero igual te ves más ordenado, chascón, otra cara... Entonces estos cabros te ven y te dicen "¡Cha! Compare, cómo va a andar así, cuando tuviste esa barba culiá así"... Era para darme un gusto no más, no era para qué... No pero bien, me siento mejor, con más ánimo.

251. **Entrevistador:** Ya. Oye, estamos terminando la entrevista y para cerrar esto me gustaría que directamente al micrófono pudieses quizás dejar un mensaje, o lo que tú quieras decir, a esas personas que en este momento pueden estar teniendo algún problema de consumo, o sea de alcohol, de pasta base, de cocaína, de marihuana, de lo que sea. Pero algo que pueda nacer desde ti hacia ellos.

252. **Entrevistado:** Que hay que buscar las herramientas. Que están las personas para que lo ayuden. De repente uno no busca las herramientas porque se cierra en uno, se cierra y es incapaz de conversar, de abrirte, en el sentido de liberarte un poco, de descargar un poco la mochila. Yo era duro y malo en eso, de no contar mis cosas, y esto me ha liberado caleta. Yo me siento bien conversar de estos temas, sobre todo, conversar de la vida, de por qué estamos, a mí hay cabros que me dicen "¡Sha, siempre hablay la misma weá!". "Hermano, si yo estuve mal, estuve para la cagada, cacha, ahora estoy en una carpa y no estoy ni para la cagada", pero en ese sentido buscar la ayuda y conversar sus cosas de repente, buscar una persona indicada, si no es un terapeuta, un amigo, en el sentido de poder liberarse un poco. Porque somos malos para eso. Y me gusta a mí esas dinámicas de quebrarse, igual curado voy a llorar, terminamos los dos llorando.

253. **Entrevistador:** Eso sería entonces. ¿Cómo te sientes?

254. **Entrevistado:** Bien. Más liberado. Todo el rato.

255. **Entrevistador:** Pucha, si es que en algún momento tienes ganas de seguir conversando, yo estoy disponible para eso. Y bueno, te agradezco todo esto, la disposición que tuviste acá, la apertura para contarme las cosas que me contaste. La honestidad también que veo en tus palabras, en tus ojos, de contar esta experiencia. Y espero que todo salga bien.

256. **Entrevistado:** Sí, estamos trabajando para bien, amigo. Estamos trabajando, no va a ser fácil pero igual le vamos a poner lo otro.

257. **Entrevistador:** Sí, hay que seguir no más para adelante.

258. **Entrevistado:** Sí, el alcohol ya no me comió.

